

HÉCATE

Nº 11 - AÑO 2024



REVISTA NUMISMÁTICA

www.revista-hecate.org

*Queda prohibida la reproducción y la utilización total o parcial de los contenidos en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización de la dirección de la revista, incluyendo, en particular, su mera reproducción con fines comerciales, sean directos o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa. Además, los autores conservan los derechos de autor y ceden a la revista **el derecho de la primera publicación**.*

Edita Revista Numismática HÉCATE

Murcia, 2024.
ISSN 2386-8643

© Texto y foto: el de sus autores



Licensed under a Creative Commons

EQUIPO

DIRECTOR EDITORIAL

Dr. D. David MARTÍNEZ CHICO (Universitat de València)

ADJUNTO

Dr. D. Alberto GONZÁLEZ GARCÍA (Universidade de Vigo)

COMITÉ CIENTÍFICO EXTERNO

Dr. D. Alberto AGUILERA HERNÁNDEZ (Universidad de Zaragoza)
D. Eduardo ALMENARA ROSALES (SIAEN)
Dr. D. Luis AMELA VALVERDE (Universitat de Barcelona - ANE, SIAEN y SCEN)
Dra. Dña. Alicia ARÉVALO GONZÁLEZ (Universidad de Cádiz)
Dra. Dña. Almudena ARIZA ARMADA (New York University-Madrid)
Dra. Dña. Cruces BLÁZQUEZ CERRATO (Universidad de Salamanca)
Dr. D. Manuel CASTRO PRIEGO (Universidad de Alcalá)
Dr. D. François de CALLATAÏ (Royal Library of Belgium)
Dra. Dña. Almudena DOMÍNGUEZ ARRANZ (Universidad de Zaragoza)
Dr. D. José María de FRANCISCO OLMOS (Universidad Complutense de Madrid)
Dr. D. Alejandro GARCÍA SINER (University of Victoria)
Dr. D. Tomás HURTADO MULLOR (Universitat de València)
Dr. D. Fernando LÓPEZ SÁNCHEZ (Universidad Complutense de Madrid)
Dr. D. Pau MARIMON RIBAS (Universitat de les Illes Balears)
D. António José Marques de FARIA (Direção-Geral do Património Cultural)
Dra. Dña. Fátima MARTÍN ESCUDERO (Universidad Complutense de Madrid)
Dr. D. Cristian MONDELLO (Università degli Studi di Messina)
Dr. D. Bartolomé MORA SERRANO (Universidad de Málaga)
Dr. D. Ángel PADILLA ARROBA (Universidad de Granada)
Dr. D. Jordi PÉREZ GONZÁLEZ (Universidad de Alcalá)
Dr. D. Antonio ROMA VALDÉS (Universidad de Santiago de Compostela)
D. Damián R. SALGADO (Fellow, Royal Numismatic Society)
Dr. D. Javier de SANTIAGO FERNÁNDEZ (Universidad Complutense de Madrid)
Dra. Dña. Ana VICO BELMONTE (Universidad Rey Juan Carlos)

ÍNDICE

ARTÍCULOS

- Nuevos ponderales de metrología fenicia procedentes de Medina Sidonia (Cádiz)**
Bermúdez Cordero, Marta, Gómez Peña, Álvaro y Montañés Caballero, Salvador 1-22
- Sobre una nueva variante de la emisión RRC 517 de Marco Antonio (M.ANT.IMP.AVG.III VIR R.P.C con M.BARBAT.Q.P, M.NERVA PROQ.P, L.GELL.Q.P)**
Amela Valverde, Luis 23-51
- Hallazgos monetarios en el yacimiento ibérico del Pico de los Ajos (Yátova, Valencia)**
Cerdà Insa, Pablo y Quixal Santos, David 52-67
- Análisis de nuevos hallazgos monetales procedentes de la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz)**
García-Cobeña, Ana Rita 68-92
- As moedas das escavações de Jorge de Alarcão na Zona B de Conimbriga (1963-1972)**
Ruivo, José da Silva 93-121
- Minimi visigodos procedentes de València la Vella (Riba-roja de Túria, València): un tipo peculiar con cruz**
Caldés Aquilué, Òscar y Gutiérrez Soto, Itziar 122-134
- Real Casa de la Moneda de Valladolid: libranzas de las acuñaciones de 1651 con plata procedentes de monedas febles del escándalo de Potosí**
Álvarez Gómez, Diego y Sampietro García, Ramón 135-150
- Una fuerte “aleación” entre la ceca mexicana y la Antigua Academia de San Carlos (FAD_UNAM)**
Castro González, Maria Eugenia 151-158
- Mecanismos de garantía de los “certificados de plata” cubanos**
Menchaca García, Roberto 159-167
- La representación del mausoleo de Lenin en las insignias, medallas y órdenes soviéticas**
González Quesada, Alfons 168-190

RECENSIONES

Martínez Enamorado, Virgilio: “Tākurunnā, el país de los Nafza: un estudio histórico y arqueológico sobre el enclave de Nina Alta (Teba, Málaga). Vol. I: estudio histórico y Vol. II: piezas arqueológicas”. Editorial La Serranía, Alcalá del Valle, 2023.

Aznar-Galipienso Navarro, Eloy

191-194

NUEVOS PONDERALES DE METROLOGÍA FENICIA PROCEDENTES DE MEDINA SIDONIA (CÁDIZ)

Marta BERMÚDEZ CORDERO*

Álvaro GÓMEZ PEÑA**

Salvador MONTAÑÉS CABALLERO***

Fecha de recepción: 12/10/2024

Fecha de aceptación: 09/11/2024

Resumen

En la presente publicación se analizan siete ponderales localizados en el término municipal de Medina Sidonia (Cádiz). Cinco ejemplares pertenecientes a un solo conjunto proceden de un área rural próxima a la ciudad, el sexto se localizó en el sector noroeste del Cerro del Castillo, mientras que el último se halló en la ladera del borde oeste de la población. En todos los casos sus pesos se corresponden con el sistema métrico sirio o ugarítico adscrito al santuario, introducido en la península ibérica por los comerciantes orientales. También sus medidas y formas guardan relación con otros ejemplares del área tartésica que se incluyen en este trabajo como paralelos. Por último, se realizan algunas apreciaciones acerca de sus contextos de proveniencia.

PALABRAS CLAVE: Pesos, patrón ugarítico, intercambios comerciales, *Asido*, *Tartessos*

Abstract

This publication analyzes seven weights located in the municipality of Medina Sidonia (Cádiz). Five pieces belonging to a single set come from a rural area near the city, the sixth was located in the northwestern sector of Cerro del Castillo, while the last one was found in the slope of the western edge of the town. In all cases their weights correspond to the Syrian or Ugaritic metric system assigned to the sanctuary, introduced to the Iberian Peninsula by oriental traders. Their measurements and shapes are also related to other specimens from the Tartessian area that are included in this work as parallels. Finally, some observations are made about their contexts of provenance.

KEYWORDS: Weights, Ugaritic metrology, commercial exchanges, *Asido*, *Tartessos*

1. INTRODUCCIÓN

Los sistemas de peso empleados durante la Antigüedad siguen siendo un objeto de estudio de gran complejidad. Esta dificultad estriba, por un lado, en la escasez de información escrita que permita conocer las unidades de referencia de los patrones metrológicos. Por otro, en el hecho de que los lingotes y ponderales conocidos muestran en ocasiones desviaciones con respecto a los pesos exactos de estos sistemas de medida. A ello hay que añadir también las posibles subidas y bajadas de valor de algunos metales, así como los altibajos económicos documentados, cuestiones que pudieron hacer que dichos patrones se viesan puntualmente alterados en algunas épocas

* Universidad de Sevilla. E-mail: mabercor@hotmail.com

** Universidad de Sevilla. E-mail: agomez19@us.es

*** Museo Arqueológico de Medina Sidonia. E-mail: museodemedinasidonia@gmail.com

y regiones. Estos problemas han venido salvándose en las últimas décadas debido, entre otros motivos, a que el volumen de ponderales publicados se ha incrementado notablemente. Gracias a ello, se han empezado a detectar y asentar en la historiografía los sistemas métricos que tanto las casas reales, como los santuarios y los comerciantes privados utilizaron para dichas transacciones.

Por lo que respecta a la protohistoria del sur de la península ibérica, los trabajos realizados en este primer cuarto de siglo por García-Bellido (2002; 2003; 2013; 2023), Vilaça (2003; 2011), Mora Serrano (2006; 2011) y, más recientemente, Moreno Pulido y Arévalo González (2017) han clarificado enormemente el panorama de sistemas métricos utilizados en esta región y su inclusión en la red de intercambios comerciales del I milenio a.C. con el resto del Mediterráneo.

Por nuestra parte, en las siguientes páginas damos a conocer siete nuevos ponderales procedentes del municipio gaditano de Medina Sidonia. Cinco ejemplares pertenecientes a un solo conjunto provienen de una finca dedicada a la explotación agropecuaria cercana a la población, el sexto se localizó en el sector noroeste del Cerro del Castillo y el último fue hallado fuera del límite del perímetro de la ciudad en su ladera oeste. Los pesos de estas siete piezas permiten adscribirlos al denominado patrón sirio o ugarítico del santuario, introducido por los comerciantes fenicios en el suroeste de la península ibérica. Esta misma metrología cuenta con paralelos datados en esta región entre los siglos IX-VIII y I a.C. en los enclaves de *Onoba* (Huelva), *Caura* (Coria del Río, Sevilla), Cancho Roano (Zalamea de la Serena, Badajoz), Cerro del Castillo (Chiclana, Cádiz), *Malaka* (Málaga) y Los Rizos (Chipiona, Cádiz) (fig. 1), todos ellos analizados en un posterior apartado.

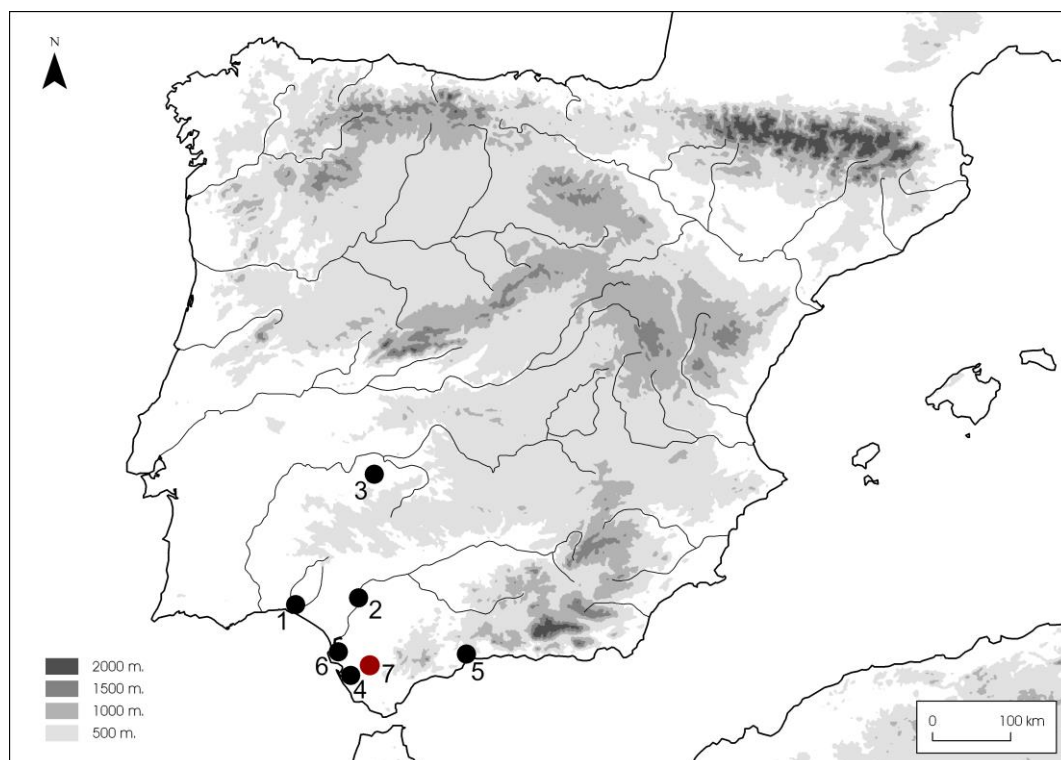


Fig. 1 - Mapa con la localización de los yacimientos del suroeste ibérico citados en el texto de los que proceden ponderales adscritos al patrón ugarítico del santuario: 1. *Onoba* (Huelva). 2. *Caura* (Coria del Río, Sevilla). 3. Cancho Roano (Zalamea de la Serena, Badajoz). 4. Cerro del Castillo (Chiclana, Cádiz). 5. *Malaka* (Málaga). 6. Los Rizos (Chipiona, Cádiz). 7. Medina Sidonia (Cádiz) (elaboración propia).

2. DESCRIPCIÓN DE LAS PIEZAS

2.1. El ponderal D.293

La primera de las piezas que aquí presentamos se trata de un ponderal de forma cúbica con ligera tendencia troncopiramidal facturado en plomo (fig. 2), encuadrable en el tipo 6 de Vilaça (2011: 156). Fue entregada al Museo Arqueológico de Medina Sidonia (en adelante MAMS) el 16 de julio de 2015, siendo un hallazgo casual producido en la ladera oeste del perímetro externo del recinto urbano, área utilizada en época romana como vertedero. Es de especial interés anotar que en su cara inferior muestra una única marca redonda con la que es probable que se indicase que su peso era el valor mínimo del conjunto de ponderales al que tuvo que pertenecer. Sus medidas y peso son los siguientes (tabla 1):

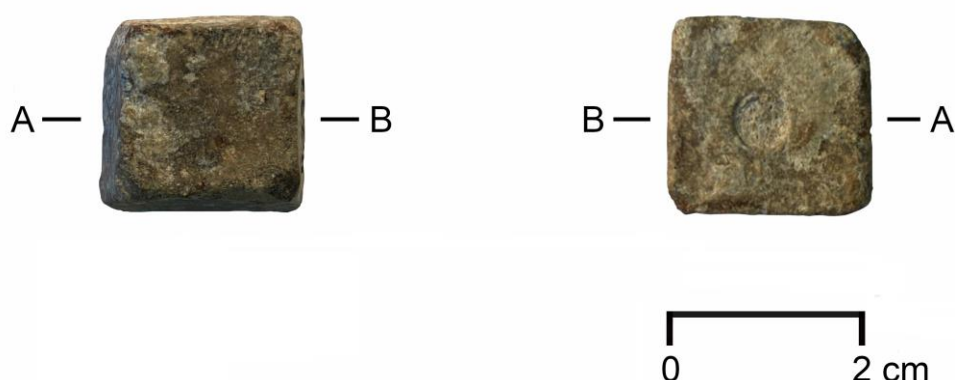


Fig. 2 - Ponderal de forma cúbica documentado en Medina Sidonia (Cádiz) (MAMS, n.º inv. D.293) (elaboración propia).

PIEZA	N.º INV.	PESO	LONG. INF.	LONG. SUP.	ALTURA
1	D.293	47,4 g	2,2 cm	1,8 cm	1,6 cm

Tabla 1 - Peso y medidas del ponderal D.293 (elaboración propia).

Su forma cúbica y su peso son compatibles con el sistema ugarítico del santuario de 9,4 g, cuestión que se analizará en un apartado posterior. A pesar de estos datos, es imposible precisar en qué momento del I milenio a.C. pudo haber estado en uso, ya que tiene paralelos en el área del suroeste de la península ibérica dentro de un amplio arco cronológico, con los ejemplares de *Onoba* datados entre los siglos IX-VIII a.C. como los más antiguos y los de Los Rizos entre los siglos II-I a.C. como los más recientes.

2.2. El ponderal D.246

El segundo ejemplar, realizado igualmente en plomo, tiene forma de paralelepípedo rectangular y ligera tendencia troncopiramidal, si bien sus lados cortos muestran una leve curvatura (fig. 3). En su base presenta tres circunferencias impresas repartidas de forma simétrica por su superficie. Desde el punto de vista tipológico, proponemos incluirla como una nueva variante del tipo 6 de Vilaça (2011: 157). Su peso y medidas son los siguientes (tabla 2):

Tuvo registro de entrada en el MAMS el 17 de febrero de 2014, indicando quien lo entregó que procedía del área noroeste del Cerro del Castillo, entre la Iglesia Mayor y las Caballerizas del Duque. Con respecto a su posible cronología, debido a lo singular de su forma y a que no se conocen más detalles sobre las circunstancias de su descubrimiento, no es posible realizar ninguna aproximación dentro del I milenio a.C.



Fig. 3 - Ponderal paralelepípedo documentado en Medina Sidonia (Cádiz) (MAMS, n.º inv. D.246) (elaboración propia).

PIEZA	N.º INV.	PESO	LONGITUD	ANCHURA	ALTURA
1	D.246	81,5 g	3,7 cm (cara superior) 4,2 (cara inferior)	1,7 cm (cara superior) 2,2 cm (cara inferior)	1,5 cm

Tabla 2 - Peso y medidas del ponderal D.246 (elaboración propia).

2.3. El conjunto D.524

Por último, se analizan cinco ponderales que fueron incorporados de modo conjunto al MAMS el 9 de septiembre de 2020. De ellos sólo se sabe que proceden de una zona de labor de la finca El Jurado, cercana a la población asidonense. Todas las piezas están hechas en plomo y presentan una tipología cilíndrica de tendencia troncocónica con perforación central, mostrando cuatro de ellos sus partes superior e inferior achaflanadas (fig. 4). Teniendo en cuenta estas características pueden clasificarse como una variante del tipo 7 establecido por Vilaça (2011: 156), en el que se recogen piezas cilíndricas, troncopiramidales y también ejemplares troncocónicos como el de Malhada das Taliscas 4, si bien este último carece de orificio (Calado y Mataloto 2008: 211). Sus medidas y pesos son propios de piezas enmarcables nuevamente en un sistema metrológico de base 9,4 g de tradición fenicio-púnica (tabla 3).

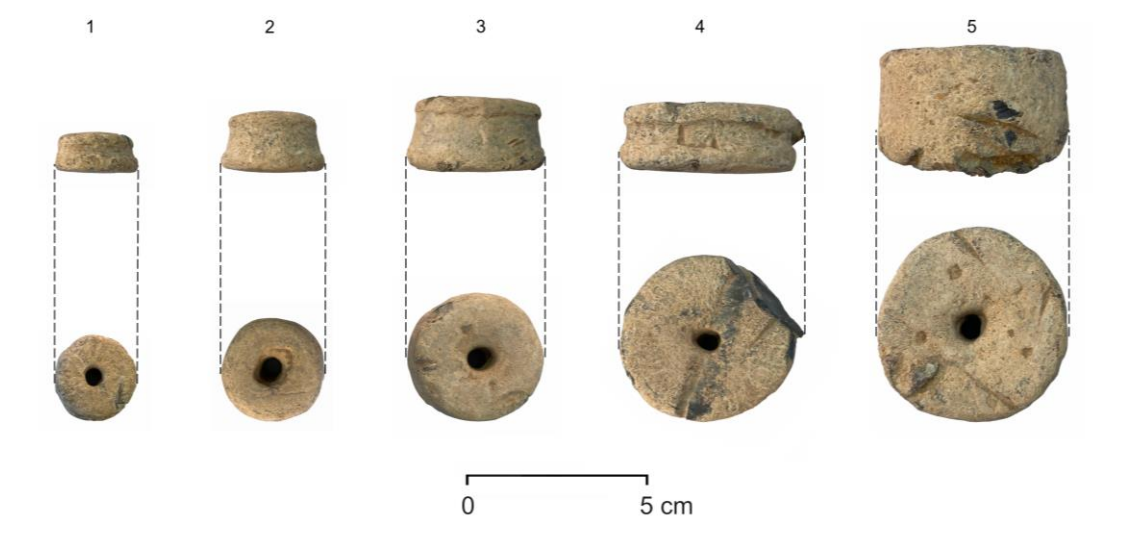


Fig. 4 - Conjunto de ponderales procedentes de la finca El Jurado (Medina Sidonia, Cádiz) (MAMS, n.º inv. D.524) (elaboración propia).

PIEZA	N.º INV.	PESO	DIÁM. SUP.	DIÁM. INF.	ALTURA
1	D.524.1	45,4 g	2,3 cm	2,6 cm	1,4 cm
2	D.524.2	98 g	2,7 cm	3,5 cm	2 cm
3	D.524.3	190,5 g	3,6 cm	5,5 cm	2 cm
4	D.524.4	278,2 g	4,5 cm	4,4 cm	2,2 cm
5	D.524.5	472,4 g	5,2 cm	5,3 cm	3,5 cm

Tabla 3 - Pesos y medidas del conjunto de ponderales D.524 (elaboración propia).

A falta de datos sobre su contexto de procedencia, es posible realizar una primera aproximación cronológica del conjunto si se toman como referencia las fechas conocidas para aquellas piezas tipológicamente más cercanas dentro del cuadrante suroccidental de la península ibérica. Es el caso, en primer lugar, de un ponderal procedente de Malhada das Taliscas 4 (Alandroal, Évora) de forma troncocónica, pero sin orificio central. En este yacimiento portugués se documentaron dos edificios de planta ortogonal que presentan similitudes con los de Cancho Roano y La Mata (Calado y Mataloto 2008: 204 y ss.). También se halló junto a éstas una tercera estructura de tendencia rectangular con dos salas alargadas en paralelo que pudo hacer las veces de almacén si se tienen en cuenta los referentes tipológicos conocidos dentro de la protohistoria del sur peninsular (*vid.* Prados Martínez 2000). Todos los materiales asociados a estas construcciones de Malhada das Taliscas 4 encuentran paralelos en la península ibérica entre los siglos VI y V a.C. (Calado y Mataloto 2008: 204-211). En segundo término, hay que mencionar los ponderales de perfil bitroncocónico y orificio central localizados en los edificios B y A de Cancho Roano (García-Bellido 2003), en uso entre mediados del siglo VI a.C. y fines del siglo V a.C. (Celestino 1997: 369; 2001; 2022: 81, 129 y 365).

3. EL PATRÓN UGARÍTICO DEL SANTUARIO

La unidad de medida básica establecida a partir del II milenio a.C. en el Mediterráneo Oriental y Próximo Oriente fue el talento. Su valor varió entre las diferentes esferas comerciales de estas regiones. Se han distinguido al menos seis pesos distintos: 1) talento de Ashdod: 22-23,5 kg; 2) talento ático y euboico: 26,1 kg; 3) talento ugarítico: 28,3 kg; 4) talento sumerio, babilónico y neoasirio: 30,6 kg; 5) talento egipcio: 39,1 kg; 6) talento hebraico: 40,8 kg (Parise 2006: 17-18).

Por lo que respecta al patrón ugarítico, el talento de 28,2 kg fue dividido por lo general en 60 minas de 470 g cada una, si bien esta unidad de peso no fue muy utilizada a tenor de las escasas referencias documentadas en los textos que sobre la contabilidad y las transacciones económicas de esta región conocemos en la actualidad. Por el contrario, la unidad de medida más empleada en los intercambios comerciales fue el siclo o *shekel* (denominado *qedet* en el ámbito nilótico), una subdivisión del talento. Según las regiones, éste se fraccionó a su vez en 40, 50 o 60 siclos. Así, el fraccionamiento de una mina de 470 g en 60 partes daba lugar a un *shekel* de 7,83 g, empleado frecuentemente en Mesopotamia y Karkemish. Por su parte, en Egipto y Ugarit la partición se realizaba en 50 unidades, dando como resultado un *shekel* de 9,4 g. Mientras que en el ámbito hitita y en Judea se dividía en 40, obteniéndose un *shekel* de 11,75 g (Parise 1981: 156-159; Rahmstorf 2006: 21; Hendin 2007: 67-68; Moreno Pulido y Arévalo González 2017: 182-183).

PONDERAL	PESO	DIVISIÓN EXACTA	EQUIVALENCIA
D.293			
Pieza 1 *	47,4 g	47,4 g / 9,4 g = 5,04	5 <i>shekels</i> de 9,4 g
D.246			
Pieza 1 ***	81,5 g	81,5 g / 9,4 g = 8,67 81,5 g / 9,1 g = 8,96	9 <i>shekels</i> de 9,1 g
D.524			
Pieza 1	45,4 g	45,4 g / 9,4 g = 4,83 45,4 g / 9,1 g = 4,99	5 <i>shekels</i> de 9,1 g
Pieza 2	98 g	98 g / 9,4 g = 10,43	10 <i>shekels</i> de 9,4 g
Pieza 3	190,5 g	190,5 g / 9,4 g = 20,27	20 <i>shekels</i> de 9,4 g
Pieza 4	278,2 g	278,2 g / 9,4 g = 29,60	30 <i>shekels</i> de 9,4 g
Pieza 5	472,4 g	472,4 g / 9,4 g = 50,26	50 <i>shekels</i> de 9,4 g

Tabla 4 - Equivalencias de los ponderales de Medina Sidonia al patrón ugarítico del santuario (elaboración propia).

Durante el I milenio a.C., la población fenicia siguió empleando entre otras medidas este patrón sirio o ugarítico con base en un *shekel* de 9,4 g (con desviaciones en ocasiones hacia 9,1 g), denominado frecuentemente en la bibliografía como *shekel* del santuario. Junto a él, se ha constatado otro conocido como *shekel* del mercado con un valor de 8,76 g. Con la expansión por el Mediterráneo oriental del comercio

ugarítico, dicho sistema se introdujo en Chipre y, posteriormente, en la península ibérica. Según Vilaça este sistema métrico ugarítico habría estado ya presente en Iberia desde el siglo XI a.C., momento en el que se documenta la aparición de ponderales adscritos a dicho patrón en el centro de Portugal y Extremadura (Vilaça 2003; 2011: 159; Pappa 2019). Con el inicio de la colonización fenicia en el sur peninsular este patrón arraigó en la región, documentándose varios conjuntos de ponderales que responden por sus pesos a este patrón de 9,1-9,4 g en diversos santuarios de tradición oriental que son descritos en el siguiente apartado, haciendo valer así su nombre de *shekel* del santuario. Por lo que respecta a los ponderales documentados en Medina Sidonia, sus pesos cuadran con este sistema métrico, siendo significativo que dos de los ponderales muestran desviaciones hacia 9,1 g (tabla 4).

4. PONDERALES PROTOHISTÓRICOS ADSCRITOS AL SISTEMA UGARÍTICO DEL SANTUARIO HALLADOS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

Tal y como se ha indicado previamente, son varios los yacimientos en los que se han documentado ponderales adscritos al patrón sirio o ugarítico del santuario de 9,1-9,4 g¹. A pesar de que algunos de ellos ya han sido analizados y sistematizados en publicaciones previas (*vid.* Gómez Peña *et al.* 2021: 13-18), en el presente apartado se traen nuevamente a colación con la idea de reafirmar un patrón contextual que podría arrojar luz sobre la procedencia exacta de alguno de los ejemplares asidonenses.

4.1. Onoba (Huelva)

Las excavaciones efectuadas entre 1997 y 1998 en la onubense Plaza de las Monjas en su confluencia con C/Méndez Núñez 7-13 dieron como resultado el hallazgo de un santuario de carácter portuario en la zona baja del asentamiento que habría estado en uso hasta el siglo V a.C. (Osuna Ruiz *et al.* 2001: 179). Al año siguiente se procedió a la construcción de un garaje en este sector de la ciudad, lo que conllevó la edificación de plantas de hormigón que terminaron desecando el sitio antes de su posterior vaciado. La publicación de los materiales recuperados en los niveles de esta segunda intervención ha permitido conocer una abundante cantidad de cerámica a mano local, lotes fenicios con paralelos en Tiro, cerámica chipriota, sarda, fragmentos griegos de gran calidad del Subprotogeométrico I-II, así como un buen lote de piezas de diversas tipologías y funciones realizadas en piedra, metal, madera, marfil y hueso (González de Canales *et al.* 2004; 2006a; 2006b; 2008; 2010). Las dataciones radiocarbónicas realizadas a algunos de los restos óseos documentados entre éstos han arrojado fechas entre 930 y 830 a.C. (Nijboer y van der Plicht 2006), por lo que el templo que se ubicó en este sector de *Onoba* pudo haber estado en funcionamiento desde finales del siglo X a.C. o a lo largo del IX a.C.

Junto a todos estos elementos también se hallaron cuatro ponderales realizados en plomo: uno de tendencia troncopiramidal con un peso de 4,49 g (medio *shekel*), otro con la misma tipología de 9,54 g (un *shekel*), un tercero cilíndrico de 9,59 g (un *shekel*), y, finalmente otro de forma cúbica y un peso de 26,62 g (tres *shekels*) (González de Canales *et al.* 2004: 154-155, figs. LXIV.21-LXIV.24). Hay que resaltar que tanto el primero como el último de estos ejemplares tienen pesos más cercanos a 9,1 g que a 9,4 g.

¹ Dentro de este patrón pueden incluirse igualmente aquellos ponderales que muestran pesos equivalentes a 1/3 (*ca.* 3,13 g) y 2/3 (*ca.* 6,26 g) de 9,4 g y sus múltiplos correspondientes. No obstante, en este apartado no se incluyen estos casos.

4.2. *Caura* (Coria del Río, Sevilla)

Otro de los paralelos fue documentado en el Cerro de San Juan, en Coria del Río (Sevilla). Dicho promontorio se encuentra situado en pleno casco urbano del municipio. Se trata de una elevación del terreno conformada parcialmente por las sucesivas construcciones que han ido recreciendo su cota desde la Prehistoria Reciente. En época protohistórica, este promontorio dominaba visual la desembocadura del río Guadalquivir, situado a escasos kilómetros al sur.

La ocupación del I milenio a.C. de este *tell* es conocida gracias a varias intervenciones arqueológicas desarrolladas en la década de los noventa (Escacena y Padilla 1992; Escacena e Izquierdo 1999; 2001). Tras diversas campañas que tuvieron lugar entre 1994 y 1996, se realizaron excavaciones preventivas en el colegio ubicado en dicho cerro para analizar el potencial arqueológico del área. En ellas se documentó un santuario con al menos cinco etapas constructivas fechadas entre los siglos VIII y VI a.C. (Escacena 2001; 2018; Escacena e Izquierdo 2001; Escacena *et al.* 2015). La construcción de este edificio parece que sirvió de elemento vertebrador del urbanismo al articularse a partir de su orientación varios edificios anexos.

Igualmente, en dichas intervenciones arqueológicas se constató que a partir de mediados del siglo VI a.C. el cerro sufrió cambios a nivel urbanístico, abandonándose el santuario y ocupándose el sector de forma esporádica hasta mediados del siglo V a.C. (Escacena 2018: 381-387). A partir de este momento, y hasta la conquista romana a finales del siglo III a.C., *Caura* experimentó un nuevo crecimiento económico como consecuencia del comercio fluvial entablado con la región gaditana y su *hinterland* (Ferrer *et al.* 2010: 80). Entre las evidencias directas de este auge podemos mencionar la importante producción de cerámica de tipo *Kuass* documentada en el asentamiento (Escacena y Moreno Megías 2014), así como la importación de vajilla de barniz negro de procedencia griega e itálica (Henares Guerra 2018).

Más recientemente, con motivo de la construcción de una rampa que adecuase el acceso al centro escolar, se efectuó una nueva intervención arqueológica preventiva (Rodríguez Mellado *et al.* 2019) que constató la existencia de nuevos niveles protohistóricos a escasa distancia de la superficie. Por esta razón se decidió limpiar superficialmente los restos y preservarlos para futuras campañas sistemáticas, no sin antes documentar un conjunto de muros que delimitaban un mínimo de tres estancias que fueron amortizadas hacia el siglo VI a.C. Para su manufactura se han detectado en unos casos adobes y en otros aparejos de piedra con una anchura que sigue el codo corto egipcio de 45 cm, presentando ambos un encalado y repintado constantes en capas alternas blancas y rojas que recuerda al tratamiento observado en las estancias excavadas por Escacena décadas atrás.

Por otro lado, dentro de esta misma intervención, durante la limpieza del perfil del corte que daba al edificio principal del instituto se documentó un ponderal, a tan solo 14 cm de diferencia con respecto a la cota a la que en esa zona del perfil se registraron los primeros restos murarios. Desafortunadamente, los materiales cerámicos asociados no permiten precisar una fecha concreta dentro del I milenio a.C., por lo que su relación con alguno de los edificios encontrados, aunque sugerente dada la cercanía y los paralelos peninsulares conocidos, no ha podido corroborarse. El ejemplar en cuestión presenta una forma cilíndrica y se encuentra realizado en plomo. Tiene un peso de 46,8 g, 1,7 cm de diámetro y 1,6 cm de grosor. Su equivalencia al patrón ugarítico del santuario se corresponde con 5 *shekels* (Gómez Peña *et al.* 2021).

4.3. Cancho Roano (Zalamea de la Serena, Badajoz)

Ubicado en el valle de La Serena se encuentra el yacimiento de Cancho Roano (Zalamea de la Serena, Badajoz). Su hallazgo en 1977 se produjo como consecuencia de unas obras por parte del dueño de la finca, iniciándose las excavaciones en octubre de 1978 por parte de Maluquer. Tras varias campañas se exhumó un complejo monumental con hasta cuatro fases de ocupación que comprenden los siglos VIII-V a.C. (vid. Celestino 2001; 2022).

Son varias las interpretaciones que se han ofrecido para esta edificación desde el momento de su hallazgo. La primera de ellas fue la defendida por Maluquer, interpretando dicho edificio como un palacio-santuario, cuyos paralelos había que buscarlos en los *migdal* del norte de Siria (Maluquer 1981: 53). Sin embargo, también dejó abierta la posibilidad a que se tratase de un *ustrinum* funerario (Maluquer 1981: 274). Años más tarde, Almagro-Gorbea defendió que dicha construcción habría sido utilizada como residencia de un monarca o personaje aristocrático, encontrándose sus paralelos más cercanos en el ámbito nordsirio (Almagro-Gorbea y Domínguez de la Concha 1989: 340-343). Por su parte, Celestino ha interpretado este complejo monumental como un santuario (Celestino 1997: 369; Celestino y Bendala 2022), apuntando Blázquez su dedicación a Astarté (Blázquez 1999: 368, 374).

Por lo que respecta a los ponderales, en Cancho Roano se han hallado veintiséis ejemplares: 20 de bronce, 5 de plomo y 1 de pizarra, documentados en conjuntos distintos a lo largo de las sucesivas intervenciones arqueológicas (Celestino 2022: 286-289). Todos ellos presentan tipologías discoidales y troncocónicas, incluyendo la mayoría un orificio circular en la parte central para su inserción en un posible *ponderarium* (García-Bellido 2003: 127).

Dieciséis de estas piezas se hallaron durante las excavaciones de Maluquer en distintas estancias de la fase A de Cancho Roano. Sus pesos son: 1) 7,71 g; 2) 9,14 g; 3) 30,95 g; 4) 37,89 g; 5) 30,86 g; 6) 63,36 g; 7) 36,10 g; 8) 66,57 g; 9) 66,57 g; 10) 131,40 g; 11) 170,01 g; 12) 304,76 g; 13) 32,42 g; 14) 57,69 g; 15) 18,05 g; 16) 26,00 g. La mayoría de ellas se encuentran realizadas en bronce, a excepción de las piezas n.º 4, 5 y 14 que son de plomo y la n.º 16 que es de pizarra (García-Bellido 2003: 128, fig. 2).

En segundo término, durante las intervenciones de Celestino se documentó un grupo de cinco ponderales en el sector norte del edificio, cuatro en el sector oeste y uno en el sector sur. En cuanto a los primeros, facturados en bronce, se hallaron sobre el pavimento de la habitación 5. Sus pesos son: 1) 35,56 g; 2) 70,19 g; 3) 102,02 g; 4) 102,70 g; 5) 171,79 g (García-Bellido 2003: 128, fig. 5a). En este espacio también se documentaron, entre otros objetos, un jarro y un recipiente de bronce, elementos de arreo de caballo, una punta de lanza y fíbulas anulares (Celestino 2001: 38). Por su parte, los cuatro ponderales del sector oeste proceden de varias estancias. Dos de ellos, fabricados en bronce, aparecieron en la habitación O-1. Sus pesos son: 1) 72,64 g; 2) 31,55 g. (García-Bellido 2003: 134-136). Junto a éstos se hallaron, entre otros elementos, pesas de telar, fusayolas y fíbulas (Celestino 2001: 41). Un tercer ejemplar se documentó en la estancia O-2, en esta ocasión hecho de plomo y con un peso de 33,96 g (García-Bellido 2003: 136), junto a copas griegas, platos margarita y un *skyphos*, entre otros objetos (Celestino 2001: 42). Por último, el cuarto ponderal se localizó en la habitación O-3, siendo de bronce y pesando 336,72 g (García-Bellido 2003: 136). Por último, hay que señalar el hallazgo de otro ejemplar realizado en plomo en el sector sur de Cancho Roano B, con un peso de 44 g (García-Bellido 2003: 155).

El análisis de los ponderales de Cancho Roano hizo a García-Bellido plantear el uso de dos posibles sistemas de pesos en este edificio. Uno, con menor seguridad, de

7,83 g y otro mejor constatado basado en el ciclo teórico de 9,4 g (García-Bellido 2003: 144-147). Por nuestra parte, en la tabla 5 realizamos una propuesta en la que incluimos 17 de los 26 ponderales en este patrón fenicio.

YACIMIENTO	CRONOLOGÍA	CONTEXTO	PIEZA	PESO	EQUIVALENCIA (SHEKELS)	SISTEMA / DESVIACIÓN	PORCENTAJE DE DESVIACIÓN
C/ Méndez Núñez (Hueva)	Siglos IX-VIII a.C.	Santuario	1	4,49 g	$\frac{1}{2}$ shekel	9,1 / 0,06 g	1,31 %
			2	9,54 g	1	9,4 / 0,14 g	1,48 %
			3	9,59 g	1	9,4 / 0,19 g	2,02 %
			4	26,62 g	3	9,1 / 0,68 g	2,49 %
Cerro de San Juan (Coria del Río, Sevilla)	¿Siglo VI a.C.?	¿Santuario?	1	46,8 g	5	9,4 / 0,20 g	0,42 %
Cerro del Castillo (Medina Sidonia, Cádiz)	¿Siglos VI-V a.C.?	Indeterminado	1	45,40 g	5	9,1 / 0,10 g	0,22 %
			2	98 g	10	9,4 / 4,00 g	4,26 %
			3	190 g	20	9,4 / 2,00 g	1,10 %
			4	278,20 g	30	9,4 / 3,80 g	1,35 %
			5	472,40 g	50	9,4 / 2,40 g	0,51 %
Cancho Roano B (Zalamea de la Serena, Badajoz)	Siglos VI-V a.C.	Santuario	1	44 g	5	9,1 / 1,50 g	3,30 %
Cancho Roano A (Zalamea de la Serena, Badajoz)	Siglo V a.C.	Santuario	1	9,14 g	1	9,1 / 0,04 g	0,43 %
			2	18,05 g	2	9,1 / 0,15 g	0,82 %
			3	26,00 g	3	9,1 / 1,30 g	4,76 %
			4	35,56 g	4	9,1 / 0,84 g	2,30 %
			5	36,10 g	4	9,1 / 0,30 g	0,82 %
			6	37,89 g	4	9,4 / 0,29 g	0,77 %
			7	57,69 g	6	9,4 / 1,29 g	2,28 %
			8	63,36 g	7	9,1 / 0,34 g	0,53 %
			9	66,57 g	7	9,4 / 0,77 g	1,17 %
			10	66,57 g	7	9,4 / 0,77 g	1,17 %
			11	72,64 g	8	9,1 / 1,00 g	0,21 %
			12	102,02 g	11	9,4 / 1,38 g	1,33 %
			13	102,70 g	11	9,4 / 0,70 g	0,68 %
			14	131,40 g	14	9,4 / 0,20 g	0,15 %
			15	170,01 g	18	9,4 / 0,81 g	0,48 %
			16	171,79 g	19	9,1 / 1,11 g	0,64 %
			17	336,72 g	37	9,1 / 0,02 g	0,01 %
Cerro del Castillo (Chiclana, Cádiz)	Siglos IV-III a.C.	Área industrial	1	17,80 g	2	9,1 / 0,40 g	2,20 %
			2	28,20 g	3	9,4 / 0,00 g	0 %
Malaka (Málaga)	Siglos III-II a.C.	Área comercial	1	4,74 g	$\frac{1}{2}$	9,4 / 0,04 g	0,90 %
Los Rizos (Chipiona, Cádiz)	Siglos II-I a.C.	Indeterminado	1	45,80 g	5	9,1 / 0,30 g	0,70 %
			2	280,90 g	30	9,4 / 1,10 g	0,40 %
			3	914,90 g	100	9,1 / 4,90 g	0,54 %
			4	1919,60 g	200	9,4 / 39,60 g	2,11 %
Cerro del Castillo (Medina Sidonia, Cádiz)	Indeterminado	Indeterminado	1	47,4 g	5	9,4 / 0,40 g	0,90 %
			2	81,5 g	9	9,1 / 0,40 g	0,50 %

Tabla 5 - Equivalencias y desviaciones de los ponderales adscritos al patrón ugarítico del santuario hallados en distintos enclaves del suroeste peninsular (elaboración propia).

4.4. Cerro del Castillo (Chiclana, Cádiz)

Más recientemente se han dado a conocer dos ponderales documentados en el yacimiento del Cerro del Castillo (Chiclana, Cádiz). Concretamente, las piezas se localizaron en el transcurso de una intervención arqueológica realizada entre 2021 y 2022 en un solar de la C/ Ánimas. La aparición en dicho sector de varias estancias que contenían hornos y silos, así como restos de malacofauna, ha llevado a interpretarla como un espacio dedicado a la manufactura de alimentos, con una cronología de los siglos IV-III a.C. (Bueno Serrano y Martín Ruiz 2023: 2-3).

Se trata de dos ponderales de tipología cúbica realizados en plomo y recubiertos de bronce. Sus dimensiones y pesos son: 1) 17,80 g; 1,2 x 1,5 x 1,5 cm; 2) 28,20 g; 1,6 x 1,9 x 1,4 cm (Bueno Serrano y Martín Ruiz 2023: 4, fig. 2). Si bien el primer ejemplar se aproxima al peso de 2 *shekels* del santuario de 9,1 g, tampoco está lejos de 2 *shekels* del mercado de 8,7 g. Por su parte, la segunda pieza muestra un peso exacto de 3 *shekels* del santuario de 9,4 g.

4.5. Malaka (Málaga)

El tercero de los paralelos procede de la ciudad de Málaga, cuyos niveles protohistóricos comenzaron a conocerse en la década de los setenta del pasado siglo gracias a las excavaciones efectuadas en la zona del teatro romano (*vid.* Isserlin *et al.* 1975) y, posteriormente, de la alcazaba (*vid.* Gran Aymerich 1985), delimitando así el núcleo de la *Malaka* fenicio-púnica en torno al promontorio en que se encuentra ésta y la catedral. Los trabajos arqueológicos preventivos desarrollados entre 2000 y 2004 en la C/ Císter-San Agustín (Arancibia y Escalante 2006a) sacaron a la luz un complejo cultural fechado hacia el siglo VII a.C. que fue posteriormente amortizado por la construcción de la muralla fenicia. Diversos estudios arqueológicos han puesto en relación la edificación de santuarios en enclaves coloniales con las transacciones comerciales, de manera que tales espacios habrían cubierto una serie de objetivos sacros, económicos e ideológicos, funcionando como elementos de interacción entre locales y foráneos (Marín Ceballos y Belén Deamos 2005: 450-451; Arancibia y Escalante 2006a: 355). La erección de la cerca muraria de este sector a inicios del siglo VI a.C. vino acompañada de una remodelación del espacio intramuros donde las construcciones domésticas, entre otras, cambiaron de orientación y se articularon en torno a calles pavimentadas (Arancibia y Escalante 2006a: 354-355).

Es de esta área de la ciudad de la que proviene el grueso de los hallazgos monetarios de la *Malaka* prerromana (Mora Serrano 2001a: 420-422; 2001b: 124-126; 2005: 230-232). Los resultados ofrecidos por algunos de los yacimientos asociados a las primeras amonedaciones de este asentamiento permiten analizar el tráfico monetario del entorno malagueño atendiendo al papel desempeñado por la actividad comercial impulsada por el puerto, así como a la difusión de dicho patrón monetario en su *hinterland* con anterioridad al desarrollo experimentado en el siglo II a.C., momento en el que los enclaves de herencia púnica quedaron integrados en el nuevo marco económico que resulta de la presencia romana en estos territorios (Mora Serrano 2011: 170).

A la información conocida para el conjunto numismático recuperado de las excavaciones realizadas en el Palacio de Buenavista con motivo de su acondicionamiento para albergar el Museo Picasso se suma el hallazgo de un conjunto de seis ponderales púnicos (Arancibia y Escalante 2006a; 2006b). Si bien en un primer momento la información ofrecida por Arancibia y Escalante (2006a: 60) hacía

referencia a la existencia de cinco pesos facturados en plomo, la revisión de los materiales permitió documentar un nuevo ejemplar de la misma materia. Estas piezas fueron recuperadas sobre el último pavimento de una calle paralela a la muralla cuya fase más antigua se remonta a la primera mitad del siglo VI a.C., perdurando hasta el periodo republicano. La presencia de ánforas salsarias del tipo Mañá-Pascual A4, tanto en formas arcaicas como más tardías, y de vajilla de tipo *Kuass* elaborada en la zona gaditana con manufacturas tardías permiten datar los últimos estratos de dicho pavimento entre fines del siglo III a.C. y comienzos del siglo II a.C. (Mora Serrano 2011: 170).

De entre todos los ponderales se destaca aquí el nº 2, de forma cúbica y con unas dimensiones de 11,2 cm de largo, por 10 cm de ancho y un peso de 4,74 g. Este ejemplar se acerca a medio *shekel* de 9,4 g (Gómez Peña *et al.* 2021: 15), siendo coincidente con el peso medio de la mitad de la serie I de las monedas de *Gadir* (Moreno Pulido y Arévalo González 2017: 188).

Por lo que respecta al empleo de los ponderales malacitanos, no es posible concretar su función específica, aunque debido a lo reducido de su formato las piezas se han venido relacionando con mercancías de escaso peso y de valor elevado, caso del oro y la plata. Es importante subrayar que en la calle donde aparecieron estos ejemplares se documentaron varias estructuras con suelos de tierra batida que podrían haber sido usadas como *tabernae*, a lo que hay que sumar la ubicación de este espacio amurallado en las inmediaciones de uno de los principales fondeaderos de la ciudad en época púnica (Mora Serrano 2011: 175). El ambiente de mercado comentado por Mora Serrano para el contexto de los ponderales queda reforzado por la aparición junto a ellos de un gran número de monedas de *Malaka*, caracterizadas por tipos egipcizantes en los anversos y estrellas en los reversos. Por último, junto a la mayoritaria representación de moneda local, debemos mencionar la presencia de un divisor de *Ebusus* de finales del III a.C., así como siete monedas que no han podido ser clasificadas pero que podrían haber llegado desde lugares como *Gadir* (Mora Serrano 2011: 176).

4.6. Los Rizos (Chipiona, Cádiz)

Los ejemplares de Chipiona fueron encontrados en el yacimiento de Los Rizos, a las afueras del núcleo urbano de este municipio gaditano, durante unas labores agrícolas. En concreto se trata de cuatro ponderales que forman parte actualmente de una colección privada. Una de las piezas es cúbica y las otras tres paralelepípedas. Se encuentran realizadas en plomo y muestran en sus superficies líneas incisas de dudosa interpretación. Sus pesos y equivalencias con respecto al ciclo fenicio-púnico de 9,1-9,4 g permite interpretarlos como un único conjunto: 1) 45,8 g = 5 *shekels* de 9,1 g; 2) 280,9 g = 30 *shekels* de 9,4 g; 3) 914,9 g = 100 *shekels* de 9,1 g; 4) 1919,6 = 200 *shekels* de 9,4 g (Gómez Peña *et al.* 2021: 4-5, 11, fig. 4).

Tras el estudio de los materiales documentados en las prospecciones sistemáticas durante la década de los ochenta en este yacimiento se propuso un marco cronológico para la ocupación de Los Rizos en tres periodos diferentes: un primer momento datado de modo impreciso en el II milenio a.C., un segundo fechado desde el siglo II a.C. hasta el siglo V d.C., y un último en época medieval nuevamente sin cronología concreta (Riesco 1987: 320-321). Trabajos posteriores efectuados en las primeras décadas del siglo XXI resultaron infructuosos para seguir profundizando en el conocimiento del yacimiento debido a que la zona en la que se encuentra está en la actualidad ocupada por invernaderos, siendo imposible su prospección (*vid.* Rodríguez Mellado 2012;

2017), mientras que en terrenos cercanos que sí han podido revisarse no se documentaron restos arqueológicos de ningún tipo (Pérez-Aguilar *et al.* 2016).

Por otro lado, la posterior revisión de los materiales encontrados en las intervenciones de los años ochenta ha permitido modificar la datación de algunos materiales y establecer una ocupación romana de la zona en dos fases. La primera de ellas se ha fechado hacia los siglos II-I a.C. a partir de un ánfora de salazones del tipo Ramon T-7.4.3.3, mientras que la segunda ha sido datada entre los siglos I-III d.C. a partir de una muestra más amplia de materiales de tradición romana. Dado que el peso de estos ponderales se inserta dentro de un patrón de adscripción fenicio-púnica, su uso se ha relacionado con el período republicano, dudándose acerca de si el yacimiento en esta época fue un santuario, una factoría o una granja (Gómez Peña *et al.* 2021: 6-10).

5. CARACTERIZACIÓN DE ASIDO EN ÉPOCA PROTOHISTÓRICA Y PROPUESTA DE CONTEXTUALIZACIÓN DE LOS PONDERALES

Los escasos datos disponibles sobre la localización de los ponderales que aquí se presentan pueden insertarse dentro de un patrón de poblamiento del antiguo municipio asidonense a partir de la información que han aportado las intervenciones arqueológicas previas en distintos enclaves de la localidad.

La ciudad de Medina Sidonia se asienta en un monte que supera ligeramente los 337 m.s.n.m. en su cumbre, el Cerro del Castillo, siendo la mayor altura en un radio amplio del centro-sur de la actual provincia de Cádiz. Esta situación ha conferido a este enclave un alto valor estratégico para el control del territorio circundante, permitiendo su fácil defensa y posibilidad de hábitat, donde el aprovisionamiento de agua parece haber estado siempre asegurado por surgencias naturales en la plataforma superior y hacia la parte media de las laderas del monte, además de que la capa freática se encuentra a escasa profundidad en varios sectores de la población. Especialmente presenta una situación igualmente privilegiada, al encontrarse equidistante de los núcleos habitados y los recursos naturales de las bahías de Cádiz y Algeciras, el Campo de Gibraltar, la campiña jerezana y la sierra gaditana.

Los primeros indicios significativos de hábitat los encontramos en dos cerros que conforman parte de la orografía de la plataforma superior de este monte, el ya mencionado Cerro del Castillo, situado al sur, y el Cerro de las Madres en el extremo norte. En este último, cuya orografía guarda una gran semejanza con la tipología de un *oppidum* -enclavado en una elevación y con una plataforma superior allanada de cierta amplitud-, una serie de obras de urbanización por extensión del núcleo urbano por sus estribaciones Sur y Oeste llevadas a cabo entre 1989 y 1991 sin cautela arqueológica, fueron sacando a la superficie una gran cantidad de fragmentos cerámicos realizados a mano, algunos a torno y piezas líticas, advirtiéndose en los cortes del terreno perfiles estratigráficos de una gran potencia. Tras el análisis de estos elementos pudo determinarse que el grueso de las formas cerámicas y líticas se podían fechar hacia los siglos VII-VI a.C. (Escacena *et al.* 1994: 184-186), mientras que las fabricadas a torno eran de momentos posteriores hasta alcanzar la época romana, si bien su número era poco significativo. A estas dataciones hay que añadir que revisiones posteriores han planteado que varios de los tipos de las copas documentadas en aquellas fechas podrían ser anteriores a la etapa colonial (Niveau de Villedary y Mariñas y López Rosendo 2011: 82); en este mismo entorno, cuando se ejecutaban las cimentaciones para una subestación eléctrica, continuaron apareciendo niveles arqueológicos de gran potencia y abundantes vestigios cerámicos a mano con tratamiento bruñido en la mayoría de los casos (Montañés Caballero y Montañés Caballero 2000).

Desde 2008, año en que se realizó la *Carta Arqueológica Municipal* de Medina Sidonia -que no incluye el recinto urbano tradicional o Conjunto Histórico-, los terrenos del Cerro de las Madres y sus estribaciones están catalogados como yacimiento arqueológico (VV.AA. 2008: 242-246). Muy cercano a este emplazamiento tuvo lugar el hallazgo de una tumba de incineración en fosa simple, donde aparecieron las cenizas rodeadas de piedras de mediano-pequeño tamaño, cerámicas a mano y un fragmento de lámina de sílex (Montañés Caballero 1995; *vid.* Montañés Caballero 2002: 7, 14, fig. 2), aportando el resto de la superficie de este mismo solar diversos enterramientos de incineración en vasijas cerámicas, algunas con decoración a bandas de tradición turdetana, en torno a un *ustrinum* y con ungüentarios cerámicos como ajuar en varios de ellos, correspondientes a los primeros momentos de la presencia romana en este enclave tras el 206 a.C.

Las diferentes campañas arqueológicas desarrolladas desde el año 2004 en el Cerro del Castillo han puesto de manifiesto una ocupación inicial igual a la del Cerro de las Madres, con la diferencia de que el solar donde se enclavaron las diferentes fortalezas que defendieron la población a lo largo de la Historia presenta una secuencia estratigráfica que, sin solución de continuidad, abarca desde la primera mitad del I milenio a.C. hasta la época contemporánea.

En una intervención arqueológica realizada en el sector sudeste del Cerro del Castillo se ha localizado un lienzo de un muro de piedra (UEC 7000) de 4,70 m de longitud y entre 0,60-0,70 m de anchura, interpretado con muchas reservas como parte de una estructura de posible carácter defensivo al haberse encontrado muy afectado por la construcción posterior de un *castellum*. De los niveles asociados a este paramento y también formando parte de él proceden diversos fragmentos de cerámica a mano. No obstante, no se ha podido precisar una cronología concreta dentro de la presumible etapa prerromana en la que pudo estar en uso dicho alzado (Montañés Caballero *et al.* 2015: 55-56). También, tanto en niveles inferiores a este lienzo como en otros ya revueltos por las actividades constructivas de épocas posteriores, han aparecido cerámicas protohistóricas con cronologías que abarcan desde el siglo VII a.C. hasta los inicios de la romanización (Montañés Caballero *et al.* 2015: 58-62). Desafortunadamente, las fuertes alteraciones estratigráficas que ha sufrido el sitio desde época romana en adelante para construir distintas edificaciones de carácter defensivo, así como el fuerte impacto provocado por la utilización del lugar como cantera de extracción de piedras de las murallas y áridos para nuevas construcciones a lo largo de la Edad Moderna y buena parte de la Contemporánea, han impedido hasta el momento documentar restos lo suficientemente bien conservados como para dotarlos de una función precisa.

De este mismo cerro procede también un vaso de engobe rojo con decoración zoomorfa de probable función cultural (MAMS, n.º inv. ED.7.24). Su hallazgo se produjo en la zona superior del cerro, en concreto en el paseo perimetral en su sector Oeste (UE 202), durante la campaña de excavación de 2009-2010 (Montañés Caballero *et al.* 2012: 15-16). La pieza mide 11,5 cm de altura, 9,2 cm de diámetro en su boca y 4,5 cm de diámetro en su base. Se encontró especialmente fragmentada desde el borde hasta la carena, por lo que fue restaurada en esta zona para su exposición desde 2013 en el MAMS. Presenta engobe rojo al exterior y en su borde por la parte interna. En su zona mesial se han incorporado tres animales, cabras o ciervos, que están fracturados a la altura de sus cuellos, quizás de manera intencionada, mostrando cada uno un agujero por el que podrían haberse realizado libaciones de carácter ritual (fig. 5).

Junto a este vaso se documentaron fragmentos cerámicos elaboradas a mano, algunos con decoración de retícula bruñida y otros de tipo Carambolo. También en este mismo sector y en la misma campaña de excavación se halló un enterramiento de

incineración todavía inédito compuesto por una urna con decoración digital colocada bocabajo junto a piedras de mediano-pequeño tamaño y conchas localizadas tanto en el exterior como en interior de la misma. Debido a la presumible antigüedad de todos estos elementos, el vaso con apliques zoomorfos ha sido fechado en ocasiones hacia el siglo VIII a.C. (ficha de registro de entrada del MAMS), mientras que en otras ocasiones lo ha sido por paralelos tipológicos en el siglo VI a.C. (Niveau de Villedary y Mariñas y López Rosendo 2011: 95).



Fig. 5 - Vaso de barniz rojo con decoración zoomorfa procedente del Cerro del Castillo de Medina Sidonia (MAMS, n.º inv. ED.7.24) (a partir de Montañés Caballero *et al.* 2012).

De igual modo, se han documentado diversas piezas de origen ático y cerámicas pintadas turdetanas de entre los siglos VI y III a.C.; también elementos que formaron parte de ajuares funerarios en enterramientos de incineración, localizados en el perímetro exterior de la fortaleza romana o cortados por las cimentaciones de este *castellum* militar, como cuentas de cornalina y un conjunto de armas compuesto por un puñal, una punta de lanza de bronce y un hacha de hierro; así como algunas piezas monetales en caracteres neopúnicos dentro de niveles romanos.

Por otra parte, sólo en dos espacios del Conjunto Histórico urbano se han localizado vestigios protohistóricos. El primero de ellos en la zona central de la población, en la C/ San Juan, donde en 1969 apareció de manera casual una mascarilla negroide de barro, sin que tengamos más datos sobre el contexto (Ramos Romero 1981: 87, 339); el segundo en dos solares contiguos de las calles Cigarra y Pablo Iglesias, en el extremo sur de la población, donde se han documentado estructuras edilicias que han sido relacionadas con un posible perímetro defensivo, así como indicios de un suburbio en el cual se habrían practicado actividades productivas hacia los siglos V y IV a.C. (Villalpando *et al.* 2008-2009; Lagóstena Barrios 2011: 160).

A partir de estos hallazgos, se ha propuesto que el yacimiento del Cerro de las Madres habría constituido el núcleo poblacional, mientras que el Cerro del Castillo habría estado dedicado a funciones defensivas y culturales (Niveau de Villedary y Mariñas y López Rosendo 2011: 82, 94-95) (fig. 6). A todo ello habría que sumar el probable uso como zona productiva del sector meridional del casco urbano de la localidad. De este modo, ambos cerros y sus entornos inmediatos habrían tenido una

personalidad muy marcada: al norte el hábitat “fundacional”, y al sur un espacio de control estratégico, la necrópolis y el área productiva extraurbano.

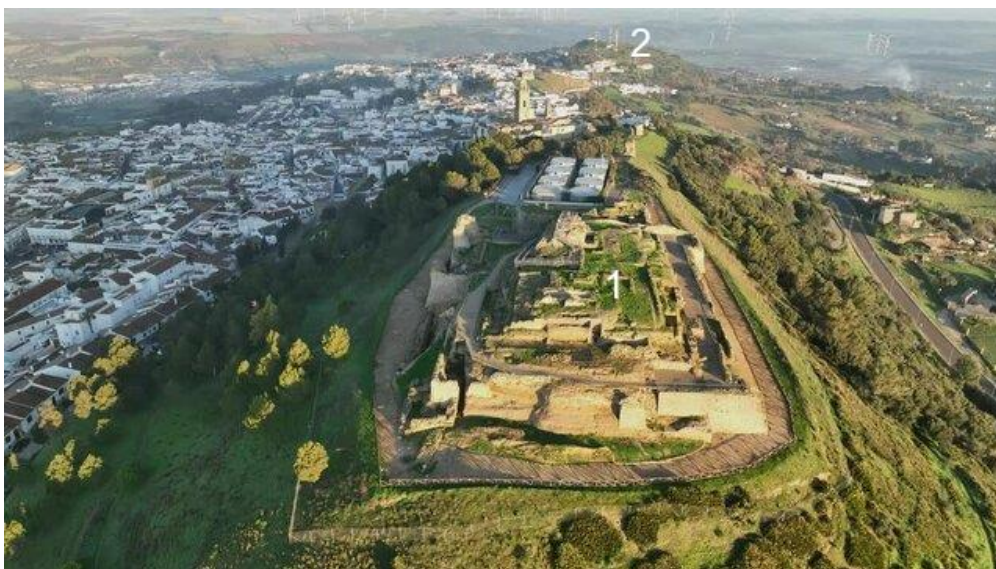


Fig. 6 - Vista aérea de Medina Sidonia (Cádiz) desde el Sur con (1) el Cerro del Castillo en primer plano y (2) el Cerro de las Madres al fondo (elaboración propia).

Por último, en este repaso por las diferentes zonas que compusieron el urbanismo de la antigua *Asido* resta por realizar unos breves comentarios acerca de los lugares de procedencia del ejemplar D.246 y del conjunto D.524.

Por lo que respecta al lote D.524, ya se ha indicado previamente que su hallazgo se produjo en una zona agrícola, alejada tanto de los cerros aquí mencionados como del actual núcleo urbano. No deja de ser significativo que esta circunstancia se cumpla también en el yacimiento de Los Rizos (Chipiona) (Gómez Peña *et al.* 2021), siendo hasta la fecha ambos casos los conjuntos más completos dentro del patrón ugarítico de los que se tiene constancia —con independencia de los ponderales de Cancho Roano—, así como los que tienen los pesos más elevados.

En relación con la pieza D.246, a pesar de que su hallazgo se produjo en el área noroeste del Cerro del Castillo, entre la Iglesia Mayor y las Caballerizas del Duque, no parece probable que fuera amortizada como ajuar mortuario en alguna de las tumbas tartésicas localizadas en dicho promontorio ya que no se conocen paralelos para reforzar esta propuesta dentro del mundo funerario tartésico. Como alternativa, se valora el hecho de que la mayoría de las pesas descritas en el apartado previo se han localizado en edificios de carácter sacro y áreas de función mercantil/artesanal (tabla 5). Por otro lado, en este sector del Cerro del Castillo se han realizado intervenciones arqueológicas, en una primera fase con sondeos junto a las murallas anexas a la torre de Doña Blanca y sus espacios circundantes, y posteriormente excavación en área abierta. En ellas se han documentado estructuras y actividades tardorromanas —cimentación de muralla y torre— e islámicas —silos—, y otras fechadas entre los siglos XVI y XIX —espacios de habitación de la denominada “villa vieja” y vestigios del cementerio del siglo XVIII—, sin llegar a alcanzarse en ningún caso niveles geológicos (Montañés Caballero *et al.* 2001; Jiménez Pérez 2010). Si bien hasta el momento no se han constatado estratos de época protohistórica en este área del promontorio que puedan asociarse con un área cultural y/o comercial, sí hay que destacar la singular ubicación y morfología del enclave, la naturaleza de algunos de sus hallazgos protohistóricos, así como la más que probable

erección de un templo dedicado a la familia imperial en tiempos de Tiberio (Beltrán *et al.* 2018: 25-28, 138-139) con el que se podría haber dado continuidad a un espacio sacro; futuras intervenciones en el Cerro del Castillo podrían ahondar en esta hipótesis y tratar de comprobar si su uso como espacio sacro ha sido recurrente a lo largo del tiempo desde época protohistórica hasta el presente.

6. CONCLUSIONES

Los ponderales de Medina Sidonia se integran dentro del patrón de 9,1-9,4 g de tradición ugarítica, cada vez mejor atestiguado en la protohistoria del suroeste de la península ibérica. Es especialmente significativo para el conjunto asidonense que los pesos que presentan son múltiplos exactos con base en un sistema decimal, a excepción del ejemplar D.246. En concreto, se corresponden con 5, 10, 20, 30 y 50 veces el *shekel* del santuario. Esta casuística encuentra un paralelo en las piezas procedentes del yacimiento de Los Rizos, con pesos equivalentes a 5, 30, 100 y 200 veces este mismo *shekel*. En el resto de los enclaves descritos previamente, los ejemplares suelen ser múltiplos más pequeños, a excepción de algunas de las piezas de Cancho Roano (tabla 5).

Por lo que respecta a sus dataciones, para el caso de los ponderales D.246 y D.293 no puede precisarse un rango cronológico concreto dentro del I milenio a.C. con base exclusivamente en sus tipologías, ya que existen paralelos para ellos desde los siglos IX-VIII a.C. hasta los siglos II-I a.C. Cuestión diferente se ha planteado para el conjunto D.524, ya que la forma discoidal y la perforación que presentan en la zona central hace que sus referentes más estrechos dentro del suroeste de la península ibérica sean los documentados en Malhada das Taliscas 4 y en los edificios B y A de Cancho Roano, datados todos ellos entre los siglos VI y V a.C.

Por último, en relación con sus lugares de procedencia, no habría que descartar para la pieza D.246 su adscripción a un santuario con actividades comerciales en su interior o en sus inmediaciones. Esta posibilidad no se plantea a partir de los restos arqueológicos documentados en el Cerro del Castillo, sino a partir de las funciones atribuidas a la mayoría de los ejemplares insertos en el patrón sirio o ugarítico que se han analizado en estas páginas. Una circunstancia distinta presenta el conjunto D.524, localizado en un ámbito rural aislado a cierta distancia del núcleo poblacional de Medina Sidonia en el que se desconoce la existencia de estructuras u otros vestigios materiales con los que poder asociarlos. Dicha relación con una zona agrícola a las afueras del casco histórico de la localidad, el hecho de conformar un lote de piezas y el elevado peso de sus ejemplares permiten estrechar lazos con los ponderales de Los Rizos.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Almagro-Gorbea, M. y Domínguez de la Concha, A. (1989): “El palacio de Cancho Roano y sus paralelos arquitectónicos y funcionales”. *Zephyrus* 41-42, pp. 339-382.
- Arancibia, A. y Escalante, M. M. (2006a): “La Málaga fenicio-púnica a la luz de los últimos hallazgos”. *Mainake* 28, pp. 333-360.
- Arancibia, A. y Escalante, M. M. (2006b): “Génesis y consolidación de la ciudad de Malaka”, en A. Arancibia (ed.), *Memoria arqueológica del Museo Picasso Málaga, desde los orígenes hasta el siglo V d.C.*, Málaga, pp. 41-78.

- Beltrán Fortes, J.; Loza Azuaga, M. L. y Montañés Caballero, S. (2018): *Esculturas romanas de Asido (Medina Sidonia, Cádiz)*. Editorial Universidad de Cádiz-Editorial Universidad de Sevilla, Cádiz-Sevilla.
- Blázquez, J. M. (1999): “El santuario de Cancho Roano y la prostitución sagrada”. *Aula Orientalis* 17 (18), pp. 367-379.
- Bueno Serrano, P. y Martín Ruiz, J. A. (2023): “Ponderales hallados en el yacimiento fenicio del Cerro del Castillo (Chiclana de la Frontera, Cádiz)”. *Revista Numismática Hécate* 10, pp. 1-12.
- Calado, M. y Mataloto, R. (2008): “O Post-Orientalizante da margem direita do regolfo de Alqueva (Alentejo central)”, en J. Jiménez Ávila (ed.), *Sidereum Ana I. El río Guadiana en época post-orientalizante*, Madrid, pp. 185-217.
- Celestino, S. (1997): “Santuarios, centros comerciales y paisajes sacros”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* 18, pp. 359-390.
- Celestino, S. (2001): “Los santuarios de Cancho Roano. Del indigenismo al orientalismo arquitectónico”, en D. Ruiz Mata y S. Celestino (eds.), *Arquitectura oriental y orientalizante en la Península Ibérica*, Madrid, pp. 17-56.
- Celestino, S. (ed.) (2022): *Cancho Roano. Un santuario tartésico en el valle del Guadiana*. Instituto de Arqueología de Mérida-Almuzara, Mérida.
- Celestino, S. y Bendala, M. (2022): “Epílogo: la función religiosa de Cancho Roano”, en S. Celestino (ed.), *Cancho Roano. Un santuario tartésico en el valle del Guadiana*, Mérida, pp. 340-367.
- Escacena, J. L. (2001): “Fenicios a las puertas de Tartessos”. *Complutum* 12, pp. 73-96.
- Escacena, J. L. (2018): “Secuencia arqueológica del Cerro de San Juan. Intervenciones del Proyecto Estuario”, en J.L. Escacena Carrasco, A. Gómez Peña y L.G. Pérez-Aguilar (coords.), *Caura. Arqueología en el estuario del Guadalquivir*, Sevilla, pp. 375-396.
- Escacena, J. L. e Izquierdo, R. (1999): “Proyecto Estuario. Intervención Arqueológica de 1994”. *Anuario Arqueológico de Andalucía/1994. Actividades sistemáticas, Vol. II*, pp. 161-166.
- Escacena, J. L. e Izquierdo, R. (2001): “Oriente en Occidente: arquitectura civil y religiosa en un ‘barrio fenicio’ de la Caura tartésica”, en D. Ruiz Mata y S. Celestino (eds.), *Arquitectura oriental y orientalizante en la península ibérica*, Madrid, pp. 123-157.
- Escacena, J. L. y Moreno Megías, V. (2014): “Cerámica de tipo Kuass procedente de Caura. ¿Testimonios de un nuevo centro de producción?”. *Archivo Español de Arqueología* 87, pp. 75-90.
- Escacena, J. L. y Padilla, A. (1992): *El poblamiento romano en las márgenes del antiguo estuario del Guadalquivir*. Gráficas Sol, Écija.
- Escacena, J. L.; Montañés Caballero, S.; Ladrón de Guevara, I. y Perdigones, L. (1994): “De la fundación de Asido”. *Spal* 3, pp. 179-207.
- Escacena Carrasco, J.L.; Henares, M. T. y Ventura, J. J. (2015): “Cerámica de barniz negro en la antigua Caura”. *Spal* 24, pp. 213-235.
- Ferrer Albelda, E.; García Fernández, F. J. y Escacena Carrasco, J. L. (2010): “El tráfico comercial de productos púnicos en el antiguo estuario del Guadalquivir”. *Mainake* XXXII (I), pp. 61-89.
- García-Bellido, M. P. (2002): “Los primeros testimonios metrológicos y monetales de fenicios y griegos en el Sur peninsular”. *Archivo Español de Arqueología* 75 (185-186), pp. 93-106.

- García-Bellido, M. P. (2003): “Los ponderales y sus funciones económica y religiosa”, en S. Celestino (ed.), *Cancho Roano IX. Los materiales arqueológicos*, Vol. II, Mérida, pp. 127-155.
- García-Bellido, M. P. (2013): “Los sistemas ponderales en el mundo púnico de Iberia e Ibiza”, en B. Costa Ribas y J. H. Fernández Gómez (coords.), *La moneda y su papel en las sociedades fenicio-púnicas. XVII Jornadas de Arqueología fenicio-púnica (Ibiza, 2012)*, Ibiza, pp. 35-60.
- García-Bellido, M. P. (2023): “Para pagar en oro: la pesa fenicia del teatro cómico de Cádiz”. *Complutum* 34, pp. 177-189.
- Gómez Peña, A.; Ramírez Cañas, C.; Rodríguez Mellado, J. y Pérez-Aguilar, L. G. (2021): “Nuevos ponderales protohistóricos adscritos al patrón ugarítico procedentes del suroeste de la península ibérica”. *Revista Numismática Hécate* 8, pp. 1-24.
- González de Canales, F.; Serrano, L. y Llompart, J. (2004): *El emporio fenicio precolonial de Huelva, ca. 900-770 a.C.* Biblioteca Nueva, Madrid.
- González de Canales, F.; Serrano, L. y Llompart, J. (2006a): “The Pre-colonial Phoenician Emporium of Huelva, ca 900-770 BC”. *Bulletin Antieke Beschaving* 81, pp. 13-29.
- González de Canales, F.; Serrano, L. y Llompart, J. (2006b): “Las evidencias más antiguas de la presencia fenicia en el sur de la Península”. *Mainake* 28, pp. 105-128.
- González de Canales, F.; Serrano, L. y Llompart, J. (2008): “The emporium of Huelva and Phoenician chronology” en C. Sagona (ed.), *Beyond the homeland: markers in Phoenician chronology*, Lovaina, pp. 631-655.
- González de Canales, F.; Serrano, L. y Llompart, J. (2010): “El inicio de la Edad del Hierro en el Suroeste de la Península Ibérica, las navegaciones precoloniales y cuestiones en torno a las cerámicas locales de Huelva”, en J. A. Pérez y E. Romero (eds.), *IV Encuentro de Arqueología del Suroeste*, Huelva, pp. 648-698.
- Gran Aymerich, J. (1985): “Málaga, fenicia y púnica”. *Aula Orientalis* 3, pp. 127-147.
- Henares Guerra, M. T. (2018): “Las cerámicas de barniz negro. Apuntes para una historia del lujo en la «Caura» de los siglos V a I a.C.”, en J. L. Escacena Carrasco, A. Gómez Peña y L. G. Pérez-Aguilar (coords.), *Caura. Arqueología en el estuario del Guadalquivir*, Sevilla, pp. 277-290.
- Hendin, D. (2007): *Scale Weights and Pre-Coinage Currency of the Near East*. Amphora, New York.
- Isserlin, B. S.; Harden, D.; Muñoz Gambero, J. M. y Leclant, J. (1975): “Informe sobre las excavaciones arqueológicas en Málaga-1974”. *Jábega* 12, pp. 6-28.
- Jiménez Pérez, C. (2010): “Breve resumen de la actividad arqueológica realizada en la trasera de la iglesia Mayor (Medina Sidonia, Cádiz)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía. Año 2004.2*, pp. 97-98.
- Lagóstena Barrios, L. G. (2011): “Asido caesarina: la antigüedad romana de Medina Sidonia”, en *Historia de Medina Sidonia*, vol. 1. *De los orígenes a la época medieval*, Cádiz, pp. 122-196.
- López Pardo, F. (1990): “Sobre la función del edificio singular de Cancho Roano (Zalamea de la Serena, Badajoz)”. *Gerión* 8, pp. 141-162.
- Maluquer J. (1981): *El santuario protohistórico de Zalamea de la Serena (Badajoz) I*. Proyecto de Investigaciones Protohistóricas IV, Barcelona.
- Marín Ceballos, M. C. y Belén Deamos, M. (2005): “El fenómeno orientalizador en su vertiente religiosa”, en J. Jiménez Ávila y S. Celestino Pérez (coords.), *El periodo orientalizador: actas del III Simposio Internacional de Arqueología de Mérida*.

- Congreso de Protohistoria del Mediterráneo Occidental (Mérida, 2003)*, Mérida, pp. 441-465.
- Montañés Caballero, S. (1995): “Informe de la actuación arqueológica de urgencia en C/ Sierra Blanquilla nº 10, Medina Sidonia (Cádiz)”. Inédito.
- Montañés Caballero, S. (2002): “El patrimonio arqueológico de Medina Sidonia”. *Puerta del Sol. Revista Cultural de Medina Sidonia* 2 (4), pp. 6-15.
- Montañés Caballero, S. y Montañés Caballero, M. (2000): “Informe de la Actuación arqueológica de urgencia en ‘Subestación eléctrica de Sevillana. Cerro Utrera-Cerro de las Madres’, Medina Sidonia (Cádiz)”. Inédito.
- Montañés Caballero, S.; Jiménez Pérez, C.; Aguilera Rodríguez, L. y Richarte García, M.J. (2001): “Informe de la excavación de urgencia con sondeos estratigráficos llevadas a cabo en las «murallas anexas a la torre de Doña Blanca y espacio circundante, trasera de la iglesia Mayor-Santa María Coronada». Medina Sidonia (Cádiz). 1ª fase”. *Anuario Arqueológico de Andalucía-1996*, pp. 30-36.
- Montañés Caballero, M.; Montañés Caballero, S. y Ocaña Erdozain, A. (2012): “Actuación arqueológica puntual. 2ª fase de excavación de apoyo a la consolidación y puesta en valor del Castillo de Medina Sidonia (Cádiz)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, s.p.
- Montañés Caballero, M.; Montañés Caballero, S.; Ocaña Erdozain, A. y Alcina Segura, J. (2015): “Actuación arqueológica puntual. Castillo de Medina Sidonia. Excavación sistemática. Fase II.4-Sector suroeste, Medina Sidonia (Cádiz)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, s.p.
- Mora Serrano, B. (2001a): “La circulación monetaria en los territorios malacitanos durante la antigüedad”, en *Comercio y comerciantes en la historia antigua de Málaga: (siglo VIII a. C.-año 711 a. C.): II Congreso de Historia Antigua de Málaga (Málaga, 2000)*, Málaga, pp. 419-456.
- Mora Serrano, B. (2001b): “La moneda en la ciudad de Malaca (siglos III a. C.-VI d. C.)”, en M. Campo (ed.), *Moneda i vida urbana*, Barcelona, pp. 123-143.
- Mora Serrano, B. (2005): “Numismática y Arqueología en la Málaga antigua”. *Mainake* 27, pp. 227-250.
- Mora Serrano, B. (2006): “Metrología y sistemas monetarios en la Península Ibérica (siglos V-I a.C.)”, en *Actas del XII Congreso Nacional de Numismática (Madrid-Segovia, 25-27 de octubre de 2004)*, Madrid, pp. 23-61.
- Mora Serrano, B. (2011): “Ponderales, moneda y mercado en la Málaga tardopúnica: La primera monetización de Malaca y su territorio”, en M. P. García-Bellido, L. Callegarin y A. Jiménez Díaz (eds.), *Barter, Money and Coinage in the Ancient Mediterranean (10th-1st centuries B.C.)*, Madrid, pp. 169-184.
- Moreno Pulido, E. y Arévalo González, A. (2017): “¿Cómo medían en Gadir? Pesos y volúmenes entre los siglos V y III a.C.”. *Byrsa* 29-30, pp. 173-211.
- Nijboer, A.J. y van der Plicht, J. (2006): “An interpretation of the radiocarbon determinations of the oldest indigenous Phoenician stratum thus far, excavated at Huelva, Tartessos (south-west Spain)”. *Bulletin Antieke Beschaving* 81, pp. 31-36.
- Niveau de Villedary y Mariñas, A. M. y López Rosendo, E. (2011): “Los orígenes de Medina Sidonia. Prehistoria y protohistoria”, en *Historia de Medina Sidonia*, vol. 1. *De los orígenes a la época medieval*, Cádiz, pp. 17-121.
- Osuna Ruiz, M.; Bedia García, J. y Domínguez Rico, A. M. (2001): “El santuario protohistórico hallado en la calle Méndez Núñez (Huelva)”, en P. Cabrera y M. Santos (eds.), *Ceràmiques jònies d'època arcaica: centres de producció i comercialització al Mediterrani Occidental*, Catalunya, pp. 177-188.

- Pappa, E. (2019): “The metrological system of the Final Bronze Age balance weights and the pre-roman coinage of Atlantic Iberia: a shared syrian standard?”. *Journal of Ancient History and Archaeology* 61, pp. 60-80.
- Pérez-Aguilar, L.-G.; Rodríguez Mellado, J.; López Macías, R. y Garrido González, P. (2016): Memoria preliminar y final de la actividad arqueológica preventiva “Prospección arqueológica superficial para el proyecto de ampliación de la cantera de explotación «Los Rizos» en el término municipal de Chipiona (Cádiz)”. Ref. DPPH/ATP. N° exp. A-271/15 (1076). Cádiz, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- Parise, N. F. (1981): “Mina di Ugarit, mina di Karkemish, mina di Khatti”. *Dialoghi di Archeologia* 3, pp. 155-160.
- Parise, N. F. (2006): “Equivalencias entre las antiguas unidades ponderales en Oriente y las primeras especies monetarias de Occidente”, en *Actas del XII Congreso Nacional de Numismática (Madrid-Segovia, 2004)*, Madrid, pp. 15-22.
- Prados Martínez, F. (2000): “¿Almacenes o centros redistribuidores de carácter sacro? Una reflexión en torno a un modelo arquitectónico tipificado en la protohistoria mediterránea”. *Estudios Orientales* 5-6, pp. 173-180.
- Rahmstorf, L. (2006): “In search of the earliest balance weights, scales and weighing systems from the East Mediterranean, the Near and Middle East”, en M. E. Alberti, E. Ascalone y L. Peyronel (coords.), *Weights in Context: Bronze Age Weighing Systems of Eastern Mediterranean Chronology, Typology, Material and Archaeological contexts. Proceedings of the International Colloquium (Roma, 2004)*, Roma, pp. 9-45.
- Ramos Romero, M. (1981): *Medina Sidonia. Arte, historia y urbanismo*. Diputación Provincial de Cádiz, Cádiz.
- Riesco, F. J. (1987): *Carta Arqueológica de la Desembocadura del Guadalquivir: Zona Sur*. Tesina de Licenciatura. Universidad de Sevilla, Sevilla. URL: <http://hdl.handle.net/10498/19404>
- Rodríguez Mellado, J. (2012): *Estudio de yacimientos arqueológicos y revisión de las cartas arqueológicas de los TTMM de Sanlúcar de Barrameda, Chipiona y Rota (Cádiz)*. Cádiz, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- Rodríguez Mellado, J. (2017): *La implantación territorial romana en la Costa Noroeste de Cádiz. El Lacus Ligustinus como eje vertebrador del poblamiento*. Tesis doctoral. Universidad de Sevilla, Sevilla. URL: <https://hdl.handle.net/11441/77144>
- Rodríguez Mellado, J.; Vázquez Paz, J.; Gómez Peña, A.; Pérez-Aguilar, L. G.; Ramos Gómez, V. (2019): Memoria preliminar de la actividad arqueológica preventiva “Excavación arqueológica en el Cerro de San Juan de Coria del Río con motivo de las obras de adecuación de rampa y salida de emergencia en el CEIP Cerro de San Juan”. Ref. SBBCC/FJRG. N.º exp. 81/2019. ARQUEA: 9371. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla.
- Vilaça, R. (2003): “Acerca da existencia de ponderais em contextos do Bronze Final/Ferro Inicial no território português”. *O Arqueólogo Português*, serie IV (XXI), pp. 245-88.
- Vilaça, R. (2011): “Ponderais do Bronze final - Ferro Inicial do Ocidente Peninsular: Novos dados e questões em aberto”, en M. P. García-Bellido, L. Callegarin y A. Jiménez Díaz (eds.), *Barter, Money and Coinage in the Ancient Mediterranean (10th – 1st centuries B.C.)* (= Anejos de Archivo Español de Arqueología, 58), Madrid, pp. 139-68.

- Villalpando, A.; Montañés Caballero, M. y Montañés Caballero, S. (2008-2009):
“Intervención arqueológica preventiva en parcelas AO-01-Calle Santa Catalina-
Calle Cigarra, Medina Sidonia (Cádiz)”. Inédito.
- VV.AA. (2008): *Carta arqueológica municipal. Medina Sidonia*. Excmo. Ayuntamiento
de Medina Sidonia-Universidad de Cádiz-Consejería de Cultura de la Junta de
Andalucía, Cádiz.

SOBRE UNA NUEVA VARIANTE DE LA EMISIÓN RRC 517 DE MARCO ANTONIO (M.ANT.IMP.AVG.III VIR R.P.C CON M.BARBAT.Q.P, M.NERVA PROQ.P, L.GELL.Q.P)

Luis AMELA VALVERDE*

Fecha de recepción: 20/10/2024

Fecha de aceptación: 09/11/2024

Resumen

Estudio de la serie RRC 517 de Marco Antonio, que, en principio, se consideró efectuada en la ciudad de Éfeso en el año 41 a.C., durante el, cual se desarrolló la guerra de *Perusia*, con la cual se ha relacionado. La aparición de nuevas variantes de esta amonedación en diferentes subastas ofrece una nueva perspectiva.

PALABRAS CLAVE: Marco Antonio, L. Antonio, Octaviano, Guerra de *Perusia*

Abstract

Study of the RRC 517 series of Mark Antony, which, in principle, was considered to have been carried out in the city of Ephesus in the year 41 BC, during which the Perusine War took place, with which it has been related. The appearance of new variants of this coinage in different auctions offers a new perspective.

KEYWORDS: Mark Antony, L. Antony, Octavian, Perusine War

En el presente trabajo queremos expresar la importancia de los comentarios de las casas de subastas de monedas en la investigación numismática. La serie RRC 517 de Marco Antonio (*cos.* I 44 a.C.) fue acuñada por tres lugartenientes de este triunviro: *M. Barbatius Pollio*, *M. Cocceius Nerva* y *L. Gellius Publicola*, por lo que en realidad se tratan de tres emisiones diferentes aunque relacionadas entre sí. Esta amonedación honra al colega de Marco Antonio en el Triunvirato, C. Julio Octaviano (*cos.* I 43 a.C.), así como a su hermano L. Antonio (*cos.* 41 a.C.)¹.

M. H. Crawford señaló que esta serie había sido producida en una ceca móvil (en Oriente, donde estuvo Marco Antonio el año en que se efectuó esta acuñación)², durante el año 41 a.C.³, presumiblemente antes del estallido de la Guerra de *Perusia*, en

* Grupo CEIPAC. E-mail: amelavalverde@gmail.com

¹ Crawford, 1974, 526.

² Babelon, 1885, 256 y 537. Seaby, 1967, 128. Banti y Simonetti, 1973, 71-72, 75-76, 78-81, 139 y 141-143. Crawford, 1974, 100. Foss, 1990, 34. Newman, 1990, 43 n. 19. Belloni, 1993, 112. Catalli, 2001, 278-279. De Francisco, 2001, 154. Fernández, Fernández y Calicó, 2002, 201-202 y 204-205. Schwei, 2012, 83.- Carson, 1978, 76 sitúa esta emisión en la provincia de Asia.

³ Cohen, 1857, 28-29, 38, 59 y 94. Babelon, 1885, 176, 256, 366 y 537. Head, 1895, 114. Grueber, 1910, 489; 1911, 134. Rolland, 1921, 71, 97 y 120. Sydenham, 1952, 181-182. Seaby, 1967, 128. Banti y Simonetti, 1973, 71-72, 75-76, 78-81, 139 y 141-143. Zehnacker, 1973, 1067 y 1073-1074. Crawford, 1974, 100, 525 y 742. Carson, 1978, 76. Calicó y Calicó, 1983, 57-58, 85 y 123. Foss, 1990, 34. Newman, 1990, 42-43. Burnett, Amandry y Ripollès, 1992, 384. Belloni, 1993, 112. Stewart, 1997, 184. Sear, 1998, 158-160. Walker e Higgs, 2000, 203. Catalli, 2001, 278-279. De Francisco, 2001, 154.

otoño del mismo año (por la presencia en parte de la amonedación de su hermano L. Anrtonio, calificado como cónsul). Generalmente se considera que el taller estaba ubicado en la ciudad de Éfeso⁴, la capital de la provincia de Asia, que Marco Antonio utilizó como su cuartel general⁵.

D. R. Sear ha presentado una conología más precisa, al considerar que esta amonedación fue efectuada en primavera-inicios del verano del año 41 a.C. en la ciudad de Éfeso para las emisiones RRC 517/1-3⁶, en verano del mismo año en el mismo lugar para las emisiones RRC 517/4-5b⁷, finales del verano del mismo año en una ceca móvil del Asia Menor para la emisión RRC 517/5c⁸, otoño del mismo año en una ceca móvil en Asia Menor para las emisiones RRC 517/6-8⁹.

También hay que advertir que parte de esta serie podría haberse efectuado fuera de Anatolia. Por ejemplo, R. Albert piensa que parte de la producción pudiera haber sido acuñada en la ciudad de Atenas (RRC 517/1-2), mientras que el resto lo sería en una ceca móvil en Anatolia¹⁰. Asimismo, R. Martini consideró que la emisión RRC 517/8 fue acuñada quizás en la primera mitad del año 41 a.C. en la ciudad de Antioquía mientras que RRC 517/5c en el mismo lugar a finales de dicho año; las emisiones RRC 517/5a-b lo serían a inicios del año 40 a.C. en Atenas y RRC 517/2-3 a finales de este año¹¹, lo que ha sido criticado por F. Haymann¹².

Pero no adelantemos acontecimientos¹³. En principio, la descripción de esta serie, según M. H. Crawford, es la siguiente:

Fernández, Fernández y Calicó, 2002, 201-202 y 204-205. Schmitt y Prieur, 2004, 158-159. Ferriès, 2007, 342, 374. y 413. Vagi, 2009, II 210 y 212. Albert, 2011, 229-230. Schwei, 2012, 83. Gentili, 2013, 278. Amisano, 2014, 239. Leoni, 2014, 50 y 90-91. Valério, 2019, 252 fig. 8. Suspène et alii, 2023, 446.- Babelon, 1885, 176 y 366. Calicó y Calicó, 1983, 85 consideraron que esta serie (en todo o en parte) se habría efectuado durante y/o tras el sitio de *Perusia*.- Cohen, 1857, 143 da como fecha por error el año 43 a.C. mientras que Bernareggi, 1973, 81 y 86 da la emisión correspondiente a Nerva en el año 41 a.C. y la de Barbacio y Gelio al año 40 a.C. También R. Martini divide esta amonedación entre los años 41 y 40 a.C.- En su momento, Babelon, 1885, 176 y Lenormant, 1897, 345 habían pensado que todas o parte de estas emisiones habrían sido efectadas inmediatamente después de la capitulación de *Perusia* (40 a.C.), cuando se efectuaría la reconciliación entre Marco Antonio y Octaviano. Pero, como indicó Grueber, 1910, 489 n. 1, este hecho se habría producido tras la finalización del consulado de L. Antonio (elemento principal para datar esta serie) así como que la reconciliación entre ambos triunviros no se produjo hasta el verano del año 40 a.C. en *Brundisium* (Brindisi, prov. Brindisi).

⁴ P.e., Sydenham, 1952, 181-182. Zehnacker, 1973, 1067 y 1073-1074. Calicó y Calicó, 1983, 57-58, 85 y 123.- Laffranchi, 1917, 251 asignó esta amonedación a la ciudad de Antioquía, la capital de la provincia romana de Siria, en el año 38 a.C.

⁵ Grueber, 1910, 489-490 n. 1.

⁶ Sear, 1998, 158; 2000, 288-289.

⁷ Sear, 1998, 159; 2000, 290.

⁸ Sear, 1998, 159; 2000, 290.

⁹ Sear, 1998, 159-160; 2000, 289.- Amisano, 2008, 86-87 acpta en líneas generales la opinión de D. R. Sear.

¹⁰ Albert, 2011, 229-230.- Grueber, 1911, 134 consideró que esta producción fue acuñada en Atenas, a donde fue Marco Antonio tras *Philippi* (42 a.C.).

¹¹ Martini, 1985, 30, 32 y 36.

¹² Haymann, 2016, 22 n. 52.

¹³ Suspène et alii, 2023, 446-447 presentan un resumen de las teorías de M. H. Crawford y F. Haymann sobre esta amonedación.

1) Emisión de M.BARBAT.Q.P.



- RRC 517/1a = Calicó 109a. AV. Áureo. 19-22 mm; 7,85-8,20 g¹⁴.

Anv.: Cabeza de Marco Antonio a dra; alrededor, M·ANT·IMP·AVG·III·VIR·R·P·C·M·BARBAT·Q·P. Grafila de puntos.

Rev.: Cabeza de Octaviano a dra.¹⁵, alrededor, CAESAR·IMP·PONT·III·VIR·R·P·C. Grafila de puntos.



- RRC 517/1b = Calicó 109b. AV. Áureo.

Anv.: Similar, pero leyenda finaliza M·R·A·R·R·AT·Q·P.¹⁶

Rev.: Similar.

Cuños de anverso (ambas variedades): [<15]. Cuños de reverso (ambas variedades): [<15]¹⁷.

Podemos añadir las dos variedades de leyenda que hemos presentado al principio de este trabajo.

D. R. Sear considera que esta variante que presenta M. H. Crawford no sería tal, ya que la incluye dentro de Sear 242 = RRC 517/1a, señalando que existe un cuño de anverso con leyenda RARRAT en lugar de BARBAT¹⁸.



- RRC 517/2. AR. Denario. 18-22 mm; 2,95-4,08 g¹⁹

Anv.: Similar a RRC 517/1a.

Rev.: Similar²⁰.

Cuños de anverso: [129]. Cuños de reverso: [143]²¹.



A veces la leyenda del anverso finaliza M·BARRAT·Q·P (*BMCR* East 104) (como el primer ejemplar que reproducimos sobre estas líneas), M·RARRAT·Q·P (Oman 38b), M·RARBAT·Q·P (Berlin) (como el segundo ejemplar que reproducimos sobre estas líneas) o M·BARBT·Q·P (Fenerly Bey, 913); a veces la leyenda del reverso es III·VIR·R·R·P·C (*NCirc.* 1971, 201) (como el tercer ejemplar que reproducimos sobre estas líneas)²².

¹⁴ <https://numismatica-classica.lamoneta.it/moneta/R-MA/13> [consulta: 07/09/2022]. Incluye variantes RRC 517/1a y 517/1b.

¹⁵ M. H. Crawford la describe la cabeza de Octaviano con barba, pero existen ejemplares, como el que reproducimos en segundo lugar, en que carece claramente de ella.

¹⁶ Haymann, 2016, 219 n. 41 indica que RRC 517/1b es una desfiguración del nombre del magistrado, y es muy rara, por lo que probablemente ya se reconoció como defectuosa cuando se acuñó.

¹⁷ Crawford, 1974, 525.

¹⁸ Sear, 1998, 158.

¹⁹ <https://numismatica-classica.lamoneta.it/moneta/R-MA/1> [consulta: 07/09/2022]

²⁰ Como en el caso del áureo del mismo tipo, existen ejemplares en la que la cabeza de Octaviano figura con o sin barba, como ya señalan Fernández, Fernández y Calicó, 2002, 201-202 n° 8-9.

²¹ Crawford, 1974, 525.

²² Banti y Simonetti, 1973, 80. Crawford, 1974, 525. Sear, 1998, 158.

Eje horario de RRC 517/1-2: 12 h²³.



- RRC 517/3. AR. Denario²⁴. 19 mm. 3,64 g²⁵. En realidad, es un híbrido, *vid infra*.

Anv.: Similar a RRC 517/1a.

Rev.: Cabeza de L. Antonio a dra.; alrededor, L·ANTONIVS·COS. Grafila de puntos.

Cuños de anverso: 1. Cuños de reverso: 1²⁶.

Eje horario: 12 h²⁷.

2) Emisión de M.NERVA PROQ·P



- RRC 517/4a = Calicó 120a²⁸. AV. Áureo. 20-22 mm; 7,92-8,29 g²⁹.

Anv.: Cabeza de Marco Antonio a dra; alrededor,

M·ANT·IMP·AVG·III·VIR·R·P·C·M·NERVA·PROQ·P. Grafila de puntos.

Rev.: Similar a RRC 517/3.



- RRC 517/4b = Calicó 120b. AV. Áureo.

Anv.: Similar, pero III desaparecido de la leyenda.

Rev.: Similar.

Cuños de anverso (ambas variedades): 2. Cuños de reverso (ambas variedades): 2³⁰.

D. R. Sear³¹ recoge las dudas expresadas por M. H. Crawford³² sobre la autenticidad de esta variante.



- RRC 517/5a. AR. Denario. 18-21 mm; 3,04-4,04 g³³.

Anv.: Similar a RRC 517/4a.

Rev.: Similar.

Parece haber un cuño de reverso sin la leyenda COS³⁴, aunque ésta quizás haya quedado fuera del flan.

²³ Anonym, 2016, 406 ofrece los siguientes datos: 11-1 h, 194 ejemplares (97%); 1/2-4/5 h, 4 ejemplares (2%); 5-7 h, 0 ejemplares (0%); 7/8-10/11 h, 2 ejemplares (1%); de un total de 200 ejemplares (100%).

²⁴ Se conocen tres ejemplares.

²⁵ <https://numismatica-classica.lamoneta.it/moneta/R-MAL/1> [consulta: 07/09/2022]

²⁶ Crawford, 1974, 525.

²⁷ Anonym, 2016, 406 ofrece los siguientes datos: 11-1 h, 4 ejemplares (100%); 1/2-4/5 h, 0 ejemplares (0%); 5-7 h, 0 ejemplares (0%); 7/8-10/11 h, 0 ejemplares (0%); de un total de 4 ejemplares (100%).

²⁸ Se conocen menos de cinco ejemplares.

²⁹ <https://numismatica-classica.lamoneta.it/moneta/R-MAL/3> [consulta: 07/09/2022]. Incluye variantes RRC 517/4a y 517/4b.

³⁰ Crawford, 1974, 525.

³¹ Sear, 1998, 334 n. 87.

³² Crawford, 1974, 525 n. 1.

³³ <https://numismatica-classica.lamoneta.it/moneta/R-MAL/3> [consulta: 07/09/2022]. Incluye variantes RRC 517/5a, RRC 517/5b y 517/5c.



- RRC 517/5b. AR. Denario.
Anv.: Similar a RRC 517/4b.
Rev.: Similar.
Eje horario de RRC 517/4-5b: 12 h³⁵.



- RRC 517/5c. AR. Denario.
Anv.: Similar a RRC 517/4b, pero detrás de la cabeza, jarra.
Rev.: Similar.
Cuños de anverso (todas las variedades): [<30]. Cuños de reverso (todas las variedades): [<33]³⁶.
La leyenda de un cuño de reverso es L·ANTONNIVS·COS (Hersh 42)³⁷.
Eje horario: variable³⁸.



- RRC 517/6. AR. Denario. En realidad, es un híbrido, *vid infra*.
Anv.: Similar a RRC 517/4a.
Rev.: Similar a RRC 517/7.
Cuños de anverso (ambas variedades): 1. Cuños de reverso (ambas variedades): 1³⁹.
Eje horario: —.

3) Emisión de L.GELL.Q.P.



- RRC 517/7 = Calicó 110. AV. Áureo. 21-22 mm; 7,81-8,08 g⁴⁰.
Anv.: Cabeza de Marco Antonio a dra; detrás, jarra; alrededor, M·ANT·IMP·AVG·III·VIR·R·P·C·L·GELL·Q·P. Grafila de puntos.
Rev.: Cabeza de Octaviano a dra.; detrás, *lituus*; alrededor, CAESAR·IMP·PONT·III·VIR·R·P·C. Grafila de puntos.
Cuños de anverso: 1. Cuños de reverso: 1⁴¹.

³⁴ Fernández, Fernández y Calicó, 2002, 204 n° 4.

³⁵ Anonym, 2016, 406 ofrece los siguientes datos: 11-1 h, 49 ejemplares (89,10%); 1/2-4/5 h, 3 ejemplares (5,45%); 5-7 h, 0 ejemplares (0%); 7/8-10/11 h, 3 ejemplares (5,45%); de un total de 55 ejemplares (100%).

³⁶ Crawford, 1974, 526.

³⁷ Banti y Simonetti, 1973, 141-143. Crawford, 1974, 526. Sear, 1998, 159.

³⁸ Anonym, 2016, 406 ofrece los siguientes datos: 11-1 h, 2 ejemplares (11,76%); 1/2-4/5 h, 6 ejemplares (35,29%); 5-7 h, 6 ejemplares (35,29%); 7/8-10/11 h, 3 ejemplares (17,65%); de un total de 17 ejemplares (100%).

³⁹ Crawford, 1974, 526.

⁴⁰ <https://numismatica-classica.lamoneta.it/moneta/R-MA/14> [consulta: 07/09/2022].

⁴¹ Crawford, 1974, 526.



- RRC 517/8. AR. Denario. 19-21 mm; 3,19-3,98 g⁴².

Anv.: Similar.

Rev.: Similar⁴³.

Cuños de anverso: [<30]. Cuños de reverso: [<33]⁴⁴.

Eje horario de RRC 517/7-8: variable⁴⁵.

Como indica F. Haymann, M. H. Crawford presenta esta serie dividida en doce subvariantes. La estructura básica es siempre la misma, en la que se presenta en el anverso el retrato de Marco Antonio mientras que en el reverso figura el retrato o de su hermano L. Antonio (*cos.* 41 a.C.) o del otro triunviro, C. Julio Octaviano (*cos.* I 43 a. C.). Todas las monedas llevan el nombre de un magistrado responsable como complemento del título de la autoridad de acuñación; firmaron un total de tres hombres diferentes, algunos con diferentes títulos oficiales⁴⁶.

A esta amonedación, se puede añadir nuevas variantes que han aparecido en los últimos años, *vid infra*.

Existen amplios comentarios sobre estas piezas por las diversas casas de subastas, como podemos observar a continuación. De esta forma, la casa Numismatica Ars Classica NAC AG., en su subasta Auction 125, lote nº 478, de 23 de junio de 2021, señala:



«Marcus Antonius and C. Caesar Octavianus with M. Barbatius. Aureus, mint moving with M. Antonius 41, AV 8.01 g. M·ANT·IMP·AVG·III·VIR·R·P·C·M·BARBAT·Q·P Bare head of M. Antonius r. Rev. CAESAR·IMP·PONT·III·VIR·R·P·C Bare head of Octavian r. Babelon Antonia 50 and Barbatia 1. C 7. Bahrfeldt 77. Sydenham 1180. Sear Imperators 242. RBW 1797. Crawford 517/1a. Calicó 109. Rare. Two wonderful portraits of superb style struck on a full flan. Extremely fine Ex Ars Classica XVII, 1934, Evans, 682; Karl Kress – Otto Helbing Nachf., 129, 1964, 427; Gorny & Mosch, 211, 2013, 540 and NAC 105, 2018, La Borde, 8 sales.

«Graded Ch XF Strike 5/5 Surface 3/5, NGC certification number 6030739-003.

«From the outset of their acquaintance, Marcus Antonius and Octavian were at odds. Both were ambitious, and were closely associated with Julius Caesar, yet their qualifications and temperaments could hardly have been less alike. Antony was then in his thirties and was an experienced soldier who had earned his reputation by serving loyally at Caesar's side. Octavian was but eighteen, an unproven student whose association with Caesar was through family, for his mother was Caesar's niece. As the years passed Octavian demonstrated that he possessed a rare capacity for good decision making and leadership, and despite his comparative youth he was able to stand his ground against Antony.

«As neither man was able to best the other, Antony and Octavian became fair-weather allies, and with the pontifex maximus Lepidus they formed the Second Triumvirate late in 43 B.C. On many occasions they cooperated out of necessity. It is impossible to say who was the more frequent aggressor, but they often found themselves on the brink of war. After several near misses, there was a resolution in 31 B.C.:

⁴² <https://numismatica-classica.lamoneta.it/moneta/R-MA/3> [consulta: 07/09/2022].

⁴³ Fernández, Fernández y Calicó, 2002, 202 nº 15-16 indica para este denario una variedad con la cabeza normal para Marco Antonio y Octaviano y otra más grande para ambos triunviros.

⁴⁴ Crawford, 1974, 526.

⁴⁵ Anonym, 2016, 406 ofrece los siguientes datos: 11-1 h, 7 ejemplares (19,44%); 1/2-4/5 h, 5 ejemplares (13,89%); 5-7 h, 10 ejemplares (27,78%); 7/8-10/11 h, 14 ejemplares (38,89%); de un total de 36 ejemplares (100%).

⁴⁶ Haymann, 2016, 219.

Octavian declared war on Antony's wife and ally, the Egyptian Queen Cleopatra VII. In September of that year Octavian and his general Marcus Agrippa defeated Antony and Cleopatra at the Battle of Actium, essentially ending all resistance to Octavian's ascendancy.

«During their periods of cooperation Antonius and Octavian issued coins for each other, including this aureus, thought to have been struck in 41 B.C., not long after they had combined their armies to defeat the Republican leaders Brutus and Cassius.

«Though this coin portrays both men, it clearly gives the advantage to Antonius, who issued the coin, perhaps at Ephesus. Not only does Antonius' head occupy the obverse, but it is engraved on a larger scale than that of Octavian's. It is also clear that more effort was devoted to the production of Antonius' portrait, which has highly individualized features, whereas Octavian's is little more than a stereotyped image of a young man. We might presume that the depiction of Octavian in a juvenile manner was a calculated effort by Antony to stress the difference in their age and level of experience.»

La casa Leu Numismatik, subasta Auction 8, lote nº 281, de 23 de octubre de 2021, menciona:



«Mark Antony and Octavian. Aureus (Gold, 20 mm, 8.10 g, 1 h), M. Barbatius Pollio, quaestor pro praetore. Ephesus (?), spring-early summer 41 BC. M·ANT·IMP·AVG·III·VIR·R·P·C·M·BARBAT·Q·P Bare head of Mark Antony to right. Rev. CAESAR·IMP·PONT·III·VIR·R·P·C Bare head of Octavian to right. Antike Kunst (1967), pl. 52, 477 (*this coin*). Babelon (Antonia) 50 and (Barbatia) 1. Bahrfeldt 77. Calicó 109. Crawford 517/1a. RBW 1797. Sydenham 1180. Rare. A lovely example of this intriguing issue. The obverse a bit weak and with light doubling, otherwise, very fine.

«From the collection of Regierungsrat Dr. iur. Hans Krähenbühl, privately acquired from Bank Leu on 26 September 1963 (with a photocopy of the original invoice enclosed).

«The relationship between Mark Antony and Octavian was never easy. As one of Julius Caesar's most experienced generals, Antony saw the rise of his former master's adopted son with great distrust ever since Octavian mustered his own army of veteran Caesarian legionaries and fought against him in 43 BC. With the forming of the Second Triumvirate in November of the same year, however, Antony and Octavian became allies in their fight against Caesar's murderers. To corroborate the alliance, Antony even married off his stepdaughter Clodia to Octavian. In 42, the united armies of the Caesarians headed to the East, where they decisively defeated the armies of Marcus Junius Brutus and Gaius Cassius Longinus in the Battle(s) of Philippi.

«As the dominant figure among the three triumviri, Antony claimed the bulk of the empire for himself in the aftermath of victory, including all of the eastern provinces, which would form the foundation of his power until his downfall a decade later. This aureus was struck by Antony in Ephesus (?) in the spring or summer of 41 and gives, unsurprisingly, much more prominence to him than to his ally Octavian, seeing as his portrait appears on the obverse of the coin. Furthermore, his head is also clearly larger and more mature, whereas Octavian is shown as the young man he still was, perhaps deliberately to emphasize his inexperience. These features expose the tensions that were once more building up between the two men, which would soon erupt in the Perusine War of 41-40.»

De la misma casa, subasta Web Auction 28, lote nº 3229, de 11 de diciembre de 2013, significó:



«Mark Antony, 44-30 BC. Denarius (Silver, 20 mm, 3.95 g, 12 h), with Lucius Antonia and M. Cocceius Nerva, quaestor pro praetore, Ephesus, summer 41. M·ANT·IMP·AVG·III·VIR·R·P·C·M·NERVA·PROQ·P Bare head of Mark Antony to right. Rev. L·ANTONIVS COS Bare head of

Lucius Antony to right. Babelon (Antonia) 48 and (Cocceia) 2. Crawford 517/5a. RBW 1799. Sydenham 1185. Struck from somewhat worn dies, *otherwise*, about extremely fine.

«From a European collection, formed before 2005.

«Lucius Antony supported his older brother Mark in various commands in the turbulent years following Caesar's assassination and even celebrated a triumph for his victory against Alpine tribes in 41 BC. In 40 BC, Octavian appointed Lucius to governor of Spain, but he subsequently disappears from all sources, indicating that he died soon thereafter.»

Asimismo, la casa Maison Palombo, Auction 19, lote nº 78, de 12 de diciembre de 2020, se informa:



«République romaine - Marc Antoine et Octave. Denier - Ephèse (41). Magnifique patine médaillier - Centrage exceptionnel. Probablement le plus bel exemplaire connu. Exemplaire de la collection "Rubicon" vente Heritage 3015 du 7 septembre 2011, N° 23271. 3.85g - Cr. 517/2 - Sear Imperator 243. FDC - MS*

«On 27 November 43 BC, the Second Triumvirate had been formed by Lepidus, Mark Antony and Octavian, but Lepidus soon left most of the power to the last two - who are depicted on this attractive coin. Antony occupies the obverse, the 'dominant' side, which seems justified considering that the coin was struck in mid-41 BC in Ephesus - part of the Eastern Empire which he ruled. This is significant because it is in this year that Antony first met Cleopatra VII in Tarsus (south-central Turkey), leading to their return together to Alexandria and his having Arsinoe killed. The style of this emission suggests that it was struck whilst Antony was still there, while the coins struck by M. Cocceius Nerva and L. Gellius Poplicola were probably issued after his departure. It is certainly a sign of their rivalry that this coin shows Mark Antony, a general born in 83 BC, as a virile middle-aged man, whilst Octavian - indeed an heir born twenty years later (his mother was Caesar's niece) - looks almost childish and less masculine. Ten years later Octavian would declare war on Cleopatra, who had become Antony's wife, leading to the Battle of Actium in September 31 BC after which they both killed themselves (Antony on 1 August and Cleopatra on 12 August 30 BC). On their numismatic relationship, see R. Newman, "A Dialogue of Power in the Coinage of Antony and Octavian", in *AJN*, vol. 2 (1990), pp. 37-69 (here the type 41.2).

«Not very much is known on this moneyer, Marcus Barbatius Pollio quaestor pro praetore. As noted by R. Syme, Cicero names 'the Baebatii Pollios' in his discourses to the Senate (*Philippica* XIII.3), Appian tells us that he was quaestor of M. Antonius in 41 BC (*Bella civilia* V.31.120 f.), and the 'M. Barbatius' named on this coin " can be identified without discomfort as the curule aedile M. Barbatius Pollio of a Roman inscription (ILS 9261). Further, this man is detected as the M. Barbatius, duumvir with a M. Acilius (they were represented by praefecti) on a coin of Parium on the Hellespont; and it has been claimed that this pair of agents carried out a refounding of that colonia for Octavian shortly after the Battle of Actium" ("Who Was Vedius Pollio?", in *The Journal of Roman Studies*, vol. 51 (1961), pp. 23-30: pp. 24-25).»

La casa The New York Sale, subasta Auction 54, lote nº 180, de 11 de febrero de 2022, menciona:



«Mark Antony & Octavian. Silver Denarius (3.61 g), 41 BC. Ephesus. M. Barbatius Pollio, quaestor pro praetore. M ANT I(MP) (AV)G III VIR R P C M BARBAT Q P, bare head of Mark Antony right. Reverse: CAESAR IMP PONT III VIR R P C, bare head of Octavian right. Crawford 517/2; HCRI 243; Sydenham 1181; RSC 8a. Bold, well-defined portraits. Nicely toned. Choice Very Fine.

«Mark Antony is reported to have lived extravagantly while in the East, and he exacted large sums from the cities of Asia Minor to finance this lifestyle. It is certainly from these funds where he obtained the bullion to produce this extensive and handsome coinage, struck with the name of his lieutenant M.

Barbatus Pollio. Pollio's colleagues, M. Cocceius Nerva (a distant ancestor of the future emperor Nerva) and L. Gellius Poplicola, also struck similar types honoring both Antony's fellow triumvir, Octavian and his brother, Lucius Antony, but the majority are of a different style and are believed to have been struck after Antony's departure from Ephesus.

«Peter Corcoran Collection, Ex Robert Schonwalter Collection (Triton V, 16 January 2002), 1842.»

La casa Heritage Auctions, Inc., subasta Auction 61238, lote nº 99086, de 5 de diciembre de 2021, señala:



«Marc Antony and Octavian, as Imperators and Triumvirs (43-33 BC), with Marcus Barbatus Pollio, as Quaestor Pro Praetore. AR denarius (120mm, 3.83 gm, 12h). NGC XF 5/5 - 5/5. Ephesus, 41 BC. M·ANT·IMP·AVG·III·VIR·R·P·C·M BARBAT·Q·P (MP and AV ligate), bare head of Marc Antony right / CAESAR·IMP·PONT·III·VIR·R·P·C·, bare head of Octavian right with manicured hair and long sideburn. Crawford 517/2. Sydenham 1811. Antonia 51, Barbatia 2 and Julia 96. From the Ed's Treasures Collection

«Following the murder of Julius Caesar, power fell into the hands of Marc Antony, Caesar's loyal lieutenant and commander of cavalry. Antony's position was soon challenged from an unexpected direction when Caesar's 18-year-old grand-nephew, Gaius Octavius, arrived in Rome to claim his legacy as Caesar's heir. The youth proved unnaturally canny at securing the loyalty of Caesar's followers and undermining Antony's authority. By 43 BC, Octavian had actually induced the Senate to declare Antony a public enemy, but quickly reversed himself and struck a deal with Antony by which they would share supreme power with a third broker, Lepidus, with the ultimate aim of hunting down Caesar's assassins. This task accomplished, Lepidus soon faded into the background, leaving Octavian and Antony to rule the Roman world jointly for the better part of a decade until their inevitable falling out. This issue, struck in mid-41 BC in the eastern half of the Empire ruled by Antony, puts the political situation in stark terms, with Antony and Octavian, still sporting youthful long sideburns, on opposite sides. While Antony occupies the dominant obverse, Octavian calls himself by the magical name Caesar, which would soon become a title for all Roman emperors.»

Por su parte, la casa Nomos, subasta Auction 22, lote nº 277, de 22 de junio de 2021, indica:



«Mark Antony and Lucius Antony, 41 BC. Aureus (Gold, 21 mm, 8.05 g, 12 h), mint travelling with Mark Antony, struck under the moneyer M. Cocceius Nerva. M · ANT · I(MP) · (AV)G VIR · R · P · C · M · NERVA PROQ · P Bare head of Mark Antony to right. Rev. L · ANTONIVS COS Bare head of Lucius Antonius to right. Babelon (Antonia) 47 and (Cocceia) 1. Bahrfeldt 80 var (III VIR). Calicó 111. Cohen 2 var (III VIR). Crawford 517/4b. CRI 245. RBW -. Sydenham 1184. Extremely rare - one of just a few known examples. Bruise on edge, a few light marks, otherwise, extremely fine.

«From a Swiss collection and from the Ipek Collection in Cologne, ex Kölner Münzkabinett 106, 12 February 2016, 220A, previously acquired privately in 1971 from the Kunsthandlung Aloys Faust in Cologne, who, in turn, acquired it from E. Beckenbauer in Munich in 1960/1961.

«This extremely rare aureus depicts Mark Antony and his youngest brother, Lucius, who had become consul early in 41. It was struck in the east under Mark Antony, who wished to advertise his brother's consulship. While Antony was ruling the east from Ephesus, Lucius remained in Italy, conspiring with Antony's wife, Fulvia, against Octavian, who was attempting to settle veterans on land by using land grants that were not popular with the Senate. The scheming resulted in the Perusine War, which did not go well for Lucius and Fulvia. After surrendering, Lucius was pardoned by Octavian and was sent as governor to Spain so that he was out of the way, but he soon died there. Fulvia caught Octavian's full wrath: she and her children were exiled to Sicily.»

Asimismo, la casa Numismatica Ars Classica, en su subasta Auction 135, lote nº 263, de 21 de noviembre de 2022, señala:



«Marcus Antonius and Lucius Antonius with M. Cocceius Nerva. Aureus, mint moving with M. Antonius in the East 41 BC, AV 7.92 g. M·ANT·IMP·AVG·VIR·R·P·C·M·NERVA PRO Q·P Bare head of Marcus Antonius r. Rev. L·ANTONIVS COS Bare head of Lucius Antonius r. Bahrfeldt 80 var. (III VIR). Sydenham 1184 var. (III VIR). C 2 var. (III VIR). Sear Imperators 245a. RBW –. Crawford 517/4b. Calicó 121 (this coin illustrated).

«An exceedingly rare variety, only five specimens known, of an extremely rare issue.

«Undoubtedly one of the finest specimens known of this intriguing type. Two magnificent portraits of fine style struck on a large flan. Extremely fine

«Ex Hess-Leu 41, 1969, 62; M&M 52, 1975, 502; Leu 48, 1989, 303; Sotheby's Zurich 26 October 1993, 89; NAC 8, 1997, 555 and NAC 45, 2008, Barry Feirstein, 47 sales. This coin is illustrated in *The Roman Aurei* by X. E. Calicó.

«This aureus depicts the bare heads of Marc Antony and his youngest brother Lucius Antony. The family resemblance is uncanny, and one wonders if they truly looked this much alike, or if it is another case of portrait fusion, much like we observe with the dual-portrait billon tetradrachms of Antioch on which the face of the Egyptian queen Cleopatra VII adopts the square dimensions of Mark Antony. When Antony fled Rome to separate himself from Octavian and to take up his governorship in Gaul, Lucius accompanied him, and suffered equally from the siege of Mutina. This coin, however, was struck in a later period, when Lucius had for a second time taken up arms against Octavian in the west. Marc Antony was already in the east, and that is the region from which this coinage emanates. Since Lucius lost the 'Perusine War' he waged against Octavian, and subsequently was appointed to an office in Spain, where he died, it is likely that he never even saw one of his portrait coins. Crawford has "misgivings", yet in a coinage riddled with cacography, a simple scribal error as here is almost predictable. The die-engraver, instead of mindlessly copying his model, paused to think about what he was doing and started to make AVGVR when he returned to his senses he was obliged to continue as AVGVR, omitting III for lack of space. The early imperial bronze coinage abounds in such errors.»

La casa Classical Numismatic Group, Inc., en su subasta Triton XXXII, lote nº 960, de 7 de enero de 2019, bajo el título "Lucius Antonius", menciona:



«The Triumvirs. *Mark Antony and Lucius Antony*. Summer 41 BC. AR Denarius (19.5mm, 3.97 g, 10h). Ephesus mint. M. Nerva, quaestor pro praetore. Bare head of Mark Antony right; [M Λ]NT • I(MP) (AV)G III VIR • R • P C M • (NE)RVA • PROQ • P around / Bare head of Lucius Antony right; L • ANTONIVS COS around. Crawford 517/5a; CRI 246; Sydenham 1185; RSC 2; BMCRR East 107; RBW 1799. Superb EF, deep cabinet toning with some iridescence. Great portraits.

«From the Alan J. Harlan Collection, purchased from Edward J. Waddell.

«After finalizing the arrangements of the second triumvirate, Mark Antony proceeded to Asia, first establishing a residence at Ephesus. Once there, he issued a series of coins commemorating the second triumvirate and the consulship of his brother, Lucius Antony, in 41 BC. M. Cocceius Nerva, a lieutenant of Mark Antony, was responsible for issuing the latter series. In his capacity as consul, Lucius took an overt stance against the unpopular Octavian, which eventually led to military hostilities between the two. Octavian, with the help of Agrippa and Salvidienus, besieged Lucius in Perusia (the "Perusine War"). Lucius eventually surrendered, and he was subsequently sent as a promagistrate to Spain, where he apparently (and conveniently) died shortly thereafter.»

Tras el asesinato de C. Julio César (cos. I 59 a.C.), el poder cayó en manos de Marco Antonio (cos. I 44 a.C.), leal lugarteniente de César y su comandante de caballería⁴⁷. La posición de Marco Antonio pronto fue desafiada de manera inesperada cuando el sobrino nieto de César, C. Octavio Turino, de dieciocho años, el posterior emperador Augusto (27 a.C.-14 d.C.), llegó a Roma para reclamar su legado como heredero de César. El joven demostró ser anormalmente astuto para asegurarse la lealtad de los partidarios de César y socavar la autoridad de Marco Antonio. Para el año 43 a.C., Octavio, ahora C. Julio Octaviano, había inducido al Senado a declarar a Marco Antonio enemigo público, pero rápidamente se retractó y llegó a un acuerdo con Marco Antonio por el cual compartirían el poder supremo con un tercer personaje, el *pontifex maximus* M. Emilio Lépido (cos. I 46 a.C.), lo que ha sido denominado por la historiografía moderna como el «Segundo Triunvirato» en noviembre del año 43 a.C., con el objetivo final de eliminar a los asesinos de César. Para cimentar la nueva alianza, Marco Antonio casó a su hijastra Clodia con Octaviano.

Desde el principio de su relación, Marco Antonio y Octaviano estuvieron en desacuerdo. Ambos eran ambiciosos y estaban estrechamente relacionados con César, pero sus calificaciones y temperamentos difícilmente podrían haber sido menos parecidos. Marco Antonio tenía entonces treinta y tantos años y era un soldado experimentado que se había ganado su reputación sirviendo lealmente al lado de César. Octaviano no tenía todavía veinte años y era un estudiante sin experiencia cuya relación con César se debía a la familia, ya que su madre Acia era sobrina de César. Con el paso de los años, Octaviano demostró que poseía una rara capacidad para la buena toma de decisiones y el liderazgo y, a pesar de su relativa juventud, pudo mantenerse firme frente a Marco Antonio.

En el 42 a.C., los ejércitos unidos de los triunviros se dirigieron a Oriente, donde derrotaron decisivamente a los ejércitos de los Libertadores, Marco Junio Bruto (pr. 44 a.C.) y C. Casio Longino (pr. 44 a.C.) en la(s) batalla(s) de *Philippi*. Cumplida este cometido, Lépido pronto pasó a un segundo plano, dejando a Octaviano y Marco Antonio en el gobierno del mundo romano durante la mayor parte de una década hasta su inevitable ruptura, que desembocó finalmente en la batalla de *Actium* (31 a.C.).



Imitación moderna del siglo XX del áureo RRC 517/4a, posiblemente efectuada por Slavei⁴⁸

Tras la(s) victoria(s) de *Philippi*, Marco Antonio residió un tiempo en Grecia, donde se congració con la población por su administración apacible y su complacencia general. Pero pronto Marco Antonio se dirigió a la provincia de Asia, estableciendo primero su residencia en la ciudad de Éfeso, la capital, donde vivió de manera extravagante, entregándose al lujo y a toda clase de desenfrenos, permitiendo incluso ser aclamado con el nombre de Baco. Para pagar estas extravagancias, exigió grandes sumas de dinero a las ciudades de la provincia para financiar este estilo de vida, y recaudó una contribución de 200.000 talentos (Plut. *Ant.* 24, 8). Parte de esta fortuna parece haber sido utilizada para la producción de una amplia amonedación que es

⁴⁷ Sea como fuere, algunos investigadores consideran que participó en el asesinato del Dictador, e incluso en un intento anterior en la ciudad de *Narbo* (Narbona, dept. Aude), la capital de la Galia Transalpina.

⁴⁸ CNG, Electronic Auction 379, lote nº 626, de 27 de julio de 2017.

atribuida de manera usual a la ceca de Éfeso, entre ella la presente serie que estamos tratando⁴⁹. El destinatario de la producción serían los veteranos victoriosos de la batalla de *Philippi* (42 a.C.)⁵⁰, en la que la aparición del retrato de los dos triunviros indicaba quién les pagaba así como la estabilidad del propio Triunvirato⁵¹.

Ciertamente, es de estos fondos de donde Marco Antonio obtuvo los lingotes para producir la presente extensa y bella amonedación, efectuada por sus lugartenientes *M. Barbatius Pollio*, *M. Cocceius Nerva* y *L. Gellius Poplicola*, que se fecha sin dificultad en el año 41 a.C., ya que Barbacio y Nerva producen monedas en las que figura L. Antonio como cónsul; no ocurre así con las de Gelio, pero M. H. Grueber aseguró en su día que eran de la misma fábrica y estilo que las de los dos primeros lugartenientes de Marco Antonio señalados, y también similares en muchos otros aspectos, por lo que debieron efectuarse en el mismo año sino también en el mismo lugar de acuñación, es decir, en la ciudad de Éfeso⁵². Existen buenas razones para considerar esta secuencia como la secuencia real de la serie, con Barbato emitiendo el primero y Gelio el último⁵³.

H. Zehnacker señaló que existe una unidad estilística de un personaje dado en una serie coherente de emisiones. De esta forma, en cuanto a las parejas de cuños empleadas en la realización de cada pieza, las relaciones son menos fáciles de definir: la relación de la factura es casi siempre obvia y a veces se extiende a la identidad del estilo, pero sucede también que las dos efigies son francamente discordantes. Sin embargo, el citado autor consideraba que se trataba de casos excepcionales por fallo momentáneo de un *scalptor*.

Por ello, los prototipos de los tres retratos que aparecen en esta serie serían ejecutados, para cada emisión, por el mismo artista⁵⁴. La influencia del estilo del retrato de Marco Antonio iniciada en esta importante amonedación puede ser observada en muchas de las posteriores emisiones del triunviro⁵⁵.

Ahora bien, existen dificultades en dilucidar el lugar donde se produjeron estas piezas, pues ya hemos mencionado al inicio de este trabajo que existen divergencias sobre el taller en donde fueron producidas, aunque no hay duda de que fueron acuñadas en Oriente, el territorio que controlaba Marco Antonio tras la reorganización territorial entre los Triunviros después de la derrota de los Libertadores.

D. R. Sear se ha planteado si toda la serie puede considerarse producida en una única ceca, lo que según su opinión no es correcto⁵⁶; anteriormente hemos mencionado su teoría a este respecto. Por este motivo, examinaremos por separado cada una de las tres amonedaciones según el monetario responsable de su producción. El orden que hemos presentado en el inicio de este trabajo anteriormente parece ser el que siguió la acuñación. Sea como fuere, la producción de Barbacio fue de lejos la más importante de esta serie, como puede observarse por el número de monedas conservadas y por el número de cuños utilizados para su ejecución.

⁴⁹ Grueber, 1910, 489-490 n. 1.

⁵⁰ Haymann, 2016, 229.

⁵¹ Haymann, 2016, 229-230.

⁵² Grueber, 1910, 489 n. 1.

⁵³ Sear, 1998, 158.

⁵⁴ Zehnacker, 1973, 902.

⁵⁵ Sear, 1998, 158.

⁵⁶ Sear, 1998, 158.

Denarios forrados RRC 517/2⁵⁷Denario forrado RRC 517/2 note [BARRAT]⁵⁸

El primer magistrado monetar de esta acuñación, *M. Barbatius(us) (Pollio)*⁵⁹, ha de identificarse con uno de los *Barbacios Poliones*, amigos de César, que el famoso orador M. Tulio Cicerón (cos. 63 a.C.) menciona en sus discursos ante el Senado (Cic. *Phil.* 13, 3)⁶⁰. Parece ser de origen campano⁶¹, un *homo novus*⁶². Se ha de identificar nuestro personaje con Barbacio, cuestor de Marco Antonio mencionado durante los hechos de la Guerra de Perugia en el año 41 a.C.: «Barbacio, el cuestor de Antonio, que había tenido algún tropiezo con este último y, por esta razón, se hallaba de regreso, dijo, al ser interrogado, que Antonio estaba irritado con quienes luchaban contra Octavio en detrimento de su común soberanía. Aquellos que no se dieron cuenta del engaño de Barbacio, desertaron de Lucio a Octavio» (App. *BCiv.* 5, 31)⁶³. De esta forma, las monedas que Barbacio emitió serían anteriores al sitio de *Perusia*⁶⁴, incluso podían haberse efectuado tan temprano como inicios del año 41 a.C.⁶⁵ Su presencia en Asia en esta fecha quizás indique que Barbacio participó en la campaña de *Philippi*⁶⁶.

Denario incuso RRC 517/2⁶⁷

No ha de identificarse este individuo con *Barbarius Philippus*, como se ha pensado de manera tradicional⁶⁸, un esclavo fugitivo que en tiempos del Triunvirato se convirtió en pretor, *Barbarius Philippus, cum servus fugitivus esset, Romae praeturam*

⁵⁷ Aureo & Calicó S.L., Subasta 352, lote n° 2065, de 10 de octubre de 2020 y Leu Numismatik, web Auction 19, lote n° 2498, de 26 de febrero de 2022 respectivamente.

⁵⁸ CNG, Electronic Auction 365, lote n° 367, de 16 de diciembre de 2015.

⁵⁹ Anteriormente se creía que su nombre era *M. Valerius Barbatus*.

⁶⁰ Syme, 1955, 57; 1961, 24. Haymann, 2016, 222.

⁶¹ Ferriès, 2007, 114 n. 56.

⁶² Wiseman, 1971, 217 n° 64. Ferriès, 2007, 342.

⁶³ Grueber, 1910, 490 n. 1. Syme, 1955, 57; 1961, 24. Ferriès, 2007, 342. Haymann, 2016, 50.

⁶⁴ Grueber, 1910, 490 n. 1.

⁶⁵ Haymann, 2016, 222.

⁶⁶ Ferriès, 2007, 342-343.

⁶⁷ Numismatik Naumann, Auction 85, lote n° 437, de 5 de enero de 2020.

⁶⁸ Cohen, 1857, 59. Babelon, 1885, 256. Head, 1895, 114. Grueber, 1910, 490 n. 1; 1911, 134. Rolland, 1921, 71. Sydenham, 192, 181. Bernareggi, 1973, 86. Zehnacker, 1973, 902, 923, 1067, 1069-1070 y 1073-1074. Calicó y Calicó, 1983, 57-58. Fernández, Fernández y Calicó, 2002, 201-202 y 205.

petiit et praetor designatus est (Ulp. *Digest.* 1, 14, 3. Cf. Dio Cass. 48, 34, 5)⁶⁹. Del mismo modo, tampoco parece ser que pueda tratarse del edil curul homónimo que aparece en una inscripción romana como fundador de un puteal a Iuturna (CIL VI 36807 = ILS 9261), como se ha defendido⁷⁰, ya que este epígrafe es de época de Augusto⁷¹; ¿se trataría del hijo de nuestro monetario?

En cambio, en la ciudad misia de *Parium*, en el Helesponto, en una emisión de dos denominaciones de bronce, en la que aparecen como duoviros dos senadores, uno de ellos es M. Barbacio, representado por su liberto Q. Barbacio, que se identifica con nuestro monetario (RPC I 2261-2262)⁷². Parece ser una acuñación que conmemora la refundación de la colonia, efectuada ca. los años 30-27 a.C.



Bronces de *Parium* (RPC I 2261-2262)

M. H. Grueber consideró que el áureo RRC 517/1b (y su equivalente de leyenda en el denario RRC 517/2) eran piezas efectuadas por los bárbaros⁷³. Esta opinión estaría basada en la existencia de imitaciones de esta amonedación con este origen; algunas de ellas fueron recogidas por A. Banti y L. Simonetti (nº 25-26)⁷⁴. En estas páginas reproducimos una imagen de un denario posiblemente imitación de origen dacio de este denario.



Imitación, posiblemente de origen dacio, del denario RRC 517/2⁷⁵ (ampliación x 2)

Es interesante constatar la existencia de nuevas variantes en cuanto a los áureos de Barbacio. De esta manera, la casa Classical Numismatic Group, Inc., en su subasta Auction 121, lote nº 764, de 8 de octubre de 2022, presentó esta nueva variedad de leyenda del nombre del monetario:

⁶⁹ Syme, 1955, 57; 1961, 25. Ferriès, 2007, 67 y 343. <https://referenceworks-brillonline-com.sire.ub.edu/browse/brill-s-new-paully/alphaRange/B%20-%20Bg/B?s.rows=20&s.start=90> [consulta: 16/09/2022].

⁷⁰ Syme, 1955, 57; 1961, 25. Ferriès, 2007, 275 y 342-343. <https://referenceworks-brillonline-com.sire.ub.edu/browse/brill-s-new-paully/alphaRange/B%20-%20Bg/B?s.rows=20&s.start=90> [consulta: 16/09/2022].

⁷¹ Flower, 2017, 139.

⁷² Syme, 1961, 25. Burnett, Amandry y Ripollès, 1992, 384. Ferriès, 2007, 275 y 342-343.

⁷³ Grueber, 1910, 490 n. 1. Banti y Simonetti, 1973, 72.

⁷⁴ Banti y Simonetti, 1973, 81.

⁷⁵ Roma, Auction 10, lote nº 5, de 27 de septiembre de 2015.



«The Triumvirs. Mark Antony and Octavian. Spring-early summer 41 BC. AV Aureus (21mm, 7.77 g, 10h). Ephesus mint; M. Barbatius Pollio, *quaestor pro praetore*. Bare head of Mark Antony right; M • ANT • I(MP) (AV)G III VIR • R • P C M • B • A • RB • AT • Q • P around / Bare head of Octavian right; CAESAR • IMP • PONT • III • VIR • R • P • C • around. Crawford 517/1a var. (pellets in obv. legend); CRI 242 var.; Sydenham 1180 var.; Bahrfeldt 77 var.; Calicó 109 var.; Biaggi 66 var.; BMCRR East 98 var.; Kestner 3792 var.; RBW 1797 var. (all with different pellet breaks in obv. legend). Slightly wavy, trace of deposits, some scrapes, edge damage. Good Fine. An unpublished variety of the extremely rare gold issue with BARBAT in obverse legend.

«Ex Heritage 3092 (24 June 2021), lot 38031; Hess-Divo 336 (27 May 2019), lot 64; Numismatica Ars Classica 78 (26 May 2014), lot 758.»

Asimismo, la casa Auctiones GmbH, subasta eAuction#71, lote nº 81, de 21 de marzo de 2021, hizo lo mismo con este ejemplar:



«Marcus Antonius. Aureus (20-21 mm, 7.77 g), mint moving with M. Antonius (Ephesus?), Spring-Summer 42. Obv. M·ANT·IMP·AVG·III·VIR·R·P·C·M·R·ARBAT·Q·P, Bare head of M. Antony to right. Rev. CAESAR·IMP·PONT·III·VIR·R·P·C·, Bare head of Octavian to right. Babelon -; C -; Bahrfeldt 77 var.; Sydenham -; Sear Imperators 242 var.; Calicó 109b var.; Crawford 517/1b var.

«An apparently unrecorded legend variety (R:ARBAT) of an exceedingly rare type. Several edge marks, otherwise about very fine.

«Ex Auction Numismatica Ars Classica AG 78 (2014), 758.»

Ciertamente, se trata de cambios menores en las leyendas de los áureos RRC 517/1a y RRC 517/1b, exactamente en el *nomen* del magistrado monetar, del que ya, anteriormente, hemos citado otros ejemplos.

De esta manera, la amonedación de Barbacio está compuesta por áureos (de oro) (RRC 517/1a-b) y denarios (de plata) (RRC 517/2-3), como en el caso de los otros dos monetarios de esta serie. En realidad, como señala D. R. Sear, del que ya hemos dado su opinión, habría sólo dos variedades de la amonedación de Barbacio: una de áureos (RRC 517/1a), que presenta ciertas variantes de leyenda, dos de las cuales hemos presentado en estas páginas; y otra de denarios (RRC 517/2), con también variantes de leyenda. Su descripción sería la siguiente:



Anv.: Cabeza de Marco Antonio a dra; alrededor, M·ANT·IMP·AVG·III·VIR·R·P·C·M·BARBAT·Q·P. Grafila de puntos.

Rev.: Cabeza de Octaviano a dra.⁷⁶, alrededor, CAESAR·IMP·PONT·III·VIR·R·P·C·. Grafila de puntos.

⁷⁶ M. H. Crawford la describe la cabeza de Octaviano con barba, pero existen ejemplares, como el que reproducimos en segundo lugar, en que carece claramente de ella.

La emisión de Barbacio, a juzgar por los ejemplares que nos han llegado, debió ser muy copiosa⁷⁷. A partir del número de cuños que da M. H. Crawford (*vid supra*), F. Haymann calcula que, si damos por cada cuño de anverso una producción de 20.000 piezas (algo teórico), tendríamos 300.000 monedas de oro, o lo que es lo mismo, 7.500.000 denarios (a 25 denarios por 1 áureo, una equivalencia que se conoce en realidad desde Augusto) o 1.163 talentos de moneda ática (de aprox. 25,8 kg), mientras que para los denarios RRC 517/2 los 129 cuños de anverso corresponderían a 2.580.000 de denarios, es decir, 452,8 talentos⁷⁸.

Según E. Bernareggi, probablemente representó la salida “oficial” de la paz de Brindisi (40 a.C.) y, como tal, pudo ser acuñada con cierta continuidad incluso en los primeros meses del año 39 a.C.⁷⁹. Pero esto no es posible, pues esta amonedación fue acuñada sin duda en el año 41 a.C., algo que F. Haymann ya señaló que tal cronología era absurda⁸⁰.

De esta forma, tenemos en el anverso el busto de Marco Antonio y en el del reverso el de Octaviano, los dos pesos pesados del denominado «Segundo Triunvirato». En la leyenda de estas piezas, ambos figuran como *imperatores* y miembros del Triunvirato; la única diferencia entre ambos es el nombre propio (Octaviano utiliza su nombre oficial de César, un nombre mágico) y que Marco Antonio figura como *augur* mientras que Octaviano lo es como *pontifex*. No es raro encontrar este juego de personajes en la amonedación, ya que en ciertos periodos ambos individuos cooperaron (contra terceros, evidentemente), ni la de sus títulos sacerdotales en ella, con una sutil variación en éstos en beneficio del comandante que efectuaba la acuñación⁸¹, en este caso a favor de Marco Antonio⁸². La adición del nombre y título de Barbacio en el anverso muestra que la ausencia del título de augur de Octaviano no se debió a limitaciones de espacio, sino que se hizo a propósito⁸³.



Áureo RRC 517/1a (ampliación x 2)

Esta ausencia no es baladí. Desde la época de L. Cornelio Sila (*cos.* I 88 a.C.), los símbolos de augurio, el *lituus* y el *capis* (jarra de un solo mango), estaban relacionados con la autoridad imperial en las monedas. La utilización de estos símbolos por parte de César en su acuñaciones enfatizó su autoridad y llamó la atención sobre su pertenencia a los colegios pontificio y augural (normalmente se permitía ser miembro de sólo uno de estos dos). Así, cuando Marco Antonio comenzó a acuñar monedas por su propia cuenta, adoptó la iconografía imperial de César y acompañó los retratos paralelos de sí mismo en el anverso y de César en el reverso con los mismos

⁷⁷ Bernareggi, 1973, 88. Haymann, 2016, 222.

⁷⁸ Haymann, 2016, 222.

⁷⁹ Bernareggi, 1973, 88.

⁸⁰ Haymann, 2016, 222 n. 52.

⁸¹ Newman, 1990, 59.

⁸² Newman, 1990, 59.

⁸³ Newman, 1990, 59. Haymann, 2016, 222.

símbolos augurales. Dado que Marco Antonio tenía una relación más débil de conexiones familiares directas con César que Octaviano, enfatizó las conexiones augurales al incluir casi invariablemente un *lituus* detrás de su retrato hasta el año 40 a.C.⁸⁴



Áureo RRC 517/1b (ampliación x 2)

En relación al primero, para toda esta presente amonedación (no sólo la efectuada por Barbacio), el retrato de Marco Antonio es característico de sus emisiones orientales⁸⁵, y muestra muy poca variación a lo largo de esta serie. Es de gran tamaño y casi llena el campo de la moneda, y en este aspecto es muy diferente del que se encuentra en las acuñaciones que efectuó en la Galia, una manera de separar ambas amonedaciones⁸⁶.

Asimismo, la cabeza de Octaviano también es muy diferente a la que se encuentra en las emisiones galas a favor de Marco Antonio. Es menos fiel a la realidad y no tan cuidadosamente modelada⁸⁷, con un aspecto juvenil⁸⁸, incluso a veces infantil.



Denario RRC 517/2, con Octaviano con ligera barba (ampliación x 2)



Denario RRC 517/2, con Octaviano sin barba (ampliación x 2)

Que se trata de una amonedación de Marco Antonio puede observarse en que su imagen figura en el anverso, la cara más importante de la moneda, así como el nombre

⁸⁴ Newman, 1990, 55.

⁸⁵ Grueber, 1910, 451. Crawford, 1974, 742.

⁸⁶ Grueber, 1910, 490 n. 1.

⁸⁷ Grueber, 1910, 490 n. 1.

⁸⁸ Laignoux, 2020, 33 n. 69.

del magistrado encargado de la emisión aparece tras el nombre y títulos de Marco Antonio, en que Barbacio aparece como *q(uaestor) p(ropratore)*⁸⁹, al igual que su colega Gelio⁹⁰, que no ha de interpretarse como *quaestor provincialis* o *proquaestor provincialis*, como en su día defendió E. Babelon⁹¹.

La cabeza de Marco Antonio no solo ocupa el anverso, sino que está grabada en una escala mayor que la de Octaviano. Asimismo se le dedicó más esfuerzo a la reproducción del retrato de Marco Antonio, que tiene rasgos muy individualizados, mientras que el de Octaviano es poco más que una imagen estereotipada de un hombre joven. Debemos suponer que la representación de Octaviano de una manera juvenil fue un esfuerzo calculado por parte de Marco Antonio para enfatizar la diferencia en edad y nivel de experiencia entre ambos triunviros. Estas características exponen las tensiones que una vez más se estaban acumulando entre los dos hombres, que pronto estallarían en la Guerra de Perusia (41-40 a.C.)⁹². Todos los elementos que hemos comentado hasta ahora indican de forma clara que esta amonedación se efectuó en el entorno de Marco Antonio⁹³.



Denario RRC 517/2 note [BARBAT] (ampliación x 2)

En cuanto al raro denario RRC 517/3, no es más que una moneda híbrida, en que el anverso procede de RRC 517/1a o RRC 517/2 mientras que el reverso de RRC 517/5, de un cuño procedente de la amonedación de Nerva, uno de los otros dos lugartenientes pertenecientes a esta serie de Marco Antonio⁹⁴. En el reverso aparece la cabeza de L. Antonio, el hermano menor de Marco Antonio, que es identificado por su nombre y por su cargo de cónsul, que desempeñó en el año 41 a.C., y que permite fechar esta amonedación⁹⁵. En su momento, E. Sydenham dudó de su autenticidad⁹⁶.

A continuación tenemos un ejemplo de hibridación en que una cara de la moneda es copia de esta amonedación: la casa Solidus Numismatik, subasta Auction 38, lote nº 14, de 17 de febrero de 2019, presenta este denario híbrido, seguramente de imitación céltica:

⁸⁹ Grueber, 1910, 489-490 n. 1. Sear, 1998, 158.

⁹⁰ Sear, 1998, 158.

⁹¹ Babelon, 1885, 366 y 537.

⁹² Bernareggi, 1973, 87.

⁹³ Haymann, 2016, 221.

⁹⁴ Sydenham, 1952, 181. Zehnacker, 1973, 923. Martini, 1985, 36. Sear, 1998, 159. Haymann, 2016, 221 n. 48.

⁹⁵ Babelon, 1885, 177. Grueber, 1911, 134. Crawford, 1974, 100.

⁹⁶ Sydenham, 1952, 181.



«Imitationen römischer Münzen. Nachahmung einer Prägung der Bürgerkriegszeit. Denar (Silber), zweite Hälfte 1. Jhdt. v. Chr. Vs: Truglegende. Stilisierter Büste der Venus (?) mit Diadem rechts. Rs: Truglegende. Kopf des Octavianus rechts. 18 mm. 3,64 g.

«Zum möglichen Vorbild vgl. Cr. 457/1 für den Avers und Cr. 517/2 für den Revers. Sehr selten. Sehr schön.

«Diese ungewöhnliche Imitation kombiniert einen Vorderseitentyp eines Denars des C. Iulius Caesar und einen Rückseitentyp einer Prägung der Triumvirn M. Antonius und Octavianus.»

En cuanto al taller donde se efectuó la emisión RRC 517/1-3 (de manera más correcta, deberíamos hablar de RRC 517/1-2), el estilo y fábrica de ambas denominaciones son uniformes durante su producción, y no puede haber ninguna duda que la entera amonedación pertenece a una ceca (presumiblemente Éfeso)⁹⁷. Ya hemos señalado que D. R. Sear considera que esta amonedación fue efectuada en primavera-inicios del verano del año 41 a.C. en la ciudad de Éfeso⁹⁸.

Sobre la ubicación del taller monetario, F. Haymann ha estudiado los hallazgos de esta emisión. Si bien los áureos no parecen aportar datos interesantes, no es lo mismo con los denarios, que se encuentran en las ocultaciones de Halicarnaso (CCHR Online BOD) y Turquía³ (CCHRR Online TU3), ambos del año 41 a.C., los únicos conocidos en Anatolia en este periodo con denarios romanos⁹⁹. Esto favorece la situación de la ceca productora en Éfeso, en donde se había acuñado la emisión de Barbacio en la primavera del año 41 a.C.¹⁰⁰



Marcas de banquero en el anverso de un denario RRC 517/2¹⁰¹

Para finalizar este monetario, reproducimos el siguiente comentario de una de sus piezas procedente de la casa Classical Numismatic Group, Inc., en su subasta mail Bid dale 64, lote n° 864, de 24 de septiembre de 2003:



«MARK ANTONY and OCTAVIAN. 41 BC. AR Denarius (3.93 gm). Ephesus mint. M. Barbatius Pollio, moneyer. Bare head of Antony right / Bare head of Octavian right. Crawford 517/2; CRI 243; Sydenham 1181; RSC 8a. Toned, good VF, banker's mark on reverse.

«There are two parallel lines scratched into the field in front of Antony's face. Similar parallel or divergent lines are found on a variety of late Republican denarii (for another example, see CNG 61, lot 1447, a denarius of M. Aemilius Lepidus). This marking off of the visage is not like the typical banker's mark, and these lines have never been noted or discussed.»

⁹⁷ Sear, 1998, 158.

⁹⁸ Sear, 1998, 158.

⁹⁹ Haymann, 2016, 222-223.

¹⁰⁰ Haymann, 2016, 224.

¹⁰¹ Roma, E-Sale 21, lote n° 651, de 31 de octubre de 2015.

En el comentario anterior se menciona que existen dos líneas paralelas grabadas en el campo frente a la cara de Marco Antonio. Estas líneas paralelas o divergentes parecidas se encuentran en una variedad de denarios republicanos tardíos (como, por ejemplo, un denario RRC 419/3a, de Lépido, que reproducimos a continuación). Esta marca en la cara no es como la marca típica de un banquero, y estas líneas nunca han sido mencionadas o discutidas.



Denario RRC 419/3a de M. Emilio Lépido, el ejemplar citado en el comentario de CNG

En nuestra opinión, tales líneas, sin poder observar las monedas *in situ*, no parecen en principio ser nada.

En cuanto al segundo magistrado monetario de esta serie, *M. Nerva*, se trata de *M. Cocceius Nerva*, que fue cónsul en el año 36 a.C., y antepasado del emperador Nerva (96-98 d.C.)¹⁰², su bisabuelo¹⁰³, no su abuelo como se ha defendido¹⁰⁴. Se trata de un personaje con una amplia carrera¹⁰⁵, el cual, como Barbacio, se pasaría al bando de Octaviano antes del enfrentamiento en *Actium*.

Si bien, como ya hemos mencionado, la acuñación de Barbacio presentaba en ambas caras a los pesos fuertes del Triunvirato, Marco Antonio y Octaviano, la amonedación de Nerva lo hace con Marco Antonio, representado en el anverso con la misma titulación que en la de Barbacio, pero, lógicamente, con diferente magistrado monetario, es decir, Nerva, mientras que en el reverso aparece el hermano menor del triunviro, L. Antonio, identificado con su *praenomen* y *nomen* y el cargo de cónsul, por lo que esta amonedación debió efectuarse pues en el año en que éste ocupó tal magistratura, es decir, el año 41 a.C.

Fecha esta amonedación en el año 40 a.C., bajo la excusa de apoyar a L. Antonio en la Guerra de *Perusia*, no parece adecuada, puesto que uno de los cónsules del año 40 a.C. fue C. Asinio Polión, que estaba al mando de siete legiones de Marco Antonio en el Véneto (Vell. Pat. 2, 76, s. Cf. App. BCiv. 5, 35; 6, 50; 5, 64)¹⁰⁶, lo que habría sido un desaire para este último.

E. Bernareggi comentó que la composición de ambos retratos resulta interesante; la técnica de ejecución es la misma, la proporción utilizada es la misma; pero es precisamente esta identidad de realización la que diversifica los dos perfiles y permite una investigación psicológica de las dos personalidades: y así como Marco Antonio aparece macizo debido a una sólida construcción anatómica bien descrita, L. Antonio aparece demacrado, quizás más espiritual. El mismo modelado, atormentado y complejo para L. Antonio, sucinto y sintético para Marco Antonio, parece consagrar el predominio de este último sobre el primero. Se inauguró así un retrato monetario del triunviro que gozará de una gran fortuna y le acompañará en su acuñación, con variaciones sugeridas por el paso de los años, hasta el umbral de su ocaso¹⁰⁷.

¹⁰² Riccio, 1843, 116. Sear, 1998, 159. Amisano, 2014, 239.

¹⁰³ Ferriès, 2007, 374.

¹⁰⁴ Babelon, 1885, 366. Calicó y Calicó, 1983, 85.

¹⁰⁵ Vid: Ferriès, 2007, 374-375.

¹⁰⁶ Martini, 1985, 31.

¹⁰⁷ Bernareggi, 1973, 82.

De esta forma, la acuñación de Nerva casi fue exclusivamente dedicada a homenajear al hermano del triunviro, el cónsul L. Antonio¹⁰⁸, ya que en teoría había alcanzado la más alta magistratura de la República. Pero se ha arguido de que si esta amonedación se hubiera efectuado durante la guerra de *Perusia*, el hermano del triunviro habría aparecido con la leyenda adjunta IMP II (o ITER) o incluso con su apodo propagandístico *Pietas*, por lo que esta emisión debió de haber sido efectuada antes del inicio del conflicto¹⁰⁹.

La única excepción a la iconografía principal de las monedas acuñadas por Nerva, el denario con la cabeza de Octaviano en el reverso, es casi seguro una pieza híbrida, con un cuño de reverso perteneciente a la amonedación de su colega Gelio (RRC 516/7)¹¹⁰.

La emisión más importante de Nerva la forma el áureo RRC 517/4a y el denario RRC 517/5b, en que la cabeza de Marco Antonio aparece en el anverso, con una leyenda en la que figura su *praenomen* y *nomen*, abreviado, su mención como *imperator* así como su condición sacerdotal de augur, y su cargo de triunviro, junto con el *praenomen* y *nomen* del magistrado monetar y el cargo de éste, mientras que en el reverso figura la representación de su hermano, con la leyenda que lo identifica tal como ya hemos mencionado.

En cuanto al áureo RRC 517/4b y el denario RRC 517/5a, similares a los anteriores a excepción de que en la leyenda del anverso el numeral “III” ha desaparecido de la leyenda. A este respecto, es interesante el siguiente comentario de una de las piezas de plata de este tipo, perteneciente a la casa Nomos, subasta Auction 20, lote nº 296, de 10 de julio de 2020:



«Marc Antony and Lucius Antony, Summer, 41 BC. Denarius (Silver, 21 mm, 3.89 g, 1 h), Ephesos, M. Cocceius Nerva, proquaestor. M•ANT•IMP AVG VIR•R•P•C M NERVA PROQ•P (sic!) Bare head of Marc Antony to right. Rev. L•ANTONIVS COS Bare head of Lucius Antony to right. Babelon (Antonia) 48 var. and (Cocceia) 2 var. BMCRR p. 492, 107, fn. 3 = Rome, Capitoline Museum, ex Bignami Collection = Crawford 517/5b. CRI 246a. Sydenham 1185 var. An extremely rare variety. Lightly toned and with excellent portraits. Thin flan crack, otherwise, extremely fine.

«This variety, lacking the III before VIR in the obverse legend, is, apparently, extremely rare: there is no example in the British Museum, only a reference to a piece in Rome, the same that was cited by Crawford as his 517/5b. While there are five examples listed on CoinArchives, four are mistakes (!), with only one (Stack's, April 2010, 370) being correctly identified! That piece, once in the Lawrence Collection (Glendinning & Co., December 1950, 298), is struck from the same dies as the present example. Other famous collections of the past – Haeberlin or Nicolas, for example – lack examples. However, rather than a conscious "variety", this is actually a die engraver's mistake, caused solely by his unfamiliarity with Latin – after all, since this series was almost certainly minted in Ephesos, it is most likely that the engraver's native language was Greek.»

Esta variante es aparentemente rara, ya que falta en numerosas colecciones importantes, de manera que el comentarista sólo conoce dos ejemplares que fueron producidos con el mismo par de cuños. Por ello, RRC 517/5b (y, por extensión, el áureo RRC 517/4b), en lugar de una “variedad” consciente, se trataría en realidad de un error del grabador, causado únicamente por su falta de familiaridad con el latín (lo que

¹⁰⁸ Sear, 1998, 160.

¹⁰⁹ Haymann, 2016, 230-231.

¹¹⁰ Sydenham, 192, 181. Sear, 1998, 334 n. 88.

explicaría las variantes existentes en el *nomen* de Barbacio en el denario RRC 517/2). Si esta acuñación fue realizada en Éfeso, lo más probable es que el idioma nativo del grabador fuese el griego.

El problema planteado es en realidad lo que consideramos en la actualidad una “variante”. Ciertamente, RRC 517/4b y RRC 517/5b son errores de cuño, pero existen multitud de ejemplos de este tipo en la numismática tardo republicana romana (y en otras amonedaciones antiguas, como en los cistóforos proconsulares, debido al mismo motivo que nos ocupa: el desconocimiento del latín por parte del grabador de cuños¹¹¹).



Denario RRC 517/5a (ampliación x 2)

El denario con el símbolo augural de un *capis*¹¹² detrás de la cabeza de Marco Antonio (RRC 517/5c), que ocupaba el cargo de augur desde el año 50 a.C., es de un diferente estilo y fábrica (generalmente sobre flanes más delgados y más amplios y acuñados con cuños que son de un estilo menos elegante)¹¹³ de las otras emisiones de Nerva, que son más parecidas a las monedas de Barbacio. Por ello, sería en un principio lógico considerar que esta variedad como el producto de una ceca militar que intenta imitar el estilo de las anteriores emisiones de Éfeso durante el viaje de Marco Antonio por Asia Menor¹¹⁴. En cambio, para F. Haymann, esta amonedación habría sido realizada en Italia, como la de su compañero Gelio (por estilo y posición de los cuños)¹¹⁵, sobre la base de lo dicho en el párrafo anterior, su irregularidad en el eje horario de los cuños (que según el citado autor imposibilita que hubiera sido producida en Anatolia)¹¹⁶ y en que Nerva se encontraba en *Perusia* en febrero del año 40 a.C., al lado de los derrotados (App. *BCiv.* 5, 61)¹¹⁷, a donde se podía haber trasladado en otoño del año 41 a.C.¹¹⁸

No se conoce el áureo correspondiente a este denario y estas piezas de plata son más escasas que aquellas que fueron acuñadas en la capital provincial, lo que indica que la emisión no fue de larga duración¹¹⁹.

Pero, según el comentarista de una pieza de esta acuñación, presentada por la casa Roma Numismatics Limited, subasta E-Sale 93, lote nº 935, de 6 de enero de 2022, ésta se habría producido en realidad quizás en Grecia, debido al diferente eje horario con el resto de esta amonedación:

¹¹¹ Vid: L. Amela Valverde, “Los cistóforos proconsulares de Éfeso”, *GN* 154 (2004), 11-28; “Cistóforos proconsulares de Apamea, Laodicea, Pergamum y Tralles”, *Iberia* 10 (2007), 17-35.

¹¹² Crawford, 1974, 742 n. 6. Laignoux, 2020, 31 nn. 46 y 48.

¹¹³ Sear, 1998, 334 n. 89. Haymann, 2016, 228.

¹¹⁴ Sear, 1998, 160.

¹¹⁵ Haymann, 2016, 225.

¹¹⁶ Haymann, 2016, 225.

¹¹⁷ Haymann, 2016, 228-229.

¹¹⁸ Beilage, 2019, 143.

¹¹⁹ Sear, 1998, 160.



««Marc Antony and Lucius Antony AR Denarius. Uncertain mint (in Greece?), late summer 41 BC. M. Nerva, quaestor pro praetore. Bare head of Marc Antony to right; capis to left; M·ANT·IMP·AVG·III·VIR·R·P·C·M·NERVA·PRO·Q·P· around / Bare head of Lucius Antony to right; L·ANTONIVS·COS around. Crawford 517/5c; CRI 247; Sydenham 1186; Kestner -; BMCRR East 108; RSC 2. 3.72g, 20mm, 9h.

«Good Very Fine; banker's mark, attractive light cabinet tone. Very Rare.

From the Andrew McCabe Collection, collector's tickets included; Ex JD collection of Roman Republican Coins, Numismatica Ars Classica AG, Auction 78, 26 May 2014, lot 1896; Ex Schulman, Auction 265, 28 September 1976, lot 479. Collector's note:

«A very rare type with jug behind head, without die axis control and struck at a different mint than die axis controlled types without jug. This and related types were extensively discussed in a 2014 conference on the 40th anniversary of Crawford RRC publication; these rarer non die axis controlled types were likely struck in Greece whereas the much commoner die axis controlled types including the prolific 517/2 denarius type were struck in Asia Minor.»

Finalmente, al raro denario RRC 517/6 no es más que una moneda híbrida, en que el anverso procede de RRC 517/4a y el reverso procede de la amonedación de Gelio (en concreto, de RRC 517/8), el tercero de los lugartenientes de esta serie. En el reverso aparece la cabeza de Octaviano, identificado por su nombre y títulos, al que se le agrega un *lituus*, que indica su condición de augur¹²⁰, cargo que ocupó en el año 43 a.C. mientras que desde el año 47 a.C. era pontífice. Aunque Octaviano también era un augur, generalmente no usaba simbolismo augural en sus monedas, y las pocas apariciones de éstos son notables¹²¹.

De esta forma, de manera reduccionista, la amonedación de Nerva estaría compuesta por una emisión de áureos (de oro) (RRC 517/4a) y denarios (de plata) (RRC 517/5a), y otra compuesta únicamente por denarios (de plata) (RRC 517/5c). En este sentido, se debería descartar las variantes producidas por errores del grabador (RRC 517/4b y RRC 517/5b) así como el denario híbrido (RRC 517/6). Su descripción sería la siguiente:



Anv.: Cabeza de Marco Antonio a dra; alrededor, M·ANT·IMP·AVG·III·VIR·R·P·C·M·NERVA·PROQ·P. Grafila de puntos.
Rev.: Cabeza de L. Antonio a dra.; alrededor, L·ANTONIVS·COS. Grafila de puntos.



Anv.: Similar al anterior, pero detrás de la cabeza, jarra.
Rev.: Similar.

D. R. Sear considera que la amonedación de Nerva fue emitida en tres fases cronológicas: en verano del año 41 a.C. en la ciudad de Éfeso para RRC 517/4-5a-b¹²²,

¹²⁰ Crawford, 1974, 742 n. 6. Laignoux, 2020, 31 n. 46.

¹²¹ Newman, 1990, 55-56..

¹²² Sear, 1998, 159.

finales del verano del mismo año en una ceca móvil del Asia Menor para RRC 517/5c¹²³, y finalmente otoño del mismo año en una ceca móvil en Asia Menor para RRC 517/6¹²⁴.



Denario RRC 517/8 (ampliación x 2)

En cuanto al tercer magistrado monetario de esta serie, *L. Gell(ius)*, se trata sin duda de *L. Gellius Publicola*, cónsul en el año 36 a.C. y, por tanto, colega en esta magistratura de Nerva¹²⁵, que tenía una dudosa reputación (Val. Max. 5, 9, 1). Este individuo tuvo así mismo una amplia carrera¹²⁶ pero, a diferencia de los dos anteriores, siguió al servicio de Marco Antonio, y dirigió el ala derecha de su flota durante la batalla de Actium (31 a.C.) (Dio Cass. 47, 24; 49, 24. Liv. Per. 123. Plut. Ant. 65-66. Vell. Pat. 2, 85), pereciendo posiblemente durante este combate ya que no se le vuelve a mencionar.

Como Barbacio, Gelio lleva el título poco convencional de *quaestor pro praetore* ("Q P") y honra al colega en el triunvirato de Marco Antonio, Octaviano. No hay emisiones llevando el nombre y el retrato de L. Antonio. En contraste con la última amonedación de Nerva (RRC 517/5c), asignada al periodo en que Marco Antonio salió de Éfeso, las emisiones de Gelio incluyen tanto áureos (RRC 517/7) como denarios (RRC 517/8) y hay una mejora en la calidad de los cuños¹²⁷. Las dos efigies de los triunviros son a la vez realistas y espiritualmente intensas¹²⁸.

Marco Antonio es retratado como felizmente poderoso, pero también Octaviano aparece en el umbral de la madurez: no se destaca la fuerte diferencia de edad entre ambos, evidentemente por una intención halagadora hacia el más joven¹²⁹. Las vibraciones del claroscuro, el diseño lógicamente continuo de los dos perfiles, las sombras y las luces decididamente dosificadas hacen que esta moneda sea muy interesante tanto como escenario como ejecución¹³⁰.

La inferencia es que estas monedas podrían haber sido acuñados en una de las ciudades donde residió Marco Antonio, quizás incluso en *Tarsus* (Tarso, prov. Mersin), donde tuvo el famoso encuentro con Cleopatra VII (51-30 a.C.)¹³¹.

El denario con el símbolo augural de un *capis* detrás de la cabeza de Marco Antonio, se encuentra primero en esta serie en la última amonedación de Nerva, es repetida en las emisiones de Gelio¹³².

¹²³ Sear, 1998, 159.

¹²⁴ Sear, 1998, 159-160.

¹²⁵ Broughton, 1952, 399.

¹²⁶ Vid: Ferriès, 2007, 413-414.

¹²⁷ Sear, 1998, 160.

¹²⁸ Bernareggi, 1973, 86.

¹²⁹ Bernareggi, 1973, 86-87.

¹³⁰ Bernareggi, 1973, 87.

¹³¹ Sear, 1998, 160.

¹³² Sear, 1998, 160-161.

La omisión de cualquier referencia a L. Antonio puede estar relacionada con la situación en Italia, donde el cónsul se había colocado a la cabeza de un movimiento impulsado por Fulvia, la mujer de Marco Antonio, para expulsar al impopular Octaviano. Noticias preliminares de estos acontecimientos debieron llegar al triunviro oriental, y bajo estas circunstancias difícilmente habría podido homenajear al enemigo de su colega triunviral, aunque este enemigo fuera su propio hermano. De manera alternativa, esta característica de la amonedación de Gelio puede no tener mayor significancia que la ausencia de L. Antonio de las emisiones regulares de Barbacio y la ausencia similar de Octaviano de la amonedación de Nerva¹³³.

La descripción, pues, de la amonedación de Gelio sería la siguiente:



Anv.: Cabeza de Marco Antonio a dra; detrás, jarra; alrededor, M·ANT·IMP·AVG·III·VIR·R·P·C·L·GELL·Q·P. Grafila de puntos.

Rev.: Cabeza de Octaviano a dra.; detrás, *lituus*; alrededor, CAESAR·IMP·PONT·III·VIR·R·P·C. Grafila de puntos.

Sobre la emisión de Gelio, es interesante la observación que se efectúa de la siguiente pieza, efectuada por la casa Classical Numismatic Group, Inc., en su subasta Triton XXXIII, lote n° 624, de 14 de enero de 2020:



«The Triumvirs. Mark Antony and Octavian. Autumn 41 BC. AR Denarius (19mm, 3.85 g, 10h). Military mint traveling with Antony in Asia Minor. L. Gellius Poplicola, *quaestor pro praetore*. Bare head of Mark Antony right; capis to left; M · ANT · I(MP) · (AV)G · III · VIR · R · P · C · L · GELL · Q · P · around / Bare head of Octavian right, with the features of Mark Antony; *lituus* to left; CAESAR IMP PONT · III · VIR · R · P · C · around. Crawford 517/8; CRI 250; RSC 10; Sydenham 1188; BMCRR East 109; Kestner 3797; RBW 1800. Toned, a few light scratches and marks. Good VF. Fine style.

«Ex Heritage 3005 (29 May 2009), lot 20116.

«An highly unusual coin for this issue; although the reverse legend identifies the subject as Octavian, the portrait clearly has the features of Mark Antony. »

Como en las monedas de Barbacio, en las de Gelio se contraponen a un maduro y experimentado Marco Antonio en el anverso contra un juvenil Octaviano en el reverso. Pero en esta pieza ofertada por CNG puede apreciarse que en el reverso quien figura es el propio ¡Marco Antonio!

En definitiva, para D. R. Sear, como hemos indicado al principio, considera que las emisiones de Gelio (RRC 517/7-8) se habrían producido en otoño del año 41 a.C. en una ceca móvil en Asia Menor¹³⁴. Pero no está dicha la última palabra.

Sea como fuere, los dioses de la numismática son caprichosos, y la casa Roma Numismatics Limited, en su subasta E-Sale 86, lote n° 818, de 7 de julio de 2021, presentó este nuevo ejemplar inédito:

¹³³ Sear, 1998, 161.

¹³⁴ Sear, 1998, 159-160.



«Marc Antony and Octavian AR Denarius. Military mint moving with Antony, 41 BC. M. Barbatius Pollio, quaestor pro praetore. Head of Antony to right, jug behind; [M]ANT[IMP]AVG[III]VIR[•R•P•]C[M]BARBAT[Q•P] around / Head of Octavian to right, lituus behind; [C]AESAR[IM]P[PONT]III[VIR]R[P•]C around. Crawford -, cf. 517/2 (Pollio) & 517/8 (Poplicola); CRI -, cf. 243 (Pollio) & 250 (Poplicola); RSC -, cf. 8 (Pollio) & 10 (Poplicola). 3.59g, 20mm, 9h.

«Very Fine. Unpublished, and possibly unique.

«From a private European collection.»

Se trata de un denario híbrido, en que el reverso pertenece a la amonedación de Barbatio (RRC 517/2), mientras que el reverso corresponde a la de Gelio (RRC 517/8). Este nuevo documento otra vez el problema de ubicar la(s) ceca(s) donde se produjo la presente serie.

R. Newman señaló en su momento que todas estas emisiones pertenecían al año 41 a.C. por la similitud de la titulación de los lugartenientes de Marco Antonio, y por la semejanza de estilo de los diversos retratos¹³⁵. No parece pues que haya muchas dificultades, por lo que hemos podido observar en este trabajo, que esta amonedación fuese efectuada efectivamente durante el año 41 a.C.

Como ya hemos mencionado, D. R. Sear ha presentado una cronología más precisa, en que las emisiones RRC 517/1-3 fueron acuñadas durante la primavera-inicios del verano del año señalado en Éfeso, las emisiones RRC 517/4-5b, la emisión RRC 517/5c a finales del verano en una ceca móvil del Asia Menor, mientras que las emisiones RRC 517/6-8 lo fueron en otoño en una ceca móvil en la misma región.

Un dato a tener en cuenta, y que muchas veces pasa desapercibido, es el eje horario de las distintas amonedaciones. Con ciertos matices, puede señalarse que las emisiones RRC 517/1-5b presentan como tal las 12 horas, lo que coincide con la afirmación de D. R. Sear con que todas estas acuñaciones fueron efectuadas en Éfeso. Por otro lado, las emisiones RRC 517/5c y RRC 517/7-8 (no hay datos para RRC 517/6) presentan un eje horario de carácter variable, que casaría bien con una ceca móvil en Anatolia, como señaló el citado autor. Sea como fuere, hay que tener en cuenta la opinión de M. H. Crawford de que el eje horario de los cuños no es un criterio importante en las circunstancias de la producción de una moneda de guerra civil¹³⁶.

A nuestro entender, ante la existencia de monedas híbridas que enlazan a los tres lugartenientes de Marco Antonio responsables de la serie RRC 517 (RRC 517/3, RRC 517/6 y la última novedad que hemos presentado), creemos razonable suponer que la ceca de todas estas emisiones se situó en la ciudad de Éfeso. Si como indica F. Haymann, estas monedas tenían como destino Italia, no se entiende muy bien por qué unas fueron acuñadas en Éfeso y otras en la península Itálica. Las variaciones en el eje horario (a la que el mencionado autor da mucha importancia) y de estilo quizás se deban a la premura o necesidad en efectuar esta amonedación.

Dentro del campo de las hipótesis, quizás se contrató a un nuevo equipo de fabricantes de cuños para atender la producción de esta amonedación, sobre todo si ésta se produjo en su totalidad a principios de año antes del estallido de la *Guerra de Perusia*.

¹³⁵ Newman, 1990, 43.

¹³⁶ Crawford, 2012, 341.

Bibliografía

- ALBERT, R. (2011²): *Die Münzen der Römischen Republik. Von der Anfängen bis zur Schlacht von Actium (4. Jahrhundert v. Chr. bis 31 v. Chr.)*, Regenstauf.
- AMISANO, G. (2008): *L'oro di Roma dale origini al 27 a.C.*, Cassino.
- AMISANO, G. (2014): *La storia di Roma antica e le sue monete, III. Gli anni delle guerre civili*, Cassino.
- (ANONYM) (2016): "Tabellen und Geographische Karten zur Stempelstellung römisch-republikanischer Münzen", en *Neue Forschungen zur Münzprägung der Römischen Republik – Beiträge zum internationalen Kolloquium im Residenzschloss Dresden* (München), 393-417.
- BABELON, E. (1885): *Description Historique et Chronologique des Monnaies de la République Romaine vulgairement appelés monnaies consulaires. Tome Premier*, Paris.
- BANTI, A. Y SIMONETTI, L. (1973): *Corpus Nummorum Romanorum. Vol. II. Da Marco Antonio alla Famiglia Licinia (dei Magistrati monetari al nome di Augusto)*, Firenze.
- BEILAGE, M. G. (2019): "Four Observations on Mark Antony and the Triumviral Narrative", *AHB* 33, 142-148.
- BELLONI, G. G. (1993): *La moneta romana. Società, Politica, cultura*, Roma.
- BERNAREGGI, E. (1973): "La monetazione in argento di Marco Antonio", *NAC* 2, 63-105.
- BROUGHTON, T. R. S. (1952): *The Magistrates of the Roman Republic. Volume 2. 99 B.C.–31 B.C.*, New York.
- BURNETT, A. M.; AMANDRY, M. Y RIPOLLÈS, P. P. (1992): *Roman Provincial Coinage. Volume I. From the Death of Caesar to the Death of Vitellius (44 BC-AD 69). Part I: Introduction and Catalogue. Part II: Indexes and Plates*. Paris.
- CALICÓ, X. Y CALICÓ, F. (1983): *Los denarios romanos anteriores a J.C. y su nuevo método de clasificación*, Barcelona.
- CARSON, R. A. G. (1978): *Principal Coins of the Romans. Volume I. The Republic c. 290-31 B.C.*, London.
- CATALLI, F. (2001): *La monetazione romana repubblicana*, Roma.
- COHEN, H. (1857): *Description générale de les monnaies de la République communément appelées médailles consulaires*, Paris.
- CRAWFORD, M. H. (1974): *Roman Republican Coinage*, Cambridge.
- CRAWFORD, M. H. (2012): "Reviewed Work(s): Arma et Nummi...", *Gnomon* 84, 337-342.
- DE FRANCISCO OLMOS, J. M. (2001): *La datación por magistrados en la epigrafía y numismática de la república romana*, Madrid.
- FERNÁNDEZ MOLINA, J.; FERNÁNDEZ CABRERA, J. Y CALICÓ ESTIVILL, X. (2002): *Catálogo monográfico de los denarios de la república romana (incluyendo Augusto)*, Barcelona.
- FERRIÈS, M.-CL. (2007): *Les partisans d'Antoine (des orphelins de César aux complices de Cléopâtre)*, Bordeaux.
- FLOWER, H. I. (2017): *The Dancing Lares and the Serpent in the Garden. Religion at the Roman Street Corner*, Princeton/Oxford.
- FOSS, C. (1990): *Roman Historical Coins*, London.
- GENTILI, G. (ED.) (2013): *Cleopatra. Roma e l'incantesimo dell'Egitto*, Milano.

- GRUEBER, H. A. (1910): *Coins of the Roman Republic in the British Museum. Vol. II. Coinages of Rome (continued), Roman Campania, Italy, The Social War, and the Provinces*, London.
- GRUEBER, H. A. (1911): "Coinages of the Triumvirs, Antony, Lepidus, and Octavian, illustrative of the History of the Times", *NC* 11, 109-152.
- HAYMANN, F. (2016): "Die Perusinische Krieg und die Münzen für Markus Antonius im Jahr 41", en *Neue Forschungen zur Münzprägung der Römischen Republik – Beiträge zum internationalen Kolloquium im Residenzschloss Dresden* (München), 215-244.
- HEAD, B. V. (1895⁴): *A Guide to the Principal Gold and Silver Coins of the Ancients, from circ. B.C. 700 to A.D. 1*, London.
- HOLLSTEIN, W. (2016): "Zwischen Brundisium und Actium: Zur Lokalisierung und Datierung der Münzen des M. Antonius", en *Neue Forschungen zur Münzprägung der Römischen Republik – Beiträge zum internationalen Kolloquium im Residenzschloss Dresden* (München), 245–278.
- LAFFRANCHI, L. (1917): "La monetazione di Augusto. Parte Sesta. Zecca di Antiochia", *RIN* 30, 247-258.
- LAIGNOUX, R. (2020): "Coin Types as Political Topoi: The Paradoxical Proximity of Numismatic Discourses during the Civil Wars of the Late Roman Republic (44-29 BC)", en *Coins of the Roman Revolution, 49 BC-AD 14. Evidence without hindsight* (Swansea), 1-42.
- LENORMANT, F. (1897): *La monnaie dans l'Antiquité. Leçons professées dans le chaire d'archéologie près la Bibliothèque Nationale. Tome Deuxième*, Paris.
- LEONI, D. (2014): *Le monete di Roma. Augusto. Volume 1. Il Triumvirato*, Verona.
- MARTINI, R. (1985): "Cronologia delle emissioni orientali di Marcus Antonius, I: battaglia di Filippi-Trattato di Brindisi (settembre 42-ottobre 40 a.C.)", *RIN* 87, 9-56.
- MARTINI, R. (1986): "Cronologia delle emissioni orientali di Marcus Antonius, II: Trattato di Miseno-spedizione in Partia (ottobre 39 a.C.-estate 36 a.C.)", *RIN* 88, 37-75.
- NEWMAN, R. (1990): "A Dialogue of Power in the Coinage of Antony and Octavian (44-30 B.C.)", *AJN* 2, 37-63.
- RICCIO, G. (1843²): *Le monete delle antiche familia di Roma fino alle imperadore Augusto*, Napoli.
- ROLLAND, H. (1921): *Numismatique de la République Romaine. Catalogue général et raisonnée*, Paris.
- SCHMITT, L. Y PRIEUR, M. (2004): *Les monnaies romaines*, Paris.
- SEABY, H. A. (1967): *Roman Silver Coins. Vol. I. The Republic to Augustus*, London.
- SEAR, D. R. (1998): *The History and Coinage of the Roman Imperatores 49-27 BC*, London.
- SEAR, D. R. (2000): *Roman Coins and their Values. The Millennium Edition. Volume I. The Republic and the Twelve Caesars 280 BC-AD 96*, London.
- SCHWEI, D. (2012): *The Empire Strikes: The Growth of Roman Infrastructural Minting Power, 60 B.C. – A.D. 68*, Diss. Cincinnati.
- STEWART, R. (1997): "The Jug and Lituus on Roman Republican Coin Types: Ritual Symbols and Political Power", *Phoenix* 51, 170-189.
- SUSPÈNE, A. ET ALII (2023): "Roman gold coinage in the triumviral period (43-30 BC): the spread of gold currency and the difference between East and West", en *AVREVS. Le Pouvoir de l'or / The Power of Gold* (Bordeaux), 431-456.
- SYDENHAM, E. A. (1952): *The Coinage of the Roman Republic*, London.

SYME, R. (1955): "Missing Senators", *JRS* 4, 52-71.

SYME, R. (1961): "Who Was Vedius Pollio?", *JRS* 51, 23-30.

VAGI, D. L. (1999): *Coinage and History of the Roman Empire. C. 82 B.C.-A.D. 480*. 2 vols., London/New York.

VALÉRIO, J. P. S. (2019): "The Romanitas of Mark Antony's Eastern Coins", en *Greek Art in Motion. Studies in honour of Sir John Boardman on the occasion of his 90th birthday* (Oxford), 249-258.

WALKER, S. E HIGGS, P. (2000): *Cleopatra. Regina d'Egitto*, Milano.

WISEMAN, TH. P. (1971): *New men in the Roman Senate 139 B.C.-A.D. 14*, Oxford.

ZEHNACKER, H. (1973⁸): *Moneta. Recherches sur l'organisation et l'art des émissions monétaires de la République romaine (289-31 av. J.-C.)*. 2 vols., Rome.

HALLAZGOS MONETARIOS EN EL YACIMIENTO IBÉRICO DEL PICO DE LOS AJOS (YÁTOVA, VALENCIA)

Pablo CERDÀ INSA*
David QUIXAL SANTOS**

Fecha de recepción: 20/09/2024

Fecha de aceptación: 09/10/2024

Resumen

En este artículo se presenta un estudio del material numismático recuperado en el poblado ibérico del Pico de los Ajos. El conjunto asciende a 38 monedas, de las que 13 proceden de las campañas efectuadas allí entre los años 2017-2022 y aportan un contexto arqueológico fiable. Los hallazgos permiten reconstruir cómo fue la circulación y el uso de la moneda en aquel lugar desde inicios del siglo II a.C. hasta la década de los años 70 a.C.

PALABRAS CLAVE: Numismática antigua, monedas, circulación monetaria, poblado fortificado ibérico, Hoya de Buñol

Abstract

This paper presents a study of the numismatic finds unearthed at the Iberian hillfort of Pico de los Ajos. The set includes 38 coins, with 13 of them being discovered during the archaeological campaigns developed there between 2017-2022, giving a reliable archaeological context. These findings provide insights into the circulation and utilization of coinage in that area from the early 2nd century B.C. to the 70s B.C.

KEYWORDS: Ancient numismatics, coins, monetary circulation, Iberian hillfort, Hoya de Buñol

1. Introducción

El Pico de los Ajos es un yacimiento de unas 3 ha de extensión ubicado en el extremo noroccidental de la cima de la Sierra Martés¹, a más de 1.000 msnm (Quixal Santos 2010; Quixal Santos *et al.* 2023) (fig. 1). Esta pequeña sierra separa tres términos municipales (Yátova, Requena y Cortés de Pallás), así como tres comarcas y zonas geográficas diferentes (Hoya de Buñol, Meseta de Requena-Utiel y Valle de Cofrentes-Ayora). Este carácter liminal ya viene desde antiguo, pues el poblado allí asentado pareció jugar un papel importante en el área fronteriza entre los territorios de La Carència (Torís, Valencia) y Los Villares / Kelin (Caudete de las Fuentes, Valencia) (Quixal Santos 2013), muy en relación con la importante vía que atravesaba el valle del río Magro (Quixal Santos 2012).

Ya encontramos una mención indirecta a los restos arqueológicos presentes en la cima en la magna obra del siglo XVIII del botánico Cavanilles. No obstante, no será

* Universitat de València. E-mail: pacerin@alumni.uv.es

** Universitat de València. E-mail: david.quixal@uv.es

¹ El yacimiento actualmente forma parte de la *Ruta dels Ibers de València*, con estructuras consolidadas, señalización e instalación de paneles y mesas interpretativas, así como un régimen periódico de visitas. @picodelosajos / <https://turismoyatova.es/poblado-ibero-pico-de-los-ajos/>

hasta el siglo XX cuando tengamos las primeras referencias de la existencia de un yacimiento llamado inicialmente “Cantarería de los Moros” (Gómez Serrano 1949; Fletcher Valls 1966), topónimo todavía conocido en la población de Yátova. La denominación de Pico de los Ajos, en relación con la abundancia de esta particular planta bulbosa silvestre, llegará a partir del descubrimiento que supone un punto de inflexión: los plomos con escritura PA-I, II y III. Hallados en 1979, estudiados y publicados por Domingo Fletcher Valls al año siguiente (1980), otorgarán fama al yacimiento, pero, al mismo tiempo, supondrán un aumento de las actividades clandestinas, alcanzando cotas gravemente altas. Derivado de esto, en parte, se sumará la publicación de otros tres plomos escritos, PA-IV, V y VI (Fletcher Valls 1982 y 1985; Tomás Ferre 1989). Gran cantidad de los materiales arqueológicos depositados en el Museo de Buñol provienen de esta infausta realidad.



Figura 1. Ortofoto del yacimiento (2021), con los diferentes sectores excavados.



Figura 2. Vista del sector 1 a vuelo de dron durante el proceso de excavación en 2021 (1). Fotografía del final de la excavación del sector 4 en 2018 (2).

El primer estudio arqueológico del yacimiento fue realizado por E. Díes Cusí y L. Gimeno Martínez (1995) sobre el potente sistema defensivo existente en el lado suroriental, compuesto por torre, foso y muralla. Este conjunto, cuyo fin sería proteger la puerta principal del asentamiento y, al mismo tiempo, el punto más vulnerable, recientemente ha sido revisado (Quixal Santos *et al.* e.p.). No fue hasta 2017 cuando comenzaron las primeras excavaciones arqueológicas reguladas, fruto de un convenio de colaboración entre el Ayuntamiento de Yátova y la Universitat de València, al que se sumó el Museu de Prehistòria de València desde 2019, pasando a formar parte de su programa anual de actuaciones científicas.

Dentro de las 3 ha de extensión del yacimiento encontramos áreas diversas, en relación con la compleja orografía de montaña del lugar. Hasta la fecha se han acometido un total de siete campañas arqueológicas, en su mayoría centradas en el sector 1 (2017-2022), la plataforma más occidental, de donde proviene buena parte del corpus de monedas recuperado (fig. 2.1). Las estructuras y materiales están en proceso de estudio, pero podemos avanzar que se trata de un área de hábitat, compuesta por cinco departamentos articulados por el sur a través de un espacio abierto o de calle, con una cronología de los siglos II-I a.C. En dicho sector también han aparecido niveles inferiores de una fase más antigua, probablemente la fundacional del asentamiento, de los siglos VII-VI a.C. (Quixal Santos *et al.* 2017).

Por otro lado, se ha excavado en el sector 4 (2017-2018), un agreste espolón natural en el lado meridional de la sierra, hacia el llano de Venta Gaeta (Cortes de Pallás, Valencia). Allí fue documentado un pequeño edificio dividido en cuatro espacios, de los que uno es claramente un departamento techado, con posible función auxiliar como almacén o taller (Quixal Santos *et al.* 2018; Serrano Castellano 2022) (fig. 2.2). Actualmente, los trabajos se están extendiendo por otros sectores del yacimiento, lo que muy probablemente ampliará el corpus numismático existente.

2. Las monedas de las campañas arqueológicas (2017-2022)

Las campañas de excavación en el yacimiento ibérico del Pico de los Ajos (Yátova) han proporcionado un importante conjunto de materiales arqueológicos. Los elementos metálicos recuperados son abundantes y de gran interés (Quixal Santos *et al.* 2019; Ferrer i Jané *et al.* 2021). Las monedas, fieles indicadores del desarrollo económico de las sociedades, han aparecido en el transcurso de las intervenciones. Presentamos, a continuación, el análisis del material numismático.

Los hallazgos monetarios efectuados en el Pico de los Ajos son cada vez más abundantes y, en la mayoría de los casos, se han producido de forma casual (Quixal Santos 2010: 29). No obstante, desde el 2017 se han llevado a cabo diferentes trabajos de excavación en el yacimiento en los que se han hallado, en contexto arqueológico, 13 monedas procedentes de los sectores 1 y 4. Al conjunto que presentamos habría que añadir dos unidades más de Saiti del tipo *MIB* 30/05 (una de ellas partida por la mitad) que fueron halladas en el transcurso de la última campaña (2023)². La relación del material recuperado es la siguiente (tab. 1).

Estas monedas proceden, fundamentalmente, de cecas ubicadas en el actual territorio valenciano (Arse-Saguntum, Kili y Kelin) que constituyen el 46,2% del total. La moneda acuñada en Roma es igualmente abundante (23,1%), aunque supone un

² Hemos decidido, por el momento, no publicar estas monedas, pues el trabajo de campo en el sector donde aparecieron no ha concluido todavía. No obstante, se tendrán en consideración para estudiar la circulación monetaria del yacimiento.

porcentaje similar al de las piezas peninsulares que no pertenecen al ámbito valenciano (30,7%). La importancia de todo este material radica en que su contexto arqueológico puede proporcionar interesante información sobre su uso, su cronología y las circunstancias de su pérdida.

Ceca	Denominación	Catalogación	Referencia
Kese	Media unidad	MIB 46/23b	Cat. nº 1
Arse-Saguntum	Cuarto de unidad	MIB 34/48	Cat. nº 2
Arse-Saguntum	As	MIB 34/72	Cat. nº 3
Kili	Unidad	MIB 31/1	Cat. nº 4
Kelin	Unidad	MIB 32/1	Cat. nº 5
Kelin	Unidad	MIB 32/1	Cat. nº 6
Kelin	Unidad	MIB 32/1	Cat. nº 7
Castulo	Unidad	MIB 157/39a	Cat. nº 8
Castulo	Unidad	MIB 157/39a	Cat. nº 9
Ceca incierta, imitación Roma (Hispania)	Semis	MIB 216/32	Cat. nº 10
Roma	Victoriato	RRC 53/1.	Cat. nº 11
Roma	As	RRC 204/2	Cat. nº 12
Roma	Denario	RRC 210/1	Cat. nº 13

Tabla 1. Monedas halladas en las excavaciones del Pico de los Ajos (2017-2022).

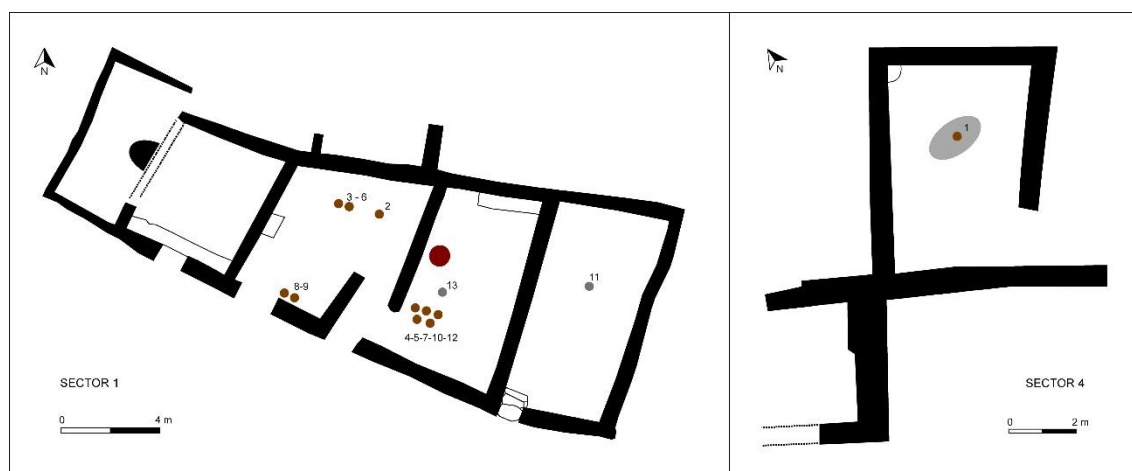


Figura 3. Planimetrías de los sectores 1 y 4, con la localización aproximada de las monedas en cada uno de ellos. La numeración de los hallazgos hace referencia al catálogo final.

A nivel espacial, de los cinco departamentos que componen el sector 1, las monedas aparecen distribuidas por los tres primeros (fig. 3.1), con una particular concentración en el departamento 2. Hay que tener presente que esta área, por desgracia, sufrió la acción clandestina durante las últimas décadas del siglo pasado, por lo que la fiabilidad estratigráfica se ve afectada en algunos puntos. En el departamento 1 se encuentra una sola moneda, procedente de un nivel superficial (cat. nº 11). En el departamento 2, un elevado número de monedas fueron halladas en el relleno de una fosa de clandestino que afectó a buena parte de este espacio (cat. nº 4, 5, 7, 10 y 12),

dificultando su contextualización. Sin embargo, una vez retirados los niveles afectados se pudieron documentar estratos de ocupación y uso, sobresaliendo una gran acumulación de carbones y cenizas asociados a un hogar, entre los cuales apareció un denario republicano (cat. nº 13), juntamente con otros objetos de valor (diversos elementos de orfebrería de oro). En el caso del departamento 3, se recuperaron dos unidades de Castulo al lado de la puerta de acceso principal (cat. nº 8 y 9), mientras que otras monedas provienen de niveles de abandono (cat. nº 2, 3 y 6). De toda la batería de departamentos de este sector, este tercero fue el menos afectado por la acción clandestina y, por ende, el que presentaba una mejor conservación.

Finalmente, la moneda de Kese (cat. nº 1) fue la única hallada en el sector 4 del yacimiento, un enclave apartado de la parte central de ocupación, que pudo estar dedicado a funciones de almacenaje y/o transformación. La pieza apareció en el espacio 2, un departamento techado que constituía el área principal, donde en posición central fueron recuperados numerosos objetos metálicos de hierro, bronce y plomo, con la particularidad de estar en su inmensa mayoría rotos, incompletos o doblados (fig. 3.2). La interpretación general de dicho conjunto es que se trataba de un grupo de piezas amortizadas, agrupadas para intercambiarse por su propio valor metálico, o bien para destinarse al reciclaje o la refundición (Quixal Santos *et al.* 2018; Serrano Castellano 2022).

Entre otros, había dos protolingotes de hierro, similares a los de otros yacimientos ibéricos contemporáneos (Valor Abad 2004: 269-272), así como espátulas de bronce dobladas, ponderales o diversas partes de fíbulas. Sin lugar a dudas, lo más conocido de este conjunto es un plomo con escritura ibérica, primer texto escrito procedente de una excavación regulada en este yacimiento (PA-VII). A partir de su estudio epigráfico se ha podido fechar su producción escrita en los siglos IV-III a.C., que contrasta con el momento de su amortización, tiempo después, en los siglos II-I a.C. El plomo se encontraría allí ya simplemente por su valor metálico (metal para refundir), perdiendo su función como documento escrito (Ferrer i Jané *et al.* 2021). Prueba de ello es que apareció doblado e incompleto, pues se le había arrancado ya un trozo.

3. El conjunto de hallazgos

Además de estas piezas procedentes de las campañas arqueológicas, en el Pico de los Ajos se han encontrado monedas al margen de las excavaciones, es decir, hallazgos casuales o derivados del expolio. Todas ellas formaban parte de colecciones privadas, aunque algunas se cedieron al Museo de Buñol, colección museográfica en la que se encuentran depositadas actualmente. Conocemos estos hallazgos a partir de diversas publicaciones. Ripollès Alegre (1982: 125) documentó una moneda de Kelin, dos más de Valentia (Ripollès Alegre 1988: nº 14c, 37a) y otra de Arse (Ripollès Alegre, Llorens i Forcada 2002: 428: 277a). Arroyo Ilera, Mata Parreño y Ribera i Lacomba (1989: 370-371) dieron a conocer 14 piezas acuñadas en Roma, dos en Castulo, tres en Ikalesken, una en Kelin y una en Arse-Saguntum³. La documentación gráfica que aportaron estos últimos autores es parcial, ya que no ilustraron todo el material inventariado, por lo que la mayoría de los hallazgos que recopilaron no se han podido contrastar a partir de la publicación. La relación de materiales documentados en estos trabajos es la siguiente (tab. 2).

³ Además, se tiene noticia del hallazgo de un tesoro de denarios romanos republicanos inédito, cuyo contenido es desconocido y está disperso. La ocultación es mencionada por Ripollès Alegre (2005: 46) en su estudio del tesoro de la Calle Salvador de Valencia, aunque no se conocen más datos al respecto.

Ceca	Denominación	Catalogación	Referencia
Arse-Saguntum	As	MIB 34/58	Arroyo Ilera <i>et al.</i> 1989: nº 44
Arse-Saguntum	As	MIB 34/59	Ripollès Alegre, Llorens i Forcada 2002: nº 277a
Valentia	As	MIB 33/01	Ripollès Alegre 1988: 14c
Valentia	As	MIB 33/04b	Ripollès Alegre 1988: 37a
Ikalesken	Unidad	MIB 154/07	Arroyo Ilera <i>et al.</i> 1989: nº 38
Ikalesken	Unidad	MIB 154/07	Arroyo Ilera <i>et al.</i> 1989: nº 39
Ikalesken	Unidad	MIB 154/07	Arroyo Ilera <i>et al.</i> 1989: nº 40
Kelin	Unidad	MIB 32/1	Ripollès Alegre 1982: 125
Kelin	Unidad	MIB 32/1	Arroyo Ilera <i>et al.</i> 1989: nº 43
Castulo	Unidad	MIB 157/39a	Arroyo Ilera <i>et al.</i> 1989: nº 41
Castulo	Unidad	MIB 157/39a	Arroyo Ilera <i>et al.</i> 1989: nº 42
Roma	Victoriato	RRC 44/1	Arroyo Ilera <i>et al.</i> 1989: nº 52
Roma	Triens	RRC 56/4	Arroyo Ilera <i>et al.</i> 1989: nº 57
Roma	Sextans	RRC 60/6	Arroyo Ilera <i>et al.</i> 1989: nº 56
Roma	As	RRC 84/4	Arroyo Ilera <i>et al.</i> 1989: nº 45
Roma	Triens	RRC 132/6	Arroyo Ilera <i>et al.</i> 1989: nº 58
Roma	As	RRC 172/2	Arroyo Ilera <i>et al.</i> 1989: nº 49
Roma	As	RRC 172/2	Arroyo Ilera <i>et al.</i> 1989: nº 50
Roma	As	RRC 172/2	Arroyo Ilera <i>et al.</i> 1989: nº 51
Roma	Semis	RRC 173/4	Arroyo Ilera <i>et al.</i> 1989: nº 54
Roma	As	RRC 187/2	Arroyo Ilera <i>et al.</i> 1989: nº 47
Roma	As	RRC 187/2	Arroyo Ilera <i>et al.</i> 1989: nº 48
Roma	Denario	RRC 197/1	Arroyo Ilera <i>et al.</i> 1989: nº 53
Roma	As	RRC 199/2	Arroyo Ilera <i>et al.</i> 1989: nº 46
Roma	Quadrans	RRC 250/2	Arroyo Ilera <i>et al.</i> 1989: nº 55

Tabla 2. Hallazgos realizados en el Pico de los Ajos con anterioridad a las excavaciones.

Es evidente que el material carente de contexto arqueológico va a ofrecer resultados menos precisos, pero se pueden utilizar para el estudio del aprovisionamiento monetario y de la circulación de las piezas en este poblado y su entorno más inmediato. Por ello, consideramos apropiado agrupar ambas muestras para componer un objeto de estudio más completo. En total, se contabilizan 38 piezas, todas ellas acuñadas entre la última década del siglo III a.C. y la primera mitad del siglo I a.C. (tab. 3).

	Unidad	Mitad	Cuarto	Den.	Vict.	As	Semis	Triens	Quadrans	Sextans
Kese		1								
Arse			1			3				
Valentia						2				
Ikalesken	3									
Kelin	5									
Kili	1									
Castulo	4									
Roma				2	2	8	1	2	1	1
Imit. Roma							1			
TOTAL	13	1	1	2	2	13	2	2	1	1

Tabla 3. Resumen de denominaciones y cecas de las muestras.

Estas monedas permiten valorar la función económica y comercial que tuvo el Pico de los Ajos durante la antigüedad. Como podemos apreciar, abundan las monedas de módulo grande, pues los ases romanos republicanos y las unidades emitidas por los talleres locales superan en cantidad a los divisores. Además, observamos la presencia de moneda de plata entre los hallazgos. Pese al modesto tamaño de la muestra, el material es variado y permite estudiar el panorama numismático del lugar a través de las emisiones romanas y de las piezas ibéricas recuperadas.

3.1. La moneda romana

La moneda de la República romana es muy abundante, pues constituye casi la mitad del total (44,7%; 17 piezas). Pese a ser acuñaciones producidas a más de 1.500 km del Pico de los Ajos, llegaron en cantidad porque el territorio debió de integrarse con facilidad en los flujos comerciales y económicos romanos tras la conquista. La pieza estudiada más antigua se acuñó a partir del 211 a.C. (*RRC* 44/1) y la más reciente en el 132 a.C. (*RRC* 250/2). El as es la denominación más abundante del conjunto. La moneda de este tipo que hemos podido revisar presenta un elevado desgaste (cat. nº 12; *RRC* 204/2), por lo que debió de circular un mínimo de cuarenta o cincuenta años antes de su pérdida. Los divisores son más escasos; tenemos únicamente cinco piezas. La presencia de moneda romana de plata es significativa, pues se han documentado dos denarios y dos victoriatos.

De todas las piezas de este material, se ha podido examinar un ejemplar de cada denominación. El victoriato (cat. nº 11; *RRC* 53/1) está bastante desgastado y muestra un buen estilo, pese a ser una moneda forrada. Debió de extraviarse a mediados del siglo II a.C. El denario (cat. nº 13; *RRC* 210/1), en cambio, tiene una buena conservación. La pieza se pudo perder o amortizar poco después de llegar al asentamiento, en la segunda mitad del siglo II a.C. Esta moneda atestigua que, a partir de dicho periodo, el denario romano circuló en aquel lugar, por lo que sería una moneda apreciada, a juzgar también por la información de un supuesto tesoro de denarios romanos republicanos encontrado allí, del que poco más se sabe (Ripollès Alegre 2005: 46).

La muestra evidencia que la presencia de moneda romana en el yacimiento se atenúa a partir de la década del 130 a.C. y, desde ese momento, observamos un mayor número de piezas autóctonas. Cabe señalar que Crawford (1974: 620, 625) planteó que desde mediados del siglo II a.C. la República romana disminuyó sus emisiones en bronce, llegando incluso a dejar de acuñar ases desde el 145 a.C. hasta finales del siglo II a.C. en favor de la producción de moneda de plata; dinámica que se podría explicar por el cambio de financiación del ejército con denarios, en vez de con monedas de bronce como tradicionalmente se habría hecho. En general, esta falta de numerario romano de bronce en Hispania se vio suplida por las emisiones locales que desde el último tercio del siglo II a.C. hasta el conflicto sertoriano se produjeron de forma muy abundante (Ripollès Alegre 1982: 517-518). En el conjunto estudiado se aprecia claramente esta transición.

Las imitaciones del numerario romano oficial también llegaron al yacimiento. Hemos podido estudiar un semis (cat. nº 10; supone el 2,6% de la muestra) del tipo *MIB* 216/32 con marcas evidentes de desgaste. Ripollès Alegre y Witschonke (2015: 91-93) proponen que este tipo de monedas debieron de acuñarse en la Península Ibérica hacia el 140-80/70? a.C., por lo que su circulación en el lugar siguió a la de las emisiones oficiales estudiadas.

3.2. Las monedas ibéricas

En la muestra que presentamos, las monedas acuñadas por talleres peninsulares constituyen algo más de la mitad (55,3%; 21 piezas). De este conjunto, las monedas procedentes de las cecas localizadas en el actual territorio valenciano son las más abundantes, ya que el Pico de los Ajos tendría relaciones comerciales con otros asentamientos de su entorno. La ceca de Kelin es la que mayor porcentaje de hallazgos representa (5 unidades; 13,2% del total). Se considera que este taller se situó en el yacimiento de Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia), a unos 50 km al noroeste del Pico de los Ajos (Ripollès Alegre 1979: 129-130; 1980a: 180; 2001: 109; Mata Parreño 1991; 2019). Hemos podido estudiar 3 unidades (cat. n° 5, 6, 7). Todas ellas presentan un desgaste aparentemente moderado, pero hay que tener en cuenta que, en general, las monedas de Kelin fueron acuñadas con poca presión y los cuños se grabaron con poco relieve⁴. Este hallazgo es significativo, pues la producción de la ceca fue modesta y son pocas las monedas encontradas en contexto arqueológico (Ripollès Alegre 2001: 109). Las piezas estudiadas circularían desde Kelin, siguiendo el corredor del río Magro, hasta el Pico de los Ajos donde se perdieron poco después de su acuñación. La conexión entre ambos enclaves se palpa también en otro tipo de materiales, pues determinadas producciones cerámicas del territorio de Kelin han aparecido en las excavaciones del Pico de los Ajos.

Las monedas de los talleres del litoral valenciano tienen una presencia notable en la muestra puesto que la situación tanto de Arse-Saguntum como Valentia debió de favorecer el contacto comercial y las comunicaciones de estas ciudades costeras con el interior. Las monedas de Arse-Saguntum constituyen el 10,5% del total. Esta ceca se situó en el Tossal del Castell (Sagunt, Valencia), a unos 80 km al este del Pico de los Ajos (Ripollès Alegre *et al.* 2002; Aranegui Gascó 2004; 2014: 108-110). Se han documentado cuatro monedas, de las que tres son ases y una es un cuarto de unidad. De este grupo hemos podido estudiar directamente un as (cat. n° 3) y el cuarto de unidad (cat. n° 2). Ambas piezas presentan poco desgaste, por lo que apenas circularon antes de extraviarse. El taller de Valentia, por su parte, también aparece representado en la muestra, pues constituye el 5,3% del total. Esta ceca se ubicó en la actual ciudad de Valencia, a unos 60 km al noreste del Pico de los Ajos (Ribera i Lacomba 1998). Son monedas que no presentan desgaste (Ripollès Alegre 1988: 14c, 37a) por lo que se perdieron muy poco después de ser acuñadas.

Únicamente tenemos una unidad de Kili (cat. n° 4), que supone un 2,6% del total. Se trata de una moneda acuñada hacia el 160-140 a.C. que no presenta casi desgaste, por lo que debió de perderse muy poco después de su puesta en circulación. Se ha propuesto que este taller podría estar situado en La Carència (Torís, Valencia), a unos 30 km al este del Pico de los Ajos (Ripollès Alegre *et al.* 2013: 158-159; 2017: 57-71), si bien es una cuestión todavía abierta. Son pocos los hallazgos de monedas de Kili en contexto arqueológico, por lo que este es significativo. Por un lado, atestigua la existencia de otro ejemplar entre el territorio de La Carència y el de Kelin, donde se documentan las mayores concentraciones de estas piezas. En el pequeño asentamiento rural de la Casa de la Cabeza (Requena, Valencia), en el lado sureste del territorio de Kelin, de seis monedas recuperadas en las excavaciones, dos procedían de la ceca de Kili (Torregrosa Yago *et al.* 2012). Por otro lado, nos muestra cómo la circulación de las monedas de esta ceca se articuló por el corredor del río Magro.

⁴ Sobre el trabajo del labrado de los cuños de Kelin y su producción véase Ripollès Alegre 2001: 110-111.

Entre el numerario aquí presentado no hay ninguna moneda de Saiti-Saitabi. Esta ciudad ibérica se situó en la Solana del Castell (Xàtiva, Valencia), a unos 75 km al sureste del Pico de los Ajos (Pérez Ballester *et al.* 2020). Los hallazgos registrados son más abundantes en zonas costeras que en el interior, donde tuvieron una escasa penetración (Ripollès Alegre 2007: 94). No obstante, en la última campaña arqueológica de 2023 aparecieron 2 unidades del tipo *MIB* 30/05 (acuñadas hacia el 160-120 a.C.), tal y como hemos mencionado anteriormente. Ambas monedas han aparecido en un sector en el que el trabajo de campo todavía no ha finalizado. Las piezas presentan un alto grado de desgaste, por lo que se perderían varias décadas después de ser acuñadas. Una de ellas está partida por la mitad. Buttrey (1972) estudió que el numerario romano se cortó en dos momentos distintos: uno hacia el 20 a.C. para adaptar ases de 20 g o más a la reforma monetaria de Augusto y otro a partir del 30 d.C. que tenía como objetivo proporcionar divisores. Consideramos que la moneda de Saiti partida no tiene relación con ninguno de los acontecimientos anteriormente citados, ya que debió cortarse a comienzos del siglo I a.C. para ser utilizada como divisor en el entorno del yacimiento.

El taller de Ikalesken, por su parte, cuenta con una presencia elevada entre las monedas ibéricas halladas (3 piezas; 7,9% del total). Se considera que esta ceca se localizaría en Iniesta (Cuenca), a unos 100 km al oeste del Pico de los Ajos (Martínez Valle 1994; Ripollès Alegre 1999: 156). Todas las piezas revisadas son unidades del tipo *MIB* 154/07 (acuñadas hacia el 150-100 a.C.). Su desgaste debe ser elevado a juzgar por la información que facilitan Arroyo Ilera, Mata Parreño y Ribera i Lacomba (1989: n° 38-40), por lo que debieron de circular varias décadas antes de extraviarse. No se ha recuperado ninguna moneda de esta ceca en las excavaciones arqueológicas.

Las monedas de Kese y Castulo también llegaron al asentamiento. Son cecas que se encuentran ubicadas a varios centenares de kilómetros de distancia del Pico de los Ajos. Constituyen, respectivamente, el 2,6% y el 10,5% de la muestra (1 pieza de Kese y 4 de Castulo). Su presencia en el yacimiento se puede explicar por su gran volumen de producción y por el contacto que tuvo la región tanto con la Alta Andalucía como con la franja costera catalana (Ripollès Alegre 1980a: 141-142), por lo que existiría algún camino prerromano que pasase por aquellas ciudades y surcase el este meseteño facilitando los contactos comerciales⁵. La moneda de Kese se acuñó hacia el 195-170 a.C. y las de Castulo hacia el 130-80 a.C. Todas estas piezas están muy desgastadas, por lo que circularon varias décadas y se perderían o amortizarían, como hemos visto con la moneda de Kese, a finales del siglo II o comienzos del siglo I a.C.

4. Relación del numerario con otras muestras de su entorno

El poblado del Pico de los Ajos estuvo situado, probablemente, en la zona de frontera entre los territorios de Kelin y La Carència, aunque pudo vincularse más al área de influencia de este segundo enclave (Quixal Santos 2010: 31; 2013; 2015: 169-177). El conjunto monetario estudiado presenta características muy similares al de las muestras recuperadas tanto en Kelin (Ripollès Alegre 2001) como en La Carència (Ripollès Alegre *et al.* 2013), pues estos yacimientos se encuentran ubicados relativamente a poca distancia del Pico de los Ajos.

Tanto en La Carència como en Kelin se observa que la moneda empezó a llegar a manos de sus habitantes durante el siglo III a.C., pero debió de considerarse más como

⁵ Livio (XXVIII 13. 4-5) es el primero en mencionar que en época republicana existía un camino que unía las ciudades de la Bética con las de la Tarraconense, pues explica que en el invierno del 207 a.C. Escipión Africano salió de Tarraco (Kese) y fue reclutando contingentes de tropas de sus aliados que habitaban cerca de la vía hasta llegar a Castulo, desde donde avanzó hasta *Baecula*.

un objeto curioso y singular que como un medio de pago efectivo para las transacciones económicas (Ripollès Alegre 2001: 107-108; Ripollès Alegre *et al.* 2013: 155-156). Será con el inicio de la Segunda Guerra Púnica cuando la zona adquiriera un nivel de monetización más alto derivado del conflicto bélico. Fruto de ello tendríamos la aparición de tesoros compuestos por monedas de plata autóctonas y foráneas y fragmentos de plata en bruto. En Kelin se han documentado el de Los Villares y el de la Plana de Utiel (Ripollès Alegre 2001: 107-108; 1980b: 15-27; Pérez Vilatela 1999: 269-275) y en La Carència existe la sospecha de que los fragmentos de *hacksilber* (375,4 g) y las monedas acuñadas entre los siglos IV y III a.C. pudiesen pertenecer a una ocultación que se dispersó por causas antrópicas (Ripollès Alegre *et al.* 2013: 153-154). Tras la contienda entre romanos y cartagineses, entre finales del siglo III e inicios del II a.C. se introdujo la moneda en el Pico de los Ajos a juzgar por las piezas estudiadas. Hemos de recordar, que si bien se planteó inicialmente una larga y continúa secuencia de ocupación para este asentamiento (Quixal Santos 2010), las excavaciones arqueológicas apenas están recuperando materiales de los siglos V al III a.C. (Quixal Santos *et al.* 2017; 2023). Futuras intervenciones tendrán que dilucidar si presenta un hiato de ocupación de dos o tres centurias o si, por el contrario, simplemente se ocuparon otros sectores.

El periodo que transcurre entre los años 195-72 a.C. constituye un primer punto de inflexión entre los tres yacimientos, pues es aquí cuando se acuñaron la mayoría de los hallazgos documentados. En La Carència se registran 442 monedas de un total de 800, en Kelin 308 de 325 y en el Pico de los Ajos 34 de 38. En este momento, la situación económica que vive el territorio tras las contiendas bélicas y su situación geográfica y comercial favorecieron la llegada allí de monedas acuñadas en Roma, en cecas de la actual zona valenciana o cercanas a esta, así como lugares algo más alejados, pero bien comunicados con la región, como fue el caso de Castulo. Tanto en La Carència como en Kelin se aprecia que la moneda acuñada por la República romana es muy abundante hasta aproximadamente la década del 130 a.C., cuando decae y aparecen nuevas producciones ibéricas de plata y de bronce (Ripollès Alegre 2001: 109; Ripollès Alegre *et al.* 2013: 156-157). En el Pico de los Ajos también se refleja este fenómeno. La situación geográfica del yacimiento lo convirtió en un punto clave para el comercio que seguía el cauce del río Magro, por lo que es lógico que documentemos una dinámica de aprovisionamiento y circulación monetaria similar a las de La Carència, Kelin y otros enclaves cercanos de menor entidad como la Casa de la Cabeza (Torregrosa Yago *et al.* 2012).

La década de los años 70 a.C. constituye un momento clave para Kelin, pues no se ha documentado el hallazgo de ninguna moneda fechable tras las Guerras Sertorianas. Este hecho atestigua que en aquel lugar se daría una ruptura importante del poblamiento y cuestiona su pervivencia, pues es poco probable que el sitio estuviese habitado tras el conflicto a juzgar por los hallazgos monetarios (Mata Parreño 1991: 195; Ripollès Alegre 2001: 114; 2019: 210). El Pico de los Ajos sigue la misma dinámica que Kelin y, hasta el momento, no se ha documentado ninguna moneda posterior. No obstante, sí que se han recuperado materiales cerámicos en superficie que llegan incluso hasta la época altoimperial, si bien en un volumen muy reducido. Por lo tanto, parece evidente que el asentamiento también vivió alteraciones derivadas de dicho conflicto y, aunque probablemente no quedase deshabitado, sí que se produciría una reducción importante de su población. En cambio, en La Carència los hallazgos monetarios continúan hasta el siglo IV d.C., aunque es notorio también el impacto de la guerra, pues si del periodo 195-72 a.C. se han documentado 442 monedas, del que va del 72 al 27 a.C. únicamente se registran 36 (Ripollès Alegre *et al.* 2013: 161). Esta

disminución general también pudo darse, en parte, por la existencia de un menor número de ciudades emisoras en Hispania tras el conflicto sertoriano. Del mismo modo, también es complejo detectar fósiles directores cerámicos que permitan datar con precisión ese segundo tercio del siglo I a.C. (Ribera i Lacomba y Quixal Santos 2023).

5. Consideraciones finales

El material recuperado de las excavaciones del Pico de los Ajos, pese a ser una muestra reducida en relación con otros conjuntos monetarios cercanos, ha permitido estudiar cómo fue el contacto de su población con la moneda, así como su uso y circulación.

La situación geográfica del lugar propició la llegada de las primeras monedas al yacimiento hacia inicios del siglo II a.C., a juzgar por las piezas más antiguas que se documentan en el lugar. El conjunto hallado en el Pico de los Ajos tiene relación con las muestras recuperadas en La Carència y en Kelin, por lo que este yacimiento -situado presumiblemente entre las áreas de influencia de estas dos ciudades- también tuvo un uso de la moneda bastante normalizado. Por el poblado circuló una gran variedad de denominaciones que se pueden relacionar con la capacidad que tendría el lugar para realizar una variada gama de operaciones económicas, aprovechando su posición predominante en el valle del Magro.

El uso de la moneda en el yacimiento pervivió hasta la década de los años 70 a.C., momento en el que el conflicto sertoriano alteraría la vida de aquel lugar. El Pico de los Ajos, al igual que ocurrió con otros enclaves ibéricos cercanos, se vería afectado por la guerra, factor por el cual descendieron drásticamente los hallazgos monetarios, así como cerámicos, en la zona.

6. Agradecimientos

Agradecemos a Pere Pau Ripollès Alegre sus indicaciones para la elaboración del presente manuscrito. A Manuel Gozalbes Fernández de Palencia su ayuda con la gestión del material numismático. Por su parte, damos las gracias a la codirectora de los trabajos en el Pico de los Ajos, Consuelo Mata Parreño, a los técnicos Darío Pérez Vidal y José Luis Azorín Navarro, así como a todo el estudiantado que ha participado en las diferentes campañas. Finalmente, hacemos extensivo este agradecimiento a las entidades públicas que han financiado las excavaciones arqueológicas: Ayuntamiento de Yátova y Museu de Prehistòria de València.

7. Bibliografía

- ACIP = VILLARONGA i GARRIGA, L.; BENAGES i OLIVÉ, J. (2011): *Ancient Coinage of the Iberian Peninsula: Greek, Punic, Iberian, Roman. Les Monedes de l'Edat Antiga a la Península Ibèrica*. Barcelona.
- ARANEGUI GASCÓ, C. (2004): *Sagunto: Oppidum, emporio y municipio romano*. Bellaterra, Barcelona.
- ARANEGUI GASCÓ, C. (2014): "Saguntum, Ciudades romanas valencianas", en Olcina Doménech, M. H. (dir.), *Actas de las Jornadas sobre Ciudades Romanas Valencianas*. MARQ, Alicante, pp. 107-122.
- ARROYO ILERA, R.; MATA PARREÑO, C.; RIBERA i LACOMBA, A. (1989): "Aproximación a la circulación monetaria de las comarcas interiores en la provincia de Valencia". *Saguntum-PLAV*, 22, pp. 363-392.

- BUTTREY, T.V. (1972): "Halved Coins, the Augustan Reform, and Horace". *Odes I.3, American Journal of Archaeology*, 76, I, pp. 31-48.
- CNH = VILLARONGA i GARRIGA, L. (1994): *Corpus nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*. Madrid.
- DÍES CUSÍ, E.; GIMENO MARTÍNEZ, L. (1995): "El sistema defensivo de la zona SE del yacimiento ibérico del Pico de los Ajos (Yátova, Valencia)". *Saguntum-PLAV*, 29, pp. 85-92.
- FERRER i JANÉ, J.; QUIXAL SANTOS, D.; VELAZA FRÍAS, J.; SERRANO CASTELLANO, A.; MATA PARREÑO, C.; PASÍES OVIEDO, T.; GALLELLO, G. (2021): "Una pequeña lámina de plomo con inscripción ibérica de paleografía arcaica del Pico de los Ajos (Yátova, València)". *Veleia: Revista de prehistoria, historia antigua, arqueología y filología clásicas*, 38, pp. 91-109.
- FLETCHER VALLS, D. (1980): *Los plomos ibéricos de Yátova*. Serie de Trabajos Varios, 81. Servei d'Investigació Prehistòrica, Diputació de València, Valencia.
- FLETCHER VALLS, D. (1982): "Nuevos plomos ibéricos valencianos". *Arse*, 17, pp. 252-259.
- FLETCHER VALLS, D. (1985): *Textos ibéricos del Museo de Prehistoria de Valencia*. Serie de Trabajos Varios, 66. Servei d'Investigació Prehistòrica. Diputació de València, Valencia.
- GÓMEZ SERRANO, N. P. (1949): "Alebus Amáis. Un punto de las costas de Alicante en la Ora Marítima de Avieno", en *Crónica del IV Congreso Arqueológico del Sudeste Español* (Elche, 1948), pp. 326.
- MARTÍNEZ VALLE, A. (1995): "En torno a la localización de la ceca de Ikalesken". *Actas del IX Congreso Nacional de Numismática* (Elche, 2-6 de noviembre de 1994), pp. 59-66.
- MATA PARREÑO, C. (1991): *Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia): origen y evolución de la cultura ibérica*. Serie de Trabajos Varios, 88. Servicio de Investigaciones Prehistóricas, Diputación de Valencia, Valencia.
- MATA PARREÑO, C. (2019): *De Kelin a Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia). Nacimiento y decadencia de una ciudad ibera*. Serie de Trabajos Varios, 122. Servicio de Investigaciones Prehistóricas, Diputación de Valencia, Valencia.
- PÉREZ BALLESTES, J.; VELASCO BERZOSA, A.; BORREDÀ MEJÍAS, R.; RODRÍGUEZ TRAVER, J. A. (2020): "La Solana del Castell de Xàtiva desde la Prehistoria hasta la llegada de Roma". *Saitabi*, 70, pp. 15-41.
- PÉREZ VILATELA, L. (1999): "Los tesorillos de Cheste y la Plana de Utiel y la vía republicana a Egelasta", en *Rutas, ciudades y moneda en Hispania. Actas del II Encuentro Peninsular de Numismática Antigua* (Oporto, marzo de 1997). *Anejos de Archivo Español de Arqueología*, XX, pp. 269-275.
- QUIXAL SANTOS, D. (2010): "El Pico de los Ajos (Yátova) y el poblamiento ibérico en torno a los ríos Magro y Mijares". *Revista de Estudios Comarcales Buñol-Chiva*, 9, pp. 25-35.
- QUIXAL SANTOS, D. (2012): "El valle del Magro como vía de comunicación en época ibérica (siglos VI-I a.C.)". *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXIX, pp. 187-208.
- QUIXAL SANTOS, D. (2013): "Las comunicaciones entre los territorios ibéricos del interior valenciano: Kelin y La Carència entre los siglos VI-I a.C.", en Albiach Descals, R. (coord.), *L'oppidum de la Carència de Torís i el seu territori*. Serie de Trabajos Varios, 116. Servei d'Investigació Prehistòrica, Diputació de València, Valencia, pp. 293-301.

- QUIXAL SANTOS, D. (2015): *La Meseta de Requena-Utiel entre los siglos II a.C. y II d.C. La Romanización del territorio ibérico de Kelin*. Serie de Trabajos Varios, 118. Servei d'Investigació Prehistòrica. Diputació de València. Valencia.
- QUIXAL SANTOS, D., MATA PARREÑO, C. y MARTÍNEZ MORENO, C. (2018): "Primera campaña de excavación en el poblado ibérico del Pico de los Ajos (Yátova, Valencia)". *Saguntum-PLAV*, 50, pp. 247-250.
- QUIXAL SANTOS, D.; MATA PARREÑO, C.; SERRANO CASTELLANO, A. (2019): "Un edificio de uso artesanal en el poblado ibérico del Pico de los Ajos (Yátova, Valencia)". *Saguntum-PLAV*, 51, pp. 261-264.
- QUIXAL SANTOS, D.; PÉREZ VIDAL, D.; AZORÍN NAVARRO, J. L., MARTÍNEZ FERRER, B. (e.p.): "Las defensas del poblado fortificado del Pico de los Ajos (Yátova, Valencia)", *Les fortificacions urbanes preromanes a la Mediterrània occidental: origen, funcions i evolució estructural (Homenatge a Henri Tréziny). IX Reunió Internacional d'Arqueologia de Calafell*.
- QUIXAL SANTOS, D.; PÉREZ VIDAL, D.; AZORÍN NAVARRO, J. L., SERRANO CASTELLANO, A. (2023): "El Pico de los Ajos (Yátova, Valencia) durante los siglos II-I a.C. Territorio, movilidad y comercio en el valle del Magro tras la conquista romana", en A. Velasco Berzosa, J. J. Castellano Castillo, A. Martínez-Valle, E. Gandía Álvarez (eds.), *Jornades d'estudis sobre contestans i edetans davant de la Romanització*. Xàtiva, pp. 387-400.
- RIBERA i LACOMBA, A. (1998): *La fundació de València*. Institució Alfons el Magnànim, Valencia.
- RIBERA LACOMBA, A.; QUIXAL SANTOS, D. (2023): "La cerámica ibérica tardía (siglos III-I a.C.) en contextos de la colonia de Valentia y su entorno", en *Contextos cerámicos protohistóricos en el Mediterráneo peninsular. Nuevos datos y perspectivas de estudio*. INAPH – Universidad de Alicante, Alicante, pp. 75-104.
- RIPOLLÈS ALEGRE, P. P. (1979): "La ceca de Celin: su posible localización en relación con los hallazgos numismáticos", *Saguntum-PLAV*, 14, pp. 127-138.
- RIPOLLÈS ALEGRE, P. P. (1980a): *La circulación monetaria en las tierras valencianas durante la Antigüedad*. Asociación Numismática Española, Barcelona.
- RIPOLLÈS ALEGRE, P. P. (1980b): "El tesoro de la 'Plana de Utiel'", *Acta Numismàtica*, 10, pp. 15-27.
- RIPOLLÈS ALEGRE, P. P. (1982): *La circulación monetaria en la Tarraconense Mediterránea*. Serie de Trabajos Varios, 77. Servei d'Investigació Prehistòrica, Diputació de València, Valencia.
- RIPOLLÈS ALEGRE, P. P. (1988): *La ceca de Valentia*. Generalitat Valenciana, Valencia.
- RIPOLLÈS ALEGRE, P. P. (1999): "De nuevo sobre la localización de Ikalesken", en *Jornadas de Arqueología de Castilla-La Mancha I* (Iniesta, 1997), Toledo, pp. 145-168.
- RIPOLLÈS ALEGRE, P. P. (2001): "Historia monetaria de la ciudad ibérica de Kelin", en Lorrio Alvarado, A. J. (coord.), *Los íberos en la comarca de Requena-Utiel (Valencia)*. Universidad de Alicante, Alicante, pp. 105-116.
- RIPOLLÈS ALEGRE, P. P. (2005): "El depósito monetario de la Calle Sagunt (Valencia)", en Ribera i Lacomba, A., Ripollès Alegre, P. P. (dirs.), *Tesoros monetarios de Valencia y su entorno*. Ajuntament de València, Valencia, pp. 35-42.

- RIPOLLÈS ALEGRE, P. P. (2007): *Las acuñaciones de la ciudad ibérica de Saitabi*, Universitat de València, Valencia.
- RIPOLLÈS ALEGRE, P. P. (2017): “Kili. An elusive Iberian mint”, en Bricault, L., Burnett, A., Drost, V., Suspène, A. (eds.), *Rome et les provinces. Monnayage et histoire. Mélanges offerts à Michel Amandry*. Bourdeaux, pp. 57-71.
- RIPOLLÈS ALEGRE, P. P. (2019): “La moneda en la ciudad ibérica de Kelin”, en Mata Parreño, C. (coord.), *De Kelin a Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia): Nacimiento y decadencia de una ciudad íbera*. Serie de Trabajos Varios, 122. Servei d’Investigació Prehistòrica, Diputació de València, Valencia, pp. 215-218.
- RIPOLLÈS ALEGRE, P. P.; COLLADO MATAIX, E.; DELEGIDO MORANT, C. (2013): “Los hallazgos monetarios y la plata en bruto de la Carència”, en Albiach Descals, R. (coord.), *L’oppidum de la Carència de Torís i el seu territori*, Serie de Trabajos Varios, 116. Servei d’Investigació Prehistòrica, Diputació de València, Valencia, pp. 153-230.
- RIPOLLÈS ALEGRE, P. P.; LLORENS i FORCADA M. M. (2002): *Arse-Saguntum. Historia monetaria de la ciudad y su territorio*. Fundación Bancaja, Sagunt.
- RIPOLLÈS ALEGRE, P. P.; WITSCHONKE, R. (2015): “The unofficial Roman Republican semisses struck in Spain”, en Bland, R. (dir.): *Studies in ancient coinage in honour of Andrew Burnett*, Londres, pp. 51-96.
- RRC = CRAWFORD, M. (1974): *Roman Republican Coinage*. Cambridge University Press, Cambridge.
- TOMÁS FERRE, I. (1989): “Disco de plomo, escrito, del Pico de los Ajos (Yátova, Valencia)”. *Archivo de Prehistoria Levantina*, XIX, pp. 263-300.
- SERRANO CASTELLANO, A. (2022): “Un edificio auxiliar en el poblado ibérico del Pico de los Ajos (Yátova, Valencia): almacén de productos y reciclaje de metales”. *Revista de Estudios Comarcales*, 15, pp. 47-57.
- TORREGROSA YAGO, J. M.; QUIXAL SANTOS, D.; MATA PARREÑO, C. (2012): “Hallazgos monetarios en el asentamiento ibérico final de La Casa de la Cabeza (Requena, València)”, *Saguntum-PLAV*, 44, pp. 189-192.
- VALOR ABAD, J. P. (2004): “El jaciment ibèric de La Muela de Arriba (Requena)”, *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXV, pp. 263 – 300.

8. Webgrafía

MIB = RIPOLLÈS ALEGRE, P. P.; GOZALBES FERNÁNDEZ DE PALENCIA, M. (eds.) (2022): *Moneda Ibérica (MIB)*, Valencia. <https://monedaiberica.org> [visitada 1/1/2024].

9. Catálogo

1. Media unidad de Kese. ca. 195-170 a.C.



A/ Cabeza masculina, con manto, a dcha.; detrás caduceo.

R/ Caballo, piafando, con riendas sueltas al aire y punto entre las patas, a dcha.; debajo, leyenda [𐌕𐌔𐌕] (kese) bajo línea.

AE. 22mm. 6,76g. 11h. Pico Ajos nº 3. Sector 4. UE 4009. MPV nº 48660. Ref.: MIB 46/23b; ACIP 1130; CNH 161/24.

Nota: La moneda fue dada a conocer por Quixal Santos, Mata Parreño y Serrano Castellano (2019: 263), aunque no aportaron su catalogación ni sus parámetros metrológicos.

2. Cuarto de unidad de Arse-Saguntum.
ca. 195-130 a.C.



A/ Pecten.

R/ Delfín, a dcha.; arriba creciente y signo ibérico P (a); debajo leyenda P^{M} (ai).

AE. 17mm. 4,8g. 11h. Pico Ajos nº 11.
Sector 1. UE 1069. MPV nº 51406.

Ref.: MIB 34/48; ACIP 1975; Ripollès Alegre, Llorens i Forcada 2002: nº 180-200; CNH 309/40.

3. As de Arse-Saguntum. ca. 130-72 a.C.



A/ Cabeza femenina, con casco, a dcha.; alrededor leyenda [SAG]VNT-[INV].

R/ Proa, sobrevolada por una Victoria sosteniendo una corona, a dcha.; delante caduceo; debajo leyenda P^{M} [L] (arse).

AE. 31mm. 24,40g. 11h. Pico Ajos nº 12. Sector 1. UE 1069. MPV nº 51407.

Ref.: MIB 34/72; ACIP 1986; Ripollès Alegre, Llorens i Forcada 2002: nº 284-291, 296-303, 306-307, 310-316; CNH 310/46.

4. Unidad de Kili. ca. 150 a.C.



A/ Cabeza masculina, diademada, con manto y fibula anular, a dcha.; detrás palma.

R/ Jinete, con palma, a dcha.; debajo leyenda J^{M} (kili) sobre línea.

AE. 26mm. 13,12g. 7h. Pico Ajos nº 5.
Sector 1. UE 1058. MPV nº 51408.

Ref.: MIB 31/1; ACIP 2058; CNH 318/1.

5. Unidad de Kelin. ca. 150-100 a.C.



A/ Cabeza masculina, con collar, a dcha.; detrás delfín; delante palma.

R/ Jinete, con lanza, a dcha.; debajo leyenda K^{M} (kelin) bajo línea.

AE. 26mm. 10,84g. 5h. Pico Ajos nº 7.
Sector 1. UE 1058. MPV nº 51409.

Ref.: MIB 32/1; ACIP 2100; CNH 328/1.

6. Unidad de Kelin. ca. 150-100 a.C.



A/ Cabeza masculina, con collar, a dcha.; detrás delfín; delante palma.

R/ Jinete, con lanza, a dcha.; debajo leyenda K^{M} (kelin) bajo línea.

AE. 26mm. 11,74g. 4h. Pico Ajos nº 13.
Sector 1. UE 1069. MPV nº 51410.

Ref.: MIB 32/1; ACIP 2100; CNH 328/1.

7. Unidad de Kelin. ca. 150-100 a.C.



A/ Cabeza masculina, con collar, a dcha.; detrás delfín; delante palma.

R/ Jinete, con lanza, a dcha.; debajo leyenda K^{M} (kelin) bajo línea.

AE. 27mm. 9,54g. 12h. Pico Ajos nº 9.
Sector 1. UE 1058. MPV nº 51411.
Ref.: MIB 32/1; ACIP 2100; CNH 328/1.

8. Unidad de Castulo. ca. 130-80 a.C.



A/ Cabeza masculina, diademada, a dcha.; delante, mano.
R/ Esfinge, con gorro, a dcha.; delante estrella; debajo leyenda [ΛΜΘΓΞ] (*kaštilo*) bajo línea.

AE. 31mm. 17,22g. 3h. Pico Ajos nº 1.
Sector 1. UE 1015. MPV nº 48661.
Ref.: MIB 157/39a; ACIP 2142; CNH 335/38.

9. Unidad de Castulo. ca. 130-80 a.C.



A/ Cabeza masculina, diademada, a dcha.; delante, mano.
R/ Esfinge, con gorro, a dcha.; delante estrella; debajo leyenda [ΛΜΘΓΞ] (*kaštilo*) bajo línea.

AE. 29mm. 15,26g. 6h. Pico Ajos nº 2.
Sector 1. UE 1015. MPV nº 48670.
Ref.: MIB 157/39a; ACIP 2142; CNH 335/38.

10. Semis romano de imitación hispana. Ceca incierta. ca. 150-100 a.C.



A/ Cabeza laureada de Saturno, a dcha.
R/ Proa, a dcha.; encima letra S; debajo leyenda no identificada.

AE. 25mm. 11,39g. 12h. Pico Ajos nº 6.
Sector 1. UE 1058. MPV nº 51412.
Ref.: MIB 216/32; Ripollès Alegre, Witschonke 2015: nº 8.

11. Victoriato (forrado). Ceca de Roma. Post. 211 a.C.



A/ Cabeza laureada de Júpiter, a dcha.
R/ Victoria, a dcha., coronando un trofeo; debajo, en exergo, leyenda [RO]M[A].

AE. 16mm. 2,41g. 5h. Pico Ajos nº 4.
Sector 1. UE 1001. MPV nº 51413.
Ref.: RRC 53/1.

Nota: Inicialmente esta moneda tendría una película superficial de AR que ha desaparecido.

12. As de Jano bifronte. Ceca de Roma. 152 a.C.



A/ Cabeza de Jano, laureada; arriba letra I.

R/ Proa, a dcha.; encima creciente y leyenda L[·S]A[V]F; debajo leyenda [R]OM[A].

AE. 33mm. 24,53g. 3h. Pico Ajos nº 8.
Sector 1. UE 1058. MPV nº 51414.
Ref.: RRC 204/2.

13. Denario romano republicano de C. Iunius. Ceca de Roma. 149 a.C.



A/ Cabeza de Roma, con casco, a dcha.; detrás X.

R/ Dioscuros galopando, a dcha.; debajo leyenda C·IVNI·[C·F ROMA].

AR. 18mm. 2,76g. 6h. Pico Ajos nº 10.
Sector 1. UE 1066. MPV nº 51415.
Ref.: RRC 210/1.

ANÁLISIS DE NUEVOS HALLAZGOS MONETALES PROCEDENTES DE LA CIUDAD DE CARTEIA (SAN ROQUE, CÁDIZ)

Ana Rita GARCÍA-COBENA*

Fecha de recepción: 12/09/2024

Fecha de aceptación: 19/10/2024

Resumen

Los hallazgos monetales superficiales provenientes del yacimiento arqueológico de *Carteia* (San Roque, Cádiz), conforman un copioso y diverso grupo; fruto de prospecciones, excavaciones o de labores de adecuación del propio enclave. De estos últimos trabajos de mantenimiento, se han recopilado un total de 83 monedas inéditas asociadas a época antigua. Bien es cierto que el estudio no nos aporta datos relevantes en cuestiones arqueológicas. Empero, puede aportarnos datos sobre el aprovisionamiento monetar de la ciudad; el cual no es más que un reflejo del trasiego de personas y mercancías en esta destacada ciudad del Estrecho de Gibraltar.

PALABRAS CLAVE: Hallazgos monetarios, Arqueología, Numismática, Estrecho de Gibraltar, bahía de Algeciras

Abstract

The superficial monetary finds from the archaeological site of *Carteia* (San Roque, Cádiz) make up a copious and diverse group. They are the result of prospecting, excavations or work to adapt the site itself. From the most recent conservation work, a total of 83 unpublished coins associated with the ancient period have been collected. It is true that the study does not provide us with relevant archaeological data. However, it can provide us with information on the supply of coins in the city, which is no more than a reflection of the movement of people and goods in this important city in the Strait of Gibraltar.

KEYWORDS: Coin finds, Archaeology, Numismatic, Strait of Gibraltar, bay of Algeciras

1. Nuevas aportaciones del numerario superficial hallado en la ciudad de *Carteia* (San Roque, Cádiz)¹

La ciudad de *Carteia* ha sido estudiada de manera intensa por diferentes grupos de investigación, desde los trabajos desarrollados por el equipo de E. Woods *et al.* (1967) y F. Presedo *et al.* (1982) en los años 60 y 70 del siglo pasado, hasta las

* Investigadora predoctoral. Universidad de Cádiz. E-mail: ana.garciaco@alum.uca.es

¹ Agradecer la ayuda recibida a Alicia Arévalo González (Catedrática de Arqueología de la Universidad de Cádiz) y a Elena Moreno Pulido (Profesora Titular de la Universidad de Cádiz) en la toma de datos y fotos. Este trabajo se enmarca en los *Proyectos Web Online de Numismática. Datos, Entorno y Reconocimiento de Monedas – HISPANIA (WONDERCOINS-HIS)*, PY20_01295 financiado por la Junta de Andalucía y *TED2021-131704A-I00*, subvencionado por el Ministerio de Innovación y Cultura. Asimismo, este estudio ha sido financiado a través del *Plan Propio UCA 2022-2023 de Apoyo y Estímulo a la Investigación y Transferencia. Pilar I.- Estudiantes de Grado, Posgrado y Doctorado. 1.1. INICIA-INV: Iniciación a la investigación.*

diversas excavaciones realizadas por la Universidad Autónoma de Madrid, en el marco del *Proyecto Carteia* (Blánquez *et al.*, 2017; Blánquez y Roldán, e.p.; Roldán *et al.*, 2003, 2006, 2017). De igual modo, ha sido objeto de distintas excavaciones puntuales que también han ofrecido información numismática (García *et al.*, 2009; López Eliso, 2009; López y Gestoso, 2009).

Para el análisis que presentamos en esta ocasión, es fundamental tener en cuenta el trabajo de Chaves (1979) sobre la moneda producida en esta ciudad, pues a pesar de no haber recopilado los hallazgos monetales hallados en la *civitas*, ha publicado las monedas recuperadas en diferentes excavaciones arqueológicas (Chaves, 1982 y 2006). Además, advertimos que los hallazgos numismáticos recuperados en *Carteia* por los distintos investigadores ya citados han sido tratados de manera muy efímera y desigual, lo que nos ha planteado un gran reto por la dispersión de la información y la deficiente conservación de algunas monedas.

No obstante, ante estas dificultades, hemos conseguido establecer que el número de monedas halladas en *Carteia* y publicadas asciende de manera aproximada a unas 749 piezas. Siendo el grupo más numeroso los ejemplares hallados en las excavaciones de Presedo *et al.* (1982), un total de 219 piezas; seguidas por las 213 monedas recuperadas en la prospección realizada por Thomas James (1771); y finalmente el tercer gran grupo pertenecen a las excavaciones de Woods *et al.* (1967), con 156 ejemplares (Arévalo y García, e.p.; García y Arévalo, 2023: 81-90).

Entre todas estas monedas, 282 se han hallado en niveles superficiales, ya sean procedentes de hallazgos casuales y prospecciones (James, 1771; Carter, 1777 y Lázaro y Quintana, 2019; Ripollés, 2019) o de campañas arqueológicas (Chaves, 1982 y 2006; Antequera, 2008 y Arévalo, e.p. a y e.p. b). A este grupo de numismas descontextualizados debemos incorporar un conjunto de otros 83 ejemplares de época antigua que se hallan depositados en las instalaciones del Enclave Arqueológico de *Carteia*. Gracias a la inestimable colaboración de los responsables del yacimiento, a inicios del año 2023 pudo afrontarse un estudio de estos últimos ejemplares², procedentes en su mayoría de labores de adecuación y mantenimiento del yacimiento. Las monedas han sido recogidas en un catálogo en el que hemos incluido el número de inventariado de las monedas y lo hemos subdividido en seis grupos, siguiendo un criterio por tipo de emisión en clave diacrónica.

Entre estos numismas inéditos se documentan emisiones púnicas –cartaginesas o sículo púnicas, hispano-cartaginesas, hispano-púnicas–, griegas –de *Massalia*–, romano-republicanas, hispanas pre-augusteas –*Carteia*, *Obulco* e indeterminadas–, romanas provinciales –*Carteia* e *Iulia Campestris Babba*– y, por último, moneda imperial romana –alto imperio y ss. III y IV d.C. –.

2. El numerario hallado en los niveles superficiales de Carteia

2.1. Emisiones anteriores a Augusto

Siguiendo la distribución cronológica propuesta anteriormente, hemos marcado un hito entre las amonedaciones acuñadas antes y después de Augusto. Esto se debe a una adaptación al tipo de emisiones más copiosas de nuestra muestra, que corresponden a las de la ceca local, que se dividen en dos grandes grupos que atienden a las

² Queremos agradecer la implicación y ayuda recibida a Francisco Alarcón (coordinador del yacimiento) y Miriam Díaz (jefa de Departamento de la Gerencia de Instituciones Patrimoniales), quienes nos han ofrecido el estudio de materiales.

peculiaridades que diferencian a la amonedación pre-augustea y a la que se acuña a partir de Augusto.

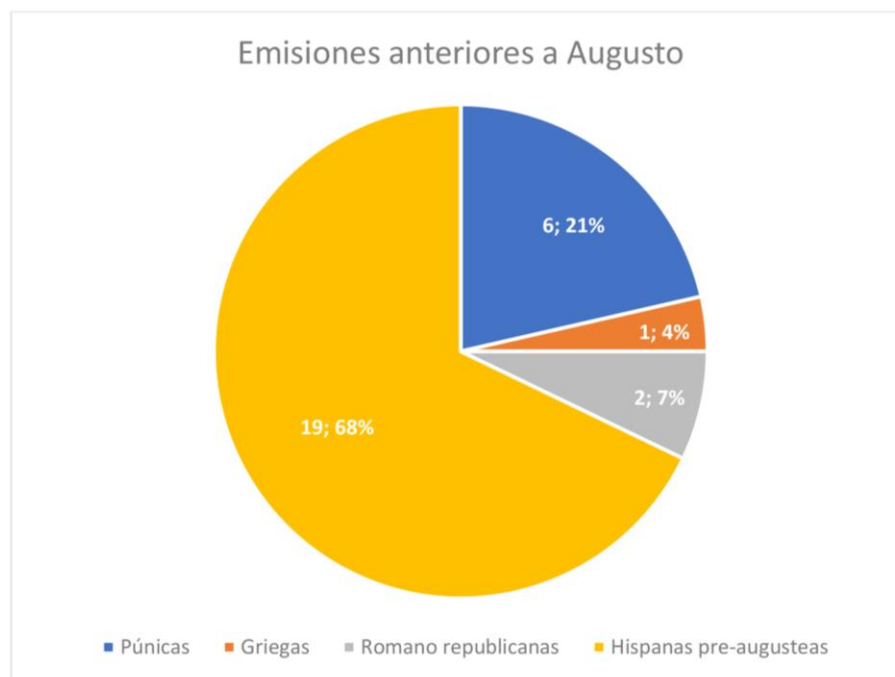


Figura 1. Porcentaje de emisiones anteriores a Augusto.

El numerario púnico hallado de forma casual en *Carteia* suma un total de 6 monedas, segundo grupo más numeroso con un 21% de total, que plasma una muestra significativa por la variedad de emisiones (Fig. 1). Nos referimos a dos divisores de manufactura púnica, uno cartaginés o sículo púnico datado del 400 al 350 a.C. (Cat. nº 1) y otro hispano-cartaginés del 237 al 227 a.C. (Cat. nº 2). Y, por otro lado, hemos identificado tres emisiones hispanas de tradición púnica correspondientes a un octavo de *Ebusus* del 300 al 218 a.C. (Cat. nº 3), una unidad de *Gadir* del 195 al 40 a.C. (Cat. nº 4) y una mitad de *Malaka* del 100 al 40 a.C., que está reacuñada sobre un semis de *Carteia* perteneciente a la 23ª emisión (Cat. nº 5). Por último, tenemos un bronce púnico de ceca incierta que se encuentra fragmentado (Cat. nº 6). Corresponde a una serie de emisiones monetales que presentan iconografía y leyenda púnica, pero su atribución a una ceca específica es desconocida (Solá Solé, 1965; Alfaro, 1991 y 2004; Sáez y Blanco, 2006). En concreto, pertenece al segundo grupo de emisiones –uno de los más abundantes– datado entre el 140 al 90 a.C., que se caracteriza por plasmar en el reverso la figura de un caballo con una palma detrás, en nuestro caso dicha planta es picoteada por un pájaro (Jenkins, 1969; Ripollés y Gozalbes, 2022)

Respecto a las emisiones griegas y romano-republicanas, tenemos únicamente el testimonio de tres ejemplares. De las primeras hemos identificado un pequeño bronce massaliota de la segunda mitad del s. I a.C. (49-25 a.C.) (Cat. nº 7), según Maurel (2016: 181) atribuido al periodo Galo-romano, se tratan de emisiones transitorias que fueron sustituidas gradualmente por bronce romanos. Y, de las monedas correspondientes a manufactura romano-republicana tenemos dos ases emitidos entre el 179-91 a.C. (Cat. nº 8 y 9), coincidentes en el tiempo con el comienzo de acuñación de la ceca local y el establecimiento de la *colonia libertinorum* en el año 171 a.C., primera colonia latina fuera de suelo itálico (Roldán Gómez *et al.*, 1998a, 169; Roldán Gómez *et al.*, 2003, 217).

Mención aparte merecen el grupo de monedas hispanas pre-augusteas, grupo más numeroso, con un 68% de ejemplares del total y con el testimonio de dos cecas: *Carteia* y *Obulco*. Las correspondientes a la ceca de *Carteia* ascienden a un total de 16 monedas. Del Periodo I (130-90 a.C.)³ tenemos 5, destacando el cuadrante correspondiente a la 1ª emisión de la ceca del 130 a.C. (Cat. nº 10) y el semis de la 7ª emisión del 104 a.C. (Cat. nº 11). Al igual que tenemos tres semises –uno de ellos perforado– de la 13ª emisión datados en el 90 a.C. (Cat. nº 12, 13 y 14).

Del Periodo II (85-70 a.C.), hemos identificado 8 ejemplares, un semis y un cuadrante de la 14ª emisión del 85 a.C. (Cat. nº 15 y 16); siendo este último una variante de la Serie B, no recogido en la monografía de Chaves (1979), ni en el ACIP (2011). De la 15ª emisión tenemos tres semises acuñados en el 80 a.C. (Cat. nº 17, 18 y 19), estando uno de ellos fragmentado. De la consecutiva, la 16ª emisión, hemos identificado un cuadrante del 75 a. C. (Cat. nº 20). Y, por último, de la 17ª emisión hemos catalogado dos semises del 70 a.C. (Cat. nº 21 y 22). Del III y último período (65-45 a.C.), se adscriben tres cuadrantes de la 22ª emisión acuñados en el 45 a.C. (Cat. nº 23, 24 y 25). Y, finalmente, del IV período datado entre el 40 a.C. al 15 d.C., tenemos un semis de la 24ª emisión, acuñado en el 35 a.C. (Cat. nº 28).

Por último, citaremos dentro de este grupo de monedas hispanas pre-augusteas un cuadrante de la ceca de *Obulco*, adscrito a la Serie IV (Grupo 1), y emitido entre el 165 y el 110 a.C. (Cat. nº 26).

2.2. Emisiones a partir de Augusto

Este grupo de monedas alberga 54 numismas, y se encuentra conformado por emisiones romanas provinciales y romanas imperiales (Fig. 2).

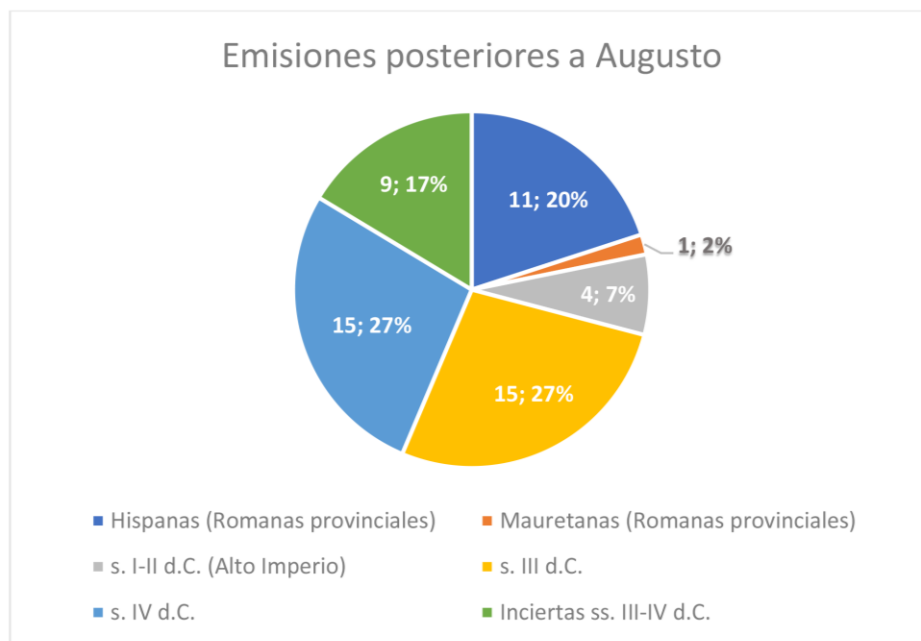


Figura 2. Porcentaje de emisiones posteriores a Augusto.

³ Este periodo presenta cierta singularidad ya que puede apreciarse una paulatina evolución y organización de la ceca, que comenzará a afianzar sus tipos similares a los bronce romano-republicanos (Chaves, 1979: 97).

El numerario acuñado en *Carteia* asciende a un total de 11 monedas, y se adscriben al Período IV datado entre el 40 a.C. al 15 d.C. De las primeras emisiones asociadas a este periodo hemos identificado 7 cuadrantes de 26ª emisión del 25 a.C. (Cat. nº 29-35). La 27ª emisión se encuentra representada en un cuadrante datado en el 20 a.C. (Cat. nº 36), que junto con la anterior corresponden a dos de las acuñaciones más copiosas de este periodo.

Mención aparte merece nuestro particular semis perteneciente a la 29ª emisión (Cat. nº 37), ya que presenta un fallo de acuñación en el cual se ha plasmado en las dos caras el tipo del reverso. Por último, hemos identificado dos cuadrantes de la 30ª emisión asociados al 15 d.C. y al reinado de Tiberio (Cat. nº 38 y 39).

Dentro de la amonedación provincial, la identificación de un ejemplar de la colonia augustea *Iulia Campestris Babba* de origen mauretano, es la primera evidencia arqueológica de este tipo de emisiones en *Carteia*. Estamos ante un cuadrante adscrito a la segunda etapa de emisiones de la ceca, concretamente a la Serie III, emitida según Amandry (1984) en el reinado de Augusto y bajo el *prefectus* C. Mar. Ambatus (19 a.C.).

El grupo más copioso es el del numerario emitido durante el Imperio Romano, con un 52% del total y 43 ejemplares. Este conjunto ha sido dividido por subgrupos que atienden a su cronología de emisión: siglos I y II d.C., siglo III d.C. y siglo IV d.C. En el primer grupo cronológico tenemos 4 ases pertenecientes a época alto-imperial, de los que poca información podemos aportar a causa de su mal estado de conservación. Los ejemplares asociados al siglo III d.C. corresponden a 15 antoninianos, uno de ellos emitido durante el reinado de Claudio II, y datado entre el 268-270 d.C. (Cat. nº 45) Tres se tratan de antoninianos no identificables (Cat. nº 57, 58 y 59) cuya cronología de acuñación aproximada puede establecerse en el s. III d.C., debido a sus características físicas y diseño de anverso. Los restantes 11 (Cat. nº 46-56) se tratan de las cuantiosas imitaciones póstumas adscritas a Claudio II, acuñadas entre los reinados de Quintilo y Aureliano; en este caso, se trataría de imitaciones de estilo romano o itálico, que portan de forma generalizada leyendas referentes a DIVO CLAVDIO en anverso y CONSECRATIO en reverso (Chameroy, 2008 y 2019; Martínez Chico, 2021: 10-12).

Si profundizamos en el análisis estilístico de estas piezas, 8 (Cat. nº 46-53) son del tipo altar o pira funeraria (*rogus*) y 3 (Cat. nº 54-56) del tipo águila. Y, dentro del primer grupo, 2 pertenecen a la variante de altar compartimentado (Cat. nº 50 y 51) y 4 a la de altar con guirnalda (Cat. nº 46-49); asimismo, de dos piezas no podemos determinar la tipología de la pira funeraria debido a su deteriorado estado de conservación (Cat. 52 y 53).

Por otro lado, las 15 monedas adscritas al s. IV d.C., han sido agrupadas en diversos periodos de emisión, y se han clasificado por su asociación a emperadores y tipos iconográficos. En el primer período, hemos recogido las monedas emitidas entre el 307 al 330 d.C., entre las que destacamos un AE3 de Crispo (Cat. nº 60), un AE3 de Maximiano (Cat. nº 61), un AE3 del tipo *Iovi Conservatori Caes* (Cat. nº 62) y un AE3 del tipo *Vota* (Cat. nº 63); por tanto, en un total de 4 numismas.

El segundo periodo corresponde a las acuñaciones del 330 al 348 d.C., de este momento únicamente hemos constatado tres AE3 pertenecientes al tipo *Gloria exercitus* y las series urbanas; el primero de ellos (Cat. nº 64) presenta una cronología del 337 al 340 d.C. (RIC VIII Rome 25), del segundo no hemos podido determinar la ceca (Cat. nº 65), y, el tercero a pesar de estar fragmentado, puede datarse entre el 333-335 d.C. (Cat. nº 66).

En el tercer periodo del 348 al 364 d.C., tenemos el grupo de monedas más representativo, en total 7 AE3; 1 de Constante del 348 al 350 d.C. (Cat. nº 67; Fig. 29),

otro atribuido al reinado de Constancio II del 351 al 355 d.C. (Cat. nº 68), y 5 emisiones del tipo *Fel temp reparatio* (348-358 d.C.) (Cat. nº 69-73). Y, del cuarto y último periodo del 364-408, lo conforma una única moneda, en concreto un AE4 del tipo *Spes romanorum* fragmentado (Cat. nº 74), del que pocos datos podemos obtener al no conocer su ceca.

Para finalizar, hemos recogido 9 numismas (Cat. nº 75-83), de los cuales no hemos podido determinar su catalogación a causa de su estado de conservación. Han sido agrupados en un heterogéneo grupo de emisiones inciertas del s. III-IV d.C., a destacar el AE2 y el AE3 fragmentados, y un AE3 que ha sido recortado.

3. Valoración del numerario hallado en superficie en un acercamiento al aprovisionamiento monetar de la civitas

El estudio de estos 83 numismas configura y plasma una dinámica similar a otros análisis ya realizados sobre hallazgos monetales en *Carteia* (Chaves, 1982; Ripollés, 2019; Arévalo y García, e.p.; García y Arévalo, 2023: 81-90) donde puede advertirse una importante cantidad de numerario preaugusteo, explicado a raíz de la cantidad de emisiones de la ceca local.

El grupo que presenta mayor número de ejemplares es el romano imperial, en concreto el periodo cronológico que va desde los ss. III y IV d.C., con 39 monedas y un 47 % del total. A este debemos sumarle el anecdótico hallazgo de 4 ases altoimperiales, con únicamente una representación del 5 % (Fig. 3).

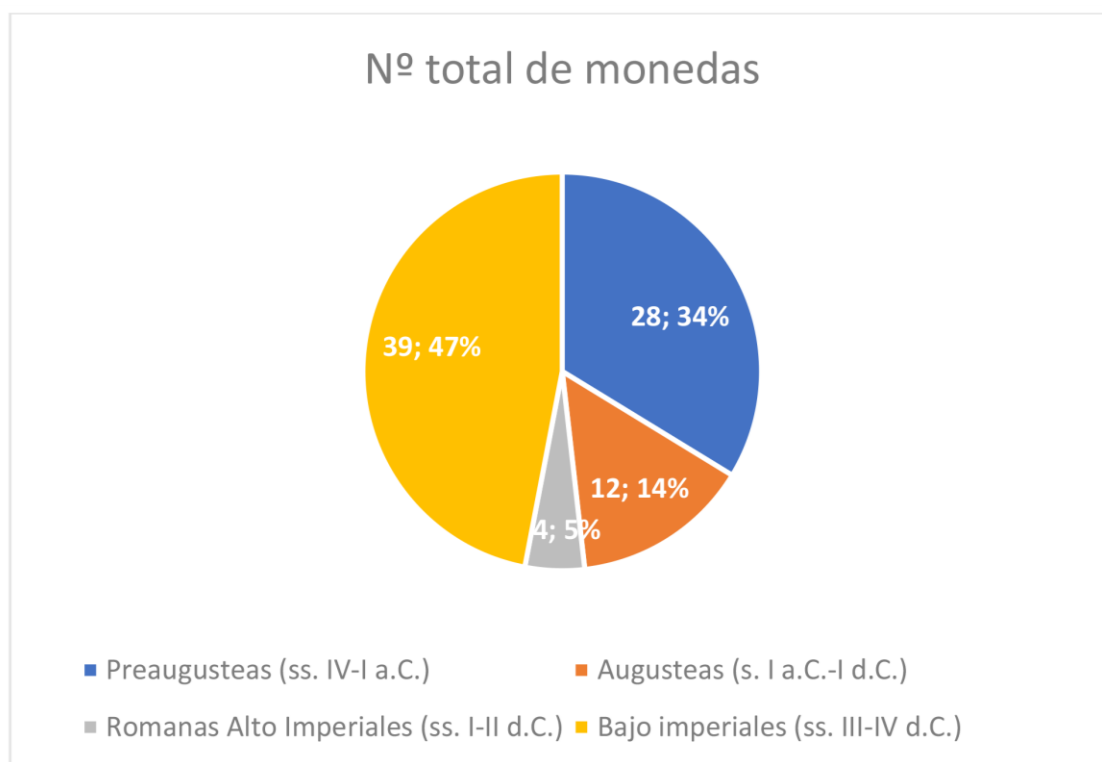


Figura 3. Número total de monedas.

Por otro lado, tendríamos la identificación de 12 monedas correspondientes a emisiones augusteas, nos referimos a numerario mauretano y a las emisiones 26^a, 27^a, 29^a y 30^a de la ceca de *Carteia*; grupo que ostenta un 14 %.

Mención aparte merecen los 28 numismas preaugusteos, que se configuran como el segundo grupo más numeroso, con un 34% del total. Y, como ya hemos mencionado, la ceca local aglutina la mayoría de los ejemplares, 17 monedas.

Nuestra investigación vuelve a confirmar la presencia de emisiones de manufactura y tradición púnica, similares a las halladas en contextos de pérdida fiable en diversas excavaciones acometidas en la ciudad; atestiguándose el uso de numerario en la *civitas* anterior a las emisiones de la ceca local. Por lo tanto, es innegable la implicación de *Carteia* en varias coyunturas políticas y bélicas que se desarrollaron en el área del Estrecho de Gibraltar, como la Segunda Guerra Púnica (Arévalo y García, e.p.)

Mención aparte merece el numerario hispánico de tradición púnica, el más representativo, justificación que podemos encontrar debido a la cercanía de dichas cecas con *Carteia*; reflejando una realidad comercial de carácter local/regional (Blázquez, 1961: 129–130; Ruiz López, 2010: 1881-1883; Arévalo y García, e.p.; García y Arévalo, 2023: 81-90)

En el contexto de un comercio que sitúe a *Carteia* en un lugar destacable, debemos señalar otras acuñaciones puntuales halladas en superficie como la massaliota, el semis de *Obulco* o el numerario mauretano. Debemos atenernos en nuestras interpretaciones de estas piezas y ser precavidas, ya que estamos ante monedas completamente descontextualizadas, sin embargo, numerosas investigaciones han recopilado multitud de hallazgos de estas características, ya sea en el enclave o en otras ciudades de la orilla septentrional del Círculo del Estrecho. Estos no hacen más que atestiguar el acopio de un determinado numerario y con ello, el trasiego de personas (Arévalo, 1999 y 2022 y Moreno 2014). Bien es cierto que el hallazgo del cuadrante de *Iulia Campestris Babba*, a día de hoy, es único de esta tipología hallado en el yacimiento y en la costa bética (Ruiz López, 2010: 1880; Moreno, 2014; Arévalo y García, e.p.).

Sobre las emisiones de la propia *Carteia*, hemos identificado un total de 28 ejemplares, ya sean emisiones pre-augusteas o provinciales, siendo más numerosas las acuñaciones anteriores a Augusto, en total 17 numismas, frente a las 11. Sin embargo, la emisión más abundante es la 26ª caracterizada por ser la primera en no incluir los nombres de los magistrados monetales de la ciudad (Chaves, 1979: 101-102). A esta le siguen en números de ejemplares las 13ª, 15ª y 22ª emisiones, y el resto se configura como hallazgos anecdóticos con 2 o 1 monedas.

Nuestros datos corroboran lo expuesto por Chaves (1982: 287-288), quién identificaría en las excavaciones ejecutadas por la Universidad hispalense una importante cantidad de monedas emitidas por la *civitas*. Además, reflexiona sobre el uso de estas piezas de valores pequeños en la vida cotidiana, ya que normalmente se usaban monedas de plata para ejecutar altas operaciones financieras. Por lo que, el predominio de numerario en bronce de la ceca de *Carteia*, es un claro reflejo de un comercio local/regional que era suministrado y perpetuado por obreros, pescadores, artesanos, marineros, etc. (Chaves, 1979: 105). Esta realidad podría explicar la práctica ausencia del numerario recuperado en las excavaciones adscritos a la ceca de Roma (Woods *et al.*, 1967; Chaves, 1982; Chaves, 2006; Antequera *et al.*, 2008; López Eliso, 2009; García *et al.*, 2009; López y Gestoso, 2009; Arévalo, e.p. a y b); corroborando la idea de que estas monedas de valores pequeños llenaron el vacío existente de la ausencia de numerario fraccionario en un determinado momento (Chaves, 1979: 105).

Por otro lado, entre el numerario imperial, identificamos un gran número de ejemplares emitidos en los siglos III y IV d.C., destacando las 39 piezas de esta cronología frente a los 4 ases romano altoimperiales. Además, son significativos los 12

antoninianos emitidos de forma póstuma al reinado de Claudio II; al igual que predominan los AE3 de los tipos *Fel temp reparatio* con 5 ejemplares y del tipo *Gloria exercitus* y las series urbanas, con 3 monedas en total; ambos emitidos entre el 330 y el 358 d.C.

Sobre estas emisiones tardías, la comparativa más próxima la encontramos en las *cetariae* de *Iulia Traducta*, a 10 km aproximadamente del enclave. En la cual observamos la misma dinámica, la moneda del s. III d.C. se encuentra dominada por los antoninianos póstumos a nombre de Claudio II. Estos datos no son de extrañar, ya que en el caso de estas imitaciones divoclaudianas, fueron amonedaciones destinadas a proporcionar ingentes cantidades de dinero en amplios territorios, con la finalidad de suplir la crisis monetaria del siglo III d.C. (Pilon, 2016: 151; Martínez Chico, 2021: 11). Por otro lado, en las amonedaciones del siglo IV d.C. abunda el tipo *Fel temp reparatio*, en concreto los AE3 del conocido modelo jinete caído. La preponderancia de estos ejemplares de monedas en ambos yacimientos no es extraña, ya que a partir del 353-354 d.C. inundaran los mercados, y su circulación fue muy prolongada en el tiempo (Arévalo y Mora, 2018: 667-669).

La única diferencia observable entre ambos yacimientos es que las procedentes de San Nicolás son monedas halladas en una excavación arqueológica, y los niveles bajoimperiales y tardoantiguos son los principalmente excavados (Arévalo y Mora, 2018: 667). Esto debemos contrastarlo con la información que hemos obtenido en la muestra de las 83 monedas superficiales, ya que, a pesar de ser numerario descontextualizado, nos refleja datos aproximados de un determinado acopio monetar en *Carteia*.

4. Algunas reflexiones finales

En síntesis, como hemos indicado al comienzo de nuestro trabajo, al tratarse de hallazgos superficiales no podemos ofrecer contextos arqueológicos que nos ayuden de forma fiable a reconstruir una posible circulación del numerario. No obstante, este conjunto de 83 monedas antiguas parece reflejar las fluctuaciones históricas de la ciudad de *Carteia*. De gran importancia en época púnica, que para el final de la República se verá gravemente afectada por su apoyo a Pompeyo en la guerra civil contra Julio César.

Pese a ello y amparado por la *Pax Augusta*, se plantea una profunda reforma y monumentalización de la ciudad desde época augustea y durante el Alto Imperio; aunque *Carteia* verá mermada su hegemonía comercial/portuaria en la bahía de Algeciras con la fundación de otra colonia a apenas unos kilómetros, también con ceca propia, como *Iulia Traducta*. Ya para el período tardorromano, al menos entre los ss. III-V d.C., nuestra investigación recalca la intensa ocupación que debió vivir la ciudad, reflejado en la importancia que aún tenía en esos siglos la industria salazonera y la multitud de evidencias funerarias que invaden parte de la plataforma del foro en los ss. VI-VII d.C. (Roldán *et al.*, 2006: 394-398 y 417-423; Expósito, 2021).

5. Catálogo

A. Púnicas

A.1. Cartaginesa o século púnica

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Cronol.	Ref.	Nº Inv.	Ob.
1	Divisor	Cabeza coronada de Tanit a izquierda	Caballo de pie a dcha., detrás palmera	2, 64	16, 26	6	400-350 a.C.	SNGCop. 109-119; Alex. 18	29	-

A.2. Hispano-cartaginesa.

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Cronol.	Ref.	Nº Inv.	Ob.
2	Divisor	Cabeza de Tanit, coronada con espigas de cereal a izqda.	Caballo galopando a dcha. Estrella	1, 55	14, 13	6	237-227 a.C.	CNH 69/28; 70/50; ACIP 568; MIB 8/25	34	Frag.

A.3. Hispanas

A.3.1 Ebusus.

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Cronol.	Ref.	Nº Inv.	Ob.
3	Octavo	Bes con faldellín, sosteniendo una maza con mano dcha. y serpiente con izqda.	Toro embistiendo a dcha.	1, 88	16, 31	10	300-218 a.C.	Campo XI. 13; CNH 92/9; ACIP 706; MIB 16/21a	33	

A.3.2 Gadir.

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Cronol.	Ref.	Nº Inv.	Ob.
4	Unidad	Cabeza de Melqart-Heracles, cubierta con piel de león a izqda., con clava sobre hombro izqdo.	<i>mp'ḷ - ['gdr]</i> <i>'aleph</i> Dos atunes a izqda. Creciente con punto central.	11, 39	23, 51	6	195-40 a.C.	Alfaro Serie VI- A.1-B.1.1; CNH 35-36; ACIP 665-666; MIB 9/60e-f	90	Cuño desplazado

A.3.3 Malaka

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Cronol.	Ref.	Nº Inv.	Ob.
5	Media unidad	[<i>mlk'</i>] Cabeza de ¿Cabiro-Dióscuro?, con gorro cilíndrico, a izqda. Tenazas	Estrella de ocho puntas, con glóbulo central, dentro de una corona	3,00	17,20	1	100-40 a.C.	Campo & Mora Periodo III (Serie 6) 309; ACIP 805; CNH 103/27; MIB 10/35.	17	Reacuñada

A.4. Ceca incierta.

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Cronol.	Ref.	Nº Inv.	Ob.
6	Unidad	Cabeza masculina a dcha.	[...] Caballo saltando sobre los cuartos traseros a dcha. Pájaro picoteando una palma. Creciente con punto central	5,24	25,37	-	140-90 a.C.	ACIP 900; 901; 902; CNH 116/2, 116/10; MIB 29/16?	81	Frag.

en la dcha.

B. Griegas.**B.1. Massalia**

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Cronol.	Ref.	Nº Inv.
7	AE	MAC Cabeza de Apolo laureada a dcha.	[NM o MA] Delfin y tridente a izqda.	2,44	11,01	6	49-25 a.C.	Mau.221 Dep.69	37

C. Romano-republicanas

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Cronol.	Ref.	Nº Inv.
8	As	Cabeza bifronte laureada de Jano	Proa a dcha.	20,74	31,43	-	179-91 a.C.	-	70
9	As	Cabeza bifronte laureada de Jano	Proa a izqda.	21.22	28.80	-	179-91 a.C.	-	69

D. Hispanas pre-augustaeas**D. 1. Carteia***Periodo I: 130 a.C.- 90 a.C.*

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Cronol.	Ref.	Nº Inv.	Ob.
10	Cuadrante	Cabeza de Mercurio, con pétaso alado y manto a derecha; caduceo sobre hombro izquierdo. Tres puntos verticales	C [ARTEIA] Haz de rayos. Tres puntos horizontales	1,43	14,13	-	130 a.C.	Chaves <i>Periodo I</i> 1ª emisión (Serie B); CNH 412/2; ACIP 2545; MIB 200/02a	58	-
11	Semis	S Cabeza de Júpiter-Saturno laureada y barbada a dcha.	[L MA] RC / S / CARTEIA Proa a dcha.	6, 58	23, 56	12	104 a.C.	Chaves <i>Periodo I</i> 7ª emisión (Serie B); CNH 414/14; ACIP 2557; MIB 200/11a	19	-
12	Semis	S – [CARTEIA] Cabeza de Júpiter-Saturno laureada y barbada a dcha.	AED / CN AM / S / [L ARG] Proa a dcha.	4,97	20,57	6	90 a.C.	Chaves <i>Periodo I</i> 13ª emisión; CNH 415/29; ACIP 2573 MIB 200/20a	12	Perforada
13	Semis	S – CARTEIA Cabeza de Júpiter-Saturno diademada y barbada a dcha.	AED / CN AMI / S / L ARG Proa a dcha.	7,18	22,96	9	90 a.C.	Chaves <i>Periodo I</i> (Serie A) 13ª emisión; CNH 415/29; ACIP 2573; MIB 200/20b	9	-

14	Semis	2 – CARTEIA Cabeza de Júpiter-Saturno barbada a dcha.	A [ED] / CN A [M] / S / L [ARG] Proa a izqda.	6,04	20,27	6	90 a.C.	Chaves <i>Periodo I</i> 13ª emisión variante; MIB 200/21	10	-
----	-------	--	--	------	-------	---	---------	---	----	---

Periodo II: 85 a.C.- 70 a.C.

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Cronol.	Ref.	Nº Inv.	Ob.
15	Semis	[C] A [RTEI] / S Timón a izqda., crescente externo	2 / [L ARG] Proa a izqda.	7,87	21,30	-	85 a.C.	Chaves <i>Periodo II</i> (Serie B) 14ª emisión; CNH 416/35; ACIP 2579; MIB 200/24a	5	
16	Cuadrante	CAR [TE] Timón a dcha. Tres puntos horizontales	[¿?] Proa a dcha.	3,43	23,30	-	85 a.C. (¿?)	Chaves <i>Periodo II</i> 14ª emisión (Serie B variante ⁴); MIB 200/25	24	
17	Semis	S Cabeza de Júpiter- Saturno laureada y barbada a dcha.	CARTEIA / L MAMA CVR Proa a dcha.	3,88	18,43	12	80 a.C.	Chaves <i>Periodo II</i> 15ª emisión (Serie Bb); CNH 417/42; ACIP 2586; MIB 200/36a	13	
18	Semis	S Cabeza de Júpiter- Saturno laureada y barbada a dcha.	CARTEIA / L MA [MA CVR] Proa a dcha.	5,20	19,74	10	80 a.C.	Chaves <i>Periodo II</i> 15ª emisión (Serie Bb); CNH 417/42; ACIP 2586; MIB 200/36a	14	
19	Semis	S Cabeza de Júpiter- Saturno laureada y barbada a dcha.	CA[RTEIA] / L MA [MA CVR] Proa a dcha.	2,12	16,24	12	80 a.C.	Chaves <i>Periodo II</i> 15ª emisión (Serie Bb); CNH 417/42; ACIP 2586; MIB 200/36	45	Frag.
20	Cuadrante	[C] AR [TE] Petaso alado	[ΤΡΑΟ (↑)] / C RE (↑) Caduceo. Tres puntos verticales	1,73	13,71	-	75 a.C.	Chaves <i>Periodo II</i> 16ª emisión; CNH 417/45; ACIP 2589; MIB 200/39a	47	
21	Semis	S Cabeza con casco a dcha.	M ARCA / S / [CAR] TEI Proa a dcha.	3,47	17,54	2	70 a.C.	Chaves <i>Periodo II</i> (Serie B) 17ª emisión; CNH 47; ACIP 2591; MIB 200/41a	4	
22	Semis	S Cabeza con casco a dcha.	[M ARCA / S / CARTEI] Proa a dcha.	5,18	19,65	7	70 a.C.	Chaves <i>Periodo II</i> (Serie B) 17ª emisión; CNH 47; ACIP 2591; MIB 200/41a	6	

Periodo III: 65 a.C.- 45 a.C.

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Cronol.	Ref.	Nº Inv.	Ob.
23	Cuadrante	III VIR TER Cabeza de Júpiter- Saturno diademada y barbada a dcha.	[CA] RTEI / [C MI] NI Q F Delfín a dcha.	5,20	18,89	5	45 a.C.	Chaves <i>Periodo III</i> 22ª emisión; CNH 418/55; ACIP 2599; MIB 200/45f	3	

⁴ Esta variante de la 14ª emisión no está recogida en la monografía de Chaves (1979) ni en el ACIP (2011).

24	Cuadrante	[---] Frustró	CARTEI / S / C [MINI / Q F] Delfín a dcha.	6,67	21,23	-	45 a.C.	Chaves Periodo III 22ª emisión; CNH 418/55-57; ACIP 2599- 2601; MIB 200/45	16
25	Cuadrante	IIII VIR TER Cabeza de Júpiter- Saturno diademada y barbada a dcha., detrás tridente	CARTE / C MINI / Q F Delfín a dcha.	3,66	19,78	3	45 a.C.	Chaves Periodo III- 22ª emisión; CNH 56; ACIP 2600; MIB 200/45g	101

D. 2. Obulco

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Cronol.	Ref.	Nº Inv.
26	Semis	[---] VL Cabeza de Apolo laureada a dcha.	Toro marchando a dcha. Creciente externo	0,99	9,88	-	165-110 a.C.	Arévalo 1610- 1880, Serie VI; CNH 352/79, 352/80, 83 y 84; 354/95; ACIP 2258, 2261, 2264, 2265, 2273; MIB 159/28-32	48

D.3. Indeterminadas

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Cronol.	Ref.	Nº Inv.
27	AE	Cabeza a derecha	Frustró	1,85	14,62	-	-	-	87

E. Romanas provinciales**E.1. Hispanas****E.1.1. Carteia**

Periodo IV: 40 a.C.- 15 d.C.

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Cronol.	Ref.	Nº Inv.	Ob.
28	Semis	CARTEIA EX D D Cabeza de fortuna a dcha.	C MAIVS C F POLLIO IIII VIR Caduceo alado	6,19	22,91	6	35 a.C.	Chaves Periodo IV (Serie B) 24ª emisión; CNH 61; ACIP 2605; RPC 113	1	-
29	Cuadrante	CAR [TEIA] Cabeza de Fortuna a dcha., detrás tridente	IIII VIR [EX D] D Cupido cabalgando delfín a dcha.	3,76	17,32	4	25 a.C.	Chaves Periodo IV (Serie Aa) 26ª emisión; CNH 65; ACIP 2609; RPC 116	7	-
30	Cuadrante	[C]AR[TEIA] Cabeza de Fortuna a dcha., detrás tridente	IIII VIR [E]X D D Cupido cabalgando delfín a dcha.	3,86	18,07	9	25 a.C.	Chaves Periodo IV (Serie Aa) 26ª emisión; CNH 65; ACIP 2609; RPC 116	22	-
31	Cuadrante	[CAR] T [EIA] Cabeza de Fortuna a dcha., detrás tridente	IIII [VIR] EX D [D] Cupido cabalgando delfín a dcha.	1,83	17,28	3	25 a.C.	Chaves Periodo IV (Serie Aa) 26ª emisión; CNH 65; ACIP 2609; RPC 116	44	-
32	Cuadrante	CARTEIA Cabeza de Fortuna a dcha., detrás tridente	IIII VIR [EX] D D Cupido cabalgando delfín a dcha.	3,76	17,84	6	25 a.C.	Chaves Periodo IV (Serie Aa) 26ª emisión; CNH 65; ACIP 2609; RPC 116	94	-

33	Cuadrante	[C] A [RTEI] A Cabeza de Fortuna a dcha., detrás tridente	[IIII VIR] EX D D Cupido cabalgando delfín a dcha.	3,81	17,83	3	25 a.C.	Chaves <i>Periodo</i> IV (Serie Aa) 26ª emisión; CNH 65; ACIP 2609; RPC 116	91	-
34	Cuadrante	[CARTEIA] Cabeza de Fortuna a dcha., detrás tridente	IIII VIR [EX] D D Cupido cabalgando delfín a dcha	2,96	19,14	-	25 a.C.	Chaves <i>Periodo</i> IV (Serie Aa) 26ª emisión; CNH 65; ACIP 2609; RPC 116	38	-
35	Cuadrante	CARTE [IA] Cabeza de Fortuna a dcha., detrás tridente	D D Cupido cabalgando delfín a dcha.	2,50	17,24	4	25 a.C.	Chaves <i>Periodo</i> IV (Serie B) 26ª emisión; CNH 67; ACIP 2611; RPC 118	8	-
36	Cuadrante	CARTEIA Delfín a izqda. Tridente cruzado	IIII VIR [D D] Timón tendido a izqda.	5,33	17,36	5	20 a.C.	Chaves <i>Periodo</i> IV 27ª emisión; CNH 68; ACIP 2612; RPC 119	25	-
37	Semis	[D] D Neptuno estante a izqda.; sosteniendo delfín y tridente	[D D] Neptuno estante a izqda.; sosteniendo delfín y tridente	5,62	17,20	5	Fin s. I a.C.- Comien zos s. I d.C.	Chaves <i>Periodo</i> IV (Serie B) 29ª emisión; CNH 71; ACIP 2615; RPC 122	2	Fallo acuñación
38	Cuadrante	[GER] MAN [ICO ET] D [R] V [SO]: Cabeza de Fortuna a dcha.	CAESARIBVS IIII VIR CART: Timón	4	19,68	6	15 d.C.	Chaves <i>Periodo</i> IV 30ª emisión; ACIP 3306; RPC 123	26	-
39	Cuadrante	G [ER] M [ANICO] ET [DR] V [SO] Cabeza de Fortuna a dcha.	[CAESARI] BVS [IIII V] I [R CART] Timón	2,82	18,82	-	15 d.C.	Chaves <i>Periodo</i> IV 30ª emisión; ACIP 3306; RPC 123	82	-

E.2. Mauretanas

E.2.1. *Iulia Campestris Babba*

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Cronol.	Ref.	Nº Inv.
40	Cuadrante	Cabeza femenina coronada de espigas a dcha.	IVLIA CAMP Atún a dcha.	4,84	16,55	6	19 a.C.	RPC 867; Alex. 178	89

F. Romanas imperiales

F.1. Alto Imperio.

Inciertas siglos I-II d.C.

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Ref.	Nº Inv.
41	As	[...] Cabeza de emperador radiada a dcha.	[...] Frustró	7,84	24,12	12	-	15
42	As	[...] Busto de emperador a dcha.	[...] Frustró	9,38	26,01	-	-	68

43	As	[...] V [...] A [...] Cabeza de emperador a dcha.	[...] STA [...] AVG [...] Frustró	9,44	26,19	6	-	75
44	As	[...] Cabeza de emperador a izqda.	[...] Frustró	9,40	25,81	-	-	21

F.2. Siglo III d.C.

Claudio II (268-270 d. C.)

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Ceca	Ref.	Nº Inv.
45	Antoniniano	[IMP C CLAUDIVS] AVG Busto o cabeza de Claudio Gótico radiado, drapeado y acorazado a dcha.	G [ENIVS E] XERCI Genio desnudo llevando polos en la cabeza, con manto sobre los hombros de pie a izqda.; sosteniendo una patera en mano dcha. y cornucopia en la izqda..	2,02	18,37	6	---	-	42

Claudio II (Póstumas c. 270 d. C.)

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Ceca	Ref.	Nº Inv.	Ob.
46	Antoniniano	[DIVO CLAUDIO] Busto o Cabeza de Claudio Gótico radiado y drapeado a dcha.	CONSAECRA [TIO] Altar con guirnalda	1,02	16,05	12	Imitación itálica	-	99	-
47	Antoniniano	[DIVO CLAUDIO] Busto o cabeza de Claudio Gótico radiado y drapeado a dcha.	[CONSECRATI] O Altar con guirnalda	1,19	13,77	6	Imitación itálica	-	92	-
48	Antoniniano	[DIVO CLAUDIO] Cabeza de Claudio Gótico radiado y drapeado a dcha.	CO[SECRATIO] Altar con guirnalda	0,62	12,25	12	Imitación itálica	-	66	-
49	Antoniniano	[DIVO CLAUDIO] Cabeza de Claudio Gótico radiado y drapeado a dcha.	CO[NSECRATIO] Altar con guirnalda	1,00	12,31	12	Imitación itálica	-	51	-
50	Antoniniano	[DIVO CLAUDIO] Busto o cabeza de Claudio Gótico radiado a dcha.	CONS[SECRATIO] Altar compartimentado	1,33	13,60	6	Imitación itálica	-	36	-
51	Antoniniano	[DIVO CLAUDIO] Busto o cabeza de Claudio Gótico radiado y drapeado a dcha.	CO[NSECRATIO] Altar compartimentado	0,79	12,72	12	Imitación itálica	-	30	-
52	Antoniniano	[DIVO CLAUDIO] Cabeza de Claudio Gótico radiado y drapeado a dcha.	[CONSECRATIO] Altar	0,98	14,08	12	Imitación itálica	-	53	Frag.

53	Antoniniano	[DIVO CLAVDIO] Cabeza radiada a dcha.	[CONSECRATIO] Altar	0,66	11,52	-	Imitación itálica	-	59	
54	Antoniniano	IMP [CLAVDIVS] Cabeza de Claudio Gótico radiado y drapeado a dcha.	[CONS] E [CRATIO] Águila de pie a dcha.	1,17	13,96	-	Imitación itálica	-	54	-
55	Antoniniano	[DIVO CLAVDIO] Cabeza de Claudio Gótico radiado y drapeado a dcha.	[CON] SE [CRATIO] Águila de pie a dcha.	0,78	13,79	12	Imitación itálica	-	57	Frag.
56	Antoniniano	DIVO [CLAVDIO] Cabeza de Claudio Gótico radiado y drapeado a dcha.	[CONSECRATIO] Águila de pie a dcha.	0,66	14,28	12	Imitación itálica	-	102	-

Antoninianos no identificables

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Ref.	Nº Inv.	Ob.
57	Antoniniano	[...] Cabeza radiada a dcha.	[...] Frustró	1,46	16,19	-	-	100	-
58	Antoniniano	[...] Cabeza de radiada a dcha.	[...] Frustró	0,96	9,46	-	-	61	-
59	Antoniniano	[...] I [...] Cabeza radiada a dcha.	[...] Frustró	0,64	14,22	-	-	67	Frag.

F.3. Siglo IV d.C.

F.3.1. Período 307-330 d.C.

Crispo (317-326 d.C.)

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Ceca	Ref.	Nº Inv.
60	AE3	[---] RISPVS [---] Busto de Crispo radiado, drapeado y acorazado a dcha.	[---] Dos victorias drapeadas frente a frente, sosteniendo escudo sobre columna	2,01	18,12	12	C PT	RIC VII Ticinum 93	18

Maximiano (317-318 d.C.)

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Ceca	Ref.	Nº Inv.
61	AE3	DIVO MA [XIMIANO SEN FORT IMP] Cabeza de Maximiano velada y laureada a dcha.	[REQVIES OPTIMO RVM MERI] TO [RVM] Emperador con velo drapeado sentado a izqda. en silla curul, levantando mano dcha. y sosteniendo cetro con la izqda.	0,87	10,92	10	SIS	RIC VII Siscia 41	60

Iovi Conservatori Caes (317-320 d.C.)

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Ceca	Ref.	Nº Inv.
62	AE3	[---] M [---] Cabeza diademada de emperador a dcha.	[IOVI CONSERVATORI] CAES Júpiter de pie a izqda. Portando cetro y victoria sobre globo; a su izqda. estrella	1,35	15,18	12	SM [---]	-	63

Vota (320-325 d. C.)

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Ceca	Ref.	Nº Inv.
63	AE3	[...] Cabeza de emperador a dcha.	[V] O [T] XX Corona de laurel	1,00	12,53	6	-	-	93

F.3.2. Período 330-348 d.C.

Gloria exercitus y series urbanas

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Ceca	Cronol.	Ref.	Nº Inv.
64	AE3	[D] N FL CONSTANTIV S A [VG] Busto de Constancio II laureado y drapeado con diadema de roseta y coraza a dcha.	GLOR-IA EX [ERCITVS] Dos soldados con casco, toga y coraza de pie uno frente al otro; sosteniendo sendas lanzas con la mano exterior y apoyando la interior en un escudo; entre ellos un estandarte	1,26	13,95	12	R*S	337-340 d.C.	RIC VIII Rome 25	35
65	AE3	[...] Busto de emperador diademado y acorazado a dcha.	[GLOR] IAEXERC ITVS Dos soldados con casco, toga y coraza de pie uno frente al otro; sosteniendo sendas lanzas con la mano exterior y apoyando la interior en un escudo; entre ellos un estandarte	1,00	16,83	12	[---] NB	-	-	31
66	AE3	[VRBS] ROMA Busto de Roma acorazado, vistiendo manto imperial a izqda..	Loba de pie amantando gemelos, arriba estrellas	1,14	17,21	12	R☉Q	333-335 d.C.	RIC VII Rome 354	39 Frag.

F.3.3. Período 348-364 d.C.

Constante (348-350 d.C.)

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Ceca	Ref.	Nº Inv.
67	AE3	D N CONSTAN- [TE] AVG Busto de Constancio II con diadema de perlas, drapeado y acorazado a dcha.	FEL TEMP REPARAT [IO] Fénix radiado de pie a dcha., sobre un montículo rocoso	2,25	16,81	5	[---] R [---] •	RIC VIII Treveri 227	20

Constancio II (351-355 d.C.)

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Ceca	Ref.	Nº Inv.
----	-------	---------	---------	------	------	-----	------	------	---------

68	AE3	D N CONSTAN [TIVS] P F A [VG] Busto de Constancio II con diadema de perlas, drapeado y acorazado a dcha.	FELTEMP [REP] ARA [TIO] Soldado con casco avanzando a izqda., alanceando con la mano dcha. a un jinete caído y llevando un escudo en el brazo izqdo.	1,73	16,53	6	*-/C [---] SA	RIC VIII Constantinople 121	52
----	-----	---	---	------	-------	---	------------------	-----------------------------------	----

Fel temp reparatio (348-358 d.C.)

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Ref.	Nº Inv.
69	AE3	DN [...] Busto de emperador diademado a dcha.	[FEL TE] MP [REPARATIO] Soldado con casco avanzando a izqda., alanceando con la mano dcha. a un jinete caído y llevando un escudo en el brazo izqdo.	1,75	15,10	12	-	40
70	AE3	[...] Busto de emperador diademado a dcha.	FEL TEM [PREPARATIO] Soldado con casco avanzando a izqda., alanceando con la mano dcha. a un jinete caído y llevando un escudo en el brazo izqdo.	1,60	14,56	10	-	41
71	AE3	[...] Cabeza de emperador a dcha.	FEL TEMP REP [ARATIO] Soldado con casco avanzando a izqda., alanceando con la mano dcha. a un jinete caído y llevando un escudo en el brazo izqdo.	0,81	13,88	12	-	62
72	AE3	[...] Cabeza o busto de emperador a dcha.	[FEL TEMP] REPA [RATIO] Soldado con casco avanzando a izqda., alanceando con la mano dcha. a un jinete caído y llevando un escudo en el brazo izqdo	1,03	10,26	-	-	56
73	AE3	[...] Busto de emperador diademado a dcha..	[FEL TEMP RE] PA [RATIO] Soldado con casco avanzando a izqda., alanceando con la mano dcha. a un jinete caído y llevando un escudo en el brazo izqdo	0,97	15,57	-	-	64

F.3.4. Período 364-408 d.C.*Spes romanorum (387-388 d.C.)*

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Ref.	Nº Inv.	Ob.
74	AE4	[...] Busto de emperador con diadema de perlas, drapeado y acorazado a dcha.	SPES RO [MANORVM] Puerta de campamento con estrella entre sus dos torretas	0,78	13,62	7	-	50	Frag.

F.3.5. Inciertas s. III-IV d.C.

Nº	Valor	Anverso	Reverso	Peso	Mod.	Eje	Ref.	Nº Inv.	Ob.
75	AE2	[...] Cabeza o busto de emperador a dcha.	[...] Victoria avanzando a izqda. portando corona con mano dcha.	3,13	19,57	-	-	46	Frag.
76	AE3	DIVO AV [...] Busto de emperador a dcha.	[...] Dos victorias sosteniendo escudo	1,60	16,23	-	-	105	Frag
77	AE3	D N [...] Busto de emperador perlado y diademado; acorazado y drapeado a dcha.	VRB [...] R [...] Roma sentada a izqda. sobre coraza, portando Victoria sobre globo y lanza invertida	1,56	15,07	6	-	23	-

78	AE3	[...] Cabeza o busto de emperador a dcha.	[...] Frustró	1,00	14,57	-	-	65	-
79	AE3	[...] Cabeza o busto de emperador a dcha.	[...] Frustró	1,53	16,50	-	-	11	-
80	AE3	[...] Cabeza o busto de emperador a derecha	[...] Puerta de campamento	1,27	14,01	12	-	28	-
81	AE3	[...] Busto de emperador a dcha.	Frustró	1,13	14,98	11	-	27	-
82	AE3	[...] Busto de emperador a dcha.	Frustró	2,00	16,36	-	-	32	-
83	AE3	[...] Busto de emperador a dcha.	[...] Frustró	0,97	11,07	-	-	55	Recortada

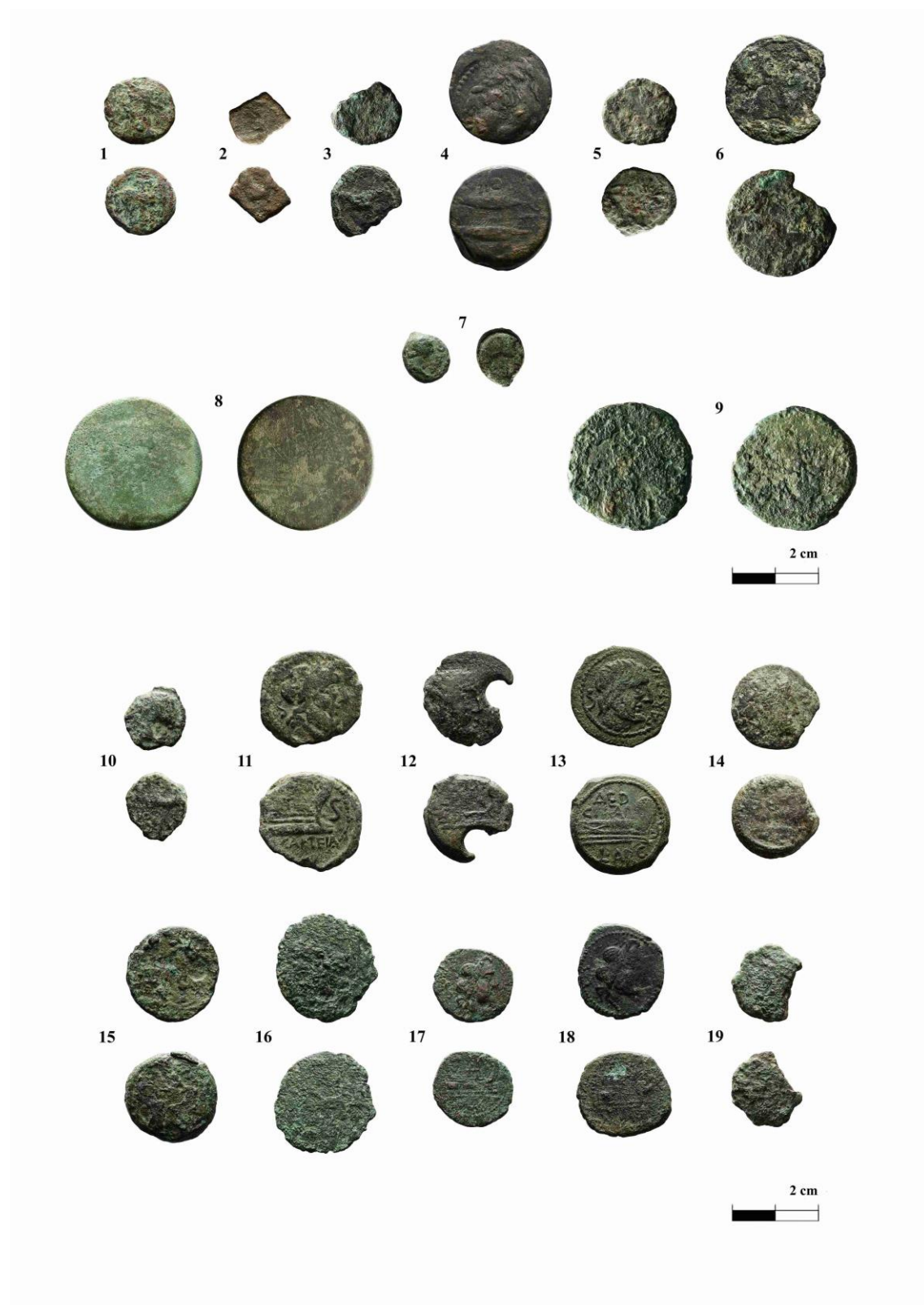


LÁMINA 1

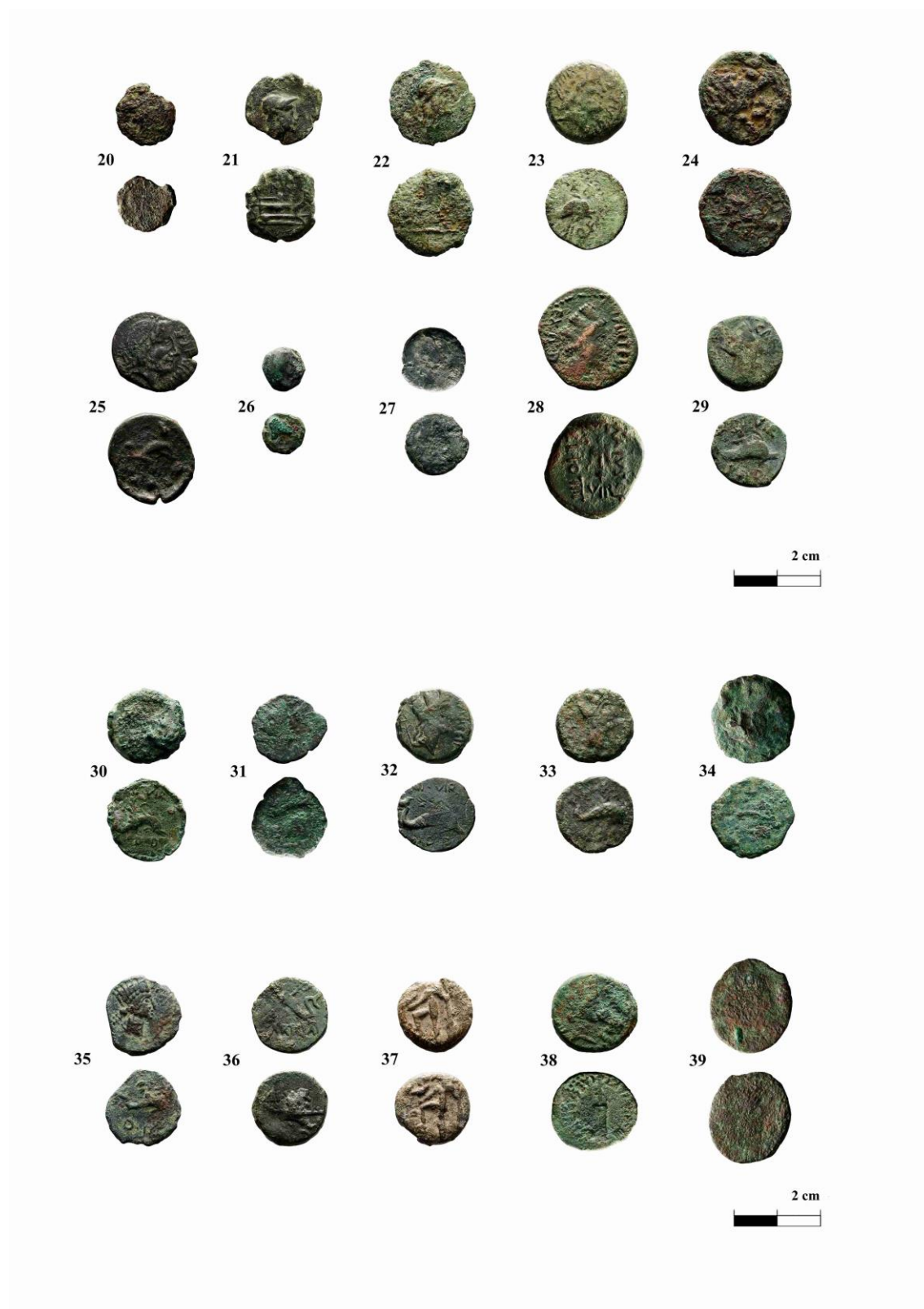


LÁMINA 2

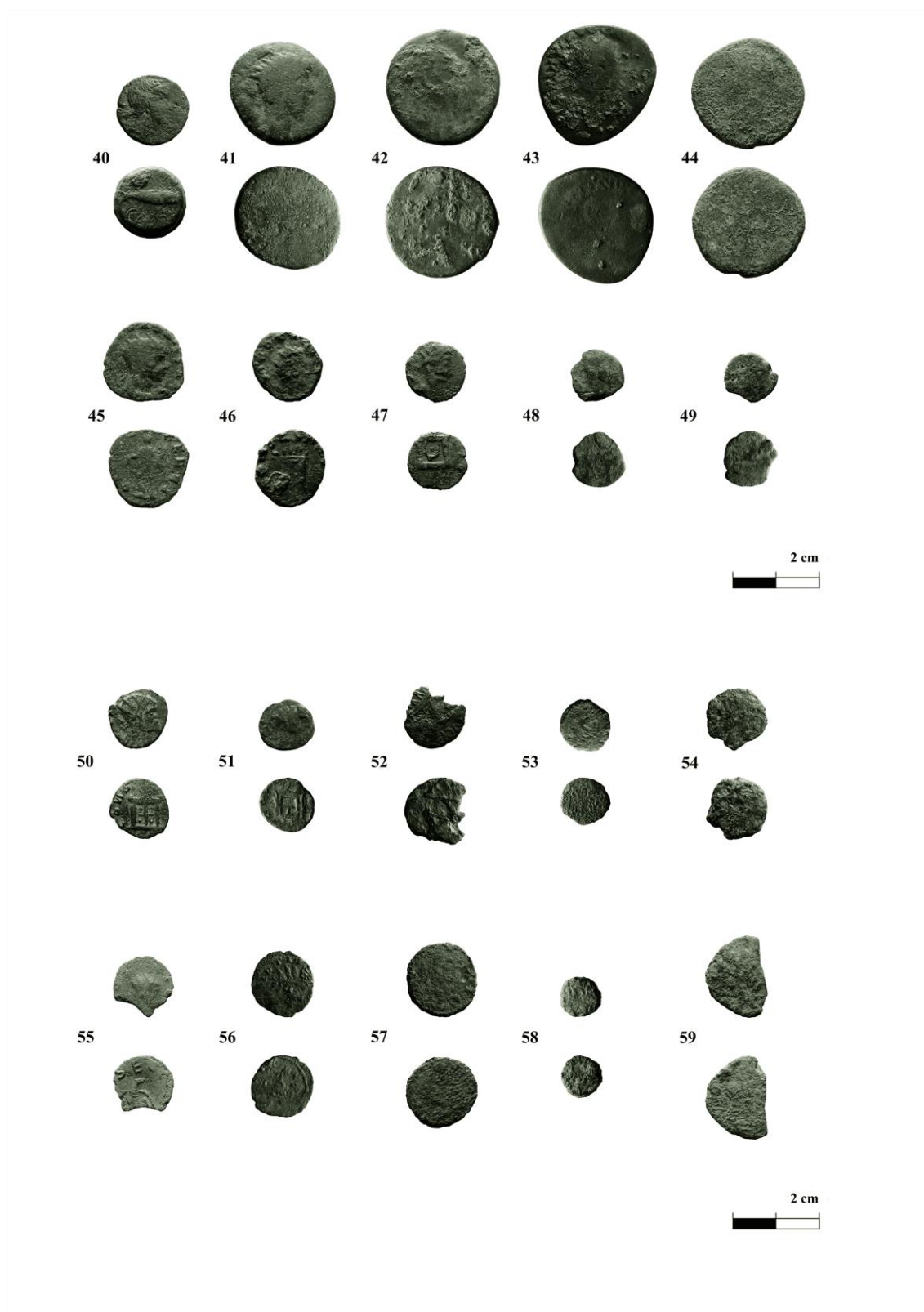


LÁMINA 3

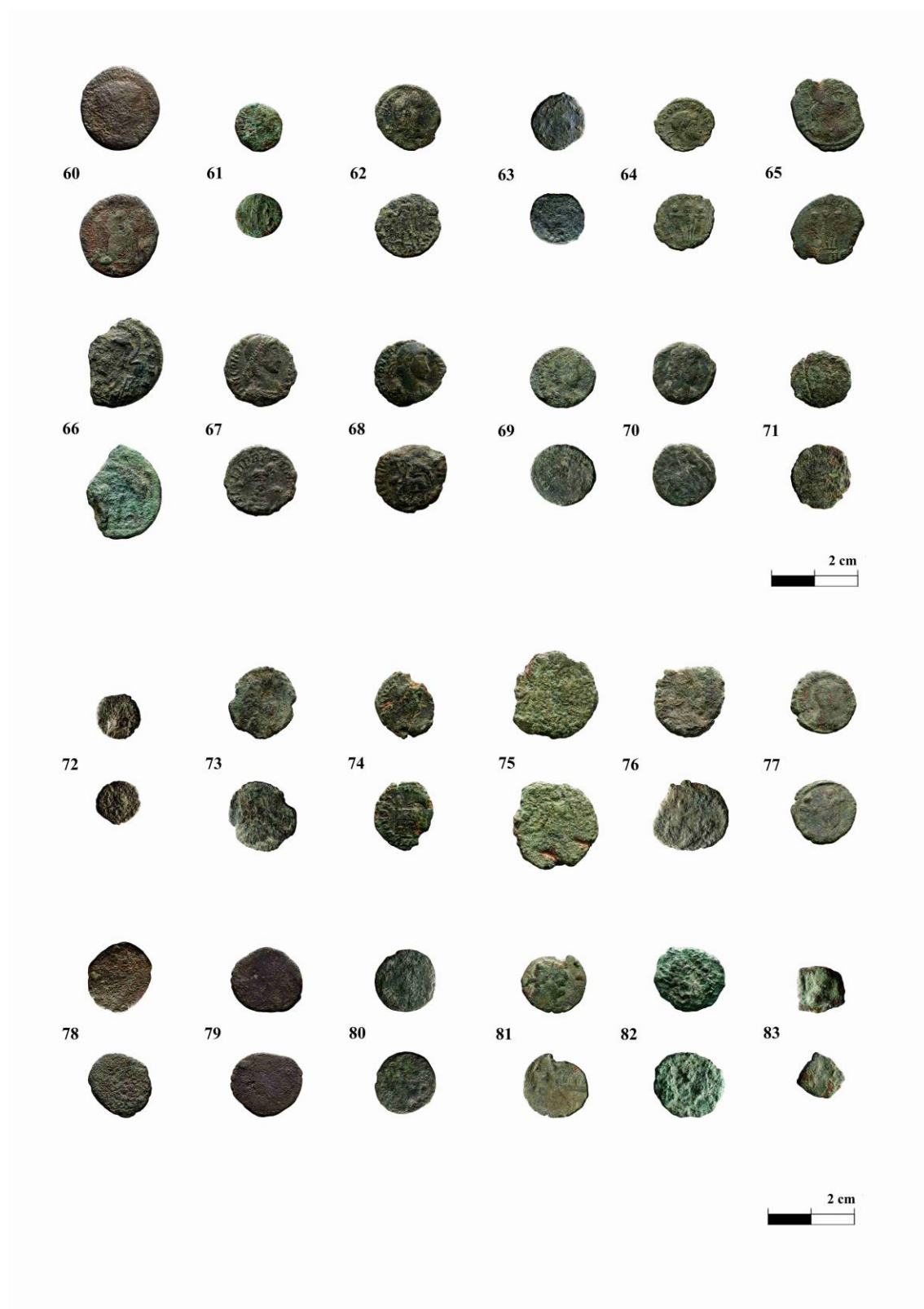


LÁMINA 4

6. Bibliografía

- Alexandropoulos, J., (2007): *Les monnaies de l'Afrique Antique. 400 av. J.C.-40 a J.C.*, Presses Universitaires du Mirail, Tempus, Toulous- Le Mirail (citado como Alex.).
- Alfaro Asíns, C., (1988): *Las monedas de Gadir-Gades*, Fundación para el Fomento de los Estudios Numismáticos, Madrid.
- Alfaro Asins, C. (1991): *Epigrafía monetar púnica y neopúnica en Hispania*. Ensayo de síntesis. Glauk 7.
- Amandry, M. (1984): "Notes de Numismatique Africaine I", *Revue Numismatique*, Série XXVI, pp. 85-94.
- Antequera Romero, D., Bravo Jiménez, S., García Díaz, M., Gómez Arroquia, M.I. y López Eliso, J.M. (2008): *Descubrir Carteia. La vida en la ciudad a través de los objetos arqueológicos*. Algeciras: Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano".
- Arévalo González, A. (1999): *La ciudad de Obulco: sus emisiones monetales*. Ediciones de Librería Rayuela, Madrid.
- Arévalo González, A. (2022): "La moneda griega en Andalucía Occidental", Javier Aquilué Abadías (ed. lit.); Pere Pau Ripollès Alegre (ed. lit.), *La moneda Grega a Ibèria: Seques i circulació monetària. In memoriam Paloma Cabrera Monet*. Generalitat de Catalunya, pp. 199-216.
- Arévalo González, A. (En prensa a): "El numerario de época republicana y los restos materiales relacionados con el proceso de fabricación de la moneda". Roldán, L. y Blánquez, J. *Memoria de las intervenciones arqueológicas de la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz)*. 2006-2012. Sevilla.
- Arévalo González, A. (En prensa b): "La moneda de época imperial". Roldán, L. y Blánquez, J. *Memoria de las intervenciones arqueológicas de la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz)*. 2006-2012. Sevilla.
- Arévalo González, A. y García Cobeña, A.R. (En prensa). "Consideraciones sobre la circulación monetaria púnica en Carteia (San Roque, Cádiz). Antiguos y nuevos testimonios". *X Congreso Internacional de estudios fenicios y púnicos*. Ibiza.
- Blánquez Pérez, J. y Roldán Gómez, L. (En prensa): *Memoria de las intervenciones arqueológicas de la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz)*. 2006-2012. Sevilla.
- Blánquez Pérez, J., Roldán Gómez, L., Jiménez Vialás, H. (2017): "La nueva muralla púnica de Carteia (San Roque, Cádiz). Investigaciones del Proyecto Carteia Fase II (2006-2013)". Prados Martínez, F. y Sala Sellés, F. (Eds.): *El Oriente de Occidente. Fenicios y púnicos en el área ibérica*. Alicante: Universitat d'Alacant, pp. 509-536.
- Blázquez Martínez, J. M. (1961): "Las relaciones entre Hispania y el Norte de África durante el gobierno bárquida y la conquista romana (237 – 19 a.J.C.)", *Saitabi* 11. Valencia: Universidad de Valencia, pp. 21-43.
- Campo, M., (1976): *Las monedas de Ebusus*, Barcelona.
- Campo, M. y Mora, B. (1995a): *Las monedas de Malaca*. Museo Casa de la Moneda. España.
- Carter, F. (1777): *A Journey from Gibraltar to Malaga*. Londres: F. Nichols. Traducción española: *Viaje de Gibraltar a Málaga* (ed. 1981). Málaga: Diputación Provincial de Málaga.
- Chameroy, J. (2008): "Ein spätantiker Münzschatz aus Tunesien im RGZM. Untersuchungen zu Umlauf, Prägung und Thesaurierung von Imitationen im

- ausgehenden 3. Jahrhundert in Nordafrika”, *Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums* 55, pp. 335-428.
- Chameroy, J. (2019): “A Late Roman Workshop Producing Divo Claudio Coins in North Africa”, en S. Krmnicek y J. Chameroy (ed.) *Money Matters. Coin Finds and Ancient Coin Use*, Bonn, pp. 137-150.
- Chaves Tristán, F. (1979): *Las monedas Hispano-Romanas de Carteia*. Barcelona: Instituto Antonio Agustín de numismática del consejo superior de investigaciones científicas.
- Chaves Tristán, F. (1982). “Numismática”. Presedo Velo, F. J., Muñiz Coello, J., Santero Santurino, J. M., Chaves Tristán, F. *Carteia I*. Madrid: Ministerio de Cultura, pp. 285-309.
- Chaves Tristán, F. (2006). “Numismática”. Roldán Gómez, L., Bendala Galán, M., Blánquez Pérez, J., Martínez Lillo, S. *Estudio histórico-arqueológico de la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz) 1994-1999. Vol. I*. Sevilla-Madrid: Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Universidad Autónoma de Madrid, pp. 499-501
- Depeyrot, G. (1999): *Les monnaies hellénistiques de Marseille*, Wetteren (citado como Dep.)
- García Cobeña, A. R. y Arévalo González, A. (2023): “Caracterización arqueológica de los hallazgos monetales púnicos en Carteia”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltareños* (59). Algeciras: Instituto de Estudios Campogibraltareños, pp. 81-90.
- García Pantoja, M. E, López Eliso, J. M., Moncayo Montero, F. J. (2009). “El registro numismático documentado en la intervención del arroyo de la Madre Vieja (San Roque, 2007). Composición y análisis”. *Almoraima* (39), pp. 313-324.
- James, T. (1771): *The History of the Herculean Straits: Now Called Straits of Gibraltar: Including those ports of Spain and barbary that lie contiguous the reto. Illustrated with Several Copper Plates*. Vol. 1. London: J. & F. Rivington.
- Jenkins, G. K., (1969): *Sylloge Nummorum Graecorum. The Royal Collection of Coins and medals. Danish National Museum, 42: North Africa, Syrtica-Mauretania*, Copenhagen (citado como SNGCop).
- Lázaro Bruña, J.M. y Quintana Álvarez, F.J. (2019): “Noticias sobre Carteia en la correspondencia del doctor Tomás de Portillo (1626)”. *Almoraima. Revista de EstudiosCampogibraltareños* (51), pp. 87-100. Algeciras.
- López Eliso, J. M. (2009). “El registro numismático procedente de la intervención en los perfiles norte y noroeste de las termas de Carteia (San Roque, 2002)”. *Almoraima. Revistade Estudios Campogibraltareños* (39), pp. 269-282. Algeciras
- López Rodríguez, J. I. y Gestoso Morote, D. (2009): “La necrópolis altoimperial de Carteia”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltareños* (39), pp. 219-232. Algeciras.
- Martínez Chico, D. (2021): *El tesoro de Regina Turdulorum (Casas de Reina, Badajoz)*, Oxford.
- Maurel, G. (2016): *Corpus del monnaies de Marseille. Provence, Languedoc oriental, Vallée du Rhone, 525-20 av. J.-C*. Editions Monnaies D’Antar. (citado como Mau.)
- Moreno Pulido, E (2014): *Iconografía monetaria de la región geohistórica del Estrecho de Gibraltar y su periferia. Siglos III a.C.- I d.C*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Cádiz.
- Pilon, F. (2016): *L’atelier monétaire de Châteaubateau. Officines et monnayages d’imitation du IIIe siècle dans le nord-ouest de l’Empire*, París.

- Presedo Velo, F. J.; Muñiz Coello, J.; Santero Santurino, J. M. y Chaves Tristán, F. (1982). *Carteia I*. Madrid: Ministerio de Cultura. EAE 58.
- RIC = *The Roman Imperial Coinage, I - X, 1923- 1994* (Carol Humphrey Vivian Sutherland, RIC I2 (31 B.C. - A.D.69), London, 1984.
- Ripollés Alegre, P. P. (2019): “Las monedas halladas por Thomas James en Carteia, en el año 1754”. *Schweizer studien zur numismatik*, 5, pp. 11-27.
- Ripollés, P.P. y Gozalbes, M. (ed.) (2022): *Moneda Ibérica (MIB)*, Valencia, <https://mone-daiberica.org/v3/mint/48> [visitada 1/12/2023]), (citado como MIB).
- Roldán Gómez, L.; Bendala Galán, M.; Blánquez Pérez, J. y Martínez Lillo, S. (2003). *Carteia II*. Sevilla-Madrid: Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Cepsa. Refinería Gibraltar.
- Roldán Gómez, L., Bendala Galán, M., Blánquez Pérez, J. y Martínez Lillo, S. (Dirs.) (2006): *Estudio histórico-arqueológico de la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz) 1994-1999. Vol. I*. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Universidad Autónoma de Madrid.
- Roldán, L.; Blánquez, J. y Romero, A. (2017). “Arquitectura y desarrollo urbano en la zona monumental de Carteia. ¿Tradición, evolución o innovación?”. *Modelos constructivos y urbanísticos de la arquitectura de Hispania definición, evolución y difusión del periodo romano a la Antigüedad tardía*. Tarragona: Institut Català d’Arqueologia Clàssica, pp. 215-273.
- Ruiz López, I. D. (2010): *La circulación monetaria en el sur peninsular durante el periodo romano-republicano*. Granada: Universidad de Granada. Tesis doctoral.
- Sáez Bolaño, J. A.; Blanco Villero, J. M. (2006): “Una ceca púnica incierta de la Bética”. *Numisma* 250.
- Solá Solé, J. M. (1965): “Miscelánea púnico-hispana III”. *Sefarad: Revista de Estudios Hebraicos y Sefardíes* XXV, 1.
- Villaronga, L., (1994): *Corpus Nummularum Hispaniae ante Augusti Aetatem*. Madrid (citado como CNH).
- Villaronga, L. y Benages, J., (2011): *Ancient coinage of the Iberia Peninsula, Greek. Punic. Iberian. Roman. Les monedes de l’Edat antiga a la península ibérica*, Societat Catalana d’estudis numismatics, Barcelona (citado como ACIP).
- Woods, D. E.; Collantes de Terán y Delorme, F. y Fernández-Chicarro y de Dios, C. (1967). *Carteia*. Madrid: Ministerio de Educación Nacional, EAE 58.

AS MOEDAS DAS ESCAVAÇÕES DE JORGE DE ALARCÃO NA ZONA B DE CONIMBRIGA (1963-1972)

José da Silva RUIVO*

Fecha de recepción: 24/09/2024

Fecha de aceptación: 21/10/2024

Resumen

Los trabajos arqueológicos realizados por Jorge de Alarcão entre 1963 y 1972 en la Zona B de *Conimbriga* proporcionaron una interesante colección monetaria compuesta por 108 monedas, halladas de forma aislada, y un pequeño depósito monetario (31 unidades), fechado en el último tercio del siglo III, a los que se añadieron 67 ejemplares procedentes de hallazgos ocasionales realizados en la zona. El análisis estratigráfico y cronológico de esta colección, junto con otras evidencias materiales, concretamente las cerámicas importadas, son un elemento fundamental para definir la cronología de la construcción de la muralla tardorromana de *Conimbriga*, que atribuimos a finales del siglo III - principios del IV.

PALABRAS CLAVE: Numismática, *Conimbriga*, Jorge de Alarcão, Zona B, muralla tardorromana

Abstract

The archaeological excavations carried out by Jorge de Alarcão between 1963 and 1972 in the so called “Zona B de *Conimbriga*” provided an interesting group of coins consisting of 108 coins from isolated finds and a small hoard (31 units), dating from the last third of the 3rd century, to which were added 67 specimens found sporadically in the area over time. The stratigraphic and chronological analysis of this collection, along with other material evidence, namely the imported pottery, is a key element to define the chronology of the construction of *Conimbriga*’s late Roman wall, in the late 3rd or early 4th century AD.

KEYWORDS: Numismatics, *Conimbriga*, Jorge de Alarcão, Zona B, Late Roman wall

1. Introdução

O presente estudo pretende retomar o artigo da nossa co-autoria, publicado em 2021, no qual abordámos o contributo do material numismático proveniente das escavações realizadas por Jorge de Alarcão na Zona B de *Conimbriga* para a proposta de uma cronologia de construção da muralha tardia da cidade (Ruivo, Correia, De Man 2021: 16-17; *cf.*, iguamente, Alarcão 2010: 21-22). Na altura limitámo-nos a apresentar uma breve síntese desse conjunto sem, contudo, procedermos ao seu estudo detalhado, tarefa que tencionamos agora concluir.

A chamada zona B de *Conimbriga* foi primeiramente escavada entre 1939 e 1941, sob a direção de Vergílio Correia, e compreende os seguintes edifícios: as Termas “da muralha”, as Casas dos esqueletos e do mosaico das suásticas e as Lojas a sul da via (*cf.* Figuras 1 e 2). Os trabalhos seriam retomados por Jorge de Alarcão a partir de 1963 e estenderam-se até 1972¹, tendo sido concluída a escavação das Termas e da Casa dos

* Museu Nacional de *Conimbriga*. E-mail: jose.ruivo@conimbriga.pt

esqueletos – a Casa do mosaico das suásticas encontrava-se totalmente escavada; a única intervenção de vulto teve lugar nas salas pavimentadas pelos mosaicos por ocasião do seu levantamento para consolidação e restauro (Alarcão 2010: 28) – e, essencialmente, na área situada entre esta *domus* e a via que, vinda da porta de *Seillium*, atravessava o núcleo urbano no sentido Este/Oeste (*decumanus maximus*). A escavação deste espaço, deixado praticamente intacto pelos trabalhos anteriores, revelou um vasto conjunto de espaços comerciais (*tabernae*, com as respetivas caves) alinhados com a via, para a qual voltavam as suas fachadas principais. Nos seus entulhos foi exumado um abundante espólio arqueológico, a maior parte em vias de estudo² e algum já total ou parcialmente estudado (cf. Caetano 2001, Margalho 2012, Ruivo 2008: 436-441³).

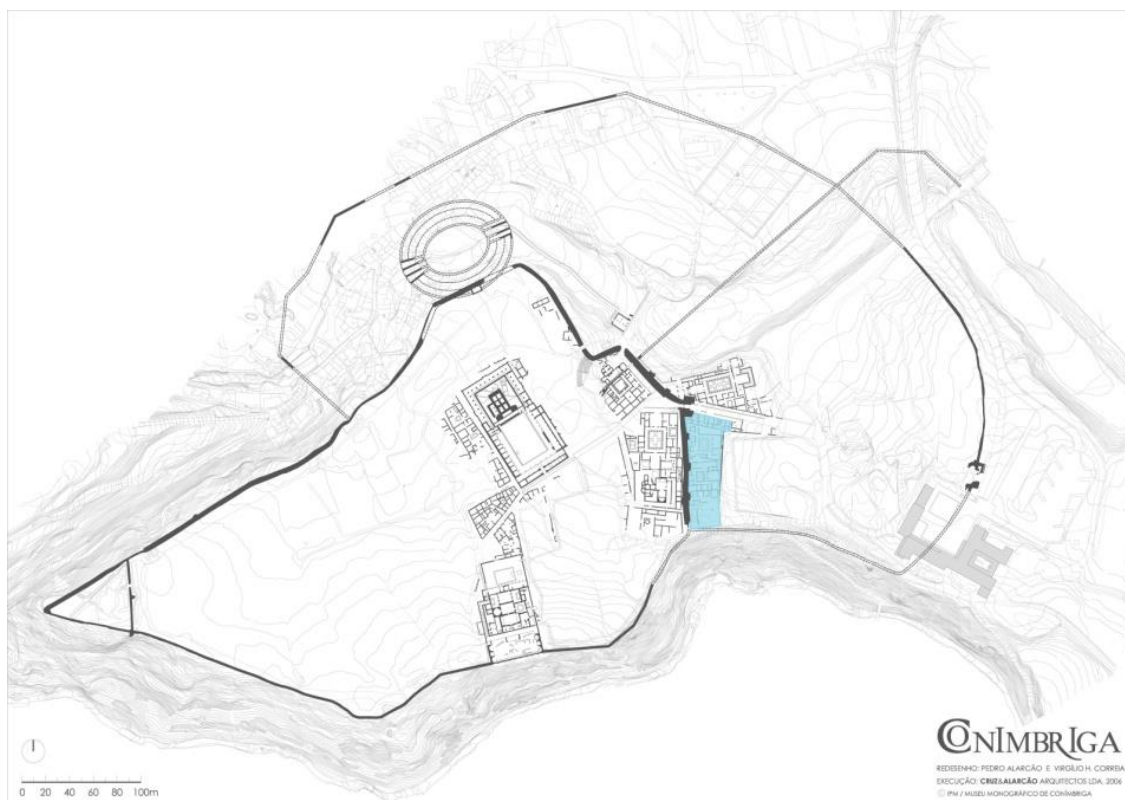


Figura 1. Implantação da Zona B na área urbana de *Conimbriga*.

Das escavações realizadas por Vergílio Correia na área, nenhum do espólio numismático então recolhido pode hoje ser identificado, situação que, de resto, é recorrente em todos os trabalhos efectuados sob a égide da Direção Geral dos Edifícios e Monumentos Nacionais. Felizmente, o mesmo não podemos dizer das intervenções levadas a cabo por Jorge de Alarcão. Com efeito, encontra-se em depósito no Museu Nacional de *Conimbriga* um importante conjunto de moedas proveniente daqueles

¹ Os resultados dos trabalhos só viriam a ser publicados cerca de 40 anos após o seu termo (Alarcão 2010). No arquivo do Museu Nacional de *Conimbriga* foi recentemente depositada pelo autor uma pasta com diversa informação relativa a esta intervenção.

² O estudo das ânforas está a cargo de Ida Romano Buraca, no âmbito da sua dissertação de Doutoramento (Universidade do Porto), e o dos vidros, à cargo de Raquel Brás Marques, enquadrado no seu relatório de Estágio de Mestrado (Universidade de Coimbra).

³ Aquando da apresentação da nossa dissertação de doutoramento, em 2008, não tínhamos a indicação de que o espólio numismático desta escavação era composto por moedas descobertas de forma isolada e por um tesouro, motivo pelo qual não procedemos então à sua individualização e o estudámos em bloco.

trabalhos: 108 moedas descobertas isoladamente (cf. Anexo 1)⁴ - provenientes, na sua grande maioria, do sector comercial⁵ - e um pequeno depósito, que denominámos *Conimbriga G*, composto por 31 unidades recolhidas no interior de uma das *tabernae* adjacentes à via (cf. Anexo 3). Por razões que desconhecemos, este interessante conjunto numismático não foi incluído na magistral e monumental obra publicada há meio século por Pereira, Bost e Hiernard (1974: 175-188).

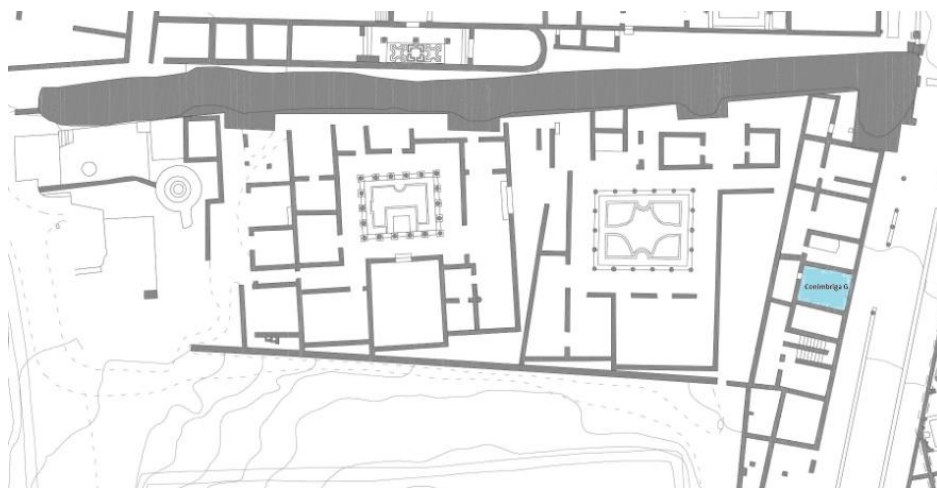


Figura 2. Planta de pormenor da Zona B e localização do depósito *Conimbriga G*.

Ainda no decurso destes trabalhos, foi recolhido um importante depósito funerário na sepultura 6 da Casa dos esqueletos, composto por 58 moedas na sua grande maioria da segunda metade do século IV, que publicámos recentemente (Ruivo 2023: 123-144), mas que iremos ignorar por sair dos propósitos do presente estudo. Finalmente e atendendo à existência nos fundos do Museu de um conjunto de 71 moedas atribuídas à zona B, ainda que na sua maior parte completamente descontextualizadas, optámos pela sua inclusão no nosso trabalho (cf. Anexo 2) numa perspectiva de enriquecimento do seu conteúdo e de valorização da própria coleção.

2. Os achados isolados (Anexo 1, Estampa 1)

No Quadro 1 pode observar-se a distribuição cronológica do numerário recolhido de forma isolada durante os trabalhos de Jorge de Alarcão.

	Nº de moedas	%
<i>Ante</i> 215	21	19,44
215-305	74	68,52
Séc. IV	13	12,04
Total	108	100

Quadro 1

⁴ Apesar de num estudo preliminar termos contabilizado 74 unidades (Ruivo, Correia, De Man 2021: 17, Fig. 2.2), uma posterior revisão do material, associada à descoberta de uma caixa com moedas das campanhas de inícios dos anos 70, levou-nos a subir o número de exemplares para os atuais 108.

⁵ A quantidade e a qualidade dos achados podem estar diretamente relacionados com a funcionalidade da área escavada: os níveis de circulação das *domus* dos esqueletos e do mosaico da suástica, pavimentados e limpos com regularidade, fornecerão menos moedas que os níveis de circulação de uma área comercial (em terra, tijoleira ou madeira) na qual, de resto, se avolumavam as transações, aumentando a possibilidade da perda de moedas (cf. Casey 1986: 81 e segs.).

Comparando com o material proveniente das escavações luso-francesas, salta à vista a originalidade do nosso lote, pelo claro predomínio das emissões do século III, que ultrapassam os dois terços das moedas recenseadas, em detrimento das emissões do século IV, de um modo geral abundantíssimas em *Conimbriga* (cf. Gráfico 1).

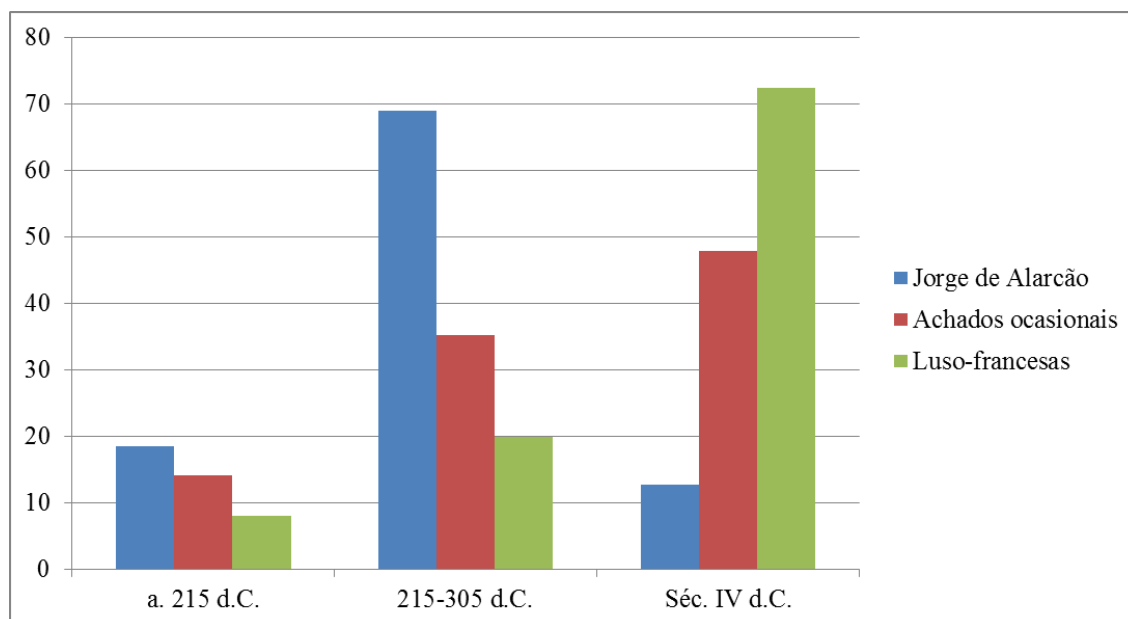


Gráfico 1

Esta constatação parece refletir o precoce abandono da Zona B, associado à construção da muralha tardia. É certo que, se levarmos em conta os achados monetários provenientes de recolhas esporádicas neste sector - feitas muitas vezes em níveis superficiais (cf. Anexo 3) -, somos confrontados com um perfil divergente do fornecido pela numária das escavações de Jorge de Alarcão e algo mais próximo ao do material das escavações luso-francesas. Mas, mesmo neste caso, se somarmos a amoedação alto-imperial à do século III (ao todo 35 exemplares), verificamos que o seu número acaba por ser idêntico ao das emissões mais tardias (34 unidades), acabando por diferir de forma significativa daquilo que é habitual nas áreas intra-muros da cidade, e confirmando, desta forma, as especificidades arqueológica e cronológica da Zona B.

A peça mais antiga do conjunto é um pequeno divisor hispânico de Osset, cuja identificação não está isenta de reservas atendendo à sua deficiente conservação. A ser acertada a nossa proposta, trata-se do primeiro exemplar batido naquele centro emissor hispânico recolhido até ao momento em *Conimbriga*. Tanto quanto nos é dado saber, as emissões de Osset não são frequentes na área centro-portuguesa, circunscrevendo-se para já a um exemplar achado na região de Leiria (Ruivo 1997: 44, nº 6).

O período alto-imperial conta com pouco mais de dezena e meia de exemplares (Quadro 2). Deste lote fazem parte dois denários augustanos, da série lugdunense *CL.Caesares*, um dos quais forrado. Pierluigi Debernardi, embora focado nas séries republicanas, é de opinião que a maior parte das moedas forradas foi emitida pelas casas da moeda oficiais (“fraude estatal”), com o propósito de financiar os enormes gastos do Estado romano (Debernardi 2010 356 e 364). Não obstante a boa factura da moeda em questão, a leitura IVVI (por IVVENT) que fazemos da legenda do anverso, obriga-nos a manter alguma prudência quanto a uma hipotética origem oficial.

	Osset	Lugd.	Roma	C.M.Or	C. Prov.	Imit.	Total	%
Séc. I a.C.	1						1	4,76
Augusto		2				1	3	14,29
Cláudio I					5		5	23,81
Vespasiano			1			1	2	9,52
Tito						1	1	4,76
Trajano			3	1			4	19,05
Adriano			1				1	4,76
Antonino Pio			2				2	9,52
Cómodo			1				1	4,76
Dídio Juliano			1				1	4,76
Total	1	2	9	1	5	3	21	100

Quadro 2

Os quatro exemplares de Cláudio I provenientes das escavações de Jorge de Alarcão, bem como os dois recolhidos ocasionalmente, mais não fazem que confirmar a abundância da amoedação provincial de Cláudio I em *Conimbriga*, já sobejamente conhecida (Bost, Pereira 1974: 167-182; Pereira, Bost, Hiernard 1974: 14, nº 146-192, 175 e 218-219: os autores inventariaram então 69 asses claudianos). Como também é habitual na numária deste imperador, predominam no nosso conjunto os reversos com a representação de Minerva. Há pouco mais de duas décadas Paul-André Besombes e Jean-Nöel Barrandon propuseram, com base em critérios estilísticos, que a cunhagem de boa parte desta amoedação, sobretudo da que mais se aproxima das séries oficiais, teria ocorrido numa casa da moeda hispânica, localizada em Tarraco (Besombes, Barrandon 2000: 180). Todavia, ao assentar em critérios de reconhecida fragilidade, temos que assumir, com Fabianna Lanna (2015: 48-49), que se trata de uma apreciação que merece ser encarada com algumas reservas.

Vale também a pena referir, ainda que só de passagem, a ausência do numerário de época neroniana na Zona B, o que vai ao encontro da realidade da circulação monetária conimbrigense: até ao momento foram unicamente identificadas duas moedas em nome do último imperador júlio-claudiano (Pereira, Bost, Hiernard 1974: 219-220).

Para as épocas flaviana e antonina os achados da Zona B parecem testemunhar uma ténue retoma do aprovisionamento: ao todo, contabilizámos uma dúzia de exemplares: três de época flaviana, entre as quais destacamos um denário forrado de Tito⁶ e nove bronzes do período antonino, maioritariamente dupôndios, facto que nos remete para a importância da moeda divisionária de bronze no quotidiano dos habitantes da cidade. São dignos de relevo, atendendo a alguma raridade, um dupôndio de Trajano, batido em Antioquia ou em Chipre⁷, um sestércio de *Divus Marcus Aurelius* emitido

⁶ A titulatura utilizada é caracaterística do período imperial de Tito (79-81), mas a legenda de reverso foi somente associada a Tito durante o governo de Vespasiano, numa emissão de denários de 73 (RIC II² 553-554). Durante as Guerras Civis de 68-69 e, sobretudo, na época flaviana, assiste-se a um importante incremento da produção de denários forrados (Giard 1998: 3-4, 131-138, 213-216 e 271-276). Um bom exemplo, em termos peninsulares, é-nos proporcionado pelo “tesouro” de Gibraltar, que originariamente seria composto por mais de duas centenas de denários forrados de Vespasiano e Domiciano (Carradice 1980: 306-307 e 1984: 321; Fallani 1986: 51-63).

⁷ William Metcalf (1977: 67-70), localiza esta emissão em Antioquia. Por seu turno, Anne Robertson (1971: 68), atribui a emissão a uma casa da moeda ocidental, talvez em Chipre. O exemplar de *Conimbriga* apresenta a contramarca no anverso, colocada sobre o pescoço imperial - procedimento

sob Cómodo e um sestércio de Dídio Juliano para Mânlia Scantila, que de alguma forma, encerra este período.

O período que vai de 215 ao início do principado de Galieno, é relativamente parco em numerário, contabilizando-se dois sestércios de Severo Alexandre, um de Filipe I e um de Treboniano Galo, aos quais teremos que adicionar dois antoninianos, respectivamente de Filipe I e Valeriano (para Salonina). Na área lusitana, e até praticamente ao final do segundo terço do século III, o numerário de uso corrente continua a ser, em boa medida, composto por bronzes alto-imperiais (Ruivo 2008 I: 276-279).

	Rom	Med	Sis	2Or	Irreg	Total	%
Sev. Alexandre	2					2	2,7
Filipe I	2					2	2,7
Treboniano Galo	1					1	1,35
Valeriano	1					1	1,35
Galieno	28	2	1	1		32	43,24
Cláudio II	16	1	1			18	24,32
<i>Divo Claudio</i>	1				14	15	20,27
Quintilo	1					1	1,35
Aureliano	1	1				2	2,7
Total	53	4	2	1	14	74	100

Quadro 3

Em contrapartida, as cunhagens desvalorizadas dos anos 260-270 estão muitíssimo bem representadas, cifrando-se em cerca de 85 % da amoedação do século III, isto se incluirmos na contagem os exemplares póstumos em nome de Cláudio II (série *Divo Claudio*), predominantemente composta por imitações, e cuja emissão se terá estendido, como adiante veremos, para lá de 270 (cf. Quadro 3). Contudo, é bom ter presente que a maior parte deste numerário foi recolhido num espaço muito localizado e diminuto da Zona B, concretamente na área comercial. Com efeito, um numeroso grupo de moedas apresenta a indicação estratigráfica 64.I.I, 64.I.K, 64.I.M, 64.I.P, 64.I.U, 65.I.K, 66.J, 66.L, 66.M, 66.O e 66.U, correspondendo aos entulhos ou aterros dos edifícios que Jorge de Alarcão crê terem sido derrubados para a construção da muralha. Nas plantas publicadas por aquele investigador as quadrículas O, M e P correspondem à Loja 3, as U e K à loja 5, a L à loja 6 e a I ao gaveto situado entre as Lojas e a Casa do mosaico das suásticas (Alarcão 2010: 14-15, Est. 5-6). Algumas das moedas associadas aos quadrados F e G poderão eventualmente ser provenientes de uma fossa/lixreira identificada por Jorge de Alarcão no pátio da Casa do mosaico das suásticas (Alarcão 2010: 39).

O grupo do numerário do século III fica completo com dois exemplares de Aureliano, ambos anteriores à reforma monetária encetada por este governante na primavera de 274 (Estiot 2004: 21). O século IV está representado por 13 bronzes (*nummi*, Ae3 e Ae4), maioritariamente recolhidos em níveis superficiais, predominando as peças emitidas pela dinastia constantiniana, com particular incidência para as do período 347-361, ou seja, as associadas a uma época em que a muralha já se encontraria

bastante comum nesta série monetária -, caracterizada por um ramo de loureiro no interior de um retângulo incuso (cf. Metcalf 1977: 68 e n. 6 e Pl. 8, 6-7).

com toda a certeza construída (Quadro 4). Os exemplares posteriores cingem-se unicamente a um Ae3 da série *Gloria Romanorum* de época valentiniana e a um Ae2 da série *Reparatio Reipub* lavrado em Arles para o usurpador Magno Máximo.

	Arl.	Roma	Tes.	Cons.	Ind.	Total	%
a. 330		1				1	7,69
330-340	1	1				2	15,38
340-351	1				3	4	30,77
351-363	1		1	1	1	4	30,77
363-378				1		1	7,69
378-395	1					1	7,69
Total	4	2	1	2	4	13	100

Quadro 4

3. As moedas sem contexto arqueológico (Anexo 2, Estampa 2.1)

Considerando a existência de um significativo conjunto de moedas provenientes, na sua grande maioria, de achados realizados ocasionalmente na zona B, ainda que sem qualquer estratigrafia precisa (Quadro 5), pareceu-nos pertinente integrá-las no presente trabalho.

	Nº moedas	%
<i>ante</i> 215	9	13,43
215-305	24	35,82
Séc. IV	32	47,76
Portuguesas	2	2,99
Total	67	100,00

Quadro 5

Da análise deste lote de moedas destacam-se, desde logo, algumas particularidades, a começar pela sua distribuição cronológica, diversa da do material recolhido em contexto de escavação: a percentagem de moedas recolhidas atribuíveis ao século IV é superior à das moedas cunhadas durante o século III.

Interessante é ainda a presença de duas moedas quinhentistas portuguesas neste conjunto (cf. nº 67-68). Igualmente relevante é a distribuição espacial de alguns dos exemplares, recolhidos em áreas bem identificadas, como os canteiros do peristilo da Casa do mosaico das suásticas (65.B.10.Canteiros, 69.B.10), o *triclinium* (65.B.11) ou outros compartimentos do mesmo edifício, nomeadamente as salas B.7, B.13, B.14⁸. O mesmo sucede com alguns exemplares atribuídos às Termas da muralha (67.B.37, 68.B.37, 68.B.Hipocausto) ou à Casa dos esqueletos (67B.28, 67B.32). Na área da necrópole deste edifício foram recolhidos diversos exempares, aparentemente descontextualizados (cf. n.ºs 6, 12, 32, 38, 46 e 61). Mais delicada é a situação dos exemplares 36, 60 e 63, os dois primeiros associados respectivamente às sepulturas 4 e 8 da Casa dos esqueletos e o último a uma sepultura localizada na sala 13 da Casa do

⁸ A referência das salas associada às moedas é ainda a da antiga planta da DGEMN (cf. Alarcão 2010: 13, Est. 4).

mosaico da suástica⁹. Considerando que várias das sepulturas desta zona foram escavadas por Jorge de Alarcão e que, à excepção da sepultura 6 da Casa dos esqueletos a que já antes fizémos referência, o autor não refere o aparecimento de moedas associadas aos enterramentos, o mais provável é tratar-se de moedas que, fruto de fatores pós-deposicionais posteriores à escavação (movimentações de terras devido a chuvas, limpezas, etc.), terão acabado por escorrer para o interior das sepulturas.

O período alto-imperial encontra-se representado por 9 numismas, na maior parte deficientemente conservados, o mais antigo dos quais é um asse eborense de Augusto. Apesar da escassa circulação, praticamente circunscrita ao Sul da Lusitânia e a algumas áreas da Bética (Bost, Chaves 1990: 116-119, Fig. 1), as séries eborenses estavam já documentadas em *Conimbriga* por dois exemplares, um asse e um dupôndio (Pereira, Bost, Hiernard 1974: 9, n.ºs. 45-46). Digno de menção parece-nos igualmente o achado de um denário forrado de Tibério, da série *Pontif Maxim*. O século III caracteriza-se pela habitual presença dos radiados dos anos 260-270, em nome de Galieno (9 exemplares) e Cláudio II (7 exemplares) aos quais há a acrescentar as habituais imitações da série *Divo Claudio* (6 exemplares) e um antoniniano gaulês de Vitorino (Quadro 6). O exemplar mais recente atribuível a esta centúria é um neoantoniniano cunhado em Roma por volta de 297-298 para Constâncio Cloro.

	Rom	Med	Mint I	Irreg	Ind	Total	%
Filipe I	1					1	4
Galieno	7				1	8	32
Cláudio II	7	1				8	32
<i>Divo Claudio</i>				6		6	24
Vitorino			1			1	4
Constâncio Cloro	1					1	4
Total	16	1	1	6	1	25	100

Quadro 6

O numerário do século IV concentra-se à volta dos anos 335-361, sucedendo-se as séries mais habituais desse período: os *Gloria Exercitus* (1 estandarte) e as *Victoriae Dd Auggq Nn*, da casa de Constantino, e os *Fel Temp Reparatio* (cavaleiro) e *Spes Reipublice* emitidos ao tempo de Constâncio II. A dinastia valentiniana-teodosiana está pobremente representada, sendo o exemplar mais recente um pequeno Ae4 de Arcádio da série *Salus Reipublicae* (Quadro 7).

	Lug.	Trier	Arles	Roma	Aqui.	Irreg.	Indet.	Total	%
330-340		2		4	1	1	2	10	31,25
340-350	1			1			1	3	9,38
351-363			2	4	1		5	12	37,5
330-361							1	1	3,12
364-378							2	2	6,25
378-395						1	2	3	9,37
Século IV							1	1	3,12
Total	1	2	2	9	2	2	14	32	100,00

Quadro 7

⁹ Toda a área correspondente às Casas dos esqueletos e do mosaico das suásticas terá sido utilizada como necrópole tardo-romana ou tardo-antiga (Alarcão 2010: 31).

4. O depósito monetário Conimbriga G (Anexo 3, Estampa 2.2)

Em 1966, durante a escavação de um compartimento denominado por Jorge de Alarcão por Cave 5 (cf. Alarcão 2010 15, Estampa 6 e a nossa Figura 2), disperso pelos estratos 8, 9 e 11, foi recolhido um pequeno tesouro composto por 31 moedas (cf. Alarcão 2010 20, Estampa 10: perfil estratigráfico do Quadrado U)¹⁰. A maior parte das moedas repartem-se de forma quase equitativa pelos estratos 8 e 9, nos quais abundavam, respectivamente, telhas e restos de argamassas. Apenas dois exemplares estavam depositados sobre o estrato 11. Este último corresponderia ao piso da cave, de terra argilosa compacta, enquanto os estratos 8 e o 9 estariam associados à demolição das *tabernae*. Recolhidas, portanto, numa espécie de interface entre o chão térreo da loja e uma camada de demolição, é de supor que as moedas foram ocultadas nas traves do tecto ou em algum orifício de uma parede. O abatimento da cobertura teria provocado a sua ligeira dispersão pelo solo e pelas camadas inferiores de demolição. Não se identificaram vestígios de qualquer tipo de contentor associado.

	Rom	Sis	Irreg	Total	%
Adriano	1			1	3,22
Marco Aurélio	1			1	3,22
Galieno	15	1		16	51,61
Cláudio II	6			6	19,35
<i>Divo Claudio</i>			6	6	19,35
Quintilo	1			1	3,22
Total	24	1	6	31	100

Quadro 8

Relativizando a presença de dois bronzes alto-imperiais, cujo curso ainda não se teria desvanecido por completo no arranque do último terço do séc. III¹¹, conclui-se que este achado acaba por apresentar uma estrutura muitíssimo semelhante à dos Tesouros B e D descobertos, respectivamente, no criptopórtico do *Forum* (Pereira, Bost, Hiernard 1974: 323-324) e na casa da pátera *Emanuel* (Pereira, Bost, Hiernard: 1974 326-327), que encerram com moedas da série *Divo Claudio*, de fabrico irregular. O grosso do numerário que entra na composição do nosso depósito foi batido na década de 60 do séc. III (cf. Quadro 8). Não obstante a presença de uma moeda de Quintilo, datada de 270, os exemplares mais recentes do conjunto serão seguramente as seis imitações da série *Divo Claudio*, cuja produção se poderá ter estendido até cerca de 280 (Ruivo 2013: 67-69; Chamero 2019: 140-142)¹² ou ser, inclusivamente, mais tardia (cf. Martínez

¹⁰ Jorge de Alarcão (2010: 22-23) refere que o achado seria composto por 28 moedas mas, não vemos razões de peso para excluir qualquer dos exemplares recolhidos naqueles níveis arqueológicos.

¹¹ Na Hispânia são conhecidos pelo menos 3 depósitos do último quartel do século III com bronzes do período alto-imperial, descobertos igualmente em contexto urbano: o da Rua Roc Chabás (Valência), que termina com exemplares de Quintilo e da série *Divo Claudio*, mas em cuja composição entram 1 asse de Bilbilis e um sestércio de Marco Aurélio (Salavert León, Rivera i Lacomba 2005: 141-154) e os de Clunia II e III, o primeiro dos quais é composto por 24 moedas de bronze de Augusto a Probo e o segundo por 54 unidades de Domiciano a Tétrico II (Gurt Esparraguera 1985: 133-134).

¹² Esta amoedação inspirou-se em protótipos oficiais cuja cronologia de emissão é discutida por diversos investigadores: a título de exemplo, Roger Bland e Andrew Burnett (1988: 144-146) defendem que a produção dos *Divo Claudio* em Roma teve lugar apenas sob Aureliano, não ultrapassando a primeira metade de 271; Sylviane Estiot, por seu turno, mantém o *terminus* sugerido pelos autores

Chico 2021: 19). A sua presença faz avançar a cronologia do depósito bem para dentro do último quartel do século III.

Pela reduzida dimensão do conjunto, entendemos que o mesmo não justifica uma análise detalhada. Globalmente, inclui-se no grupo dos depósitos que terminam com moedas anteriores à reforma de Aureliano. Numa listagem que organizámos há mais de uma década foram contabilizadas cerca de três dezenas de achados peninsulares que terminavam com moedas cunhadas entre 260 e 274, dos quais cerca de um terço não chegava a possuir sequer uma centena de exemplares (cf. Ruivo 2008 I: 94-118). Circunscrevendo-nos à área lusitana enunciamos por ordem crescente os seguintes depósitos: S. Cucufate I (16 unidades), Freiria II (22 unidades), *Conimbriga* D (29 unidades) e *Conimbriga* B (56 unidades).

Achados com estas características parecem corresponder ao conteúdo de pequenos porta-moedas, compostos por uma amostragem do numerário em circulação à época da perda/ocultação/abandono. Não obstante, e tratando-se de moedas fortemente desvalorizadas, estamos inclinados a entender a sua não-recuperação como o reflexo do seu escasso valor e da diminuta importância que lhe era concedida pelo público, sobretudo após a reforma monetária de Aureliano. Vista a coisa por esse prisma, da sua imobilização/abandono voluntário não resultariam prejuízos de monta para muitos dos possuidores, situação que prefigura, na prática, uma espécie de desmonetização realizada por iniciativa dos particulares (contra: Kropff 2007: 73-86).

5. Conclusão

Atendendo à mais que provável cronologia de ocultação do depósito *Conimbriga* G, ao facto de as moedas mais recentes do século III descobertas isoladamente em contexto de escavação serem de Aureliano e a que os raros exemplares do século IV encontrados nesta zona saíram essencialmente de estratos superficiais, parece-nos bem suportada a tese de o início da construção da muralha datar do último quartel do século III. Poder-se-à sempre invocar a rarefação na cidade do numerário cunhado entre 274 e 313 - inclusivamente até 330 (Pereira; Bost; Hiernard 1974 243-259) para desmentir a nossa constatação. Não obstante, esta tese é reforçada: 1) pelos elementos cronológicos fornecidos pelo estudo dos restantes materiais deste sector entretanto já realizados (o das lucernas¹³ e o das cerâmicas finas de importação¹⁴) ou em curso (o dos vidros e o das ânforas); 2) pela cronologia dos miliários recolhidos nas imediações¹⁵; 3) pelos resultados dos trabalhos arqueológicos que estão a ser desenvolvidos na área da vizinha Casa dos repuxos, nos quais não foi identificado até, ao momento, qualquer espólio de datação tardia, nem sequer nos níveis mais superficiais de abandono (Silva, Ruivo, Dias 2012: 683).

britânicos, mas deixa em aberto a possibilidade de a cunhagem desta série póstuma ter sido iniciada, ainda que em escala reduzida, no reinado de Quintilo (Estiot 1995: 22-23; 2004: 10, n. 58).

¹³ As escavações deste sector forneceram 122 fragmentos de lucernas de vários tipos. A cronologia da maior parte das formas não ultrapassa o século III, se bem que, num caso ou noutro, a mesma se possa estender excepcionalmente até ao século IV ou mesmo aos inícios V (Caetano 2001).

¹⁴ As produções contemporâneas ou posteriores à viragem da centúria são absolutamente escassas: num universo de 1617 fragmentos estudados, foram contabilizados unicamente 18 fragmentos de sigillata africana (dos tipos C e D) e 2 de Late Roman C (Margallo 2012).

¹⁵ Três dos cinco miliários de *Conimbriga* são de época tetrárquica: dois de Constâncio Cloro (Etienne, Fabre 1976: 118-119, n.ºs. 103 e 105) e um de Galério (Etienne, Fabre 1976: 118-119, n.º. 104). O primeiro foi recolhido junto à porta de *Seillium* (portanto, na Zona B, nas imediações da área comercial). Um miliário de Tácito foi encontrado próximo da porta de Aeminium (Etienne, Fabre 1976: 117, n.º. 102). Deste imperador poderá ser igualmente o fragmento de miliário descoberto em 2008 na Casa do Tridente e da Espada (Paredes Martín, Ruivo, Correia 2020: n.º. 737).

6. Bibliografia

- Alarcão, J. (2010), *As casas da zona B de Conimbriga*, Coimbra.
- Besombes, P.-A., Barrandon, J.-N. (2000), “Nouvelles propositions de classement des monnaies de «bronze» de Claude Ier”, *Revue Numismatique*, 153, pp. 161-188.
- Bost, J.-P., Chaves, F. (1990), “Le rayonnement des ateliers de Pax Iulia, Ebora et Emerita: essai de géographie monétaire des réseaux urbains de la Lusitanie romaine à l’époque Julio-claudienne”, *Les villes de Lusitanie romaine. Hiérarchies et territoires*, Paris, pp. 115-121.
- Bost, J.-P.; Pereira, I. (1974), “Les monnaies d’imitation de Claude Ier trouvées sur le site de Conimbriga”, *Numisma*, 120-131, pp. 167-182.
- Caetano, J. C. (2001), *Lucernas romanas de Conimbriga: escavações de 1963-1970*, Dissertação de mestrado em Arqueologia, Coimbra, Faculdade de Letras.
- Carradice, I. (1980), “Plated *denarii* of the flavian period”, *Numismatic Circular*, 88, pp. 306-307.
- Carradice, I. (1980), “Plated *denarii* of the flavian period: a supplement”, *Numismatic Circular*, 92, p. 321.
- Casey, P. J. (1986), *Understanding ancient coins. An introduction for the archaeologists and historians*, Norman/Londres.
- Chameroy, J. (2019), “A late roman workshop producing Divo Claudio coins in North Africa”, in Krmnicek, S.; Chameroy, J. (eds.), *Money matters. Coin finds and ancient coin use*, Bona, pp. 137-150.
- Debernardi, P. (2010), “Plated coins, false coins?”, *Revue Numismatique*, 166, pp. 337-381.
- De Man, A. (2007), “A muralha tardia de Conimbriga”, in Rodríguez Colmenero, A., Rodà de Llanza, I. (Coord.), *Murallas de ciudades romanas en el occidente del Imperio: Lucus Augusti como paradigma, actas del Congreso Internacional celebrado en Lugo (26-29.XI. 2005) en el V aniversario de la declaración, por la Unesco, de la Muralla de Lugo como Patrimonio de la Humanidade*, Lugo, pp. 699-712.
- De Man, A. (2011), *Defesas urbanas tardias na Lusitânia*, Mérida.
- Estiot, S. (1995), *Ripostiglio della Venèra: nuovo catalogo illustrato, II/1. Aureliano*, Verona.
- Estiot, S. (2004), *Bibliothèque nationale. Catalogue des monnaies de l’Empire romain, XII.1. D’Aurélien à Florian (270-276 après J.-C.)*, Paris.
- Etienne, R., Fabre, G. (1976), “L’ épigraphie”, in *Fouilles de Conimbriga. II: Épigraphie et sculpture*, Paris, pp. 15-232.
- Fallani, C.-M. (1986), “Gens Flavia: *nummi peliculati*”, in Margolis, R., Voegtli, H. (Eds.), *Numismatics – witness to history*, Wetteren, pp. 51-63.
- Giard, J.-B. (1998), *Monnaies de l’Empire romain. III: Du soulèvement de 68 après J.-C. à Nerva*, Paris.
- Gurt Esparraguera, J. M. (1985), *Clunia III. Hallazgos monetarios. La romanización de la Meseta Norte a través de la circulación monetaria en la ciudad de Clunia*, Madrid.
- Kropff, A. (2007), “Late Roman coin hoards in the West: trash or treasure”, *Revue Belge de Numismatique*, 153, pp. 73-86.
- Lanna, F. (2015), “Claudius”, in Molinari, M. C. (ed.), *The Julio-Claudian and Flavian coins from Rome’s municipal urban excavations: observations on coin circulation*

- in the cities of Latium Vetus and Campania in the 1st Century A.D.*, Trieste, pp. 47-58.
- Margalho, E. M. N. (2012), *As sigillatas da Zona B de Conimbriga*, Relatório de Estágio do 2º Ciclo em Arqueologia e Território, Coimbra, Faculdade de Letras.
- Martínez Chico, D. (2021), *El tesoro de Regina Turdulorum (Casas de Reina, Badajoz)*, Oxford.
- Metcalf, W. E. (1977), “A note on Trajan’s latin *aes* from Antiochy”, *Museum Notes*, 22, pp. 67-70.
- Paredes Martín, E.; Ruivo, J.; Correia, V. H. (2020), “Um fragmento de miliário de Conimbriga”, *Ficheiro Epigráfico*, 202, nº. 737.
- Pereira, I., Bost, J.-P., Hiernard, J., (1974), *Fouilles de Conimbriga. III: Les monnaies*, Paris.
- Ruivo, J. S. (1999), *Circulação monetária na Estremadura portuguesa até aos inícios do século III*, Porto.
- Ruivo, J. (2008), *Circulação monetária na Lusitânia do século III (215-305 d.C.)*, Dissertação de doutoramento apresentada à Universidade do Porto, Porto, 2 vols. (policopiada).
- Ruivo, J. (2013), “Porto Carro e Sampão: dois tesouros lusitanos de finais do séc. III”, *Nummus* 31-36, pp. 21-265.
- Ruivo, J. (2023), “O depósito monetário tardo-romano da sepultura 6 da Casa dos esqueletos (Conimbriga)”, *Conimbriga*, 62, pp. 123-142.
- Ruivo, J., Correia, V. H., De Man, A. (2021), “A cronologia da muralha Baixo-Imperial de Conimbriga”, in Ruivo, J., Correia, V. H. (Eds.), *Conimbriga Diripitur: Aspetos das ocupações tardias de uma antiga cidade romana*, Coimbra, pp. 15-24.
- Salavert León, J. V., Ribera i Lacomba, A. (2005), “El depósito monetar del siglo III de las excavaciones de la calle Roc Chabàs de Valencia”, in Ribera i Lacomba, A., Ripollès Alegre, P. P., Alapont Martín, L. (coord.), *Tesoros monetales de Valencia y su entorno*, València, pp. 141-154.
- Silva, R. C., Ruivo, J., Dias, V. (2023), “A fachada norte da Casa dos Repuxos (Conimbriga): resultados das campanhas de 2021 e 2022”, in *Arqueologia em Portugal 2023 - Estado da questão*, Coimbra, pp. 665-677.

7. Catálogo

Abreviaturas bibliográficas:

- Alföldi = Alföldi, A. (1927-1928), "Siscia I. Die Prägungen des Gallienus", *Numismatik und Közlöny*, 26-27, pp. 14-48.
- HCC = Robertson, A. S. (1971), *Roman Imperial Coins in the Hunter Coin Cabinet, II. Trajan to Commodus*, Londres/Glasgow/Nova Iorque.
- CNH = Villaronga, L. (1994), *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti aetatem*, Madrid.
- Elmer = Elmer, G. (1941), *Die Münzprägung der gallischen Kaiser in Köln, Trier und Mailand*, Bonner Jahrbücher, 146, Darmstadt.
- LRBC = Carson, R. A. G., Hill, P. V., Kent, J. P. C. (1978) - *Late Roman Bronze Coinage A. D. 324-498*, Londres.
- Norm. = Bland, R., Burnett, A. (1988), "Normanby, Lincolnshire: 47909 radiates to 289", *Coin Hoards from Roman Britain*, VIII, Londres, pp. 114-215.
- RIC = Sutherland, C. H. V. (1984), *The Roman Imperial Coinage, I. From 31 BC to AD 69*, Londres (ed. revista).
 Mattingly, H.; Sydenham, E. A. (1968), *The Roman Imperial Coinage, II. Vespasian to Hadrian*, Londres (reimp.).
 Carradice, I. A.; Buttery, T. V. (2007), *The Roman Imperial Coinage. II-1. From AD 69-96/Vespasian to Domitian* (ed. revista).
 Mattingly, H.; Sydenham, E. A. (1968), *The Roman Imperial Coinage. III. Antoninus Pius to Commodus*, Londres (reimp.).
 Mattingly, H.; Sydenham, E. A. (1968), *The Roman Imperial Coinage. IV-I. Pertinax to Geta*, Londres (reimp.).
 Mattingly, H.; Sydenham, E. A.; Sutherland, C. H. V. (1968), *The Roman Imperial Coinage, IV-II. Macrinus to Pupienus*, Londres (reimp.).
 Mattingly, H.; Sydenham, E. A.; Sutherland, C. H. V. (1972), *The Roman Imperial Coinage, IV-III. Gordian III-Uranian Antoninus*, Londres (reimp.).
 Webb, P. H. (1968), *The Roman Imperial Coinage, V/1. Valerian to Florian*, Londres (reimp.).
 Bruun, P. M. (1966), *The Roman Imperial Coinage, VII. Constantine and Licinius A. D. 313-337*, Londres.
 Kent, J. P. C. (1981) - *The Roman Imperial Coinage, VIII. The family of Constantine I A. D. 337-364*, Londres.

Códigos dos bustos*A: Cabeças*

- A1 cabeça descoberta
 A2 cabeça laureada
 A3 cabeça laureada, com vestígios de panejamento no ombro esq.
 A4 cabeça radiada
 A5 cabeça radiada, com vestígios de drapejado à frente

B: Bustos couraçados

- B1 busto laureado, couraçado
 B2 busto radiado, couraçado
 B3 busto descoberto, couraçado

C: Bustos drapejados

- C1 busto radiado, drapejado

D: Bustos drapejados e couraçados

- D1 busto descoberto, drapejado e couraçado
 D2 busto laureado, drapejado e couraçado
 D3 busto laureado, drapejado e couraçado, visto de trás
 D4 busto com diadema de pérolas, drapejado e couraçado
 D5 busto com diadema de rosetas, drapejado e couraçado
 D6 busto com diadema de louros e rosetas, drapejado e couraçado
 D7 busto radiado, drapejado e couraçado
 D8 busto radiado, drapejado e couraçado, visto de trás

E: Bustos com elmo

- E1 busto com elmo e manto

F: Bustos das Imperatrizes

- F1 busto diademado, drapejado
 F2 busto diademado, drapejado, sobre crescente
 F3 busto com penteado elaborado, cabelo enrolado atrás, drapejado

Nota: os bustos ou cabeças voltados para a esquerda surgem acompanhados do sufixo **e**. Nos casos em que não foi de todo possível determinar a posição do busto ou da cabeça utilizou-se a letra **Z**.

Códigos dos reversos

A fim de evitar longas e repetitivas descrições dos tipos monetários dos reversos optou-se por proceder da seguinte forma:

a) moedas do período alto-imperial: é apresentada uma descrição bastante sucinta dos reversos;

b) moedas do século III: adoptaram-se os códigos descritivos utilizados pela escola britânica, nomeadamente na publicação do tesouro de Normanby (Bland, Burnett 1988: 10-17);

c) moedas do século IV: adoptaram-se, quando necessárias, as descrições utilizadas pelos autores de LRBC (1965: 108-110).

Anexo 1. Os achados isolados (Estampa 1)

Nº	Anv.	Rev.	Tipo	Marca	Peso	Bibliog.	Prov.
República (1)							
Hispania – Osset (?)							
Séc. I a.C. (Ae/divisor)							
A/Ilegível							
1.	A1	Figura feminina sentada para esquerda, com pinha e cornucópia (?)		17,5-19mm	2,53	CNH 11	Sala B-34 ¹⁶
Alto Império (20)							
Augusto (3)							
Lyon (2)							
2 a.C. - 4 d.C. (Denário)							
CAESAR AVGVSTVS DIVI F PATER PATRIAE							
2.	A2	CL CAESARES [AVGVSTI F COS DES]IG PRINC IVVENT	Gaio e Lúcio, com lança e escudo		3,28	RIC 207	63.II.A.4
c. 9-14 d.C. (Asse, para Tibério)							
[TI CAESAR AVGVST F] IMPERAT [...]							
3.	A2	[ROM] ET AVG (no exergo)	Altar de Lyon		8,57	cf. RIC 238a/245	72.F5.10
Cunhagem irregular (1)							
Post. 2 a.C. (Denário forrado)							
CAESAR AV[GVSTVS] DIVI F PATER PATRIAE							
4.	A2	CL CAESA[RES AV]GVST[I F COS DES]IG PRINC IVVI (sic)	Gaio e Lúcio, com lança e escudo		2,51	cf. RIC 207	63.II.C
Cláudio I (5)							
Cunhagem irregular							
Post. 41 d.C. (Asses)							
[TI CLAVDIVS CAESAR AVG P M TR P I]MP							
5.	A1e	Ilegível	Minerva para a direita		10,26	cf. RIC 100	65.B.11.2 ¹⁷ Sector NO
[TI CLAVDIVS CAE]SAR AVG [P M TR P IMP]							
6.	A1e	S C	Minerva para a direita		11,71	cf. RIC 100	63.Via.3
[TI] CLAVDIVS CAESAR AVG [P M TR P IMP]							
7.	A1e	S C	Minerva para a direita		11,85	cf. RIC 100	72.F5.4
[TI CLAVD]IVS CAESAR AVG [P M TR P IMP]							
8.	A1e	[LIBERTAS AVGVSTA]S C	Libertas		8,65	cf. RIC	72.F4.7
A/Ilegível (Claudio I?)							
9.	A(?)e	Fruste	-		5,43	-	68.BanqF2.6
Vespasiano (2)							
Roma							
69-79 d.C. (Dupôndio)							
A/Ilegível							
10.	A5	Ilegível	Tipo indeterminado		9,32	-	63.I.J.5

¹⁶ Encontrada na abertura de uma vala de sondagem. Esta área corresponde ao limite meridional da Casa dos esqueletos, concretamente aos actuais compartimentos 18-22, interpretados como área comercial (Alarcão 2010: Est. 17 e pp. 61-63).

¹⁷ Aparentemente, a referência B.11.2 remete-nos para o *triclinium* da Casa do mosaico das suásticas. Após o levantamento do mosaico Jorge de Alarcão terá escavado até à rocha de base, encontrando-se hipoteticamente a moeda nas terras seladas que se encontravam sob o pavimento musivo (Alarcão 2010: 28-31).

72-79 d.C. (Asse)

[... VESPA]SIA[...]

11.	A2	Ilegível	Aequitas de pé para a esq. com vara e balança	9,80	-	72.F9.10
-----	----	----------	--	------	---	----------

Tito (1)
Cunhagem irregular

Post. 79 d.C. (Denário forrado)

IMP TITVS CAES VESPASIAN AVG P M

12.	A2	PONTI[F] MAXIM	Vespasiano sentado dta. com ramo e ceptro	2,39		68.F1.5
-----	----	----------------	--	------	--	---------

Trajano (4)
Roma (3)

103-111 d.C. (Sestércio)

IMP CAES NERVAE TRAIANO AVG GER DAC P M TR P [COS V P P]

13.	A3	SPQR OPTIMO PRINCIPI S C	Pax de pé, para a esq., com ramo e cornucópia; pé direito sobre cabeça e ombros de um dácio	18,54	RIC 503 var. HCC 256	67.I.8
-----	----	-----------------------------	--	-------	-------------------------	--------

(Dupôndio)

A/ Ilegível

14.	A4?	[SPQR OPTIMO PRINCIPI] S C	Spes caminhando para a esq., segurando flor e levantando o vestido	9,30	RIC 520	67.U.11a
-----	-----	-------------------------------	--	------	---------	----------

98-117 d.C. (Dupôndio)

A/ Ilegível

15.	A4?	Fruste		9,51	-	64.I.K.6 (fundo) ¹⁸
-----	-----	--------	--	------	---	-----------------------------------

Casa da moeda Oriental (Antioquia?) (1)

115-116 d.C. (Dupôndio)

A/ Ilegível

16.	C1	Ilegível	Coroa de louros	6,03	cf. RIC 644	Bacia Quad. M
-----	----	----------	-----------------	------	-------------	------------------

Adriano (?) (1)
Roma

117-138 d.C. (Asse/Dupôndio)

A/ Ilegível

17.	D?	Fruste	-	7,58	-	64 ¹⁹
-----	----	--------	---	------	---	------------------

Antonino Pio (2)
Roma

140-144 d.C. (Dupôndio)

[ANTONI]NVS AVG PI – [VS P P TR P COS III]

18.	A4	[ANNO]NA AVG S C	Annona de pé, para a dta., segurando espigas sobre módio e cornucópias. Aos pés, para a dta., proa	9,41	RIC 656	64.I.E.1
-----	----	------------------	---	------	---------	----------

138-161 d.C. (Asse/Dupôndio)

A/ Ilegível

19.	A?	Ilegível	Figura feminina de pé, para a dta. (?)	8,16	-	72.F4.8
-----	----	----------	---	------	---	---------

Cómodo (para Divus Marcus Aurelius) (1)
Roma

180 d.C. (Sestércio)

Anv.: Ilegível

20.	A1	Ilegível	Marco Aurélio em templo sobre carro puxado por 4 elefantes	21,82	RIC 95	72.F1.7
-----	----	----------	--	-------	--------	---------

Dídio Juliano (para Mânlia Scantila) (1)
Roma

193 d.C. (Sestércio)

A/ Ilegível

21.	F3	Ilegível	Juno de pé, para a esq. Com pátera e ceptro. Aos	20,51	cf. RIC 18	66.O.9
-----	----	----------	---	-------	------------	--------

¹⁸ Para além desta moeda e dos antoninianos de Galieno (Cat. 40, 48 e 57) e da série *Divo Claudio* (Cat. 79 e 82) indicados mais à frente, neste estrato recolheram-se igualmente 1 taça de TSSG Drag. 27, 1 ânfora Dressel 2-4 e 1 taça em vidro da forma Isings 96B.

¹⁹ Sepultura junto à muralha.

pés, para a esq., pavão

Século III (74)**Severo Alexandre (2)**
Roma

227 (Sestércio)

IMP CAES M AVR SEV ALEXANDER AVG

22. D3 P M TR P VI COS II P P S C Annona 1

18,57

RIC 463

66.O.8

222-235 (Sestércio)

IVLIA MAMAEA AVGVSTA

23. F1 FELICITAS PVBLICA S C Felicitas 4

19,50

RIC 676

66.L.1

Filipe I (2)**Roma**

2ª emissão (Antoniniano)

IMP M IVL PHILIPPVS AVG

24. D8 FELICITAS TEMP Felicitas 1

3,52

RIC 31

64.II.5

248 d.C. (Sestércio)

IMP M IVL PHILIPPVS AVG

25. D8 SAECVLARES AVGG SC Antílope 1

17,19

RIC 161

72.F2.5/6

Treboniano Galo (1)**Roma**

251-3 (Sestércio)

IMP CAES C VIBIVS TREBONIANVS GALLVS AVG

26. D3 VIRTVS AVGG S C Virtus 1

16,45

RIC 126a

64.I.P.1

Valeriano I (1)**Roma**

2ª-5ª emissões: Primavera 254-início Verão 258

SALONINA AVG

27. F2 IVNO REGINA Juno 1

- -/-

3,20

RIC 29

66.J.1

Galiano (32)**Roma (28)**

2ª série: 261

GALLIENVS AVG

28. A4 PAX AVG Pax 1

V -/-

2,25

cf. RIC 256

66.O.5

1ª e 2ª séries: 260-261

SALONINA AVG

29. F2 VESTA Vesta 1a

- -/?

2,52

cf. RIC 32

66.O.5

3ª série: 263

GALLIENVS AVG

30. A4 LAETITIA AVG Laetitia 1

- -/-

2,53

cf. RIC 226

66.O.5

5ª série: 266

GALLIENVS AVG

31-2. A4 ABVNDANTIA AVG Abundantia 1

B - -/-

2,02F

RIC 157

64.I.M.10

1,67

72.BanqF2.6

33-4. A4 AETERNITAS AVG Sol 2

Γ - -/-

1,53

RIC 160

64.I.P. 3

1,40

64.I.C. 3

35-6. A4 VBERITAS AVG Uberitas 1

- ε/-

3,01

cf. RIC 287

72.F1.7

1,23

63.I.C.1²⁰

37. A4 PAX AVG Pax

Δ - -/-

2,06

72.F2.6

38-9. A4 FORTVNA REDVX Fortuna 2

- ç/-

2,52

cf. RIC 193

66.J.1

1,53

66.O.8

40. B2 FORTVNA REDVX Fortuna 2

- ç/-

2,11

cf. RIC 193

65.I.K.6

41. A4 FORTVNA REDVX Fortuna 2

- -/-

2,09

cf. RIC 193

72.F4.s/estr.

42-3. A4 SECVRIT PERPET Securitas 2

- H-

2,36

RIC 280

66.L.1

2,32

72.F5.5

Anv.: Ilegível

44. Z PROVID AVG Providentia 2

- X-

2,51

cf. RIC 267

64.I.P.3²¹²⁰ Neste estrato recolheu-se igualmente 1 ânfora Dressel 14.

45.	A4	AETERNITAS AVG	Sol 2	Γ --/–	2,59	cf. RIC 160	72.BanqF2.19
46.	A4	AETERNITAS AVG	Sol 2	? --/–	1,14F	cf. RIC 160	72.F2.7
47.	A4	FORTVNA REDVX	Fortuna 2	– ζ/–	0,99	cf. RIC 193	72.BanqF2.19

GALLIENVS AVG

48.	A4	IOVI PROPVGNAT	Jupiter 5	XI --/–	1,53	RIC 214	64.I.K.6
49.	A4	LIBERTAS AVG	Libertas 1a	– [X]I/–	2,33		72.BanqF2.7

6ª série: 267-268

GALLIENVS AVG

50.	A4	SOLI CONS AVG	Cavalo alado 2	– --/A	2,52	RIC 283	66.O.8
51.	A4	LIBERO P CONS AVG	Pantera para esq.	– --/?	2,80		72.F5.5
52.	A4	APOLLIN CONS AVG (sic)	Centaur 1 (?)	– --/?	3,53	cf. RIC 164	66.O.9
53.	A4	IOVI CONS AVG	Goat para a dta	– --/ζ	2,31		72.BanqF2.7
54.	A4	DIANAE CONS AVG	Gazela para a esq.	– --/XII	3,48		72.F2.7
55.	A4	DIANAE CONS AVG	Gazela para a esq.	– --/[X]II	2,76		69.F1.1

Milão (2)

5ª série: 264-265

GALLIENVS AVG

56.	A4	INDVLG AVG	Indulgentia 3	S --/–	4,06	cf. RIC 485	64.I.U.3
-----	----	------------	---------------	--------	------	-------------	----------

6ª -7ª séries: 265-267

SALONINA AVG

57.	F2	AVG IN PACE	Imperatriz 1	– --/?	1,53	cf. RIC 58	65.I.K.6
-----	----	-------------	--------------	--------	------	------------	----------

Siscia (1)

5ª série: 267-268

GALLIENVS AVG

58.	A4	SALVS AVG	Salus 1a	– SI/–	3,51	Alföldi 86	64.I.U.11
-----	----	-----------	----------	--------	------	------------	-----------

Segunda casa da moeda do Oriente (1)

Emissão IV-segunda parte

IMP C P LIC GALLIENVS P F AVG

59.	D8	IOVI CONSERVATORI	Imperador e Jupiter 1b	Ω/–	3,24	RIC 440	67.U.11.a
-----	----	-------------------	------------------------	-----	------	---------	-----------

Cláudio II (18)
Roma (16)

Emissão II: finais 268-início 269

IMP C CLAVDIVS AVG

(a) sem marca de *officina*

60.	B2	P M TR P II COS P P	Imperador 5		2,52	RIC 10	63.I.D3/4 ²²
-----	----	---------------------	-------------	--	------	--------	-------------------------

(b) doze *officinae*

61.	B2	VICTORIA AVG	Victoria 1	– --/?	2,47	cf. RIC 104	64.I.M.10 ²³
62.	D8	ANNONA AVG	Annona 1a	– --/–	1,52	RIC 18	66.O.9
63.	Z	IOVI VICTORI	Júpiter 1	– --/–	3,15	RIC 54	72.BanqF2.19
64.	B2	FIDES EXERCI	Fides 2b	– ?/–	3,00	RIC 36	72.F4.12

Emissão II-III: finais 268-269

IMP [C] CLAVDIVS AVG

65.	B2	VICTORIA AVG	Victoria 1	– --/–	2,53	cf. RIC 104-5	66.J.1
66.	B2	VICTORIA AVG ?	Victoria 1?	? ?/–	2,62	cf. RIC 104-5	72.BanqF4.7
67.	Z	FELICITAS AVG	Felicitas 1	– --/–	2,01	cf. RIC 32-3	63.I.C.3
68.	A4	GENIVS AVG	Genius 2a	– --/–	1,95		72. BanqF2.19
69.	A4	GENIVS EXERCI	Genius 1a	– --/–	1,94		72.F6.4
70.	A4	LIBERT AVG	Libertas 1	? ?/–	2,07F	cf. RIC 62-3	64.I.M.2

Emissão III: 269

IMP CLAVDIVS AVG

71.	B2	ANNONA AVG		– Δ/–	2,41	RIC 19	72.F2.1
72.	A4	AEQVITAS AVG	Aequitas 1	– --/–	1,59	RIC 15	66.O.9

Emissão IV: 269-270

²¹ Neste estrato recolheu-se 1 ânfora Almagro 51C.²² Neste estrato recolheu-se 1 ânfora Lusitana 3.²³ Neste estrato recolheu-se 1 ânfora Dressel 14.

IMP CLAUDIVS AVG

73.	A4	P M TR P II COS P P	Imperador 2	– Δ/–	1,91	RIC 12	64.M.8 ²⁴
74.	A4	FIDES MILITVM	Fides 3	– ε/–	2,25	cf. RIC 38	72.F5.4
75.	A4	PROVIDENT AVG	Providentia 2b	– –/?	1,44F	cf. RIC 94	66.J.1

Milão (1)

Emissão II: 269

IMP CLAUDIVS P F AVG

76.	D8	PAX AVG	Pax 4	– –/T	2,50	RIC 157	63.I.M.6
-----	----	---------	-------	-------	------	---------	----------

Siscia (1)

Emissão Ib

IMP CLAUDIVS P F AVG

77.	D8	FORTVNA RED	Fortuna 2	– –/–	2,51	Nor.1052	64.I.U.3 ²⁵
-----	----	-------------	-----------	-------	------	----------	------------------------

Divus Claudius (15)

Roma (1)

Post. 270

DIVO CLAUDIO

78.	A4	CONSECRATIO	Altar 1a	16-19	2,25	RIC 261	66.O.9 ²⁶
-----	----	-------------	----------	-------	------	---------	----------------------

Cunhagens irregulares (14)

DIVO CLAUDIO

79-83.	A4	CONSECRATIO	Altar 1a	16,5 13-14 12-14 17 14	1,60 1,25 1,15 0,99F 0,78	cf. RIC 261	64.I.K.6 66.O.9 63.I.C.1 65.I.K.6 66.O.9
--------	----	-------------	----------	------------------------------------	---------------------------------------	-------------	--

84-8.	A4	CONSECRATIO	Altar 1b	16-18 14-15 15-16 15 14,5	1,78 1,53 1,04 0,74 0,64	cf. RIC 261	72.F6.1 72.F2.1 65.I. K.1 66.U.1 66.J.2
89.	A4	CONSECRATIO	Águia 2	15-16	1,21	cf. RIC 266	66.O.5

Anv.: Ilegível

90.	A4	CONSECRATIO	Altar 1b	12-13,5	1,15	cf. RIC 261	63.I.C.2
91.	A4	CONSECRATIO	Águia 2	13-15	1,20	cf. RIC 266	66.J.1

Anverso das emissões em vida e reverso póstumo

[...CL]AVDIVS [...]

92.	A4	CONSECRATIO	Águia 2	15-17,5	1,89	-	63.II.C.17/18 ²⁷
-----	----	-------------	---------	---------	------	---	-----------------------------

Quintilo (1)

Roma

270

IMP CM AVR CL QVINTILLVS AVG

93.	B2	FIDES MILITVM	Fides 3	– ε/–	2,82	RIC 18	66.O.5
-----	----	---------------	---------	-------	------	--------	--------

Aureliano (2)

Roma (1)

1ª emissão: finais 270

IMP CL DOM AVRELIANVS AVG

94.	D7	LAETITIA AVG	Laetitia 1	– –/?	3,11	cf. RIC 32	66.O.9
-----	----	--------------	------------	-------	------	------------	--------

Milão (1)

3ª emissão: Verão 273

IMP AVRELIANVS AVG

95.	B2	RESTITVT ORIENTIS	Imper. e pers. feminina 1	– –/P	2,30	RIC 140	64.I.U.3 ²⁸
-----	----	-------------------	---------------------------	-------	------	---------	------------------------

²⁴ Estrato ao nível da Bacia do Quadrado M.²⁵ Trata-se de uma moeda reconhecidamente rara. No tesouro de Normanby apenas se regista um exemplar idêntico (Bland, Burnett 1988: 185, nº1052), saído possivelmente do mesmo cunho de anverso.²⁶ Optámos pela atribuição desta moeda à casa da moeda romana, atendendo ao peso e à qualidade do anverso, característico das séries oficiais.²⁷ Jorge de Alarcão serve-se desta moeda para datar a construção de um balcão de cozinha ao ar livre na fachada norte da Casa dos esqueletos (Alarcão 2010: 57-59).²⁸ Neste estrato recolheram-se ainda 1 taça de TSH Drag. 15-17, 1 ânfora Lusitana 3 e uma ânfora Almagro 51C.

Século IV (13)**Constantino I (2)**
Roma

314							
IMP CONSTANTINVS P F AVG							
96.	D2	SOLI IN-V-ICTO COMITI	Sol	R F//R*S	2,36	RIC 19	63.IJ.2
333-335							
CONSTANTINVS IVN NOB C							
97.	B1	GLOR-IA EXERC-ITVS	Soldados (2 estandartes)	- -//RΩS	2,20	RIC 351	66.J.2

Casa de Constantino (1)
Arles

335-340							
VRBS [ROMA]							
98.	E1e	Sem legenda	Loba e gémeos	?//SCONST	1,50	-	64.IE.1

Constante (1)
Casa da moeda indeterminada

347-348							
CONSTAN-[S P F AVG]							
99.	D5?	[VICTORI]AE DD AVGG Q NN	2 Vitórias	‡//?	1,53	-	64.II.2

Constâncio II/Constante (3)
Arles (1)

347-348							
A/ Ilegível							
100.	D5?	VICTO[R]IAE DD AVG]G Q NN	2 Vitórias	P//PARL	1,40	cf. RIC 83-86	63.IK.1

Casa da moeda indeterminada (2)

347-348							
A/ Ilegível							
101.	D6	Ilegível	2 Vitórias	?	1,06	-	63.IJ.2
102.	D?	Ilegível	2 Vitórias	?	1,01	-	63.II.1

Constâncio II (4)**Arles (1)**

355-358							
[D N] IVLIANV-S NOB CAES							
103.	D1	FEL TEMP-REPARAT[IO]	Cavaleiro FH3	M//TC[ON]	1,51	RIC 274	64.IM.2

Tessalonica (1)

353-358							
[D N CONSTAN]-TIVS P F AVG							
104.	D5	[FEL TEM]P-REPARATIO	Cavaleiro FH3/4	M//SMTSΓ	1,53	RIC 208/211	63.II.1

Constantinopla (1)

353-358							
[D N CONSTAN]-TIVS [P F AVG]							
105.	D4	Ilegível	Cavaleiro FH3	•M•//[CO]NSB	1,32	RIC 137	63.IM.6

Casa da moeda indeterminada (1)

353-358							
A/ Ilegível							
106.		FEL TEMP RE-PARATIO	Cavaleiro FH3	- -//?	1,53	-	71.F7.2

Valentiniano I ou II/Graciano (1)
Constantinopla

367-375							
A/ Ilegível							
107.	D4	[GLOR]IA RO- [MANORVM]	Imperador para a direita com lábaro e cativo	Ω #//[CO]NSA	1,29	LRBC 2098-2100	63.II.1

Magno Máximo (1)**Arles**

383-387

D N MAG MAXI-MVS P F AVG

108.	D4	REPARATIO REIPVB	Imperador ergue mulher ajoelhada	- -//SCON	3,53	LRBC 553	67.I.6
------	----	------------------	----------------------------------	-----------	------	----------	--------

ANEXO 2. Achados ocasionais -moedas descontextualizadas- (Estampa 2.1)**Alto Império (9)****Augusto (2)****Ebora (1)**

Post. 12 a.C. (Asse)

PERM CAES AVG P M

1.	A1e	LIBERAL/ITATIS/IVL/EBOR	Corôa		10,62	RPC 51	69.B.10D.2
----	-----	-------------------------	-------	--	-------	--------	------------

Casa da moeda indeterminada (Hispania?) (1)

27 a.C.-14 (?) (Asse?)

Anv.: Ilegível

2.	A1e	Fruste			8,07	-	Limp. sala B7
----	-----	--------	--	--	------	---	---------------

Tibério (1)**Cunhagem irregular**

Post. 14 (Denário forrado)

TI CAESAR D[IVI A]VG F AVGVSTVS

3.	A2	PONTIF MAXIM	Pax sentada dta.		2,73	cf. RIC 30	69.B.10D.2
----	----	--------------	------------------	--	------	------------	------------

Cláudio I (2)**Cunhagem provincial**

Post. 41 (Asses)

[TI CLAVDIVS CAESAR AVG P M TR P I]MP

4.	A1e	Ilegível	Minerva para a esq.		10,26	cf. RIC 100	65.B.11.2 s. NO
----	-----	----------	---------------------	--	-------	-------------	-----------------

5.	A1e	Fruste			6,53		67.B.37 ²⁹
----	-----	--------	--	--	------	--	-----------------------

Vespasiano (1)**Roma**

69-79 (Dupôndio)

A/ Ilegível

6.	A4	Ilegível	Fig. feminina de pé (...)		8,07	-	Zon. sepulturas
----	----	----------	---------------------------	--	------	---	-----------------

Trajano (1)**Roma**

98-117 (Sestércio)

A/ Ilegível

7.	A?	Fruste			23,57	-	Zona B
----	----	--------	--	--	-------	---	--------

Adriano (?) (1)**Roma**

117-138 (Asse/dupôndio)

A/ Ilegível

8.	A?	Fruste			9,28	-	67.B.32
----	----	--------	--	--	------	---	---------

Imperador e casa da moeda indeterminados (1)

Séc. I-II (Asse/dupôndio)

Anv.: Fruste

9.	-	Fruste			5,90	-	72 (s/estr)
----	---	--------	--	--	------	---	-------------

Século III (23)**Galieno (8)****Roma (7)**

3ª série: 263

²⁹ Sobre o muro Oeste.

GALLIENVS AVG

10.	A4	PAX AVG	Pax 1	T --/–	1,54	RIC 256	69.B.10E.5
11.	B2	PAX AVG	Pax 1	– T//–	3,51	RIC 256	B.6
12.	A4	VIRTVS AVG	Virtus 1	– VI//–	1,36	RIC 325	Zon. sepulturas

5ª série: 266

GALLIENVS AVG

13.	A4	FORTVNA REDVX	Fortuna 2	– ζ//–	2,52		Zona B (s/estr.)
14.	A4	ORIENS AVG	Sol 3	Σ --/–	2,04	RIC 249	Zona B

6ª série: 267-268

IMP GALLIENVS AVG

15.	A4	DIANAE CONS AVG	Corça 1	– --/?	2,40	RIC 176	67.B (s/estr.)
GALLIENVS AVG							
16.	A4	IOVI CONS AVG	Cabra 2	– --/ζ	2,05	RIC 207	Zona B

Casa da moeda indeterminada(1)

260-268

A/ Ilegível

17.	A4	Fruste			2,61	-	Zona B
-----	----	--------	--	--	------	---	--------

Cláudio II (8)
Roma (7)

Emissão II-III: finais 268-269

IMP [C] CLAVDIVS AVG

18.	A4	VICTORIA AVG	Vitória 1	? --/–	3,12	RIC 104-5	67.Cor(redor)
19.	A4	VIRTVS AVG	Virtus 4b	? --/–	2,18	RIC 109-10	B.6
20.	A4	AEQVITAS AVG	Aequitas 1	– --/–	1,82	RIC 14-5	73.B limpeza
21.	B2	IOVI VICTORI	Jupiter 1	– --/–	2,48	RIC 54-5	Limp. sala B7
22.	B2	FIDES EXERCI	Fides 2a	– --/–	1,52	RIC 34-5	Perist. Suástica
23.	A4	PROVIDENT AVG	Providentia 3	? --/–	2,27F	RIC 91-2	B.6

Emissão IV: 270

IMP CLAVDIVS AVG

24.	A4	SECVRIT AVG		– XI//–	2,23	RIC 100	B.6
-----	----	-------------	--	---------	------	---------	-----

Milão (1)

Emissão II: 269

IMP CLAVDIVS P F AVG

25.	D8	VIRTVS AVG	Virtus 2	– --/P	1,52	RIC 172	65.B.10 canteiros
-----	----	------------	----------	--------	------	---------	----------------------

Divus Claudius (6)
Cunhagens irregulares

Post. 270

DIVO CLAVDIO

26.	A4	CONSECRATIO	Altar 1a	16-18	1,93	cf. RIC 261	65.B.10 canteiros
27.	A4	CONSECRATIO	Altar 1b	14,5-16	1,35	cf. RIC 261	72.B (s/estr.)
28-30.	A4	CONSECRATIO	Águia 2	15-16	2,48	cf. RIC 266	69.B.caminho
				17	1,53	cf. RIC 266	69.B.43
				14-15	0,92	cf. RIC 266	B6

Anv.: ilegível

31.	A4	Ilegível	Altar 1a-b	15	2,14	cf. RIC 261	Zona B
-----	----	----------	------------	----	------	-------------	--------

Vitorino (1)

Casa da moeda I

Em. V

IMP C VICTORINVS P F AVG

32.	D7	VIRTVS AVG	Virtus 3a		1,52F	Elmer 699	Zon.sepulturas
-----	----	------------	-----------	--	-------	-----------	----------------

Constâncio Cloro (1)

Roma

c. 297-298

FL VAL CONSTANTIVS NOB C

33.	D7	VOT / XX	Coroa	— —//—	3,71	RIC 87a	65.B.10 canteiros
O século IV (32)							
Constantino I (3)							
Trier (1)							
335-337 FL IVL CONSTANS NOB CAES							
34.	D3	GLOR-IA EXERC-ITVS	Soldados (1 estandarte)	— —//•TR[...]	1,20	RIC 593	Zona B-Muro
Roma (1)							
336-337 FL DELMA – TIVS NOB C							
35.		GLOR-IA EXERC-ITVS	Soldados (1 estandarte)	— —//?	1,51		67.B.35.1
Aquileia (1)							
336-337 FL DELMA – TIVS NOB C							
36.		GLOR-IA EXERC-ITVS	Soldados (1 estandarte)	— —//[A]Q?	1,51	RIC 142/147	Sepultura 4
Casa de Constantino (2)							
Casa da moeda indeterminada (1)							
335-340 VRBS ROMA							
37.	E1e	Sem legenda	Loba e gémeos	— —//?	1,37		72.B (s/estr.)
Cunhagem irregular (1)							
A/ Ilegível							
38.	D?	Ilegível; tipo <i>Gloria Exercitus</i>	Soldados (1 estandarte)	— —//?	0,52F		Zon. Sepulturas
Constâncio II (2)							
Trier (1)							
9 Set. 337-a. Abril 340 FL IVL CONSTANTIVS AVG							
39.		GLORI-A EXER-CITVS	Soldados (1 estandarte)	— —//TRP#	1,37	RIC 82	67.B (s/estr.)
Lyon (1)							
347-348 CONSTANTI – VS P F AVG							
40.		Ilegível; tipo VICTORIAE DD AVGG Q NN	2 Vitórias	••//[...]	1,53	cf. RIC 45	67.B.37 ³⁰
Constante (3)							
Roma (2)							
9 Set. 337- a. Abril 340 D N FL CONSTANS AVG							
41.		GLOR-IA EXERC-ITVS	Soldados (1 estandarte)	— —//R*ε	1,33	RIC 26	70.B.13. A
347-348 CONSTAN – S P F AVG							
42.		VICTORIAE DD AVGG Q NN	2 Vitórias	— —//R●?	1,45	cf. RIC 84	67.B (s/estr)
Casa da moeda indeterminada (1)							
[CONSTAN]-S P F AVG							
43.	D?	VICTOR[IAE DD AVGG Q NN]	2 Vitórias	?	1,51		Zona B (XI-56)
Constantino II (1)							
Roma							
9 Set. 337-a. Abril 340 VIC CONSTA - NTINVS AVG							
44.		VIRTVS AVGVSTI	Virtus	— —//R♥P	1,28	RIC 4	67.B (s/estr.)
Constâncio II/Constante (1)							
Roma							
9 Set. 337- a. Abril 340 D N FL CONSTAN[...]							
45.	D5	Ilegível; tipo <i>Securitas Reip</i>		— —//R[...]	0,93	cf. RIC p.249-50	67.B.28 Ala O

³⁰ Moeda acompanhada da indicação: “camada sobre as cinzas”.

Constantino II/Constâncio II (1)							
Casa da moeda indeterminada							
337-340							
D N CONSTAN[...]							
46.		[GLOR IA EXERCIT]VS	Soldados (1 estandarte)	- -/[...]	1,42		Zon.sepulturas
Constantino II/Constâncio II/Constante (1)							
Casa da moeda indeterminada							
330-361							
[...] CONST[...]							
47.	D?	Ilegível	Tipo indeterminado	?	0,80F		Zona B
Constâncio II (11)							
Arles (2)							
353-358							
D N CONSTAN-TIVS P F AVG							
48.	D4	FEL TEMP-REPARATIO	Cavaleiro FH3	M//PCON	1,70	RIC 272	69.10B.1
49.	D4	FEL TEMP-REPARATIO	Cavaleiro FH3	M//SCON	2,20	RIC 272	69.B.caminho
Roma (4)							
352-355 (AE2)							
D N CONSTAN-TIVS P F AVG							
50.	D?	Ilegível; tipo <i>Fel Temp Reparatio</i>	Cavaleiro FH4	S -//?	3,27	cf. RIC p. 274	Zona B (XI-56)
353-358							
D N CONSTAN-TIVS P F AVG							
51.	D4	FEL TEMP-REPARATIO	Cavaleiro FH3	- -//RZ#	2,51	RIC 282	Zona B
52.	D4	FEL TEMP-REPARATIO	Cavaleiro FH3	- -//RΩP	2,10	RIC 309	Zona B (XI-56)
355-358							
D N CL IVL-IANVS N C							
53.	B3	FEL TEMP-REPARATIO	Cavaleiro FH3	- -//RΩ[...]	0,84F	RIC 311	Zona B
Aquileia 1)							
353-358							
D N CO[NSTAN-TIVS P F AVG]							
54.	D4	FE[L TEMP-REPARATIO]	Cavaleiro FH3	II *//AQP[...]	1,52	RIC 215/217	Zona B (XI-56)
Casa da moeda indeterminada (4)							
358-361							
D N CONSTAN-TIVS P F AVG							
55.	D4	[SPES REI-P]VBLICE	Virtus com lança e globo	- -//[...]	2,25		65.B10 canteiros
56.	D4	Ilegível; tipo <i>Spes Reipublice</i>	Virtus com lança e globo	? -//?	2,01		Zona B
A/Ilegível							
57-8.	D4	Ilegível; tipo <i>Spes Reipublice</i>	Virtus com lança e globo	- -//?	2,14 1,52		Zona B 69.10.B.1
Constâncio II/Juliano (1)							
Casa da moeda indeterminada							
Anv.: Ilegível							
59.	D?	Ilegível; tipo <i>Spes Reipublice</i>	Virtus com lança e globo	- -//?	1,23F		Zona B (XI-56)
Valentiniano I (1)							
Casa da moeda indeterminada							
364-378							
[D N VALENTINI]-ANVS [P F AVG]							
60.	D4	Ilegível; tipo <i>Securitas Reipublicae</i>		- -//?	0,80F		Sepultura 8
Valentiniano I/Valente/Graciano/Valentiniano II (1)							
Casa da moeda indeterminada							
364-378							
A/[...]							
61.	D4	[GLORIA RO]-MANORVM	Imperador 6	- -//[...]	2,19		Zona sepulturas
Graciano, Valentiniano II/Teodósio/Magno Máximo (1)							
Casa da moeda indeterminada							

378-387

D N [...]

62.	D4	REPARATIO REIPVB	Imperador erguendo mulher ajoelhada	?	2,42F	Zona B
-----	----	------------------	--	---	-------	--------

Arcádio (1)**Casa da moeda indeterminada (Oriente)**

383-395

D N ARCADIVS [P F] AVG

63.	D4	SALVS REI-PVBLICAE	Vitória com troféu e cativo	P-//?	1,14	Sepultura sala 13
-----	----	--------------------	--------------------------------	-------	------	----------------------

**Imperador indeterminado (1)
Cunhagem irregular**[...]TIV – [...] P F AV[...]³¹

64.		[...]ANORVM [...]	Imperador ergue mulher ajoelhada	?	2,17	68. B. Hip
-----	--	-------------------	-------------------------------------	---	------	------------

Imperador e casa da moeda indeterminados (1)

Séc. IV

Anv.: Ilegível

65.	Z	Ilegível	Tipo indeterminado	?	0,88 (F)	Zona B (XI- 56)
-----	---	----------	--------------------	---	----------	--------------------

Moedas Portuguesas (2)**D. Manuel I (1)
Lisboa**

1495-1521

A/ Ilegível; Castelo sobre mar de ondas soltas

66.		[... EM]ANVEL . R[...]	Escudo com quinas contornadas por 4 castelos		1,23	Termas da muralha
-----	--	------------------------	---	--	------	----------------------

**D. João III/D. Sebastião (1)
Lisboa**

1521-1578

Anverso: [... PORTV]GA[L...]; tipo indeterminado

67.	-	Sem legenda	Armas de Portugal		2,92	cf. Aragão 48/30	68.B.37
-----	---	-------------	-------------------	--	------	---------------------	---------

Anexo 3. O depósito monetário Conimbriga G

Nº	Anv.	Rev.	Tipo	Marca	Peso	Bibliog.	Prov.
Adriano (1) Roma							
133-135 (Asse) ³²							
Anv.: Ilegível							
1.	A1	Ilegível	Adriano dando a mão a Fortuna.		11,68	RIC 813	66.U.9
Marco Aurélio (1) Roma							
Dez. 165-Verão 166 (Sestércio)							
M AVREL ANTONINVS AVG [ARMENIACVS P M]							
2.	A2	TR POT [XX IMP III COS] III SC	Providentia 2b		20,42	RIC 923	66.U.8
Galiano (16) Roma (15)							
2ª, 3ª ou 5ª séries: 261-266							
GALLIENVS AVG							
3.	A4	PAX AVG	Pax 1	— —//—	1,54	cf. RIC 256	66.U. 9

³¹ Moeda recunhada.³² Agradecemos a Francisco Javier Sánchez Conde (USAL) a ajuda na classificação deste exemplar.

3ª série: 263

GALLIENVS AVG

4.	A5	PROVID AVG	Providentia 1	— —/—	3,16	cf. RIC 270	66.U.11
5.	A4	LAETITIA AVG	Laetitia 1	— —/—	1,52	cf. RIC 226	66.U.8

Híbrida, com reverso de Salonina

GALLIENVS AVG

6.	A4	PVDICITIA	Pudicitia 2	— Q//—	3,25	RIC 272	66.U.8 ³³
----	----	-----------	-------------	--------	------	---------	----------------------

SALONINA AVG

7.	F2	PVDICITIA	Pudicitia 2	— —/—	3,04	RIC 24	66.U.9
----	----	-----------	-------------	-------	------	--------	--------

4ª série: 264

GALLIENVS AVG

8.	B2	PAX PVBLICA	Pax 5	— —/V	3,51	RIC 260	66.U.8
----	----	-------------	-------	-------	------	---------	--------

5ª série: 266

GALLIENVS AVG

9.	A4	ABVNDANTIA AVG	Abundantia 1	B —/—	1,52	RIC 157	66.U.9
10.	A4	ABVNDANTIA AVG	Abundantia 1	— —/—	1,52	cf. RIC 157	66.U.8
11.	A4	AETERNITAS AVG	Sol 2	? —/—	2,14	cf. RIC 160	66.U.9
12.	A4	IOVIS STATOR	Jupiter 2	— ?//—	3,56	cf. RIC 216	66.U.8
13.	A4	SECVRIT PERPET	Securitas 2	— H//—	3,14	RIC 280	66.U.9

SALONINA AVG

14.	F2	FECVNDITAS AVG	Fecunditas 1	— —/—	2,80	cf. RIC 5	66.U.9
-----	----	----------------	--------------	-------	------	-----------	--------

6ª série: 267-268

GALLIENVS AVG

15.	A4	DIANAE CONS AVG	Corça 1	— —/?	1,53	cf. RIC 177	66.U.8
16.	A4	IOVI CONS AVG	Cabra 2	— —//ς	2,30	RIC 207	66.U.9
17.	A4	APOLLINI CONS AVG	Centauro 2	— —//Z	2,35	RIC 163	66.U.8

Siscia (1)

1ª e 2ª séries (1)

GALLIENVS AVG

18.	A4	SPES PVBLICA	Spes 1	— —/—	1,53F	Alföldi 97	66.U.8
-----	----	--------------	--------	-------	-------	------------	--------

Cláudio II (6)
Roma

Emissão II: finais 268-inícios 269

IMP C CLAVDIVS AVG

(a) sem marca de *officina*

19.	Z	LIBERALITAS AVG	Liberalitas 1		1,53	RIC 57	66.U.9
-----	---	-----------------	---------------	--	------	--------	--------

(b) doze *officinae*

20.	B2	GENIVS AVG	Genius 2a	— —/—	1,52	RIC 45	66.U.8
21.	B2	VIRTVS AVG	Virtus 4b	— —/—	2,54	RIC 109	66.U.9

Emissão II-III: finais 268-269

IMP [C] CLAVDIVS AVG

22.	A4	AEQVITAS AVG	Aequitas 1	— —/—	2,04	RIC 14-5	66.U.8
23.	A4	IOVI VICTORI	Jupiter 1	— N//—	1,53	RIC 54-5	66.U.9

Emissão III: 269

IMP CLAVDIVS AVG

24.	A4	FIDES EXERCI	Fides 2a	— XI//—	1,52	RIC 35	66.U.9
-----	----	--------------	----------	---------	------	--------	--------

Divus Claudius (6)

Cunhagens irregulares

Post. 270

Grupo 1 (4)

DIVO CLAVDIO

25.	A4	CONSECRATIO	Águia 1	18,5	1,04F	cf. RIC 266	66.U.8
-----	----	-------------	---------	------	-------	-------------	--------

³³ Cunhagem irregular? O busto recorda a iconografia monetária de Cláudio II.

26.	A4	CONSECRATIO	Águia 2	14	0,62	cf. RIC 266	66.U.8
27.	A4	CONSECRATIO	Altar 1a	16-18	1,55	cf. RIC 261	66.U.8
28-	A4	CONSECRATIO	Altar 1b	16-17	1,81	cf. RIC 261	66.U.9
30.				14-18	1,50		66.U.9
				15,5-17	1,38		66.U.11

Quintilo (1)
Roma

270

IMP CM AVR CL QVINTILLVS AVG

31.	D8	APOLLINI CONS	Apollo 2	– H//–	2,18	RIC 9	66.U.9
-----	----	---------------	----------	--------	------	-------	--------

Anexo 4 . N° de inventário**Anexo 1**

1. N° inv.: 64.693
2. N° inv.: 63.39
3. N° inv.: 72.27
4. N° inv.: 63.21
5. N° inv.: 65.1167
6. N° inv.: 63.59
7. N° inv.: 72.35
8. N° inv.: 72.34
9. N° inv.: 68.1476
10. N° inv.: 63.53
11. N° inv.: 72.30
12. N° inv.: 68.1477
13. N° inv.: 67.1248
14. N° inv.: 67.1252
15. N° inv.: 64.692
16. N° inv.: 64.676
17. N° inv.: 64.694
18. N° inv.: 64.233
19. N° inv.: 72.28
20. N° inv.: 72.33
21. N° inv.: 66.1195
22. N° inv.: 66.1196
23. N° inv.: 66. 1187
24. N° inv.: 64.678
25. N° inv.: 72.48
26. N° inv.: 64.687
27. N° inv.: 66.1199
28. N° inv.: 66. 1185
29. N° inv.: 66.1201
30. N° inv.: 66.1189
31. N° inv.: 64.680
32. N° inv.: 72.32
33. N° inv.: 64.684
34. N° inv.: 64.681
35. N° inv.: 72.40
36. N° inv.: 63.46
37. N° inv.: 72.47
38. N° inv.: 66.1203
39. N° inv.: 66.1198
40. N° inv.: 65.1202
41. N° inv.: 72.29
42. N° inv.: 66.1206
43. N° inv.: 72.38
44. N° inv.: 64.181
45. N° inv.: 72.25
46. N° inv.: 72.44
47. N° inv.: 72.31
48. N° inv.: 64.688
49. N° inv.: 72.45
50. N° inv.: 66.1188
51. N° inv.: 72.36
52. N° inv.: 66.1208
53. N° inv.: 72.43
54. N° inv.: 72.46
55. N° inv.: 69.1455
56. N° inv.: 64.674
57. N° inv.: 65.1160
58. N° inv.: 64.685

Anexo 2

1. N° inv.: 69.1332
2. N° inv.: 67.1265
3. N° inv.: 69.1333
4. N° inv.: 65.1167
5. N° inv.: 67.1263
6. N° inv.: A.8425
7. N° inv.: 83.2
8. N° inv.: 67.1264
9. N° inv.: 72.22
10. N° inv.: 69.1331
11. N° inv.: A.8255
12. N° inv.: A.8260
13. N° inv.: 71.523
14. N° inv.: A.8262
15. N° inv.: 67.1281
16. N° inv.: A.8248
17. N° inv.: A.8431
18. N° inv.: 67.1254
19. N° inv.: A.8329
20. N° inv.: 73.21
21. N° inv.: 67.1253
22. N° inv.: 68.1410
23. N° inv.: A.8327
24. N° inv.: A.8328
25. N° inv.: 65.1163
26. N° inv.: 65.1166
27. N° inv.: 72.12
28. N° inv.: 69.1335
29. N° inv.: 69.1338
30. N° inv.: A.8330
31. N° inv.: 83.8
32. N° inv.: A.8301
33. N° inv.: 65.1164
34. N° inv.: 88.3
35. N° inv.: 67.1286
36. N° inv.: A.8324
37. N° inv.: 72.19
38. N° inv.: A.8409
39. N° inv.: 67.1285
40. N° inv.: 67.1259
41. N° inv.: 70.880
42. N° inv.: 67.1288
43. N° inv.: A.8445
44. N° inv.: 67.1287
45. N° inv.: 67.1290
46. N° inv.: A.8231
47. N° inv.: 83.14
48. N° inv.: 69.1334
49. N° inv.: 69.1339
50. N° inv.: A.8258
51. N° inv.: A.8430
52. N° inv.: 83.17
53. N° inv.: 83.11
54. N° inv.: A.8443
55. N° inv.: 65.1165
56. N° inv.: 83.23
57. N° inv.: A.8483
58. N° inv.: 69.1340

Anexo 3

1. N° inv.: 66.1182
2. N° inv.: 66.1177
3. N° inv.: 66.1169
4. N° inv.: 66.112
5. N° inv.: 66.1178
6. N° inv.: 66.1174
7. N° inv.: 66.1167
8. N° inv.: 66.1179
9. N° inv.: 66.1165
10. N° inv.: 66.1154
11. N° inv.: 66.1170
12. N° inv.: 66.1180
13. N° inv.: 66.1164
14. N° inv.: 66.1173
15. N° inv.: 66.1172
16. N° inv.: 66.1155
17. N° inv.: 66.1168
18. N° inv.: 66.1162
19. N° inv.: 66.1160
20. N° inv.: 66.1159
21. N° inv.: 66.1161
22. N° inv.: 66.1156
23. N° inv.: 66.1171
24. N° inv.: 66.1163
25. N° inv.: 66.1176
26. N° inv.: 66.1175
27. N° inv.: 66.1153
28. N° inv.: 66.1181
29. N° inv.: 66.1157
30. N° inv.: 66.1158
31. N° inv.: 66.1166

59. N° inv.: 67.1246	59. N° inv.: A.8540
60. N° inv.: 63.40	60. N° inv.: A.8543
61. N° inv.: 64.686	61. N° inv.: A.8563
62. N° inv.: 66.1186	62. N° inv.: 83.12
63. N° inv.: 72.41	63. N° inv.: 79.9
64. N° inv.: 72.24	64. N° inv.: 68.1411
65. N° inv.: 66.1183	65. N° inv.: A.8491
66. N° inv.: 72.26	66. N° inv.: 71.526
67. N° inv.: 63.45	67. N° inv.: 68.1475
68. N° inv.: 72.42	
69. N° inv.: 72.49	
70. N° inv.: 64.675	
71. N° inv.: 72.16	
72. N° inv.: 66.1202	
73. N° inv.: 64.677	
74. N° inv.: 72.39	
75. N° inv.: 66.1205	
76. N° inv.: 63.44	
77. N° inv.: 64.679	
78. N° inv.: 66.1191	
79. N° inv.: 64.682	
80. N° inv.: 66.1190	
81. N° inv.: 63.42	
82. N° inv.: 65.1162	
83. N° inv.: 66.1200	
84. N° inv.: 72.37	
85. N° inv.: 72.18	
86. N° inv.: 65.1161	
87. N° inv.: 66.1207	
88. N° inv.: 66.1192	
89. N° inv.: 66.1184	
90. N° inv.: 63.41	
91. N° inv.: 66.1204	
92. N° inv.: 63.43	
93. N° inv.: 66.1194	
94. N° inv.: 66.1193	
95. N° inv.: 64.683	
96. N° inv.: 63.51	
97. N° inv.: 66.1209	
98. N° inv.: 64.690	
99. N° inv.: 64.691	
100. N° inv.: 63.47	
101. N° inv.: 63.54	
102. N° inv.: 63.49	
103. N° inv.: 64.689	
104. N° inv.: 63.48	
105. N° inv.: 63.55	
106. N° inv.: 71.524	
107. N° inv.: 63.50	
108. N° inv.: 67.1247	

ESTAMPA 1



ESTAMPA 2

1.



2.



MINIMI VISIGODOS PROCEDENTES DE VALÈNCIA LA VELLA (RIBA-ROJA DE TÚRIA, VALÈNCIA): UN TIPO PECULIAR CON CRUZ¹

Òscar CALDÉS AQUILUÉ*

Itziar GUTIÉRREZ SOTO**

Fecha de recepción: 01/11/2024

Fecha de aceptación: 09/11/2024

Resumen

Se presentan tres monedas de cobre de época tardoantigua (ss. VI-VII d.C.) similares a los tipos F.49 y F.51 de Crusafont y 12-13 de Pliego. Todos ellos han sido recuperados en diferentes zonas del yacimiento tardoantiguo de València la Vella (Riba-roja de Túria, València), lo que indica un gran dinamismo económico, y una acentuada circulación monetaria en el mismo. El estudio aquí presentado resulta una novedad al poder tratarse de un nuevo tipo de cobre visigodo con motivos cruciformes en ambas caras o una nueva variante de una serie escasamente documentada hasta la fecha.

PALABRAS CLAVE: Arqueología, numismática tardoantigua, *nummi* visigodos, circulación monetaria Mediterránea

Abstract

Three copper coins from the Late Antique period (6th-7th century AD) similar to the Crusafont types F.49 and F.51 and Pliego types 12-13 are presented. All of them have been recovered in different areas of the Late Antique archaeological site of València la Vella (Riba-roja de Túria, València), which indicates a great economic dynamism and an accentuated monetary circulation there. The study presented here is a novelty as it could be a new type of Visigothic copper with cruciform motifs on both sides or a new variant of a series that has been scarcely documented.

KEYWORDS: Archaeology, Late Antique numismatics, visigothic *nummi*, Mediterranean currency

1. Introducción

En el yacimiento de València la Vella, cuya fase de ocupación principal abarca los siglos VI-VII d.C., las últimas campañas de excavación han permitido documentar más de 400 monedas fechables entre el siglo II a.C. y los siglos VI/VII d.C. Como en gran parte de los yacimientos tardoantiguos de la zona, la moneda recuperada con mayor asiduidad es la de bronce del siglo IV d.C., principalmente las

* Investigador predoctoral CIN-21 del ICAC. E-mail: ocaldes@icac.cat

** Investigadora predoctoral FI-2024 del ICAC. E-mail: igutierrez@icac.cat

¹ Este trabajo forma parte del proyecto de investigación sobre “València la Vella”, financiado por el Ayuntamiento de Riba-roja de Túria, la Diputación de València y el Institut Català d’Arqueologia Clàssica. Queremos expresar nuestro agradecimiento a los directores y coordinadores del proyecto, Josep Maria Macias Solé, Miquel Rosselló Mesquida y Albert Ribera Lacomba, por su valiosa colaboración y apoyo en el desarrollo de esta investigación.

emisiones de pequeño tamaño. No obstante, cabe destacar el hallazgo recurrente de diminutas monedas de bronce de formato *minimi*, muchas de ellas bizantinas de Cartago, pero también vándalas, ostrogodas e hispánicas, identificadas y catalogadas por Crusafont (1994) como visigodas. Tres de este último grupo, de la misma tipología y recuperadas en València la Vella, son el objeto de estudio. Este análisis pormenorizado responde a su escasez o su inexistencia dentro del registro de *nummi* visigodos, que ya es de por sí poco abundante.



Figura 1: Mapa de la zona de València con los principales yacimientos mencionados en el texto (Mapa realizado por los autores con QGis a partir de imagen de Google Satellite).

2. El yacimiento tardoantiguo de València la Vella

València la Vella (Riba-roja de Túria, València) es uno de los yacimientos tardoantiguos que más ha destacado en los últimos años en el área de València debido a

los hallazgos documentados en las excavaciones arqueológicas desde el año 2016². La muralla es, sin duda, el elemento que más destaca del yacimiento, rodeando 5 hectáreas de una terraza fluvial que se alza sobre el río Túria, probablemente controlando una vía de acceso desde València hacia el interior peninsular (Rosselló, 1996: 438; Macias *et alii*, 2023: 72). Los diversos sondeos han permitido fijar la cronología constructiva de la muralla en el tercer cuarto del siglo VI d.C., así como descubrir un entramado “urbano” planificado, con tres zonas principales, correspondientes a la parte alta, la intermedia y la inferior (Macias *et alii*, 2023: 78-87). La parte alta controla la visión sobre el territorio circundante, y en ella se han exhumado los restos de un importante edificio, con pavimento de mortero endurecido, similar al *opus signinum* (Macias *et alii*, 2023: 78).

La terraza intermedia ha sido donde más se ha intervenido, localizando diversos ámbitos rectangulares de sencilla construcción, posiblemente viviendas, así como hornos y silos, lo que apunta a una zona productiva/habitacional (Macias *et alii*, 2023: 78). En la parte inferior, durante las campañas del 1978-1980, se sacaron a la luz los restos de un edificio compartimentado, con materiales romanos reaprovechados para su construcción, lo que sugería un carácter relevante frente al resto de estructuras del emplazamiento (Pereira, 1980: 108; Macias *et alii*, 2023: 81-83). Se supone la existencia de una plaza sin edificaciones anexa a dicha construcción, posiblemente vinculada a una puerta en la muralla que, de momento, no ha sido localizada (Macias *et alii*, 2023: 81-83). Los desniveles entre las diversas zonas fueron solucionados mediante un sistema de aterrazamientos, rampas y escaleras (Macias *et alii*, 2023: 78-81).

La fundación del yacimiento se encuentra en relación con el conflicto bélico entre el reino visigodo y el Imperio Romano de Oriente (Rosselló, 1996: 445-447; Macias *et alii*, 2023: 72-73). Los segundos consiguen apoderarse de buena parte del litoral Mediterráneo del sur y del sureste peninsular a mediados del siglo VI d.C., y la reacción visigoda no será contundente hasta la época de Leovigildo (Rosselló, 1996: 445). En este contexto, el yacimiento se encuentra ligado a *Valentia*, bien sea para atacarla o para defenderla (Macias *et alii*, 2023: 88-89). A día de hoy, resulta complejo adscribir la fundación del yacimiento a una autoridad política concreta, ya que se ubica en “la cambiante frontera entre el reino visigodo y la nueva provincia bizantina de *Spania*” (Macias *et alii*, 2023: 88). Los materiales cerámicos y numismáticos apuntan a un acceso a circuitos comerciales mediterráneos, probablemente a través del puerto de *Valentia* (Macias *et alii*, 2023: 84), lo que parece remitir a una sincronía política entre ambos enclaves.

Desde el año 2018 se ha incluido en la metodología arqueológica el uso del detector de metales durante las campañas de excavación (Caldés, 2019: 105; Pliego, Caldés, 2021: 618). El objetivo es minimizar la pérdida de material arqueológico durante la excavación, sobre todo el de pequeñas dimensiones. Por otro lado, las primeras campañas en las que se utilizó, se realizó una batida superficial del yacimiento, localizando zonas con mayor concentración de materiales con el objetivo de establecer posibles sondeos arqueológicos en un futuro. De esta manera se ha recuperado una gran cantidad de piezas metálicas, donde destacan más de 400 monedas, en proceso de estudio, y diversos elementos de toréutica, la mayoría de ellos pertenecientes a la fase de uso del yacimiento (ss. VI-VII d.C.).

La inmensa mayoría son pequeñas monedas de cobre/bronce, donde predominan las del siglo IV d.C., aunque con una alta proporción de acuñaciones de los siglos V-VI d.C., principalmente de piezas bizantinas y peninsulares, estas últimas interpretadas

² Sobre las excavaciones más recientes, se puede consultar Ribera *et alii*, 2020 y Macias *et alii*, 2023. Para las breves recensiones sobre las primeras intervenciones, Pereira, 1979; 1980; Aranegui, 1982.

como visigodas (Caldés, 2019: 106-107; Pliego, Caldés, 2022: 618-620). Dentro del último grupo, se recuperaron tres piezas de la misma tipología, una de ellas en estratigrafía. Estas tres monedas son el objeto de estudio del presente artículo, analizando sus materiales asociados, su tipología, su posible cronología de emisión y su origen.

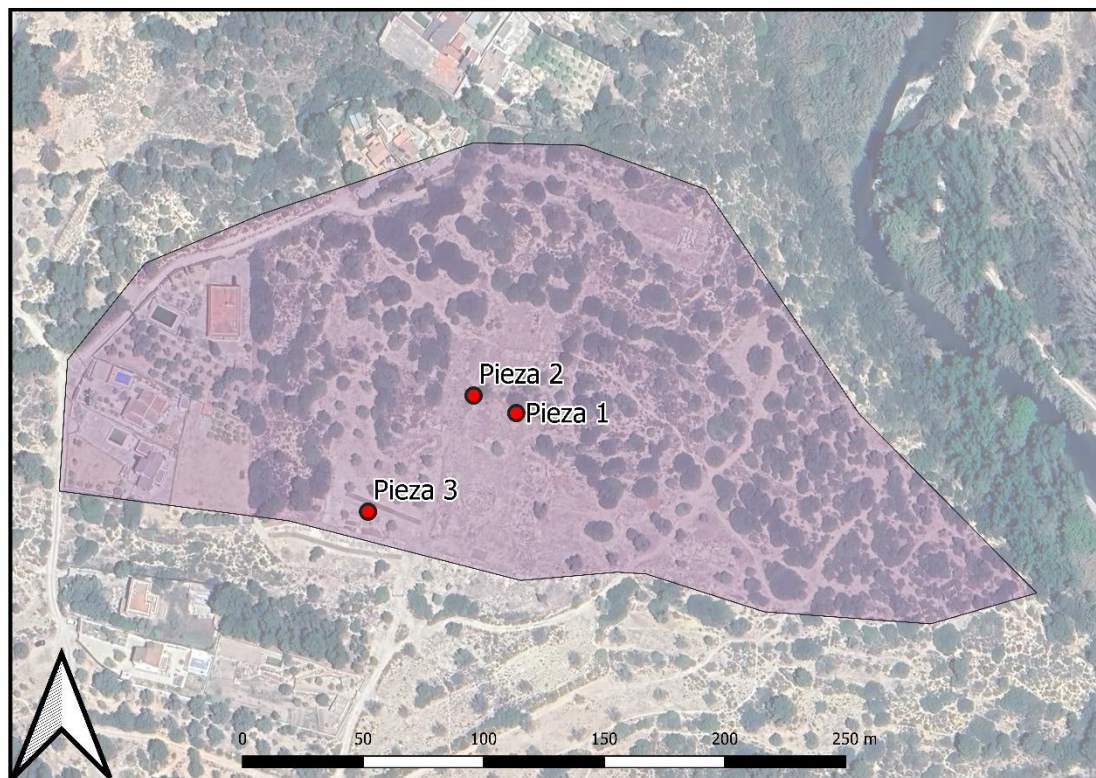


Figura 2: Vista aérea del yacimiento con el perímetro amurallado en púrpura (aproximado) y la indicación del lugar del hallazgo de las piezas (Mapa realizado por los autores con QGis a partir de imagen de Google Satellite).

3. Las monedas: análisis y descripción de las piezas

Las monedas analizadas se corresponden a tres diminutos ejemplares de *nummi* o *minimi* tardoantiguos, con una apariencia exterior de base cobre. El análisis sobre otros *nummi* visigodos ha puesto en evidencia que la composición de las series principales es, a grandes rasgos, una mezcla de cobre y plomo a partes iguales, con un porcentaje de estaño que raramente supera el 10% (Fernández *et alii*, 2013: fig. 21). No podemos descartar que este sea también el caso para los tres ejemplares presentados.

Dos de las piezas comparten el mismo cuño de anverso y de reverso, mientras que otra solo parece compartir el del reverso³. En el anverso presentan una cruz dentro de un círculo, si bien en dos de las tres piezas algunos brazos de la cruz son más cortos que el resto, que parece deberse a la factura tosca de las monedas. En el reverso se localiza una cruz equilátera con extremos ligeramente trilobulados, donde del central de uno sale una línea en dirección al exterior del cuño. Explicitan, de esta manera, al igual que sucede en la mayoría de *nummi* visigodos, el carácter cristiano de las emisiones.

³ Identificar qué cara responde al anverso y cuál al reverso resulta imposible, al ser ambos motivos cruciformes, con pequeñas variaciones tipológicas. Se ha optado por nombrar como anverso las caras en las que la cruz se encuentra rodeada de un círculo.

Este aspecto, unido a la ausencia de la autoridad emisora en la mayoría de ellos, se ha interpretado en ocasiones como un posible indicio de que son monedas acuñadas por autoridades eclesiásticas de algunos núcleos de poder de época tardía (Crusafont, 1994: 64-65; Pliego, 2015-2016: 149-151).

Los pesos de las piezas son dispares, sobre todo entre aquellas que comparten cuño. Mientras que la monedas 1 y 2 presentan unos valores similares, con 0,44 y 0,47 gramos respectivamente, la número 3 arroja un valor mucho más alto, de 0,82 gramos⁴. Los cospeles son irregulares, siendo el de la pieza 1 bastante pequeño y mal recortado, el del segundo ejemplar presenta una rebaba sobrante en una parte del canto y en la 3 hay un exceso de superficie de la moneda, el estar el flan mal recortado, con lo que se disminuye el aspecto circular buscado. La disparidad de pesos y la poca atención por los cospeles son sintomáticos del poco cuidado con el que se realizaron estas piezas.



Figura 3: *Nummi* visigodos descubiertos en València la Vella.
Fotografías realizadas por los autores.

Sobre las circunstancias de su hallazgo, solamente una cuenta con estratigrafía fiable, la número 3, que apareció en un nivel de abandono de las estructuras visigodas de la zona 1000, mientras que las otras aparecieron en estratos superficiales de la zona

⁴ Al respecto se puede decir que la más pesada, la número 3, es la única que no ha sido restaurada, por lo que su peso una vez realizado el proceso puede descender ligeramente, aunque no tanto como para asemejarse a las otras dos.

6000. Los tres ejemplares se han recuperado en la plataforma intermedia del yacimiento, que es la que ha proporcionado más hallazgos monetarios.

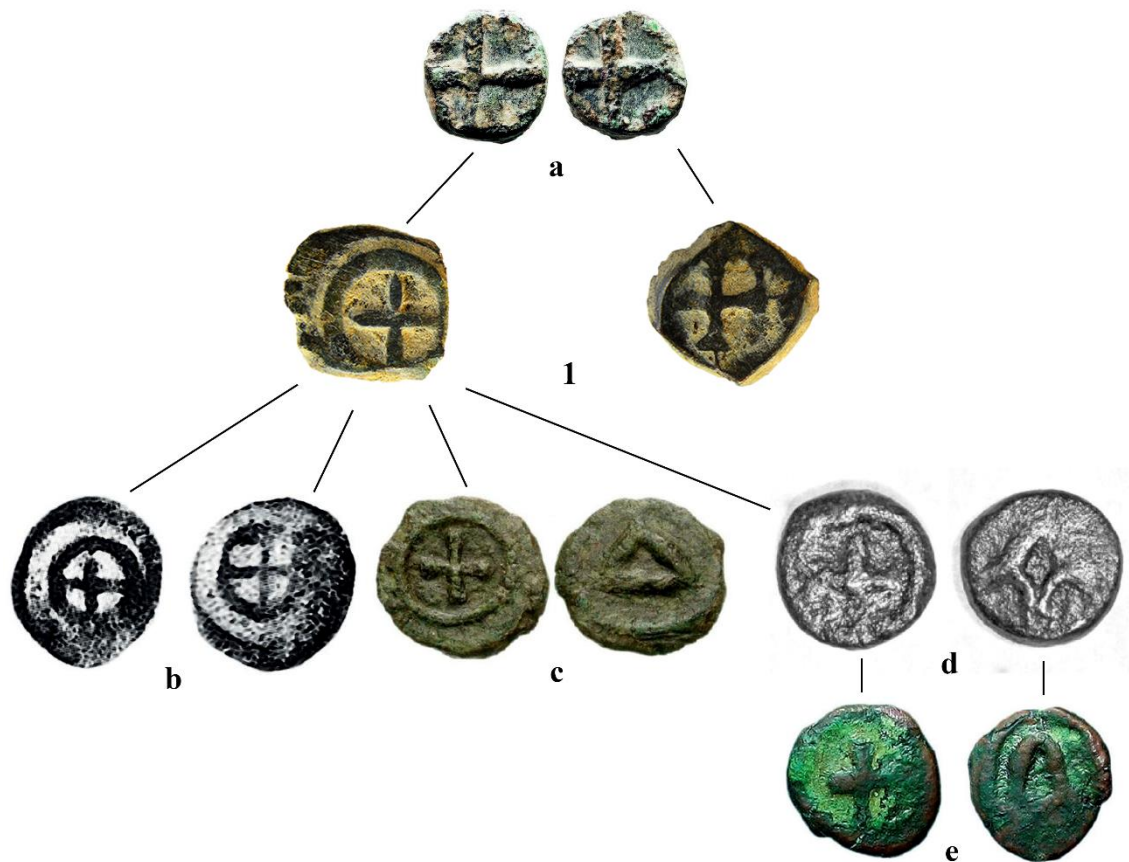


Figura 4: Similitudes tipológicas entre las piezas de València la Vella (1) con otros *nummi* tardíos: a) Un *nummus* visigodo del tipo Crusafont F.51/Pliego 13 (Pliego, 2015-2016: fig. 1.13) b) Un *nummus* visigodo del tipo Crusafont F.49/Pliego 12 (Pliego, 2015-2016: fig. 1.12) c) 4 *nummi* bizantinos de Cartagena (Rodríguez, 2016: fig. 3.44), d) Un *nummus* catalogado como bizantino recuperado en Israel (Bijovsky, 2012: fig. 74.3) y e) Un *nummus* visigodo del tipo Crusafont F.50/Pliego 14 (Pliego, 2015-2016: fig. 1.14). Aproximadamente a escala entre ellas.

La tipología de las monedas se asemeja a otras publicadas como visigodas, principalmente a los tipos F.49 y F.51 de Crusafont y los tipos 12-13 de Pliego (2015-2016: fig. 1). En lo que respecta al tipo F.49 de Crusafont (12 Pliego), se trata de emisiones que muestran en ambas caras el mismo motivo, una cruz equilátera inserida dentro de un círculo, que tiene semejanza con el anverso de las piezas de València la Vella. El tipo F.51 de Crusafont (Pliego 13) muestra cruz irregular y orla de puntos en ambas caras, pero el flan de la pieza que ejemplifica este tipo es muy pequeño, por lo que no se conoce la totalidad del contorno de la pieza, quedando fuera del cospel aspectos importantes como la forma de terminación de los brazos (simple, bifurcada o trifurcada) o si las cruces se encuentran rodeadas de un círculo o láurea. Por ello, es posible que las piezas aquí presentadas pertenezcan a este tipo, pero sean las que más detalles aportan hasta la fecha al tener un cospel de una dimensión mayor. El motivo de la cruz de extremos equiláteros dentro de círculo también se encuentra presente en el anverso de otras emisiones tardoantiguas acuñadas en la Península, las piezas de cuatro *nummi* acuñadas por los bizantinos en Cartagena (Lechuga, 2005; Pliego, 2015-2016: tipo 16; Rodríguez, 2016). El anverso de una moneda recuperada en Israel, publicada como bizantina de Justiniano I de ceca Cartago por Bijovsky (2012: fig. 74.3) presenta

una tipología exactamente igual a los anversos de las de València la Vella, aunque quizá pueda tratarse de otra pieza de cuatro *nummi* de ceca Cartagena o un *similis* del tipo Crusafont F.50/Pliego 14.

4. Materiales asociados a la Pieza 3

Solamente se puede establecer los materiales asociados a una de estas monedas, la pieza 3, recuperada en la UE 1176, que es equiparable tanto a 1167 como a 1211. Se trata de uno de los niveles de abandono del yacimiento, probablemente de un momento avanzado del siglo VII o ya de inicios del siglo VIII d.C. Además del *nummus* visigodo, apareció otra moneda frustra, posiblemente del siglo IV d.C. Quizá el escaso volumen de monedas de estos estratos esté reflejando que el uso de las piezas de bronce decae sensiblemente respecto al momento de mayor emisión de estas piezas, entre la segunda mitad del siglo VI y la primera del VII d.C. (Pliego, 2015-2016; 2020; Mora, 2017).

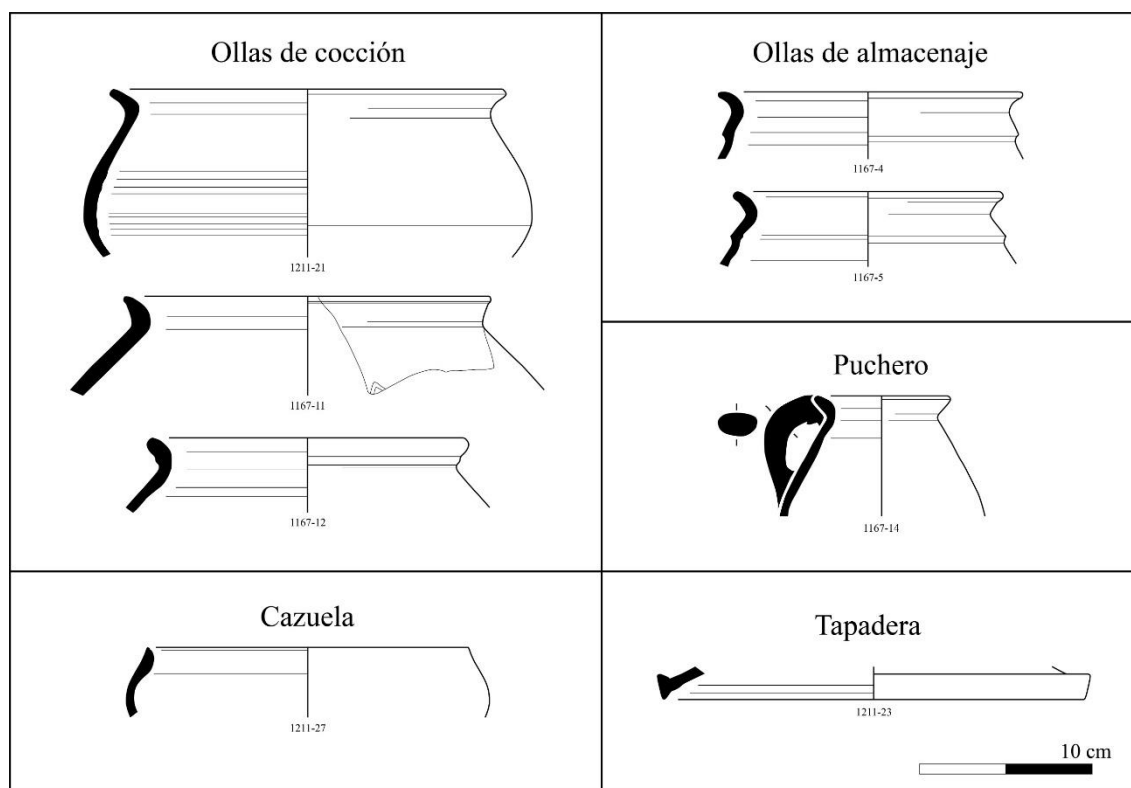


Figura 5: Material cerámico asociado a la pieza 3. Dibujos realizados por los autores.

En cuando al material cerámico asociado, en este contexto fueron documentadas cerámicas de cocina, de mesa/auxiliar y ánforas. El catálogo de la cerámica de cocina oxidante y reductora (esta en menor medida) se encuentra compuesto por ollas de cocción, cazuelas, pucheros y tapaderas; mientras que el de la cerámica de mesa/auxiliar oxidante y reductora (de nuevo en menor medida) está conformado por cuencos con vertedor, ollas de almacenaje, botellas, jarras, y morteros. Además, el repertorio cerámico de estos niveles está compuesto por ánforas de producción local/regional tipo “Keay 72” ya documentadas en el yacimiento y en el área valenciana en contextos de siglo VI y VII (Ribera y Rosselló, 2012; Cau *et alii*, 2019; Huguet *et alii*, 2023: 359). Por último, se documenta un informe de Late Roman Amphorae 2, muy probablemente asociado a las variantes de los siglos VI y VII de dicha producción (Pieri 2005: 88).

No obstante, estos estratos han sido interpretados como niveles de abandono del sector 1000, por lo que, cronoestratigráficamente, se deberían datar a finales del s. VII o a inicios del s. VIII. Esta propuesta cronológica viene reforzada, además, por un enterramiento infantil en esta misma zona, cuya cronología mediante análisis del C14 y de los materiales asociados queda enmarcada en dicho momento (Morcillo *et alii*, en prensa).

5. Los *nummi* visigodos y su circulación

La denominación de *nummi* visigodos viene dada, en primer lugar, por Crusafont (1988, 1994), mediante sus trabajos sobre este tipo de piezas, la mayoría documentados en mercados numismáticos del sur peninsular. Sin embargo, al menos dos de los tipos descritos por Crusafont habían sido documentados en niveles tardoantiguos de Punta de l'Illa de Cullera, publicados primero como vándalos por Mateu i Llopis (1958, 1972) y posteriormente como visigodos por Marot y Llorens (1996). El contexto de Cullera, fechable, *grosso modo*, a partir de finales del siglo VI d.C. (Rosselló, 2019), hacía pensar que esta datación podía ajustarse bastante al momento de emisión de ambas emisiones (los tipos 3-4 y 5 de Pliego). El tipo 5 resulta algo más difícil de explicar en este contexto, ya que, a nivel estilístico, sus paralelos más cercanos son las piezas de oro acuñadas en tiempos de Wamba, aunque hay una emisión bizantina atribuida a Justiniano I relativamente similar (Pliego, 2015-2016: 139).

Parece que todas las series de cobre visigodas se producen en un espacio temporal limitado, y su recuperación se constata principalmente en el litoral mediterráneo entre València y Málaga y sus respectivos hinterland (como la propia València la Vella o Churriana, respectivamente) teniendo una presencia muy destacada en el valle del Guadalquivir en Sevilla y su provincia.

La atribución de estos *nummi/minimi* al reino visigodo es debido, en algunos casos, a la cronología los niveles arqueológicos donde aparecen, como los tipos 3-4 y 5 de Pliego, recuperados en Punta de l'Illa de Cullera; en otras ocasiones, debido a la presencia de monogramas regios visigodos; y finalmente, a su módulo, técnica de acuñación y la presencia de motivos cristianos cuando estas no cuentan con contexto arqueológico. Sin embargo, ya Crusafont consideraba que su acuñación se debía a las necesidades monetarias creadas por el establecimiento del Imperio Romano de Oriente en la franja costera del este y sur peninsular (Crusafont, 1994: 93). De hecho, uno de estos tipos peninsulares ha sido documentado de forma abundante en Cartagena, en niveles arqueológicos claramente bizantinos, tratándose probablemente de una emisión de la ciudad (Lechuga, 2005; Rodríguez, 2016). El hecho de que varias de las series sean claramente visigodas (aquellas con monogramas de Leovigildo y sus hijos) y otras bizantinas (las del tipo cruz-delta) obliga a prestar atención sobre la distribución de cada una de ellas.

En el caso de los tres *nummi* aquí presentados, queda fuera de toda duda su inclusión dentro del grupo de cobres visigodos, debido a su tipología, a su peso y a su hallazgo en un contexto arqueológico tardoantiguo. Sobre su cronología de emisión poco se puede decir, más allá de que el contexto estratigráfico de la pieza 3, fechable en un momento avanzado del siglo VII o a inicios del VIII d.C., marca un *terminus antequem* para su acuñación. En lo que respecta al lugar de emisión, con los pocos datos con los que contamos, al tratarse probablemente de piezas únicas, no se puede aventurar resultados. La inmensa mayoría de *nummi* tardoantiguos, tanto visigodos como bizantinos, se localizan en el sur peninsular, documentándose emisiones de las cecas de Sevilla, Cartagena y probablemente Málaga (Gozalbes, 2005: 1191; Mora,

2017: 183; Pliego, 2015-2016: 140-141). La variabilidad de tipos, así como la ausencia total de contexto arqueológico en muchas piezas de colecciones privadas, dificulta realizar mapas de dispersión de algunas series, sobre todo de las más escasas, como la aquí analizada, solamente documentada en València la Vella en el caso de ser inédita. También el tipo 5 de Pliego presenta una dispersión diferente a la del resto, siendo dos sus principales focos de hallazgo, Sevilla y su entorno por un lado, y València, València la Vella y Punta de l'Illa por el otro. No se puede descartar un origen del este peninsular, debido a la gran presencia de este tipo en el área de València. Además, es el tipo que más se proyecta hacia el Mediterráneo, apareciendo en el tesoro de Zacha (Grecia), en el anfiteatro de Arlés y en Israel (Pliego, 2015-2016: 151; 2020; Farhi, Pliego 2023).

Los mapas de dispersión de cada tipo de emisiones y su recuperación en contextos arqueológicos con cerámica datable asociada tienen que proporcionar argumentos que avalen la autoridad emisora y la cronología propuesta de las piezas (Mora, 2017: 181-192; Pliego, 2020: 145-146). El problema de las series de bronce acuñadas en los siglos VI-VII d.C. radica en sus reducidas dimensiones. Si no se criba el sedimento conforme se excava, es sumamente fácil que estas piezas acaben en la terrera. Por ello, el uso de un detector de metales resulta imprescindible a la hora de recuperarlas (Fernández, 2003: 374-375; Mora, 2016: 144; Pliego, 2020: 145). Debido a esto, desconocemos si la ausencia de *nummi* visigodos en otros yacimientos coetáneos de la zona este y sureste peninsular responde a la falta de uso del detector de metales o bien a una concentración de esas series en un tipo concreto de yacimientos como València la Vella o Punta de l'Illa.

Al igual que en todos los *nummi* visigodos, a excepción de los tipos con monogramas regios y de los de SP/SPL, todos ellos de ceca *Ispali*, no hay mención a la autoridad que las emite, ni mucho menos de la ceca (Pliego, 2015-2016: 140). En este sentido, la mayoría de *nummi* visigodos se han recuperado el sur de la Península, concretamente en la zona de Sevilla-Málaga para casi todos los tipos, y en Cartagena, para aquellos de 4 *nummi*, emitidos en la ciudad durante la fase de dominación bizantina (Pliego, 2015-2016: fig. 5). No obstante, la zona valenciana ha experimentado en las últimas décadas un aumento de las piezas publicadas de diversos tipos visigodos, principalmente procedentes de Punta de l'Illa de Cullera (Marot, Llorens, 1996), València la Vella (Caldés, 2019; Pliego, Caldés, 2022) y la propia ciudad de València (Pliego, 2020: 141). Los tipos representados en València la Vella son los 3, 4, 5 y 7 de Pliego (2015-2016: fig. 1), a los que ahora se suman, mediante estas tres piezas publicadas, una variante de los tipos 12-13, sumando unos 30 ejemplares en total.

Esta abundancia de *nummi* visigodos, así como de bizantinos, en València y su entorno, parece ligar la zona con Sevilla-Málaga y las Baleares (Marot, 2000-2001: 139-146; Martín *et alii*, 2016; Pliego, 2020: 141), formando parte de un fenómeno que relaciona a todas ellas con patrones del Mediterráneo Central, cosa que no se aprecia en el resto de *Hispania*, donde la inmensa mayoría del numerario en circulación está conformada por piezas bajoimperiales o imitaciones de esas emisiones (Marot, 2000-2001: 150-153). Precisamente el hallazgo de piezas de imitación en València la Vella resulta sumamente escaso, sobre todo en comparación con el cercano yacimiento del Grau Vell de Sagunt (Gozalbes, 1999), donde los niveles de los siglos IV-V d.C. presentan una gran abundancia de imitaciones de piezas del siglo IV d.C.

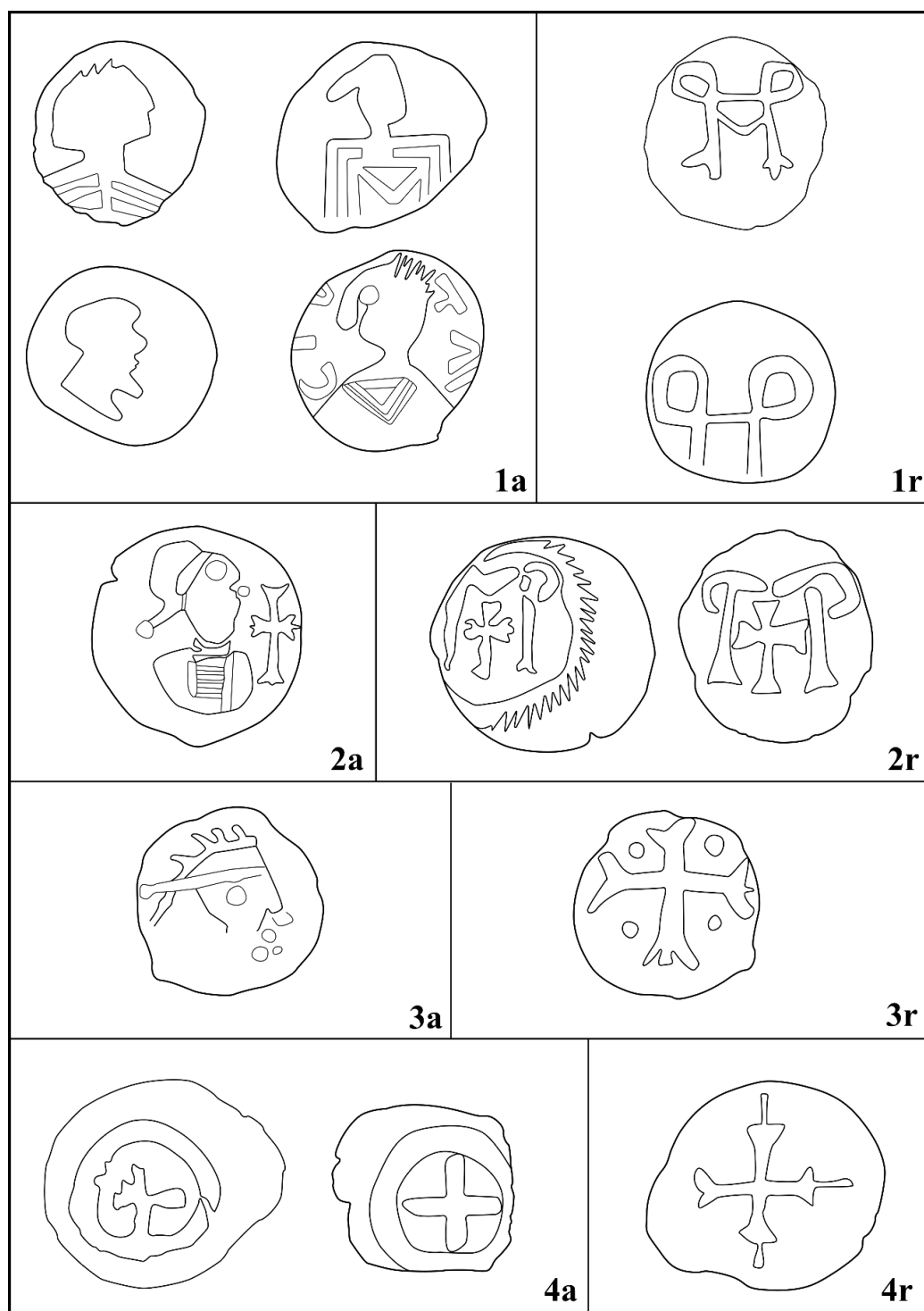


Figura 6: Digitalización de algunos anversos y reversos de *nummi* visigodos recuperados en València la Vella. 1) Tipos 3-4 de Pliego/Crusafont grupo C. 2) Tipo 5 de Pliego/Crusafont grupo D. 3) Tipo 7 de Pliego/ Crusafont grupo E. 4) *Similis* tipos 12-13 de Pliego/*similis* Crusafont tipos 49 y 51. (Dibujos realizados por los autores).

Debido a la inclusión de València y su entorno en el ámbito de circulación de los *nummi* visigodos, es posible plantear que quizá no todas las series fueron acuñadas en el sur peninsular, pudiendo ser algunas emitidas en esta zona, bien en *Valentia* o, incluso, en la propia València la Vella, donde se han localizado algunos hornos metalúrgicos (Macías *et alii*, 2023: 78), así como restos de producción de plomo, bronce y hierro.

6. Conclusiones

El mundo de la numismática tardoantigua, sobre todo en lo que atañe a las piezas de base cobre, se encuentra en constante actualización, debido a la publicación de piezas de factura tosca de colecciones privadas, a las que tradicionalmente no se había prestado demasiada atención, así como por los hallazgos procedentes de intervenciones arqueológicas. Precisamente de este último tipo son las piezas presentadas en este artículo, procedentes de València la Vella.

Las tipologías documentadas son probablemente inéditas dentro del repertorio de *nummi* visigodos. Solamente permanece la duda de que puedan tratarse de ejemplares mejor preservados del tipo 13 de Pliego/Crusafont tipo 51, lo que ayudaría a completar su descripción.

La abundante presencia en València la Vella de *nummi* visigodos, junto con numerario bizantino, vándalo y ostrogodo, remite a la importancia que debió tener el yacimiento durante los siglos VI-VII d.C., y su acceso privilegiado a los circuitos comerciales donde se movían dichas piezas. Incluso, teniendo en cuenta las estructuras productivas metalúrgicas documentadas, unido a la aparición de series de cobre visigodas, algunas tan escasas como las analizadas, es razonable pensar en la presencia de una ceca monetaria de cobre en la propia València la Vella. Sin embargo, esta hipótesis deberá ser refrendada en un futuro, a través de la excavación de los hornos y otros espacios productivos, así como del hallazgo de más monedas en contextos estratigráficos fiables.

En un encuadre geográfico más amplio, estos hallazgos consolidan a València y su entorno como una de zonas peninsulares más dinámicas a nivel monetario durante el periodo 550-625 d.C. En este sentido, ya se ha indicado que esto se debe a la proximidad de la zona a las posesiones peninsulares del Imperio Romano de Oriente.

7. Catálogo

Pieza 1

Contexto: Estrato superficial zona 6000.

Peso, Ø máximo, mínimo, grosor⁵: 0,44 g, 8 mm, 7 mm, 1 mm.

Observaciones: Anverso bien ejecutado, reverso igual que los otros dos ejemplares.

Pieza 2

Contexto: Estrato superficial zona 6000.

Peso, Ø máximo, mínimo, grosor: 0,47 g, 11 mm, 9 mm, 1 mm.

Observaciones: Anverso tosco, mismo cuño de anverso y reverso que la pieza 3, y el mismo de reverso que la pieza 1.

Pieza 3

Contexto: UE 1176, nivel de abandono de época visigoda de la zona 1000 (ss. VII-VIII d.C.).

Peso, Ø máximo, mínimo, grosor: 0,82 g, 11 mm, 10 mm, 2 mm.

Observaciones: Anverso tosco, mismo cuño de anverso y reverso que la pieza 2, y el mismo de reverso que la pieza 1.

⁵ No se incluyen los ejes debido a que es imposible apreciarlo al tratarse de piezas simétricas.

8. Bibliografía

- Aranegui, C. (1982): “Tercera campaña de excavaciones en “València la Vella”, de Ribarroja”, en *La labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en el pasado año 1980*, Valencia, pp. 101-102.
- Bijovsky, G. I. (2012): *Gold Coin and Small Change: Monetary Circulation in Fifth-Seventh Century Byzantine Palestine*. EUT Edizioni Università di Trieste.
- Caldés, Ò. (2019): “Las monedas del yacimiento visigodo de València la Vella (Ribarroja de Túria, València), en E. Huguet y A. Ribera (eds.): *En tiempos de los visigodos en el territorio de Valencia*, Museu de Prehistòria de València, pp. 105-109.
- Cau, M. Á., Fantuzzi, L., Tsantini, E., Burriel, J. M., Jiménez, J. L., Rosselló, M. (2019): “Caracterización arqueométrica de cerámicas comunes y de cocina tardoantiguas del asentamiento rural de L’Horta Vella (Bétera, Valencia): evaluación de posibles producciones regionales e importaciones”. *SAGVNTVM. Papeles Del Laboratorio De Arqueología De Valencia* 51, pp. 215-232.
- Crusafont, M. (1988): “The copper coinage of the visigoths of Spain”, en M. Gomes y D. M. Metcalf (eds.), *Problems of medieval coinage in the iberian area*, Sociedade numismática Scalabitana, Instituto de Sintra, pp. 35-70.
- Crusafont, M. (1994): *El sistema monetario visigodo: Cobre y oro*. Asociación Numismática Española.
- Farhi, Y., Pliego, R. (2023): “The first Visigothic coin from Israel: a *minimus* from the Neshet-Ramla Quarry attributed to King Wamba (672–680 CE), *The Numismatic Chronicle* 183, pp. 253-257.
- Fernández, Á. (2003): “Introducción al detector de metales como herramienta básica para la recuperación de materiales en intervenciones arqueológicas de urgencia”, en A. Beltrán (ed.), *Actas del XI Congreso Nacional de Numismática (Zaragoza, 2002)*, Zaragoza pp. 369-376.
- Fernández, Á., Pliego, R., Carvajal, G. (2013): “Nuevos hallazgos de bronzes visigodos: Una aproximación metrológica y de composición metálica”. *The Journal of Archaeological Numismatics* 3, pp. 275-304.
- Gozalbes, C. (2005): “Monedas visigodas de bronce halladas en Churriana, Málaga” en C. Alfaro, C. Marcos y P. Otero (eds.), *Actas del XIII Congreso Internacional de Numismática (Madrid 2003)*, Madrid, pp. 1187-1194.
- Gozalbes, M. (1999): *Los hallazgos monetarios del Grau Vell (Sagunt, València)*. Generalitat Valenciana. Conselleria de Cultura, Educació i Ciència.
- Huguet E., Rodríguez F., Macías J. M., Ramón M. A., Ribera A., Rosselló M. (2023): “Producciones locales e importacions (s. VI-VII) en el recinto fortificado visigodo de València la Vella (Ribarroja de Túria)”. *LRCW* 6 (vol. 1), Archeopress, pp. 359-365.
- Lechuga, M. (2005): “Monedas de 4 *nummi* acuñadas en *Carthago Spartaria*”, en *Bizancio en Carthago Spartaria. Aspectos de la Vida Cotidiana*, Murcia, p. 89.
- Macías, J. M., Ribera, A. V., Rosselló, M., Rodríguez, F., Caldés, O. (2023): “València la Vella: A Visigothic city to place in history?”. *European Journal of Post-Classical Archaeologies* 13, pp. 69-92.
- Marot, T. (2000-2001): “La Península Ibérica en los siglos V-VI: consideraciones sobre provisión, circulación y usos monetarios”. *Pyrenae* 31-32, pp. 133-160.
- Marot, T., Llorens, M. M. (1996): “La circulación monetaria en el siglo VI dC en la costa Mediterránea: La Punta de l’Illa de Cullera (Valencia)”. *Revista d’Arqueologia de Ponent* 6, pp. 151-180.

- Martín, J. A., Carcedo, M., García, J. R. (2016): *Numismática bizantina del Bajo Guadalhorce (Málaga)*. Ediciones del Genal.
- Mateu i Llopis, F. (1958): “Hallazgos monetarios”. *Numario Hispánico* 13, pp. 67-78.
- Mateu i Llopis, F. (1972): “Bronces romanos imperiales y vándalos en L’Illa de Cullera”. *Archivo de Prehistoria Levantina* XIII, pp. 241-256.
- Mora, B. (2016): “Old and new coins in southern Hispania in the 6th Century AD”, en J. Chameroy y P.-M. Guichard (eds.): *Produktion und Recyceln von Münzen in der Spätantike*, Verlag des Römisch-Germanischen Zentralmuseums, pp. 139-153.
- Mora, B. (2017): “Las monedas procedentes de la factoría de salazones y su entorno”, en M. Corrales (ed.): *Aportaciones a la Malaca tardorromana y bizantina: excavaciones arqueológicas en la factoría de salazones del teatro romano de Málaga (siglos IV-VI d.C.)*, Consejería de Cultura, pp. 167-200.
- Morcillo, V. A., Caldés, Ò., Gutiérrez, I., Le Beller, A. (en prensa): “Una inhumació dels segles VII-VIII dC al jaciment de València la Vella (Riba-roja de Túria, València)”.
- Pereira, G. (1979): “Primera campaña de excavaciones en València la Vella, de Ribarroja del Turia”, en *La labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en el pasado año 1978*, Valencia, pp. 75-77.
- Pereira, G. (1980): “Segunda campaña de excavaciones en València la Vella, de Ribarroja del Turia”, en *La labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en el pasado año 1979*, Valencia, pp. 107-112.
- Pieri, D. (2005): *Le commerce du vin oriental à l'époque byzantine (V-VII siècles). Le témoignage des amphores en Gaule*, Beyrouth.
- Pliego, R. (2015-2016): “The circulation of copper coins in the Iberian Peninsula during the Visigothic Period: New approaches”. *The Journal of Archaeological Numismatics* 5/6, pp. 125-160.
- Pliego, R. (2020): “Rethinking the *minimi* of the Iberian Peninsula and Balearic Islands in late antiquity”. *Journal of Medieval Iberian Studies* 12(2), pp. 125-154.
- Pliego, R., Caldés, Ò. (2021): “Monedas de bronce visigodas de València la Vella (Riba-Roja de Túria, València)”, en *Actas del XVI Congreso Nacional de Numismática* (Vol. 2), Museu Nacional d’Art de Catalunya, pp. 617-625.
- Ribera, A., Rosselló, M. (2012): “Las ánforas tardoantiguas de Valentia”. *Rei Cretariae Romanae Fautorum Acta* 42, pp. 385-396.
- Ribera, A., Rosselló, M., Macías, J. M. (2020): “Historia y arqueología de dos ciudades en los siglos VI-VIII d.C.: Valentia y València la Vella”. *Antigüedad y Cristianismo* 37, pp. 63-106.
- Rodríguez, G. (2016): “Monedas de 4 *nummi* anónimas, tipo cruz/delta: una ceca bizantina en Carthago Spartaria”. *Revista Numismática Hécate* 3, pp. 111-120.
- Rosselló, M. (1996): “El yacimiento de València la Vella (Riba-Roja de Túria, Valencia). Algunas consideraciones para su atribución cronológica y cultural”. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 17, pp. 435-454.
- Rosselló, M. (2019): “El monestir de Punta de l’Illa de Cullera”, en E. Huguet y A. Ribera (eds.): *En tiempos de los visigodos en el territorio de Valencia*, Museu de Prehistòria de València, pp. 83-87.

REAL CASA DE LA MONEDA DE VALLADOLID: LIBRANZAS DE LAS ACUÑACIONES DE 1651 CON PLATA PROCEDENTES DE MONEDAS FEBLES DEL ESCÁNDALO DE POTOSÍ

Diego ÁLVAREZ GÓMEZ*
Ramón SAMPIETRO GARCÍA**

Fecha de recepción: 15/10/2024

Fecha de aceptación: 05/11/2024

Resumen

En este artículo se presenta un estudio sobre las acuñaciones de plata realizadas en la ceca de Valladolid en 1651, la cual fue una de las casas de monedas peninsulares que se utilizaron para eliminar de la circulación la moneda feble procedente de la Villa Imperial de Potosí en Perú, donde una trama de corrupción desató una crisis internacional, coloquialmente conocido como el escándalo de Potosí. Citamos algunos de los empleados de la fábrica como es el caso del ensayador Francisco de la Montaña, esclarecemos los diferentes módulos que se labraron, las fechas de sus libranzas, y la cantidad total de plata que se acuñó.

PALABRAS CLAVE: Valladolid, 1651, Francisco de la Montaña, Escándalo, Potosí

Abstract

This article presents a study on the silver coins made at the Valladolid mint in 1651, which was one of the peninsular mint houses that was used to eliminate the feble coins from the Imperial Villa of Potosí in Perú, where a corruption plot unleashed an international crisis. We mention some of the factory employees, such as the assayer Francisco de la Montaña, we clarify the different modules that were coined, the dates of their releases, and the total amount of silver that was minted.

KEYWORDS: Valladolid, 1651, Francisco de la Montaña, corruption, Potosi

1. Introducción

Este trabajo se ha realizado gracias al hallazgo del libro del escribano Juan Blanco Fuertes, es un legajo de 138 páginas con encuadernación en piel, bastante bien conservado, aunque con algunas páginas parcialmente destruidas y otras con pérdidas de datos por el efecto de la humedad. Este libro se encuentra en Archivo Histórico Provincial de Valladolid con referencia SH-264.

En 1568 Felipe II confirmará la merced que el 2 de Julio de 1559 otorgó doña Juana para la creación de La Real Casa de La Moneda de Valladolid¹, que funcionó durante el reinado de los Austrias hasta Carlos II. Estaba situada en la calle de San

* Investigador independiente. E-mail: diegoalvarezgomez@gmail.com

** Director de Numismática Internacional Castilla. E-mail: info@numismaticainternacional.es

¹ Moreda, 2018.

Lorenzo, junto a la sacristía de la iglesia, donde se labraron monedas de oro, plata, vellón y cobre.²

Durante el reinado de Felipe IV, después de más de 20 años dedicándose exclusivamente al resello de moneda de cobre, y casi 30 años después de su última acuñación de plata, la ceca vuelve a acuñar este metal noble, gracias a la necesidad de retirar de la circulación moneda feble proveniente del Perú.

2. El escándalo de Potosí.

El Reinado de Felipe IV fue un periodo convulso tanto en política como en economía, citamos de forma global algunos de los hechos más importantes de la época, en 1640 se producen las revueltas de Portugal y Cataluña, además la producción de plata del cerro rico de Potosí desciende de forma abrumadora³, en el vellón se están produciendo cambios y resellos constantemente, y en 1642 se promulga un real cedula del 23 diciembre fijando la ley de la plata en 11 dineros y 4 granos y cambia algunos de los valores anteriores.⁴ Catalizado por todos estos problemas, en 1647, el Reino entra en suspensión de pagos.



Figura 1: 8 Reales de Potosí de 1643. Jesús Vico Subasta 158, 50 aniversario, lote 1032.

Varios años antes, ya se tenía la sospecha de que algo extraño sucedía en Potosí, por ello el 12 de abril de 1644, Andrés Ferrera, Ensayador Mayor del Reino, envía oficio al Presidente del Consejo de Hacienda, para solicitar una comisión secreta para investigar la moneda acuñada allí.⁵ Tal y como acontecieron los hechos los años posteriores, deducimos que no se llevaron a cabo actuaciones, o que fueron insuficientes, y el problema se agravó cuando llegó a la península la flota de 1648⁶, en este año se realizaron varias notificaciones sobre la falta de peso de la moneda llegada de Perú, como por ejemplo que los comerciantes no admitían la moneda, (fig. 1) o las quejas en los pagos al ejército, que obligó al Rey a tomar ciertas medidas como el ensayo de la moneda, en esos momentos ya estaba circulando por toda la península, y existía un rechazo generalizado hacia ella.⁷

² Alvarez Gomez y Sampietro García, 2023.

³ Jovel y Jovel, 2003: 2.

⁴ de Santiago Fernández, 2008: 222; cita y transcribe el documento: A.H.N. Consejos, lib. 1.227, fol. 536.

⁵ Jovel y Jovel, 2003: 3; los autores hacen referencia al Legajo 876, Folio 10, del Archivo General de Simancas (A.G.S.), Valladolid, que se incluye en la ficha referencia 3175 de la Asociación de Amigos de la Casa de la Moneda de Segovia (AACMS).

⁶ Jarabo Herrero y Sanahuja Anguera, 2022: 21.

⁷ Jovel y Jovel, 2003: 3-4; los autores citan varios legajos del A.G.S. que localizaron en los archivos de la Asociación de Amigos de la Casa de la Moneda de Segovia: Legajo 938 y Legajo 934.

A partir de este momento se empezaron a realizar acciones para solventar el problema, el 1 de octubre de 1650, se promulga una Real pragmática que ordena la desmonetización de moneda falta de ley acuñada en el Perú.⁸ Cinco días más tarde, el 6 de octubre, se anuncia un Pregón para que se consuma toda la moneda del Perú aunque sea de ley.⁹ Y ese mismo día también se anuncia otro pregón relacionado con el escándalo, donde se cambia el valor de los reales de a ocho y cuatro acuñados en Perú, donde pasan a valer seis y tres reales respectivamente.¹⁰



Figura 2: 8 Reales de Valladolid de 1651. Áureo & Calicó Subasta 370, lote 257.

Dada la inmensidad de la cantidad de plata a labrar, se decidió reabrir varias cecas que dejaron de acuñar plata años atrás, como es el caso de la de Valladolid, además también se están preparando para la labor del resello de ese mismo año, en nuestro caso, el primer día de labor de plata que tuvo la ceca de Valladolid, fue el martes 31 de enero de 1651, donde se preparan 1500 marcos de plata en rieles afinados y el primer día de acuñación fue el sábado 4 de febrero que labraron módulos de 8 y 4 reales (fig. 2, fig. 3). El 24 de marzo de 1651, aparece un nuevo Pregón limitando la circulación de moneda procedente del Perú¹¹ y para finalizar, el 14 de agosto, se anuncia la Real pragmática que ordena cuanto porcentaje de plata hay que acuñar de cada módulo: 25% en reales de 8 y 4, 25% en reales de a 2, 25% en reales y 25% en medios reales.¹²



Figura 3: 4 Reales de Valladolid de 1651 (colección de Rafa Zahiños).

⁸ de Santiago Fernández, 2008: 241; cita y transcribe el documento: A.H.N. Consejos, lib. 1.235, fol. 217.

⁹ de Santiago Fernández, 2008: 245; cita y transcribe el documento: A.H.N. Consejos, lib. 1.235, fol. 221-222.

¹⁰ de Santiago Fernández, 2008: 246; cita y transcribe el documento: A.H.N. Consejos, lib. 1.235, fol. 237-238.

¹¹ de Santiago Fernández, 2008: 248; cita y transcribe el documento: B.N.E. Varios Especiales, 42-22.

¹² de Santiago Fernández, 2008: 249; cita y transcribe el documento: A.H.N. Consejos, leg. 50.775 – 29.

3. Oficiales y empleados nombrados en el documento

Con el estudio de este legajo, hemos podido averiguar el nombre de algunos oficiales de la ceca, sobre todo hemos esclarecido el nombre del ensayador de estas acuñaciones que aparece con marca “F” Francisco de la Montaña, hasta ahora desconocido ensayador en 1651, aunque si se sabía que años más tarde marcaría las famosas monedas de vellón a molino, pero en ese caso con una “M”.¹³ Personas que intervinieron en la labor:

- Juan Blanco Fuertes (fig. 4) Escribano
 - Aparece registrado en todas las fechas en las que hubo algún tipo de labor.
 - Posee una de las 3 llaves del cofre de encerramientos de moneda ensayada.
 - Posee una de las 3 llaves del cofre de moneda feble.



Figura 4: Nombre y rúbrica de Juan Blanco Fuertes.

- Bernardo de la Fuente (fig. 5) Teniente Tesorero
 - Aparece registrado en todas las fechas en las que hubo algún tipo de labor.
 - Posee una de las 3 llaves del cofre de moneda feble que comparte con el contador.



Figura 5: Nombre y rúbrica de Bernardo de la Fuente.

- Francisco de la Montaña (fig. 6) Teniente Ensayador
 - Aparece registrado en todas las fechas en las que hubo algún tipo de labor.
 - Posee una de las 3 llaves del cofre de encerramientos de moneda ensayada.

¹³ Pellicer i Bru, 1997: 92, 185, 266, 268, 299, 368, 379, 420; Pellicer i Bru, 2010: 394.

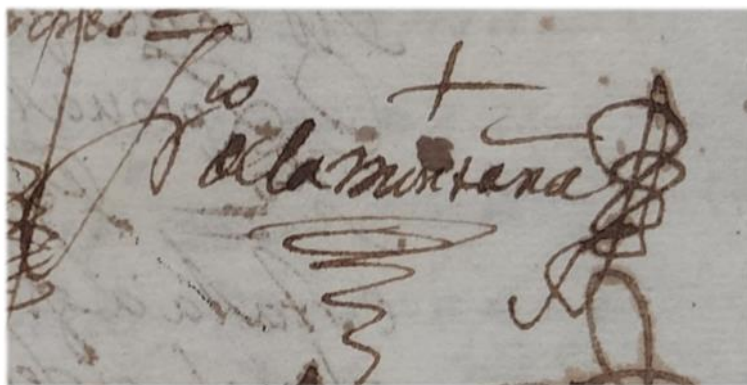


Figura 6: Nombre y rúbrica de Francisco de la Montaña.

- Francisco Perez Orejón (fig. 7) Guarda Mayor
 - Aparece registrado en todas las fechas en las que hubo algún tipo de labor.
 - Posee una de las 3 llaves del cofre de moneda feble.
 - Posee una de las 3 llaves del cofre de encerramientos de moneda ensayada.

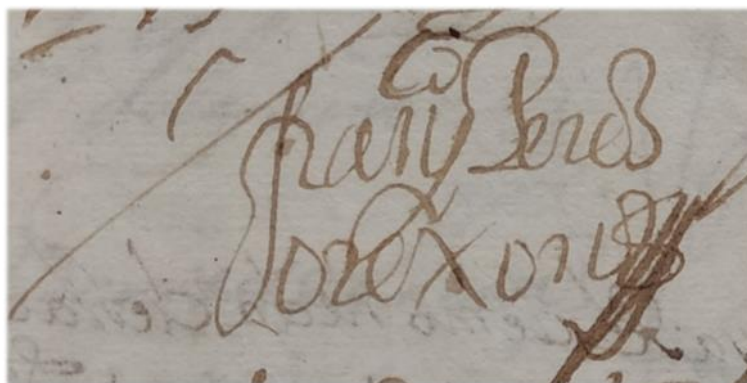


Figura 7: Nombre y rúbrica de Francisco Perez Orejón.

- Cristóbal Redondo (fig. 8) Guarda Mayor
 - Aparece registrado en todas las fechas en las que hubo algún tipo de labor excepto en el intervalo del 17 de febrero al 16 de marzo.



Figura 8: Nombre y rúbrica de Cristóbal Redondo.

- Diego Cubero (fig. 9) Capataz
 - Aparece registrado aproximadamente en la mitad de los días de labor, sus obligaciones estaban repartidas con el otro capataz.

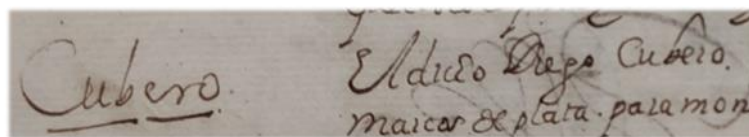


Figura 9: Nombre de Diego Cubero.

- Juan Rodriguez Guaza (fig. 10) Capataz
 - Aparece registrado aproximadamente en la mitad de los días de labor, sus obligaciones estaban repartidas con el otro capataz.

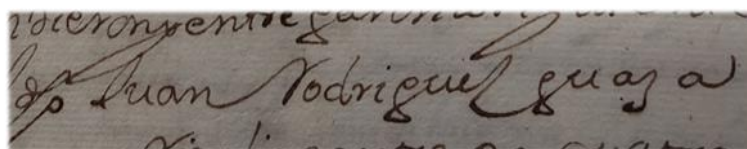


Figura 10: Nombre de Juan Rodriguez Guaza.

- Pedro Alvarez (fig. 11) Platero
 - Aparece registrado únicamente en las fechas que había fundición de rieles de plata.

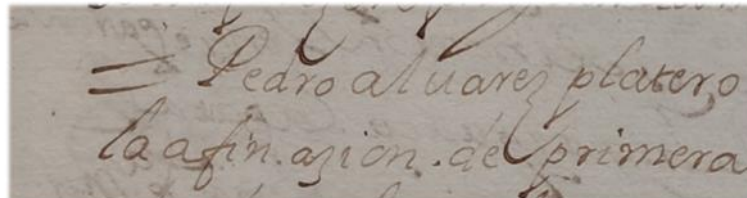


Figura 11: Nombre de Pedro Alvarez.

- Juan Cortés de la Cruz y Contreras (fig. 12) Balanzario
 - Aparece registrado en todas las fechas en las que hubo algún tipo de labor.

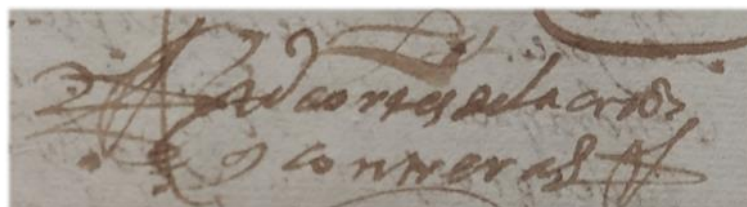


Figura 12: Nombre y rúbrica de Juan Cortés de la Cruz y Contreras.

- Juan Francisco de Santillana (fig. 13) Contador
 - Aparece registrado solamente en las libranzas.
 - Posee una de las 3 llaves del cofre de moneda feble que comparte con el tesorero.

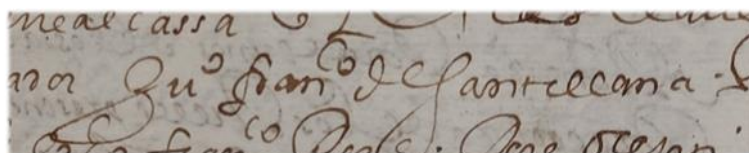


Figura 13: Nombre de Juan Francisco de Santillana.

Acuñaadores:

Juan de los Reyes, Francisco Baraona, Francisco Álvarez, Tomás de Castro, Andrés Barrero, Sebastián de Salas, Juan Luis Serrano, Antonio Sáenz, Venito Machuca. Los nombres de estos acuñadores se han podido transcribir gracias a unas notas existentes donde se cuantifican varios pagos realizados en septiembre de 1651, existían 3 cantidades abonadas a cada persona: 50, 100 y 200 maravedís.

4. Transcripciones

Nos encontramos ante uno de los registros de fundición de rieles, en concreto el del día 26 de febrero, corresponde con la página 13r del legajo (fig. 14).

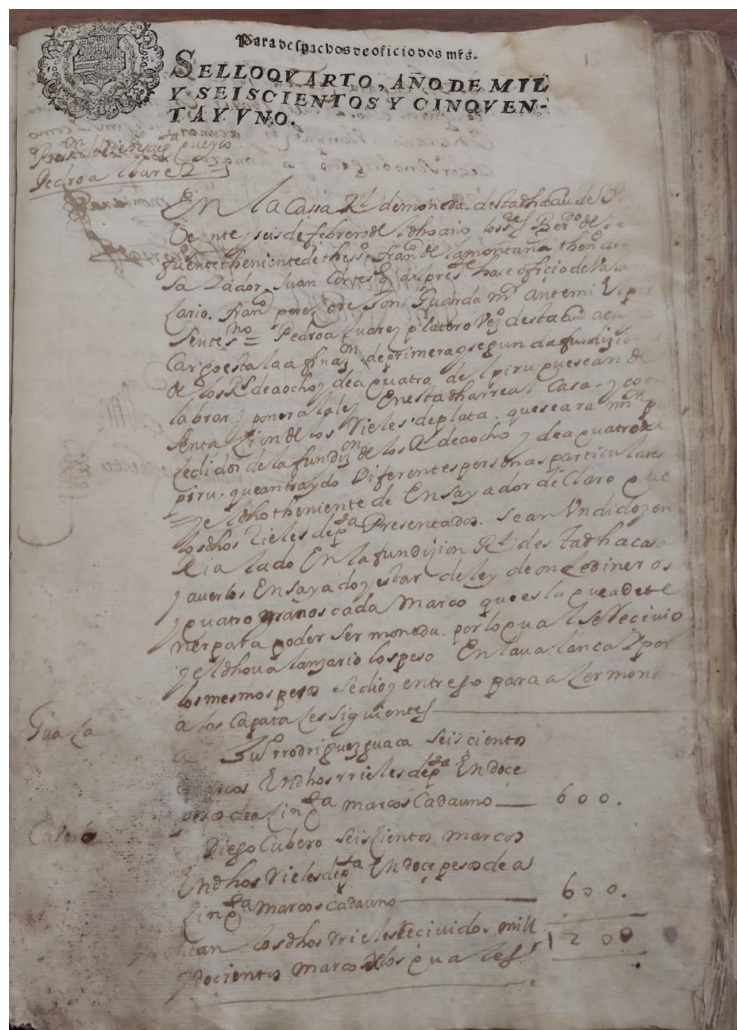


Figura 14: imagen de la página 13r del legajo.

Transcripción página 13r:¹⁴

(Al margen superior izquierdo del folio 13r): “Presentación de los rieles de plata que yzo Pedro Álvarez”.

En la Cassa Real de la Moneda desta dicha ciudad de Valladolid a veynte y seis de febrero del dicho año los señores Bernardo de [la] Fuente, theniente de thessorero, Francisco de la Montaña, theniente de [en]sayador, Juan Cortés, que al presente hace ofiçio de valanzario, Francisco Pérez Orejón, guarda mayor, ante mí, el presente escribano, Pedro Suárez, platero, vezino desta ciudad a cuyo cargo está la afinazió de primera y segunda fundizió de los reales de a ocho y de a quatro del Pirú que se an de labrar y poner a la ley en esta dicha Real Casa, yço presentazió de los rieles de plata que se ará mención prozedidos de la fundizió de los reales de a ocho y de a quatro del Pirú que an traydo diferentes personas particulares; y el dicho theniente de ensayador declaró que los dichos rieles de plata presentados se an undido y enriazado en la fundizió real desta dicha Casa y averlos ensayado y estar de ley de onze dineros y quatro granos cada marco, que es la que a de tener para poder ser moneda, por lo qual se reçivió, y el dicho valanzario los pesó en la valanza y por los mesmos pesos se dio y entregó para azer moneda a los capatazes siguientes:

A Juan Rodríguez Guaza seisçientos marcos en dichos rieles de plata en doce pesos de a zinquenta marcos cada uno. 600.

(Al margen izquierdo): “Guaza”.

A Diego Cubero seisçientos marcos en dichos rieles de plata en doce pesos de a zinquenta marcos cada uno. 600.

(Al margen izquierdo): “Cubero”.

Montan los dichos rieles reçividos mil y doçientos marcos de los quales. 1200.

La siguiente imagen pertenece a la acuñación de moneda del 10 de marzo, realizada por los dos capataces, es la página 23r (fig. 15).

Transcripción página 23r:¹⁵

(Al margen superior izquierdo del folio 23r): “Relazió de monedas de quenta que yçieron Juan Rodríguez Guaça y Diego Cubero, capatazes”. //

(Cruz)

En la Casa Real de Moneda de dicha ciudad a diez días del mes de marzo de mil y seisçientos y çinquenta y un años en presencia del dicho thesorero, gauarda mayor y valanzario los dichos Diego Cubero y Juan Rodríguez Guaça, capataces, trajeron de sus ornazas çierta moneda de plata en reales de a ocho de a quatro y de a dos proçedidos de los rieles de quenta de su cargo de la corriente lavor; y vis[ta y] reconozida la dicha moneda della se yço la primera lehada en la forma que la ley dispone y por marcos de por mayor y de por menor parezió pe[sar] cada marco a raçón de a sesenta y siete reales, que es la cantidad que a de [co]rresponder, por lo que dieron la dicha moneda por buena

¹⁴ Transcripción realizada por “Escritura y documentos” y financiada por los autores.

¹⁵ Transcripción realizada por “Escritura y documentos” y financiada por los autores.

de peso y talla y se recibió; y el dicho valanzario la pesó en la valanza y pareció que los dichos capatazes rindieron y entregaron lo siguiente:

(Calderón). El dicho Juan Rodríguez Guaça, capataz, rindió y entregó seisçientos y çinquenta marcos de plata para moneda de a ocho de a quatro y de a dos en treçe pesos de a çinquenta marcos cada uno. 650.

(Al margen izquierdo): “Guaza”.

Y el dicho Diego Cubero, capataz, rindió y entregó seteçientos marcos de moneda de plata en catorce pesos de a zinquenta marcos cada uno. 700.

(Al margen izquierdo): “Cubero”.

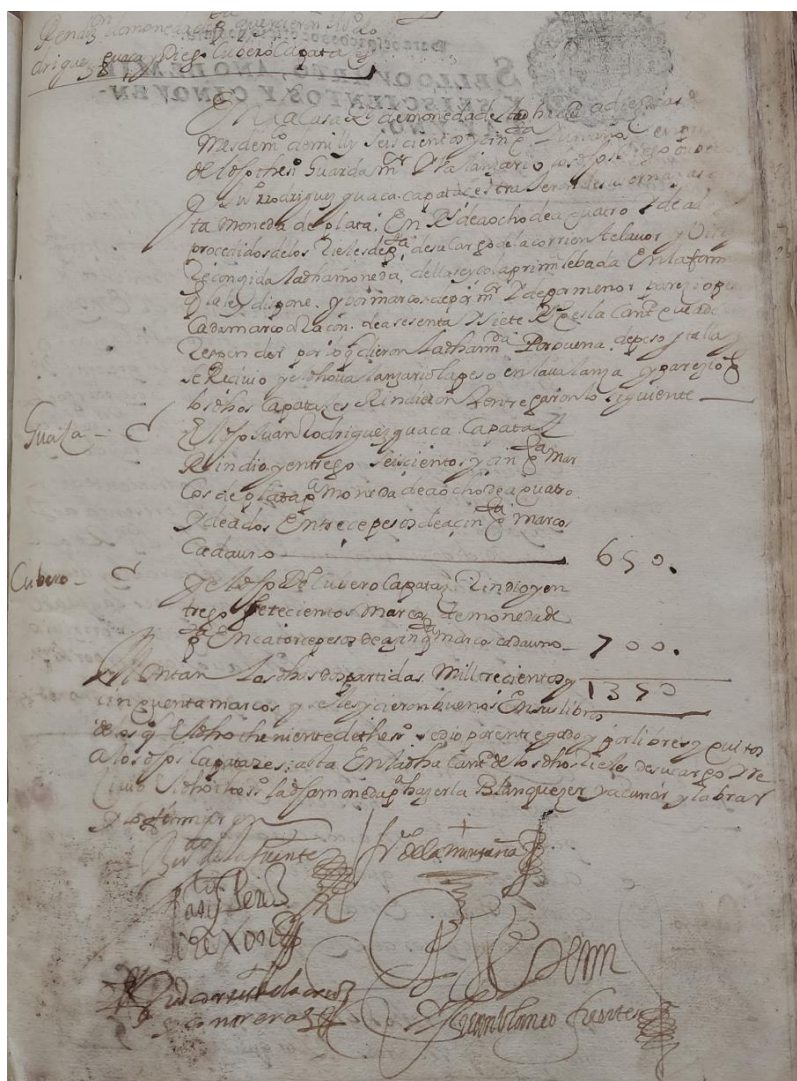


Figura 15: imagen de la página 23r del legajo.

Rentan las dichas dos partidas mil treçientos y çinquenta marcos y se les yçieron buenos en sus libros, de los que el dicho theniente de thesorero se dio por entregado y por libre y quitos a los dichos capatazes asta en la dicha cantidad de los dichos rieles de su cargo, y rezivió aeldicho thesorero la dicha moneda para hazerla blanquezer y acuñar y labrar, y lo firmaron. 1350.

(Cruz). Bernardo de la Fuente (rúbrica) (Cruz). Francisco de la Montaña (rúbrica)

Francisco Pérez Orexón (rúbrica) (Cruz). (Rúbrica de Alonso García)

Juan Cortés de la Cruz y Contreras (rúbrica)

Juan Blanco Fuertes (rúbrica)

Presentamos como muestra de una de las libranzas registradas, en concreto la número 3, que se realiza en dos páginas, la 12r (fig. 16) y 12v (fig. 17):

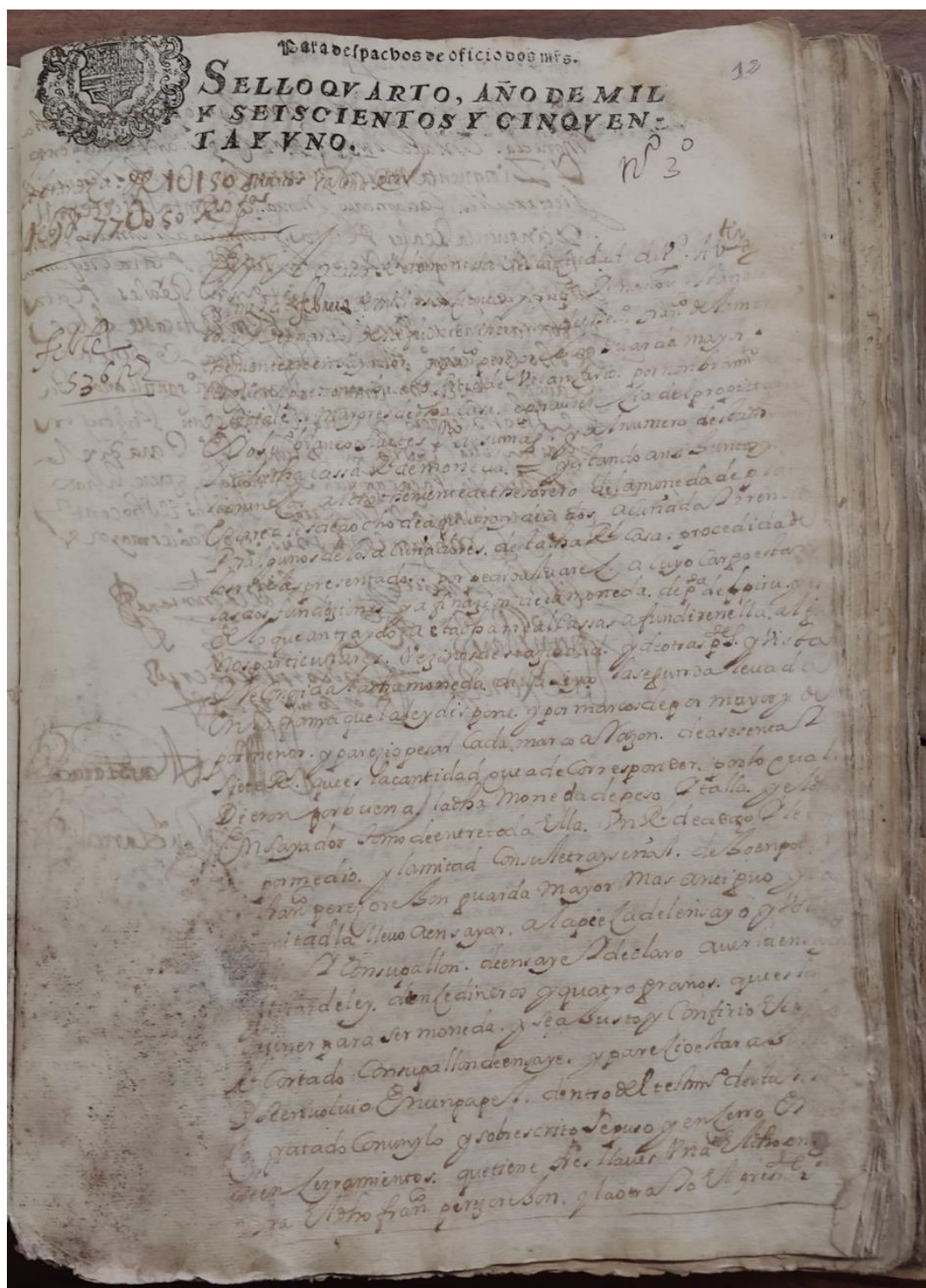


Figura 16: imagen de la página 12r del legajo.

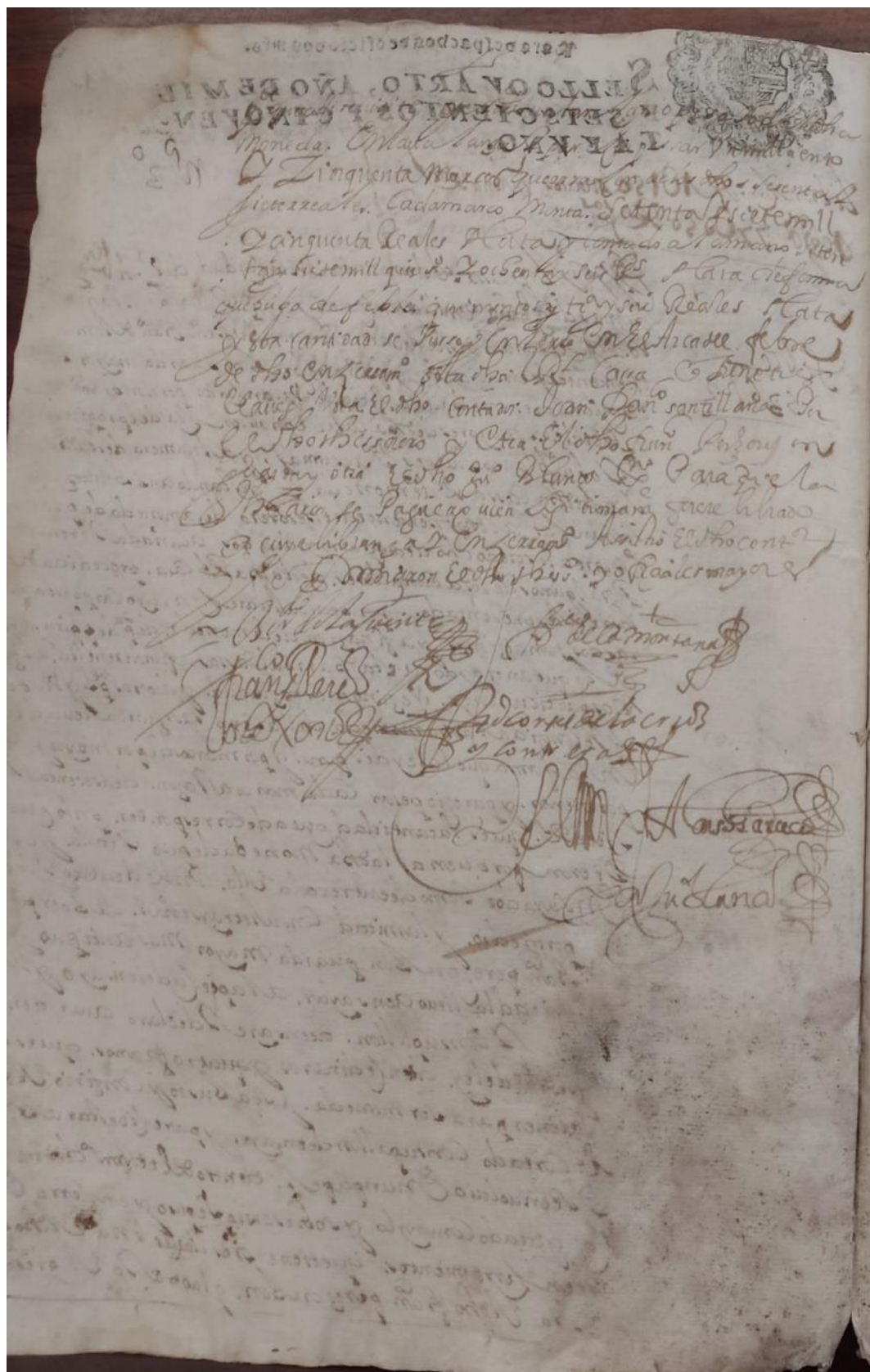


Figura 17: imagen de la página 12v del legajo.

Transcripción páginas 12r y 12v:¹⁶

(Al margen superior izquierdo del folio 12r): “Libranza de 1U 150 marcos. Valen a razón de 67 [reales] 77U 050 reales plata”.

(Al margen superior del folio 12r): “Febles 536 reales”.

En la Cassa de la Moneda de la ziudad de Valladolid a veinte y dos [días] del mes de febrero de mil seisientos y çinquenta y un años estando los señores Bernardo de la Fuente, teniente de thesorero, Francisco de [la Montaña], theniente de ensayador, y Francisco Pérez Orejón, guarda mayor, [Juan Cortés], que al presente hace oficio de valanzario por nombramiento de los ofiçiales mayores de dicha Casa e por ausenzia del propietario, e yo, Juan Blanco Fuertes, escribano de su magestad y del número desta dicha [ciudad] y de la dicha Cassa de la Moneda, y estando ansí juntos y [...] libranzas al dicho theniente de tessorero de la moneda de plata en reales de a ocho, de a quatro y de a dos acuñada y rendidos por algunos de los acuñadores de la dicha Real Casa, procedida de los riele presentados por Pedro Álvarez, a cuyo cargo están las dos fundiziones y afinazió de la moneda de plata del Pirú, y de lo que an traýdo a esta dicha Real Cassa a fundir en ella algunos particulares vezinos de esta ziudad y de otras partes; y vista y reconozida la dicha moneda dicha se yço la segunda levada en la forma que la ley dispone y por marcos de por mayor y de por menor, y parezió pesar cada marco a razón de a sesenta y siete reales, que es la cantidad que a de corresponder. Por lo qual, dieron por buena la dicha moneda de peso y talla y el dicho ensayador tomó de entre toda ella un real de a ocho y le [cort]o por medio y la mitad su letra y señal dejó en poder [de] Francisco Pérez Orejón, guarda mayor más antiguo, y la mitad la llevó a ensayar a la pieza del ensayo y vol[...] y con su pallón de ensaye, y declaró averla ensayado [y estar] de ley de onze dineros y quatro granos, que es la [que a de] tener para ser moneda, y se ajustó y confirió el dicho real cortado con su pallón de ensaye y parezió estar [ajustado] y se envolvió en un papel dentro del testimonio desta libranza, y atado con un ylo y sobrescrito se puso y enzerró en [...] de enzerramientos que tiene tres llaves, una el dicho ensa[yador], otra el dicho Francisco Pérez Orejón y la otra yo, el presente es[cribano]

//12v para que allí se [...]te, [y el dicho valanzario] pesó toda la dicha moneda en la valanza y parezió pesar un mil çiento y zinquenta marcos, que a razón de los dichos sesenta y siete reales cada marco monta setenta y siete mil y çinquenta reales plata y contado a la mano setenta y siete mil quinientos y ochenta y seis reales plata, de forma que hubo de febles quinientos y treinta y seis reales plata, y esta cantidad se pusso y enzerró en el arco de febre de dicho enzerramiento desta dicha Real Cassa que tiene tres llaves: una el dicho contador Juan Francisco Santillana y el dicho thessorero, y otra el dicho Francisco Pérez Orejón y otra el dicho Juan Blanco, escribano, para que de la dicha arca se pague quien ligítimamente fuere librado, a cuya libranza y enzerramiento asistió el dicho contador y lo firmaron el dicho thessorero y ofiçiales mayores.

(Cruz). Bernardo de la Fuente (*rúbrica*) (Cruz). Francisco de la Montaña (*rúbrica*)

Francisco Pérez Orexón (*rúbrica*) (Cruz). Juan [Cortés] de la Cruz y Contreras (*rúbrica*)

Alonso García (*rúbrica*) Juan Blanco (*rúbrica*)

¹⁶ Transcripción realizada por “Escritura y documentos” y financiada por los autores.

5. Libranzas y acuñaciones

Presentamos un resumen de las 24 libranzas realizadas en 1651 (Tabla 1), en las libranzas se revisaban las monedas acuñadas en los días anteriores, generalmente cada 4 jornadas de acuñación se realizaba una libranza, algunos de los días de labor sólo se labraban dos módulos generalmente de 8 y 4 reales. Como ejemplo, en la libranza N.º 10 se revisan:

- 1750 marcos de plata acuñados por los dos oficiales el sábado 15 de abril de 1651, donde se labran R8, R4 y R2.

- 1000 marcos acuñados por Diego Cubero el 20 de abril.

- 650 marcos acuñados por Juan Rodríguez Guaza el día 21 de abril.

En las dos últimas fechas se labran R8, R4, R2 y R1.

Fecha	Folio	Nº	Marcos acuñados	Reales acuñados	Reales de plata febles	Pieza ensayada	Módulos Acuñados
09/02/1651	5r-5v	1	1.050	70.350	550	R2	8-4-2
15/02/1651	9v - 9 bis r	2	1.850	123.950	660	R2	8-4-2
22/02/1651	12r-12v	3	1.150	77.050	536	R8	8-4-2
01/03/1651	15v-16r	4	1.700	113.900	732	R4	8-4-2
07/03/1651	20v-21r	5	2.400	160.800	660	R4	8-4-2
19/03/1651	29r-29v	6	3.200	214.400	1.062	R8	8-4-2
27/03/1651	35r-35v	7	2.650	177.550	552	R4	8-4-2
31/03/1651	38r-38v	8	2.600	174.200	384	R8	8-4-2
05/04/1651	42v-43r	9	2.800	187.600	332	R4	8-4-2
22/04/1651	48r-48v	10	3.400	227.800	208	R4	8-4-2-1
02/05/1651	52v-53r	11	2.900	194.300	324	R4	8-4-2
14/05/1651	61r-61v	12	4.300	288.100	646	R2	8-4-2-1
25/05/1651	69r-69v	13	3.750	251.250	482	R8	8-4-2
09/06/1651	78r-78v	14	3.500	234.500	582	R4	8-4-2
20/06/1651	81v-82r	15	4.150	278.050	674	R4	8-4-2
05/07/1651	86v-87r	16	4.150	278.050	718	R8	8-4-2
¿? /07/1651	92r-92v	17	4.150	278.050	730	R4	8-4-2
06/08/1651	96v-97r	18	3.300	221.100	681	R4	8-4-2
23/08/1651	101v-102r	19	2.300	154.100	472	R4	8-4-2
19/09/1651	106r-106v	20	2.300	154.100	430	R8	8-4-2
27/09/1651	108v-109r	21	1.150	77.050	282	R8	8-4-2-1-½
18/10/1651	111r-111v	22	1.175	78.725	302	R8	8-4-2-1-½
18/11/1651	115r-115v	23	870	58.290	331	R4	8-4-2-1-½
18/11/1651	116r-116v	24	110	7.370	74	R8	8-4-2-1-½
Totales			60.905	4.080.635	12.404		

Tabla 1: Resumen de libranzas.

El conjunto anualizado de producción consigue una media de 0,304% de moneda acuñada feble. (3 monedas de cada 1000 se labraban febles).

El día de la fecha de la libranza N.º 17 es ilegible, se encuentra entre el día 16 y el día 22 de julio, que son justo las fechas de las páginas anterior y posterior, que sí son legibles.



Figura 18: 2 Reales. 1651 Valladolid (colección de Íñigo Jarabo)¹⁷.

Hemos realizado unas estimaciones de moneda acuñada partiendo de las siguientes premisas: a partir del 14 de agosto de 1651 tenemos unas proporciones legales, pero que, en la ceca de Valladolid, no se llevaron a la práctica hasta la libranza N.º 21, generalmente solo se labraban reales de a 8 4 y 2, puntualmente determinados días también se labraron piezas de 1 real. En las anteriores libranzas se acuñaba mayor cantidad de módulos grandes, porque era la opción más productiva y rentable, por ello, el cálculo de cantidad de monedas acuñadas de cada módulo lo vamos a realizar haciendo la media de dos formas diferentes:

1 - La misma cantidad de monedas de cada módulo, (Tabla 2).

2 - Cada módulo acuña la mitad de las monedas del módulo superior (Tabla 3).
Cada día que se acuña, hasta la real pragmática suponemos que se acuñan el mismo número de monedas de cada módulo, y desde la n.º 21 tal y como dicta la pragmática, entonces:

Módulo	Cantidad de monedas
R8	287.584
R4	289.538
R2	287.638
R1	34.890
R1/2	23.282

Tabla 2: Cálculos con la premisa 1.

Si realizamos la cuenta, con cada día acuñado, se acuñan el doble de monedas del módulo mayor que del siguiente, entonces:

Módulo	Cantidad de monedas
R8	378.186
R4	198.158
R2	112.769
R1	25.332
R1/2	23.282

Tabla 3: Cálculos con la premisa 2.

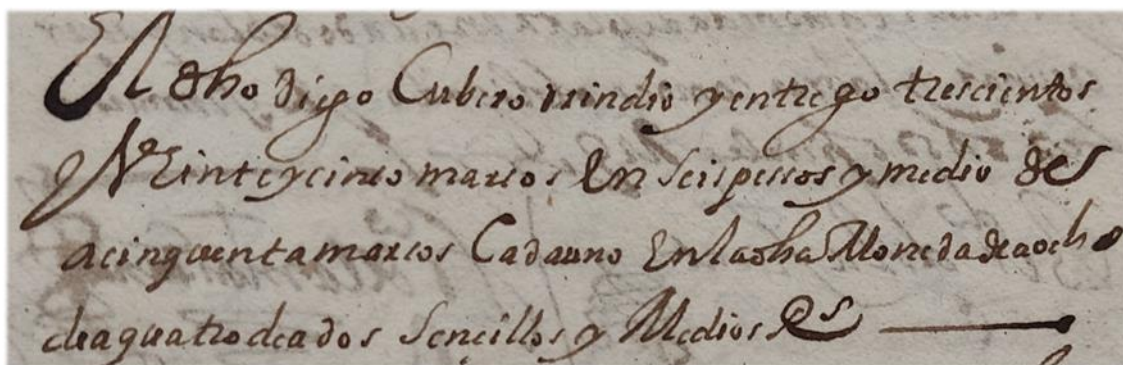
Con ello calculamos la siguiente media:

¹⁷ Jarabo Herrero y Sanahuja Anguera, 2022:415 Tipo C218 Núm. C819.

Módulo	Cantidad de monedas
R8	332.885
R4	243.848
R2	200.204
R1	30.111
R1/2	23.282

Tabla 4: Media estimada de acuñaciones.

La media calculada (Tabla 4) nos sirve como orientación, y podemos afirmar que se acuñaron en Valladolid entre 300.000 y 350.000 monedas de ocho Reales en 1651, cerca de 250.000 unidades de cuatro Reales, unas 200.000 unidades de dos Reales, de un Real en torno a 30.000 unidades y que de medio Real se acuñaron más de 20.000 unidades. En la imagen (fig. 19) podemos observar una de las entregas de moneda del Oficial Diego Cubero, realizada el 20 de octubre donde se observa que ese día se labraron todos los módulos de la serie, “monedas de a ocho de a quatro de a dos sencillos y medios Reales”.

**Figura 19:** registro de acuñación de Diego Cubero.

6. Conclusiones

Con este trabajo se han podido esclarecer varios datos de las acuñaciones Vallisoletanas de plata de 1651, en primer lugar, el ensayador, Francisco de la Montaña, que hasta ahora se desconocía que había ejercido el cargo en 1651, en segundo lugar, encontramos fuentes documentales acerca de la acuñación de los módulos de un Real y medio Real, de los cuales desconocemos si ha sobrevivido algún ejemplar hasta nuestros días, y para finalizar hemos podido publicar la cantidad total de plata acuñada. También pensamos que el resto de las casas de moneda que acuñaron plata procedente de Potosí, pudieron también labrar piezas de todos los módulos, por lo menos a partir de la pragmática del 14 de agosto.

7. Bibliografía

- Álvarez Gómez, D. & Sampietro García, R. (2023): “Nuevos datos de dos ensayadores de la Real Casa de la Moneda de Valladolid: Francisco y Diego Flores”. *Hécate* n°10, pp. 185-192.
- Andrés Ucendo, J.L. (1999): “La moneda de plata en castilla durante la primera mitad del siglo XVII”. *Hispania* Vol.59 n°202, pp. 533-545.
- Áureo & Calicó (2019): *Numismática Española*. Barcelona.

- Cano Borrego, P.D. (2019): “La producción de plata y la escasez de moneda en el norte de Nueva España en el siglo XVIII”. *Hécate* nº6, pp. 190-203.
- De Santiago Fernández, J. (2008): *La moneda castellana del siglo XVII: Corpus legislativo*. Madrid.
- Gil Ayuso, F. (1935): *Textos y disposiciones legales de los Reinos de Castilla impresos en los siglos XVI y XVII*. Madrid.
- Jarabo Herrero, I. & Sanahuja Anguera, X. (2014): *Catálogo de las monedas del Reino de Castilla y León: El vellón de los Austrias*. Barcelona.
- Jarabo Herrero, I. & Sanahuja Anguera, X. (2022): *Las monedas del Reino de Castilla y León: La plata peninsular de los Austrias*. Madrid.
- Jovel, F. & Jovel, R. (2003): *Los Efectos del gran escándalo de Potosí en España*. Segovia.
- Lane, K. (2015): “Corrupción y dominación colonial: el gran fraude a la Casa de la Moneda de Potosí en 1649”. *Boletín del instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, nº43. pp. 93 -130.
- López de la Fuente, J.L. (2011): *Marcas de ceca y ensayadores*. Torredonjimeno.
- Méndez Barozzi, R. (2021): “El fraude en la Casa de Moneda de Potosí. Otro episodio de la lucha entre vicuñas y vascongados por la preeminencia local”. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, Vol.8 nº1. pp. 89-107.
- Moreda, L. & Hijos (1979): *Historia de una ceca*. Valladolid.
- Moreda Blanco, J. (2018): “Las Casas de Moneda de Valladolid”, en *Conocer Valladolid*, X curso de patrimonio cultural 2016/17. pp. 51-71.
- Murray Fantom, G. S. (1995): “Guía de las cantidades acuñadas en las cecas castellanas”. *Numisma*, nº236. pp. 203-239.
- Murray Fantom, G. S. (1996): “Consejo y Juntas de Hacienda como fuente documental sobre numismática y política monetaria”. *Numisma*, nº238. pp. 289-308.
- Murray Fantom, G. S. (2021): *Guía de las cuentas de las casas de monedas en la sección Contaduría Mayor de Cuentas del Archivo General de Simancas*. Segovia.
- Pellicer i Bru, J. (1997): *Glosario de maestros de ceca y ensayadores (Siglos XIII-XX)*. Madrid.
- Pellicer i Bru, J. (2010): *Ensayadores Las emisiones monetarias hispánicas (Siglos XV-XX)*. Barcelona.
- Pérez García, M. P. (1990): *La Real fábrica de Moneda de Valladolid a través de sus registros contables*. Salamanca.
- Pino Rebolledo, F. (1988): *Inventario de la Documentación Especial*. Valladolid.
- Ruiz Calleja, A. (2021): “Gran escándalo de potosí”. *Blog Numismático*. 14 de Octubre de 2021. <https://blognumismatico.com/2021/10/14/gran-escandalo-potosi/> [Mecenas]
- Tauler Fesser, R. (2018): “La lucha por la pureza”. *Blog Tauler & Fau*. 20 de noviembre de 2018. <https://www.tauleryfau.com/es/la-lucha-por-la-pureza/>

UNA FUERTE “ALEACIÓN” ENTRE LA CECA MEXICANA Y LA ANTIGUA ACADEMIA DE SAN CARLOS (FAD_UNAM)¹

María Eugenia CASTRO GONZÁLEZ*

Fecha de recepción: 12/10/2024

Fecha de aceptación: 19/11/2024

Resumen

Este texto profundiza sobre el Acervo Numismático de la antigua Academia de San Carlos, haciendo referencia también a la Casa de Moneda, primeras instituciones en su tipo en el continente americano, fundamentales para la configuración de la sociedad novohispana. Ambas comparten una fuerte correlación, la ceca con la acuñación y distribución de monedas y medallas, y la Academia de Artes en la enseñanza del grabado y el diseño de estas. Se mencionan los tipos de piezas que resguarda el acervo, como la medalla conmemorativa para la celebración de la primera escultura monumental de “Carlos IV”. Un personaje trascendental en este contexto es Jerónimo Antonio Gil, quien colabora como grabador mayor de la ceca, responsable de erigir la Real Academia de las Nobles Artes de San Carlos. De ahí las colecciones que resguarda la Facultad de Artes y Diseño, ya sea material didáctico, piezas realizadas por encargo o por los primeros alumnos en el siglo XVIII.

PALABRAS CLAVE: ceca mexicana, Academia de Arte, diseño numismático, Acervo Numismático, Academia de San Carlos de México

Abstract

This text delves into the Numismatic Collection of the old Academy of San Carlos, also referencing the Mint. These two institutions were the first of their kind in the Americas and played a crucial role in shaping New Spanish society. Both share a significant connection: the Mint was responsible for the coining and distribution of coins and medals, while the Art Academy focused on teaching engraving and design. The collection includes various types of pieces, such as the commemorative medal celebrating the first monumental sculpture of Carlos IV. A pivotal figure in this context was Jerónimo Antonio Gil, who served as the chief engraver at the Mint and played a key role in establishing the Royal Academy of the Noble Arts of San Carlos. The collection is now safeguarded by the Faculty of Arts and Design, which includes teaching materials and custom pieces created by the first students in the 18th century.

KEYWORDS: Mexican Mint, Academy of Art, numismatic design, Numismatic Collection, Academy of San Carlos of México

Dos instituciones, primeras de su tipo en la historia de México y del continente americano, ambas importantes en el ámbito financiero, económico y cultural, que son parteaguas en el desarrollo de este país y trascendentales para la

* Facultad de Artes y Diseño, Universidad Nacional Autónoma de México (FAD_UNAM). Responsable del Acervo Numismático. E-mail: marucaastro@ctac.fad.unam.mx

¹ Agradezco las aportaciones del Dr. José de Silva y la Mtra. Angélica Valentino Muñoz. Esta es una investigación realizada gracias al Programa UNAM-PAPIIT - IG400124 (2024-2026) “Orígenes de las colecciones de la antigua Academia de San Carlos en México: documentación, proveniencia y digitalización”.

configuración, tanto de la sociedad virreinal como de la actual. Principalmente con la acuñación de monedas mexicanas, las cuales circularon por todo el orbe durante los siglos XVI al XVIII, y que hasta el día de hoy continúa con esa tradición; además de ir tejiendo lazos fuertes entre la economía, el diseño y la cultura en la sociedad mexicana.

La primera es la “ceca mexicana”², fundada en 1535, y la segunda, la “Real Academia de San Carlos de las Nobles Artes”, establecida en 1783, siendo oficial dos años más tarde, en 1785. Las dos, aparte de haber surgido de la iniciativa monárquica, han sido esenciales y, en consecuencia, privilegiadas en muchos sentidos.

Circunstancias dialécticas tuvieron correspondencia. La primera con un camino recorrido a partir de la llegada del primer virrey a la Nueva España, Don Antonio de Mendoza y Pacheco (1490-1552), por orden real. Su función primordial, como representante del rey, consistía en ejercer la autoridad sobre los nuevos territorios. Es decir, gobernar en lo administrativo, diplomático, jurídico y militar, proporcionando un orden a la naciente sociedad novohispana. Además, tenía la encomienda de incrementar la productividad económica y establecer la primera ceca. En este contexto, es importante señalar que la moneda ha sido, fundamentalmente, un producto de intercambio. Esto, sin olvidar que, en el caso de la Nueva España, existía el trueque, un canje directo de objetos o bienes entre dos o más individuos, por ejemplo, de semillas u especias, como el cacao, el maíz, la sal y el orégano, entre otras.

Pasaron aproximadamente dos siglos desde la llegada del primer virrey hasta el advenimiento del Siglo de las Luces y el enciclopedismo, en el siglo XVIII. Período que cerró un ciclo en la monarquía de los Habsburgo y abrió el paso al reinado de los Borbones, quienes realizarían cambios trascendentales en todos los ámbitos de gobierno y administración.



Fig. 1. Fachada del actual Museo de las Culturas, primera sede la Academia de San Carlos. Tomada de José de Santiago Silva, 2014.



Fig. 2. Fachada de la Academia de San Carlos, actualmente sede de la Facultad de Artes y Diseño. Tomada de Sergio Carlos Rey, 2020.

Por otro lado, la Antigua Academia de San Carlos, emplazada en el Centro Histórico de la Ciudad de México, resguarda un Acervo Numismático conformado por materiales de producción y ejemplares, tales como medallas, monedas, troqueles, entalles en miniatura y esculturas en cera. Dichas obras fueron agregándose gradualmente a partir de la llegada de Jerónimo Antonio Gil, nombrado por el Rey Carlos III (1759-1788) como Grabador Mayor de la Casa de Moneda, y quien, según parece, tenía la misión secreta de promover el establecimiento de una Academia de Bellas Artes.

² Casa de Moneda de México, establecimiento jurídicamente constituido para la acuñación de monedas y medallas.

Este corpus permite conocer la evolución del grabado en hueco en el país, así como la didáctica para el diseño y fabricación de monedas y medallas durante los siglos XVIII al XX. El acervo posee gran relevancia por la calidad estética de sus piezas, por su rareza y por su valor testimonial. El conjunto conserva también papel moneda de principios del siglo XX, boletos de tranvía y algunos vales, que sirven como testimonio de la historia y de la vida cotidiana.

Desde una perspectiva histórica, la colección supone un testimonio del proceso económico y político que tuvo lugar a consecuencia del reporte de José de Gálvez, nombrado Visitador por el Rey Carlos III en 1765. Este informe impulsó la estrategia de mejorar el diseño y producción numismática a partir de la adopción de los paradigmas neoclásicos. Para ello, se consideró conveniente renovar los valores estéticos de la filosofía de la Ilustración en pro de la unificación del “buen gusto” como condición para la ampliación de la circulación monetaria en todos los territorios del imperio español y, por extensión, del ámbito internacional. De esta forma, se dio la “aleación” entre la Casa de Moneda y la Real Academia de San Carlos.³

En consecuencia, el Diseño se convirtió en parte fundamental de la nueva concepción de integración plástica, que se ha venido verificando a lo largo de la historia de San Carlos, llámese Academia de Bellas Artes, Escuela Nacional de Artes Plásticas o, como actualmente se le conoce, Facultad de Artes y Diseño.

Retomando la instauración de la Real Casa de Moneda de México, fundada por el virrey Antonio de Mendoza por Cédula Real promulgada el 11 de mayo de 1535⁴, la moneda mexicana había alcanzado gran importancia, ya que durante los siglos XVII y XVIII, llegó a circular con valor oficial en gran parte del mundo de entonces. Sin embargo, con el paso del tiempo, se produjo un estancamiento y repetición en el diseño y en el aspecto económico, lo cual evidenciaba que el estilo numismático, en consonancia con los ideales neoclásicos, necesitaba actualizarse. Con tal propósito, Jerónimo Antonio Gil (1732-1798), destacado maestro de grabado en metal de la Real Academia de San Fernando de Madrid, fue nombrado, mediante Cédula Real del 26 de enero de 1778, tallador⁵ y “grabador de la Casa de Moneda de México, con la condición y obligación de enseñar a los jóvenes novohispanos”.

Don Carlos, por la gracia de Dios,... por cuanto en atención a la notoria pericia de vos, don Jerónimo Antonio Gil, académico de mérito por el grabado de medallas de mi Real Academia de San Fernando, he venido por mi real decreto de 26 de enero de este año, en conferiros, como el presente mi real título os confiero, el empleo de grabador de mi Casa de Moneda de México, con un sueldo entero de su dotación y la obligación de enseñar a los discípulos que se os ponga, para destinarlos a las demás casa de moneda de Indias.⁶

El objetivo principal de su nombramiento fue perfeccionar el diseño y la técnica de elaboración de monedas y medallas, así como organizar una academia para instruir en las bellas artes, especialmente en el grabado. Esta disciplina fue la que dejó una

³ El despotismo ilustrado es un concepto político que surge en la segunda mitad del siglo XVIII en Europa, dentro de las monarquías absolutas. Perteneció a los sistemas de gobierno del Antiguo Régimen europeo, pero incluyendo las ideas filosóficas de la Ilustración, las cuales sostienen que las decisiones humanas son guiadas por la razón. Los monarcas de esta doctrina contribuyeron al enriquecimiento de la cultura de sus países y adoptaron un discurso paternalista.

⁴ Sobrino 1989: 18.

⁵ Tallador era el término empleado para los grabadores en el siglo XVIII.

⁶ Archivo General de la Nación, rama Casa de Moneda, Vol. 394, f. 76.

huella imborrable en el reinado de Carlos III, quien fue considerado el “mejor gobernante de Madrid”.

Jerónimo Antonio Gil concibió esta misión como un doble ejercicio: trabajar en la casa de moneda e instruir no solo el arte del grabado, sino también en otras disciplinas artísticas, iniciando por el dibujo, la escultura, la pintura y la arquitectura. Su dinamismo e intereses manifiestos en su estrecha colaboración con el superintendente de la Casa de Moneda, Fernando José Mangino, y con el Virrey Iturrigaray, son indicativos de la intención manifiesta de establecer una academia de artes en la que los estudiantes fuesen instruidos para lograr buen oficio mediante el entrenamiento y la copia de modelos didácticos representativos de la modernidad ilustrada. De esta manera comenzó el proceso de integración de la colección numismática.



Fig. 3. Grabado de Jerónimo Antonio Gil, realizado por Fernando Selma. Dibujo de Tomas de Suria. Imagen: Placa de metal Acervo Numismático.

En diciembre de 1778, Jerónimo Antonio Gil arribó al puerto de Veracruz, acompañado de sus dos hijos, Bernardo y Gabriel, así como de dos becarios, Tomás de Suria y José Estebe, quienes eran los más avanzados de la academia madrileña. Además, complementó su equipamiento con una selecta biblioteca, estampas, dibujos, esculturas de yeso, una colección de reproducciones de azufre de camafeos griegos y romanos, e instrumentos para el grabado y la acuñación.



Fig. 4. Escudo de armas de la Academia de las Nobles Artes de San Carlos de la Nueva España.

Las clases iniciaron al día siguiente de la llegada del grabador a la capital de la Nueva España. Para ello, se adecuaron dos salones dentro de la Casa de Moneda, y las clases tuvieron un éxito notable. En consecuencia, movió influencias, buscó y solicitó fondos para una posible academia de artes, invitó al clero y a personajes acaudalados de la época a colaborar para la compra de material didáctico. Como se ha mencionado, es posible que la Corona española ya tuviera intenciones de fundar la academia novohispana. El grabador tuvo que superar tres gestiones: la primera fue la escuela de grabado (1778-1781), la segunda fue la escuela provisional de dibujo (1782-1783) y en 1783 se obtuvo la Cédula de fundación. Finalmente, en 1785 se iniciaron oficialmente las clases en el continente americano con el nombre de la “Academia de San Carlos de las tres nobles artes”.

Al conjunto de materiales traídos por el grabador mayor, se sumaron trabajos de profesores y alumnos, lo que dio inicio a un proceso de integración paulatina de troqueles, “medallas unifásicas”⁷, “escayolas” y “ceras”.

Uno de los primeros inventarios, realizado por el director de la Academia el 26 de agosto de 1785, revela la cantidad de obras que poseía la Colección en aquellos años. El inventario detallaba “[...] 96 dibujos, 96 estampas, 334 medallas griegas y romanas, 3142 medallas de cobre y plomo, y una caja de azufre.”⁸ Estas piezas se utilizaron en el proceso didáctico que seguían los alumnos dentro de la academia.

Como se habrá observado, el Acervo resguarda principalmente medallas de gran mérito tanto artístico como histórico, las cuales se fueron integrando gracias al ejercicio académico y profesional, hasta lograr una representación de los momentos históricos de la Nación, como las monedas del Siervo de la Nación acuñadas en el fragor de la lucha independentista. Asimismo, se encuentran las correspondientes al Imperio de Maximiliano de Habsburgo, del cual se conservan algunos troqueles.



Fig. 5. Troqueles de las medallas realizadas por Jerónimo Antonio Gil, siglo XVIII.

Los temas que aparecen en los troqueles son en su mayoría sobre el reinado de Carlos III⁹ y su hijo Carlos IV, destinados a medallas conmemorativas, como lo fueron los nacimientos de los nietos de Carlos III, por ejemplo, el nacimiento del infante Fernando VII. Una colaboración entre la casa de moneda y la Academia de San Carlos fue la participación del Grabador Mayor con el maestro de escultura, también peninsular, el valenciano Manuel Tolsá (1757-1816). Este hecho se menciona porque es la primera escultura-monumento realizada en América en honor al rey Carlos IV. Actualmente, es más conocido como el *Caballito de Carlos IV*, cuyo diseño escultórico retrata al monarca ataviado a la usanza de los emperadores romanos, montado en un gran corcel y portando una corona de laurel.

⁷ Medallas de una sola cara puede ser anverso o reverso.

⁸ Brow 1974: 14-15.

⁹ Carlos Borbónico III, conocido como el mejor regente de Madrid.

Los encargados de realizar esta tarea eran maestros de la Academia de las Nobles Artes de San Carlos. Uno se encargó de acuñar el evento y el otro de realizar la escultura. Sobre estas dos encomiendas, fue solicitada por el virrey Miguel de la Grúa Talamanca, Marqués de Branciforte (1750-1812), quien se comprometió pagar y buscar el financiamiento. Indagó para encontrar patrocinios de varios personajes de la aristocracia, entre ellos, cardenales y obispos. También se valió de la Universidad Pontificia, realizando verbenas populares, como corridas de toros, peleas de gallo y ferias, por las cuales cobraba. Así logró reunir los fondos monetarios para la fundición y la acuñación de esta gestión.

Para la realización de la escultura-monumento, el escultor empleó como modelo un equino perteneciente al marqués del Jaral del Berrio llamado Tambor. Comenzó con un modelo tallado en madera estucada y dorada que fue presentado el 9 de diciembre de 1796, onomástico de la reina María Luisa. Tras una ostentosa ceremonia se develó la estatua provisional hecha de madera, ya que la fundición tardó dos años.

En el diseño de la medalla, de tipo conmemorativo, se observan las efigies de los reyes borbónicos. En el anverso la Reina María Luisa y Carlos IV, con la leyenda “CAROLO * PIO * BENEF * HISP * ET * IND * REGI *” —“Carlos IV generoso benefactor, rey de España y de las Indias”—, y en el reverso “Monumento ecuestre de Carlos IV MICH. LA. GRUA. MARCH. DE BANCIFORTE. NOV.HISP. PROREX. SUAE. MEXICANAEQUE. FIDELIT. H.M.P” —. “Miguel de la Grúa, Marqués de Branciforte, Virrey de la Nueva España, levantó este monumento en señal de su fidelidad y la de México”—.

La fundición de la estatua, llevada a cabo en el ahora desaparecido templo de San Gregorio, no se logró en el tiempo programado debido al robo de los metales provenientes de España por parte de piratas ingleses, y a que la adecuación de espacio para la manufactura de dicha pieza resultó compleja.

El maestro Tolsá supervisó minuciosamente cada fase del proceso de fabricación, desde los requisitos necesarios para la fundición hasta el vaciado, verificando que el molde se encontrara en buenas condiciones. Finalmente, el 2 de agosto de 1802 a las 5:00 p. m., bajo la inspección del fundidor Salvador Vega y por orden de Tolsá, el molde se recalentó para desalojar de su interior la cera, a la vez que se encendieron dos hornos alimentados con carbón que contenían 300 quintales (seis toneladas) de una aleación de cobre, zinc, y estaño, en cada uno de sus grandes crisoles. Dos días después, a las 6:00 p. m., el metal, convertido en incandescente masa líquida, estaba listo para ser vaciado. Quince minutos fueron suficientes para que el crepitante bronce fundido recorriera los caños y respiraderos para rellenar el molde, completándose así el trascendental lance.

Luego de cinco días de enfriamiento del molde, se descubrió que el vaciado había sido un éxito, ya que el bronce lo había llenado totalmente. Era la escultura más grande y de una sola pieza efectuada hasta ese momento en los dominios españoles de América. No obstante, Tolsá necesitó catorce meses adicionales para cortar, limar, cincelar y pulir la escultura con ayuda de sus asistentes. Debido a esta circunstancia, la escultura de Carlos IV recibió del pueblo el afectuoso nombre de “Caballito de Troya”.

El mismo Tolsá fabricó un carro de bronce con seis ruedas para transportar la escultura a su primera parada: el Zócalo. Diez hombres fueron requeridos para jalar las cuerdas de dicho medio de transporte. Para comenzar el recorrido, derribaron la barda del huerto del templo de San Gregorio. La operación inició el día 19 de noviembre a las 10:30 a.m., por el puente del Cuervo, continuando por las calles de Chiconautla y posteriormente por las de Relox (actualmente Argentina), hasta llegar a la plaza mayor,

el día 23 de noviembre a las 10:15 p. m. Finalmente, se inauguró el 9 de diciembre de 1803, aprovechando el onomástico de la reina María Luisa.

En ese entonces, el virrey José de Iturrigaray presidió la ceremonia. Los festejos se prolongaron durante tres días, y las muestras de admiración por la gran obra fueron contundentes: Tolsá recibió amplio reconocimiento de todos, con notable ostentación. Inclusive, el barón Alexander von Humboldt (1769-1859), presente en dicha ceremonia, escribió: “es solamente inferior a la de Marco Aurelio en Roma”.

Tal fue el éxito de Tolsá que su obra se encuentra en la medalla, misma que acuña los lazos históricos entre la ceca mexicana y la Academia de San Carlos.

Continuando con la colección, es posible distinguir tres categorías de medallas: las condecorativas, otorgadas por méritos civiles, militares, monárquicos y jerárquicos; las conmemorativas, como la que se mencionó anteriormente, que se acuñan para celebrar acontecimientos notables; y, finalmente, las religiosas, que presentan en alguna de sus caras efigies de santos y/o símbolos devocionales, incluyendo también medallas conmemorativas de hechos o sucesos religiosos. En lo que respecta a las monedas, abarcan períodos que van desde la época virreinal hasta el México contemporáneo, pasando por el México decimonónico y el Segundo Imperio.

Por otro lado, los entalles son pequeñas esculturas elaboradas en diversos materiales como yeso, azufre y plata, entre otros, que se encuentran resguardadas en estuches de madera para su conservación. Algunas fueron realizadas por el propio Gil y abordan temas monárquicos y escudos de armas, como el de la Ciudad de Puebla. Otras escayolas permanecen dispuestas en “marcos” (contenedores) de madera. Algunas piezas son las pequeñas improntas de color rojo o negro de formas circulares, semicirculares y ovaladas, con temas de la antigüedad greco-romana, además de personajes de las monarquías española, francesa e inglesa. También existen relieves en ceras que son ejemplares intermedios entre el diseño y el proceso de reducción como parte del proceso técnico de acuñación.

La colección comprende un número considerable de troqueles y matrices, piezas metálicas empleadas en el proceso de “estampación”, mediante el cual, a través de una fuerte presión, el diseño originalmente en negativo queda manifiesto en la medalla o moneda terminada.

Además, la colección cuenta con “dados maestros”, pequeños cubos en cuyas caras se observan los grabados de seis medallas, ya que, con el uso del troquel, podrían desgastarse y ocasionalmente romperse debido a la fuerte presión ejercida. También se encuentran punzones tipográficos de diversos tamaños y herramientas utilizadas en las máquinas troqueladoras, como pesas y otros objetos cuya función aún se desconoce.



Fig. 5. El proceso de la medalla en siglo XVIII en la Antigua Academia de San Carlos.

El papel moneda de la colección pertenece predominantemente al siglo XIX y principios del XX. Está integrado por piezas de diversos tamaños y lugares de procedencia, como Chiapas, Oaxaca, Chihuahua y la Ciudad de México. Como se advirtió, la colección numismática de la antigua Academia de San Carlos posee piezas diversas e importantes, algunas de ellas únicas, que requieren ser estudiadas desde diferentes enfoques, como el diseño, las técnicas y, por supuesto, su contexto histórico.

La colección numismática de la FAD da cuenta de aspectos históricos, artísticos y económicos del país. Cuenta con documentación original de materiales fundacionales, así como piezas que han sido agregadas a lo largo de la extensa trayectoria académica y museográfica de la Institución. Entre ellas, se incluyen trabajos de maestros y alumnos que han pasado por las aulas, adquisiciones y donaciones.

La estrecha y colaborativa relación entre la Facultad de Artes y Diseño de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Casa de Moneda de México se ha prolongado con la presencia de numerosos artistas egresados de esta institución en calidad de dibujantes, diseñadores y grabadores. Recientemente, se han establecido nexos de colaboración en materia de investigación, conservación y museografía, particularmente en relación con sendas colecciones representativas de la numismática mexicana.

Bibliografía

- Báez Macías, E. (2008): *Historia de la Escuela Nacional de Bellas Artes: antigua Academia de San Carlos, 1781-1910*. UNAM. Escuela Nacional de Artes Plásticas, México.
- Báez Macías, E. (2005): *La enseñanza del arte: en la Academia de San Carlos, siglos XVIII y XIX*. Banco Santander Serfín, México.
- Báez Macías, E. (2003): *Guía del archivo de la antigua Academia de San Carlos: 1781-1910*. UNAM. IIE, México.
- Brown, T. (1974): *La Academia de San Carlos de la Nueva España II*. La Academia, 1792 a 1810. SepSetentas.
- Fuentes Rojas, E. (2000): *Crisis y consolidación del México Independiente en la medallística de la Academia de San Carlos, 1808-1843*. UNAM. ENAP, México.
- Fuentes Rojas, E. (1998): *Gerónimo Antonio Gil y sus contemporáneos*. UNAM. ENAP, México.
- Grove, F. W. (1970): *Medals of Spanish Kings*. Prune Tree Graphics.
- Nesmith, R. I (s.f.): Trad. Lizalde Chávez E. *La acuñación de la primera Casa de Moneda de las Américas en la ciudad de México 1536-1572*, Ensayo numismático.
- Pérez Maldonado, C. (1945): *Medallas de México Conmemorativas, Numismática e Historia*, Impresora Monterey S. A.
- Rahaim, S. (1985): *Compendio de filosofía*, 4ª ed. Corregida, s/e México.
- Reyes, A. de los. (2010): *La enseñanza del arte en México*. UNAM. IIE, México.
- Salazar Híjar y Haro, E. (1999): *Los trotes del caballito. Una historia para la historia*. Ed, Diana, México.
- Sobrino, J. M. (1989): *La moneda mexicana y su historia*. Banco de México, México.
- Toussaint, M. (s.f.): *Ideas y Realización de la Independencia de México*, La Real Academia de San Carlos de la Nueva España y el arte neoclásico (1781-1821). IIE-UNAM, México.

MECANISMOS DE GARANTÍA DE LOS “CERTIFICADOS DE PLATA” CUBANOS

Roberto MENCHACA GARCÍA*

Fecha de recepción: 09/01/2024

Fecha de aceptación: 13/06/2024

Resumen

Los “certificados plata” fueron los primeros billetes impresos por la República de Cuba. Este signo monetario se emitió entre 1934 y 1949 para circular en sustitución de la plata amonedada. Si bien estaban originalmente garantizados por esta última, la garantía de los billetes fue cambiando a lo largo del tiempo. El presente trabajo estudia los distintos mecanismos de garantía que tuvieron estos billetes hasta su desmonetización oficial en 1953.

PALABRAS CLAVE: billetes, “certificados plata”, Cuba, garantía, oro

Abstract

The “silver certificates” were the first banknotes printed by the Republic of Cuba. This monetary sign was issued between 1934 and 1949 to replace silver coins. Although they were originally guaranteed by the latter, the guarantee of the banknotes changed over time. This paper studies the different guarantee mechanisms that these banknotes had until their official demonetization in 1953.

KEYWORDS: banknotes, “silver certificates”, Cuba, guarantee, gold, gold

1. Introducción

Pese a ser inaugurada el 20 de mayo de 1902, la República de Cuba no contó con una moneda oficial hasta 1915. Sin embargo, la Ley Monetaria firmada el 29 de Octubre de 1914 autorizó la circulación de monedas pero no de billetes. El lugar de estos últimos fue ocupado por el signo fiduciario norteamericano que se mantendría como moneda cooficial en la isla hasta el 30 de junio de 1950.

Los primeros billetes cubanos vieron la luz gracias a la promulgación del Decreto-Ley número 93 de 22 de marzo de 1934 durante la presidencia de Carlos Mendieta. La norma dispuso la emisión de diez millones de pesos en “certificados plata” y la acuñación de igual cantidad de monedas de plata de un peso como garantía.

La convertibilidad de estos billetes en igual cantidad de monedas cubanas de plata de un peso estuvo asegurada en todo momento durante todo el tiempo en que los primeros se mantuvieron en circulación. Cualquier ciudadano podía personarse en las oficinas bancarias y solicitar dichas monedas a cambio de sus “certificados plata” (fig. 1).

Si bien la idea inicial es que dichas monedas de plata constituyesen igualmente el fondo de garantía para las sucesivas emisiones de “certificados plata” que se irían realizando, lo cierto es que no ocurrió así. Diferentes motivos justificaron el cambio de garantía para las emisiones de billetes que se fueron realizando. El presente trabajo

* Investigador independiente. E-mail: romega73@yahoo.es

indaga en los distintos mecanismos de conversión que fueron implementados a lo largo del tiempo.

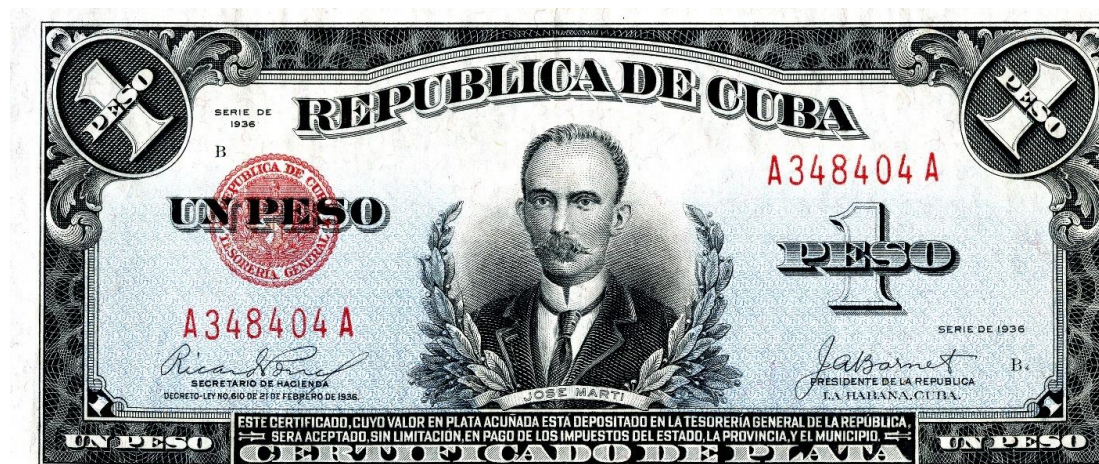


Figura 1: Anverso de un “certificado plata” de un peso de la serie de 1936.

En necesario incidir en el hecho de que a pesar de que variaron los valores que sirvieron de garantía a las emisiones de “certificados plata”, la convertibilidad de los mismos siempre fue en monedas de plata.

2. Fondo de garantía: monedas de plata de un peso “ABC”

Como ya ha sido mencionado anteriormente, esta fue la idea con la que surgieron las emisiones de “certificados plata” en 1934. Por cada peso emitido en estos billetes se guardaría una moneda de igual valor en las bóvedas de la Tesorería General de la República.

La circulación de monedas de plata de un peso acarrearía demasiados problemas debido al gran peso y volumen de las piezas. Esta medida permitía sustituirlas por un signo monetario más conveniente y acorde a los tiempos. Al mismo tiempo el estado pasaba a controlar toda la reserva de plata impidiendo así que esta pudiese emigrar a otras naciones en caso de estallido de una crisis económica o un conflicto bélico.



Figura 2: Anverso y reverso de una moneda de un peso “ABC” acuñada en 1938.

Las primeras emisiones de “certificados plata” correspondieron a las series de 1934, 1936 y 1936A. Cincuenta millones de pesos en estos billetes fueron impresos y lanzados a la circulación a fecha del 31 de diciembre de 1937 (10 millones de pesos en billetes de un peso; 17 millones de pesos en billetes de cinco pesos; 7 millones de pesos en billetes de diez pesos; 6 millones de pesos en billetes de veinte pesos; 5 millones de

pesos en billetes de cincuenta pesos y 5 millones de pesos en billetes de cien pesos). Estos estuvieron garantizados por igual cantidad de monedas de plata de un peso que fueron acuñadas para tal fin entre 1934 y 1937. Nos referimos a los conocidos pesos plata “ABC”. Según iban siendo producidas en la casa de la Moneda de Filadelfia, las monedas eran enviadas a La Habana y almacenadas directamente en la Tesorería. Es por ello que dichas piezas nunca entraron en circulación (fig. 2).

De lo anterior se desprende que las emisiones de “certificados plata” correspondientes a las series de 1934, 1936 y 1936A no fueron usadas para retirar monedas de plata de un peso de la circulación.

3. Fondo de garantía: monedas de plata de un peso en general

La situación cambió con la aprobación de la Ley firmada el 23 de junio de 1938 por el Presidente cubano Federico Laredo Brú. La norma autorizó la impresión de treinta y siete millones de pesos en “certificados plata” garantizados por igual cantidad de monedas de plata de un peso.

De esta cantidad, veinte millones de pesos en billetes serían emitidos con garantía de una nueva acuñación de monedas de plata de un peso “ABC” por igual valor realizada entre los años 1938 y 1939. Otros cinco millones de pesos en billetes servirían para retirar de la circulación aquellos que se fuesen deteriorando por el uso.

Los restantes doce millones de pesos en billetes serían en cambio emitidos gradualmente a medida que se fuesen retirando igual suma en las monedas cubanas de plata de un peso que en esos momentos se encontraban en circulación. Estas eran las piezas correspondientes a las acuñaciones realizadas entre 1915 y 1933 por un total de 12.4 millones de pesos correspondientes a la serie “Estrella Radiante” (fig. 3). Se estimó que con que esto serían retiradas de la circulación virtualmente todas las monedas de plata de un peso teniendo en cuenta que un número de ellas habían sido ya retiradas a lo largo de los años por su mal estado.



Figura 3: Anverso y reverso de una moneda de un peso de la serie “Estrella Radiante” acuñada en 1915.

Es así como una parte de los “certificados plata” correspondientes a la serie de 1938 sirvió para retirar la gran mayoría de discos de plata de un peso que había en circulación. Las operaciones se realizaron de forma gradual y a finales de 1942 la Tesorería General contabilizaba en sus bóvedas casi 79 millones de estas piezas (70 millones en la totalidad de las piezas “ABC” acuñadas hasta 1939 más 9 millones del resto de monedas de un peso acuñadas desde 1915). La cifra apenas se incrementaría hasta los ochenta millones de pesos en años sucesivos con lo que se dio por concluida la

retirada de estas monedas.¹ Pese a que no fueron oficialmente desmonetizadas hasta mucho más tarde, en lo adelante la presencia de estas piezas en circulación sería meramente testimonial

Sin embargo, las masivas acuñaciones de monedas de plata de un peso realizadas sobre todo durante los años treinta condujeron en 1939 a la depreciación del valor de la moneda nacional con respecto al dólar. La alarma social generada ante una nueva propuesta de acuñación de plata formulada por el Presidente Laredo Brú en junio de 1939 condujo a una caída brusca del valor y a la suspensión con carácter inmediato de este tipo de acuñaciones. Es por ello que se hizo necesario buscar nuevos valores que sirviesen para garantizar las futuras emisiones de “certificados plata” que se irían realizando.

4. Fondo de garantía: monedas de oro cubanas

Una proposición de ley presentada en el Congreso el 19 de agosto de 1939 por el líder del Partido Unión Nacionalista, Marino López Blanco, recomendaba utilizar las monedas de oro cubanas depositadas en la Tesorería como garantía para una nueva emisión de “certificados plata”. La cantidad de monedas almacenadas, por valor de poco más de un millón de pesos, era todo lo que quedaba en Tesorería de los más de 23 millones de pesos en monedas de oro cubanas acuñadas entre los años 1915 y 1916. La mayor parte de estas monedas había emigrado fuera del país, principalmente a plazas europeas, nada más salir a la circulación debido a las perturbaciones económicas ocasionadas por el estallido de la Primera Guerra Mundial. Muy pocas consiguieron ser retenidas por la Tesorería General al ser finalmente desmonetizadas en 1934 (fig. 4).



Figura 4: Anverso de una moneda de oro de cinco pesos acuñada en 1915.

La propuesta de Marino López fue recogida en la Ley del 20 de diciembre de 1939 firmada por el Presidente Laredo Brú. La norma dispuso el grabado e impresión de una partida de billetes con idéntico diseño a aquellos de la serie de 1938 por valor de 1.241.000 pesos que estuvieron respaldados por igual valor en monedas cubanas de oro. Los billetes se lanzaron a la circulación a finales de 1939.

Si bien se contempló inicialmente cambiar las leyendas de los billetes con el fin de que reflejasen tanto la convertibilidad en monedas de plata de un peso como su garantía en oro, la idea fue descartada.

Es por ello que, pese a ser indistinguibles de aquellos producidos en virtud de la Ley de 23 de junio de 1938 y gozar de la misma convertibilidad en plata, los nuevos billetes no estuvieron respaldados por monedas de plata como ellos sino por las referidas monedas de oro que también eran custodiadas por la Tesorería General.

¹ En total se habían acuñados poco más de ochenta y dos millones de monedas de plata de un peso entre 1915 y 1939. Se retiraron en total 79,996.000 de estas monedas, cifra que prácticamente se alcanzó a finales de 1943.

Todas las series de “certificados plata” impresas hasta el momento (i.e. 1934, 1936, 1936A y 1938) llevaron en el anverso y reverso respectivamente las mismas leyendas que confirmaban tanto la convertibilidad en monedas de plata de un peso como la garantía al 100% del valor de los billetes en estos valores (fig. 5). Como veremos más adelante, la garantía de los “certificados plata” varió con el tiempo sin que eso se viese reflejado en las leyendas antes comentadas. Las mismas se mantuvieron inalteradas salvo para las denominaciones de quinientos y mil pesos que se imprimirían más adelante.

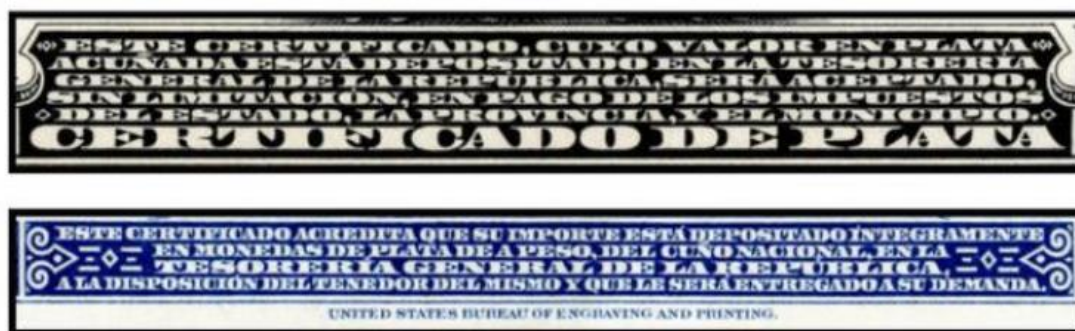


Figura 5: Leyendas presentes en el anverso (arriba) y reverso (debajo) de los certificados plata con valores nominales inferiores a cien pesos.

5. Fondo de garantía: oro en barras y dólares norteamericanos

El 14 de noviembre de 1940 el Presidente Fulgencio Batista se dirigió al Congreso cubano solicitando autorización para aumentar las emisiones de billetes y modificar la anterior Ley de 23 de junio de 1938 en lo relativo a la garantía de los mismos.

La Ley número 5 firmada por el Presidente Batista el 2 de mayo de 1942 autorizó al ejecutivo para emitir “certificados plata” garantizados por oro, dólares o cambio de dólares. En estos dos últimos casos se trataría de una garantía provisional que tendría que ser convertida en oro lo antes posible. Según la Ley, por cada peso en “certificado plata” puesto en circulación a partir de entonces se depositaría en la Tesorería General una cantidad de oro equivalente, por lo menos, al 98% del valor de un peso en oro.

El mecanismo facultaba al gobierno para emitir “certificados plata” con garantía provisional en forma de billetes norteamericanos que eran previamente retirados de la circulación. Estos dólares se usaban a continuación, en virtud de un convenio firmado el 6 de julio de 1942 con las autoridades norteamericanas, para comprar barras de oro en aquel país.² Los lingotes eran contramarcados con el sello de la Tesorería General de la República de Cuba y quedaban almacenados en el Banco de la Reserva Federal en Nueva York, constituyendo la garantía final de los billetes cubanos (fig. 6).

En 1942 se inician así las compras masivas de oro en barras que el gobierno cubano adquirió en Estados Unidos. Las primeras compras de oro, por valor ascendente a diez millones de dólares, se realizaron en agosto de 1942 gracias a la mediación del entonces Embajador cubano en Washington, Aureliano Fernández Camacho. La impresionante reserva de oro ascendía a casi 354 millones de pesos a finales de 1949.

La producción de “certificados plata” respaldados al 98% por su valor en oro se inicia en 1942. La ya referida Ley número 5 del 2 de mayo autorizó la puesta en

² Prorrogado sucesivamente el 30.06.1943 y el 13.06.1945; Cuba Económica y Financiera, Agosto, 1946.

circulación de aquellos billetes de la serie anterior que habían sido grabados e impresos en 1938 pero que aún no habían sido emitidos y estaban almacenados en las bóvedas de la Tesorería General (artículo séptimo). Con esta cobertura también se lanzaron a la circulación el resto de series de “certificados plata” impresas a partir de 1943.

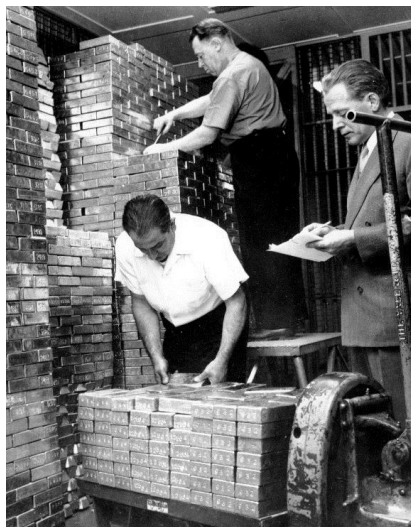


Figura 6: Barras de oro siendo almacenadas en la bóveda de la Reserva Federal de New York a principios de los años cincuenta del siglo pasado.

Si bien la convertibilidad en monedas de plata se mantuvo invariable, el fondo de garantía de estos billetes quedó constituido por dólares y oro en barras. Como ya se ha mencionado, este cambio no quedó reflejado en las leyendas grabadas en los billetes de cien pesos y menor denominación. Con lo cual, los mismos no se ajustaban a la legalidad. El error solo fue subsanado en los billetes de quinientos y mil pesos (fig. 7), quizá debido al hecho de que los mismos fueron impresos por un establecimiento distinto (“American Banknote Company”) al que realizó desde 1934 hasta 1949 las impresiones de los “certificados plata” de denominaciones inferiores (“Bureau of Engraving and Printing”).



Figura 7: Leyendas presentes en el anverso (arriba) y reverso (debajo) de los certificados plata con valores nominales de quinientos y mil pesos.

6. Fondo de garantía: dólares norteamericanos a futuro

A raíz del inicio de las operaciones del Fondo Monetario Internacional el 1 de marzo de 1947, Cuba, que fue uno de los países fundadores de dicha institución, debía satisfacer su aportación inicial calculada en cincuenta millones de pesos.

Las autoridades cubanas decidieron realizar el aporte de capital de la siguiente forma: 32 millones de pesos en letras y pagarés de la Tesorería General, doce millones y

medio de pesos en barras de oro y cinco millones de pesos procedentes de una nueva emisión de “certificados plata”.

El Decreto número 457 firmado el 27 de febrero por el Presidente cubano Ramón Grau ordenó la emisión de dichos billetes que habían sido impresos con anterioridad y permanecían custodiados en la Tesorería. La norma dictó que los billetes estarían garantizados “..con el derecho expectante de adquirir iguales cantidades de dólares en el momento en que se necesite..”. Es decir, los “certificados plata”, emitidos sin respaldo alguno, fueron entregados al FMI. En caso que el organismo necesitase el dinero Cuba tenía que realizar el canje en dólares para ser entregados a dicho organismo. Es lógico entender la polémica que siguió a dicha medida ya que tal garantía (mejor dicho, ausencia de ella) no estaba contemplada en la legislación cubana.

Pero la polémica no acabó ahí. El referido decreto número 457 también autorizó la entrega al FMI de doce millones y medio de dólares en barras de oro de las que se mantenían almacenadas en la Reserva Federal de Nueva York como garantía de los “certificados plata” que en ese momento estaban en circulación. Nuevamente y de manera ilegal se disminuía la cobertura legalmente establecida para los billetes en circulación.

7. Una convertibilidad irregular...

A lo largo de 1948 y hasta principios de 1949 el gobierno cubano retiró de la circulación “certificados plata” por un valor ascendente a unos cincuenta millones de pesos. La medida fue tomada a instancias de los bancos del país agrupados en la “Havana Clearing House” con el objetivo de liberar una cantidad correspondiente de billetes norteamericanos que dichas entidades necesitaban para realizar pagos en el extranjero.

La medida causó cierto revuelo ya que los dólares conformaban la garantía provisional de dichos billetes. Por otra parte, la operación no era otra cosa que una conversión de “certificados plata” en dólares, y no en plata, lo cual tampoco estaba contemplado por la legislación entonces vigente.

8. Epílogo

Desde el inicio de las emisiones, se produjeron “certificados plata” por valor superior a 665 millones de pesos. De estos, a fecha de 31 de diciembre de 1949 se habían emitido billetes por valor de 441 millones de pesos. El resto de billetes permaneció en las bóvedas de la Tesorería a la espera de ser emitidos o fueron retirados de la circulación a lo largo de los años por estar deteriorados.

El fondo constituido por casi ochenta millones de monedas de plata de un peso sirvió para garantizar las emisiones de las primeras series de billetes producidas. Entre 1950 y 1954 todas estas monedas fueron enviada a Estados Unidos por el Banco Nacional de Cuba para ser fundidas y vendidas en base a su contenido metálico.

La reserva de oro que servía de garantía a estos billetes fue transferida en 1950 por la Tesorería General al Banco Nacional de Cuba, para formar parte de su capital inicial

En la tabla 1 se muestra que los 441 millones de pesos en “certificados plata” que se encontraban en circulación a fecha de 31 de diciembre de 1949 estuvieron respaldados por 79.996.000 millones de monedas de plata de un peso , 1.240.712 pesos en monedas de oro cubanas y por lingotes de oro y dólares por valor ascendente a casi

354 millones de pesos (estos últimos aseguraban una cobertura del 98% del valor nominal de los billetes según la Ley número 5 de 2 de mayo de 1942).

Fecha	Billetes emitidos(pesos)	Reserva en discos de plata (pesos) ¹	Reservas en oro y USD (pesos) ³
31.12.1935	20.000.000	20.000.000	---
31.12.1937	50.000.000	50.000.000	---
31.12.1939	76.036.712	74.796.000	1.240.712 ²
31.12.1942	105.488.962	78.738.000	26.240.757
31.12.1944	234.125.212	79.850.000	151.240.982
31.12.1946	336.301.212	79.958.000	251.241.162
31.12.1948	412.875.178	79.996.000	326.243.513
31.12.1949	441.188.633	79.996.000 ³	353.993.639

(1): Cobertura del 100% del valor en monedas de plata cubanas de un peso (2): Cobertura del 100% del valor en monedas de oro cubanas (3): Cobertura del 98% del valor en dólares y barras de oro.

Tabla 1: “Certificados plata” emitidos y su cobertura legal
(Banco Nacional de Cuba, 1955).

Los “certificados plata” fueron finalmente desmonetizados en 1953 en virtud del Decreto número 734 firmado el 6 de marzo de ese año. Su lugar fue ocupado progresivamente por los billetes impresos a nombre del Banco Nacional de Cuba, que fueron puestos en circulación a partir de 1950.

9. Bibliografía

A) Fuentes primarias

- BANCO NACIONAL DE CUBA (1955): “*Primer Anuario Comercial e Industrial de Cuba*”, Editorial Arango, La Habana, Cuba.
- BIBLIOTECA VIRTUAL DE PRENSA HISTÓRICA, Ministerio de Cultura y Deporte, Gobierno de España: colección del periódico cubano “Diario de la Marina”.
- DIGITAL LIBRARY OF THE CARIBBEAN (www.dloc.com): colección de periódicos y revistas cubanas.
- HEMEROTECA NACIONAL DE CUBA: colección de periódicos y revistas nacionales.
- PEREZ CUBILLAS, J. M. y PAZOS ROQUE, F. (1940): “*El problema monetario de Cuba*”, Imprenta La Verónica, La Habana, Cuba.
- UNITED STATES DEPARTMENT OF COMMERCE (1949): “*Economic review of Cuba*”. International reference Service, vol. VI (January).
- UNITED STATES DEPARTMENT OF TREASURY (1950): “*Annual Report of the Treasury of the State*”.

B) Fuentes secundarias

- DE MONTAUD, I. (2004), “*La Banca de Emisión en Cuba (1856-1898)*”, Estudios de Historia Económica, Estudio Nro. 44, Banco de España.
- LINZMAYER, O. D. (2019): “*The Banknote book: Cuba*”, www.banknotebook.com
- MENCHACA, R. (2023): “*Historia y cronología de las emisiones de certificados plata cubanos*”, Gaceta Numismática, Junio 2023, Nro. 205, pp. 55-71.

- MENCHACA, R. (2023): “*Apuntes históricos de la circulación de la moneda en Cuba*”, Editorial Punto Rojo Libros, Sevilla, España.
- PADRÓN, P. L. (1970): “*Qué república era aquella: Los años de la crisis permanente (1934-1952)*”, Academia de Ciencias Sociales, Habana, Cuba.
- SHAFFER, N. (1965): “*Silver certificates of Cuba made by the United States Bureau of Engraving and Printing, 1934-1949*”, Whitman Numismatic Journal, Vol. 2, Nr. 2, pp 129-138.
- STEENERSON, C. (2019): “*Exploring the certified currency plate proofs: Cuban silver certificate plate proof*”, www.currencyproofs.com

LA REPRESENTACIÓN DEL MAUSOLEO DE LENIN EN LAS INSIGNIAS, MEDALLAS Y ÓRDENES SOVIÉTICAS

Alfons GONZÁLEZ QUESADA*

Fecha de recepción: 01/08/2024

Fecha de aceptación: 19/09/2024

Resumen

Desde su inauguración en el verano de 1924, la segunda versión del mausoleo de Lenin se consolidó en el imaginario soviético como el máximo lugar de culto al líder bolchevique y el espacio más emblemático de la memoria del país. A partir de esta doble perspectiva, se ha examinado un *corpus* de 57 piezas, entre insignias, medallas y órdenes de producción soviética, que incluyen en sus diseños alguna representación visual del monumento funerario. El *corpus* se ha clasificado en seis ámbitos temáticos. A través de la interpretación de sus principales elementos compositivos y la contextualización histórica de cada tema, se han determinado las distintas significaciones que la representación del mausoleo de Lenin ha adquirido en la falerística soviética.

PALABRAS CLAVE: Mausoleo de Lenin, Unión Soviética, insignias, condecoraciones, iconografía

Abstract

Since its inauguration in the summer of 1924, the second version of Lenin's mausoleum has established itself in the Soviet imagination as the ultimate place of cult of the Bolshevik leader and the most emblematic space of the country's memory. From this dual perspective, a corpus of 57 pieces has been examined, including badges, medals and Soviet-produced orders, which include in their designs some visual representation of the funerary monument. The corpus has been classified into six thematic areas. Through the interpretation of their main compositional elements and the historical background of each theme, the different meanings that the representation of Lenin's mausoleum has acquired in Soviet phaleristics have been determined.

KEYWORDS: Lenin's Mausoleum, Soviet Union, badges, awards, iconography

1. Introducción

En 2024 se conmemoró el centenario de la muerte de Lenin. El mausoleo donde se exhibe su cuerpo embalsamado sigue en pie en la Plaza Roja de Moscú, incluso después de más de tres décadas de la disolución de la Unión Soviética. Una circunstancia que da cuenta de la dificultad de la sociedad rusa para gestionar su pasado reciente.

El mausoleo forma parte del legado más incómodo de ese pasado, debido a su poderoso simbolismo político. Su fuerza simbólica radica en la combinación de funciones que ejerció durante cerca de setenta años. El mausoleo no es solo la tumba de Lenin, fue también la piedra angular del culto a su figura, además del epicentro de los

* Profesor titular del Área de Documentación (Universidad Autónoma de Barcelona, Facultad de Comunicación). E-mail: alfons.gonzalez@uab.cat

principales rituales revolucionarios y el lugar más emblemático de la memoria soviética. Un símbolo de tal magnitud fue profusamente representado en todo tipo de manifestaciones artísticas, en medios de comunicación, así como en los objetos de la más diversa índole. El vasto sistema soviético de insignias y condecoraciones también contribuyó a que el mausoleo de Lenin ingresara en la iconografía popular. Este estudio se ha ocupado de identificar los valores que adquirió su imagen en el diseño de órdenes, medallas e insignias producidas durante el período soviético.

2. Perspectivas de estudio

El objetivo enunciado anteriormente se ha abordado atendiendo a una doble perspectiva. Por un lado, la que contempla el mausoleo como un ‘lugar de la memoria’, de acuerdo con el concepto establecido por Pierre Nora. Por el otro, la que lo sitúa como la culminación del culto a Lenin, proceso estudiado principalmente por Nina Tumarkin.

2.1. El mausoleo como lugar de la memoria

Pierre Nora, historiador francés y editor del conocido trabajo sobre los símbolos de la memoria nacional *gala*, puso en boga la noción de *lieux de mémoire* para describir aquellos "lugares donde la memoria cristaliza y encuentra refugio" (Nora 1992: 16). También subrayó cómo los lugares relacionados con difuntos, el patrimonio nacional o la presencia del pasado poseen un aura propicia para la conmemoración colectiva. La coincidencia de los tres elementos en el mausoleo de Lenin lo convirtió en el lugar por excelencia de la memoria soviética.

La historiografía ha ampliado el concepto local de Nora, aplicándolo a nivel global para estudiar los monumentos y su relación con sus funciones políticas y sociales, entendiéndolos como artefactos que preservan, producen o transforman la memoria. En el caso que nos ocupa, fue la comisión que organizó el funeral de Lenin quien decidió que la construcción de su mausoleo sería una de las medidas para inmortalizar la memoria del líder bolchevique.

La idea inicial de aquella comisión consistió en excavar una cripta para exponer de manera temporal el cuerpo de Lenin. El lugar elegido fue la Plaza Roja, el foro más importante de Moscú, que los bolcheviques habían resignificado tras tomar el poder (Bykova *et al.* 2020: 270). Primero establecieron una pequeña necrópolis revolucionaria a los pies de la muralla del Kremlin, donde fueron enterrados los guardias rojos caídos durante la Revolución de Octubre de 1917. Luego, instalaron un mural dedicado a la libertad y la estatua de un obrero, y finalmente, levantaron una tribuna frente a la torre del Senado, desde donde Lenin podía dirigirse a las multitudes y presidir los desfiles. La elección de ese espacio para la cripta buscaba mantener la presencia simbólica de Lenin en el lugar más emblemático de la Plaza Roja.

Alexei Shchusev fue el arquitecto encargado de diseñar aquel primer mausoleo temporal. La urgencia del proyecto, con apenas tres días disponibles, y las dificultades de la construcción, que involucró a cientos de trabajadores, impidieron completar el diseño previsto (Schlögel 2021: 803). El resultado fue una estructura simple y austera: tres cubos de madera gris conectados por un corredor; con el central coronado por una pirámide de tres niveles. Los únicos elementos decorativos fueron los ángulos negros que enmarcaban el monumento en señal de luto y el nombre de Lenin inscrito en la pared frontal (fig. 1).

El 27 de enero de 1924, en una ceremonia multitudinaria, el sarcófago con los restos de Lenin fue depositado en la cripta. Las condiciones del embalsamamiento y las

bajas temperaturas permitieron a los responsables del funeral atender las múltiples peticiones, de dentro y fuera del país, de prolongar la apertura del mausoleo temporal para que más personas pudieran despedirse del líder difunto (Binns 1979: 600). Fue en aquellas semanas cuando la dirección soviética decidió preservar indefinidamente su cuerpo y exhibirlo de manera permanente, lo que exigió una construcción más monumental, acorde con el objetivo de inmortalizar la memoria de Lenin. Mientras los científicos investigaban cómo evitar la descomposición del cadáver, otra vez recayó en Shchusev la tarea de dar forma al segundo mausoleo, inaugurado solemnemente el primero de agosto de 1924 (Ivashchenko & Dubyanskaya 2024).

Esta nueva versión, también construida en madera, fue más elegante y elaborada, duplicando el tamaño de la anterior. Sobre una plataforma rectangular con pórtico se alzaba una pirámide escalonada de cinco niveles, rematada por quince pilares que sostenían la cubierta. A cada lado de la fachada, dos escaleras conducían a sendas tribunas destinadas a la cúpula dirigente durante las celebraciones soviéticas (fig. 2).



Fig. 1-2. De izquierda a derecha, las dos primeras versiones del mausoleo: enero-marzo 1924; agosto 1924 - junio 1929 (Kotyrev 1971).



Fig. 3. Versión definitiva del mausoleo: noviembre 1930 – actualidad (Kotyrev 1971).

A lo largo de los seis años siguientes, el segundo mausoleo se consolidó en el imaginario colectivo y se convirtió en un atractivo para los visitantes de Moscú. En 1929, Stalin, ya sin rivales en la pugna por el poder, decidió hacer de aquel monumento la tribuna desde la que mostrarse como el legítimo heredero de Lenin, y para ello se decidió garantizar la permanencia de la construcción reemplazando la madera por el hormigón. Shchusev ganó el concurso para seleccionar el mejor proyecto. Su diseño fue una variante simplificada, aunque de mayor envergadura, del segundo mausoleo. En aquella ocasión se usaron granito rojo, labradorita negra y pórfido, integrando el monumento en el cromatismo de la Plaza Roja y estableciendo el paisaje conmemorativo actual (fig. 3). La versión definitiva se inauguró el 7 de noviembre de

1930, aniversario de la Revolución de Octubre, después de más de año y medio de trabajos.

2.2. El mausoleo y el culto a Lenin

Aunque el propio Lenin censurase el culto a la figura del líder por considerarla una práctica ajena al marxismo, no pudo impedir que ciertas vicisitudes durante su corta vida al frente de la Rusia soviética contribuyeran a exaltar su persona (Yurchak 2015). Su liderazgo entre los bolcheviques era indiscutible antes de llegar al poder, sin embargo, un aura de invencibilidad lo revistió tras sobrevivir a un atentado, en 1918. Un trance que, en una sociedad semianalfabeta y muy influida por la religión, alimentó la creencia de que algún poder sobrenatural lo había salvado de la muerte. El terreno parecía abonado para que las celebraciones por su quincuagésimo aniversario, en 1920, intensificaran su mitificación. La propaganda aprovechó la efeméride para resaltar sus virtudes como líder, intelectual y revolucionario, elevándolo a la categoría de modelo a imitar¹. También el mundo del arte se movilizó para producir pinturas y esculturas en su honor, y su retrato se volvió omnipresente en edificios oficiales y lugares de trabajo. Para entonces ya circulaban diversas medallas con su efigie, que recordaban la tradición del antiguo régimen de acuñar pequeños jetones con la imagen del zar u otras figuras ilustres para que los portadores expresaran su culto y adhesión (Rudenko 2011).

En 1923, cuando la enfermedad apartó a Lenin definitivamente del poder, la deificación de su figura se convirtió en un imperativo para sus sucesores, quienes, conscientes del inmenso capital político y simbólico que representaba, se afanaron en inmortalizarlo. Se idealizó su biografía y sus escritos fueron transformados en textos canónicos. Pocos meses después, con su muerte, se completó el proceso de institucionalización de su culto (Tumarkin 1997).

Ante la crisis de legitimidad que para el Estado soviético podía suponer la desaparición de Lenin, sus herederos decidieron mantener su presencia. Para ello se apropiaron de su cuerpo, como antes lo habían hecho de su obra. La preservación de sus restos y la construcción de un mausoleo para exhibirlos fueron parte de esta estrategia (Rowley 2020). De este modo, el culto a Lenin se transformó en una religión secular, y su mausoleo devino en un santuario nacional, un lugar de peregrinación donde se veneraba una reliquia incorrupta, símbolo de su victoria sobre la muerte. Porque, como rezaba el verso de Mayakovsky, "Lenin está más vivo que los vivos".

Durante la semana de luto que siguió a su muerte, se vivió un anticipo del aluvión de imaginería, que poco después inundaría el país. En aquellas jornadas se distribuyeron gratuitamente decenas de miles de carteles, breves biografías, e infinidad de pequeños medallones con su efigie entre la multitud que asistió al funeral (Tumarkin 1997: 142). Poco después, una revolución toponímica contribuyó a perpetuar su memoria al rebautizar ciudades, instituciones y avenidas en su honor. Además de la ingente cantidad de retratos, bustos y estatuas, el rostro de Lenin también apareció en objetos de uso común como tazas, platos, cajetillas de tabaco y envoltorios de caramelos. Una dinámica que obligó a la comisión encargada de inmortalizar la

¹ El 23 de abril de 1920 *Izvestia*, el diario gubernamental, dedicó dos de las cuatro páginas de aquella edición al cincuentenario de Lenin, encabezando en los siguientes términos su artículo principal "Hace 50 años, en 1870, un año antes de la Comuna de París, nació Lenin, el gran vengador de la sangre sagrada de los comuneros. En la persona de Lenin honramos a la heroica clase obrera, su revolución, su organización, su solidaridad. El proletariado es el libertador y el líder de la humanidad. Lenin es el cerebro, el corazón, la voluntad del proletariado. Saludo a Lenin, el líder de la humanidad".

memoria de Lenin a impedir la reproducción de su imagen sin haber obtenido previamente el visto bueno de un comité que validase su calidad (Tumarkin 1997: 234).

Si Lenin se convirtió en un icono secular y popular, otro tanto sucedió con su mausoleo, especialmente a raíz de la construcción de la segunda versión. Su imagen se empleó como motivo decorativo en objetos de lo más variado, desde pitilleras y copas, hasta billeteros, además de constituir el colofón habitual en los álbumes fotográficos con semblanzas de Lenin. Incluso se llegó a fabricar un modelo de tintero con la forma del mausoleo (Tumarkin 1997: 238). Pero su entrada masiva en los hogares vino de la mano de maquetas y juegos de construcción para el público infantil (figs. 4 y 5). Así, por ejemplo, en 1925 se editó en Leningrado un recortable de cartón, cuyas instrucciones destacaban que cualquier domicilio podría, desde entonces, contar con su mausoleo. El mismo objetivo persiguió *Murzilka*, la revista infantil más popular de la época, con una tirada cercana a los 100.000 ejemplares, cuando en 1931 incluyó en sus páginas un recortable en papel de la recién inaugurada tercera versión de la tumba de Lenin (fig. 5).



Fig. 4. Strunnikov, N. (1925). *Octobrista construyendo el Mausoleo*. <acesse.dev/0ncPk>

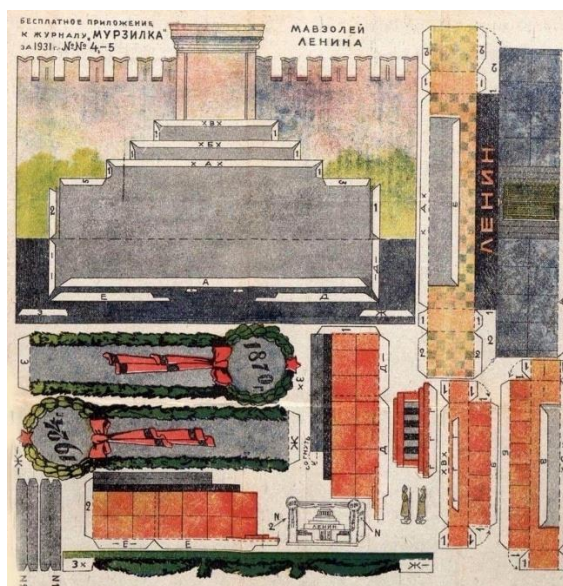


Fig. 5. [Recortable del Mausoleo de Lenin]. (1931). *Murzilka*. <11nq.com/AXjWF>

A la luz de lo expuesto, no sorprende que la representación del mausoleo ocupara un lugar significativo en el diseño de insignias y condecoraciones. Estos elementos desempeñaron un papel crucial en la construcción del imaginario soviético, particularmente en torno a la figura y culto de Lenin.

3. Corpus de análisis y metodología

El objeto de estudio del presente artículo son las insignias, órdenes y medallas acuñadas en la Unión Soviética que incluyen alguna representación del mausoleo de Lenin. Para ello, se ha recurrido a una amplia gama de fuentes con el propósito de garantizar la exhaustividad en la localización de las piezas para su posterior examen. Entre las fuentes consultadas merece la pena destacar tres por su riqueza informativa. La primera es la base de datos *СОБЕТСКИЙ ЗНАК* (Insignia soviética <www.sovietznak.ru>), la principal fuente de referencia en línea sobre el tema, que reúne información sobre más de 18.000 insignias y medallas, un conjunto documental actualizado constantemente a través de la aportación de investigadores y coleccionistas,

y que refleja la historia del país en toda su diversidad social y cultural. La segunda corresponde a la colección de falerística y numismática del extinto Museo Central V. I. Lenin, ahora conservada en el Museo de Historia de la Federación Rusa. Su web da acceso a las imágenes de más de 8.000 medallas e insignias (<catalog.shm.ru>). La tercera es el catálogo *ABEPC*, dedicado a las insignias y jetones soviéticos acuñados entre 1917 y 1980, fruto de más de una década de investigación a cargo de Vladimir Krivtsov, el principal experto en numismática y falerística soviética. En concreto, se ha recurrido a la octava edición de su obra, la más completa, con datos sobre cerca de 4.000 insignias. La revisión de las tres fuentes descritas se ha complementado con la búsqueda en foros de falerística y coleccionismo, así como en catálogos de subastas.

El *corpus* de análisis seleccionado ha reunido un total de 57 piezas, de las que 43 corresponden a insignias, 13 son medallas y una orden. El objetivo principal es examinar los valores asociados a la representación del mausoleo de Lenin en estas piezas, producidas entre 1924 y 1991. Para ello, la metodología empleada ha seguido las siguientes etapas:

- 1) Distribución cronológica del *corpus*.
- 2) Identificación de los elementos compositivos en el diseño de las piezas para clasificar las representaciones del mausoleo en ámbitos temáticos.
- 3) Análisis iconográfico de los principales elementos compositivos empleados en cada ámbito.
- 4) Contextualización histórica de cada ámbito a partir de la información proporcionada por la literatura académica.

En la presentación de resultados el contenido relativo a los puntos 3 y 4 se muestran conjuntamente.

4. Resultados

4.1. Distribución cronológica del *corpus*

La distribución cronológica se ha determinado a partir de tres indicios: la versión del mausoleo representada en cada pieza; el hecho o evento conmemorado y la datación cuando constaba. A continuación, el *corpus* se ha distribuido en tres períodos de la historia política soviética. El primero (1924-1929) corresponde a la lucha por el poder entre los herederos de Lenin; el segundo (1930-1953), al triunfo y gobierno de Stalin, y el último (1954-1991), al largo camino transcurrido entre la desestalinización de Krushev y la perestroika de Gorbachov. La tabla 1 recoge la distribución del *corpus* en los tres periodos referidos.

Tabla 1. Distribución cronológica del *corpus*.

Periodo	Piezas
1924-1929	42
1930-1953	3
1954-1991	12

Fuente: elaboración propia

De la tabla 1 se desprenden datos significativos que exigen una breve contextualización. La versión más representada del mausoleo es la segunda. Son las 41 piezas del primer periodo, etapa en la que su imagen estuvo estrechamente ligada al

culto a la figura de Lenin y a la voluntad de sus herederos de mantener su presencia a través del leninismo, transformado en dogma ideológico. Con Stalin afianzado en el poder (1930-1953), y coincidiendo con el auge de su culto, la representación del mausoleo se redujo drásticamente, hasta recobrar un tímido protagonismo en el último período (1954-1991) aprovechando la celebración de grandes efemérides (cincuentenario de la Revolución de Octubre, centenario del natalicio de Lenin) y eventos de alcance internacional que tuvieron a Moscú como sede.

4.2. Clasificación temática del *corpus*

La identificación en las piezas seleccionadas de los principales elementos compositivos, tanto iconográficos como textuales, ha permitido distribuirlas en los siguientes ámbitos temáticos:

Tabla 2: Distribución temática del *corpus*

Ámbitos temáticos	Piezas
Luto por la muerte de Lenin	32
Conmemoración de la Revolución de Octubre	2
Campaña por la alfabetización	4
Organización de Pioneros	4
Patrimonio monumental	4
Poder, identidad nacional y capitalidad	11

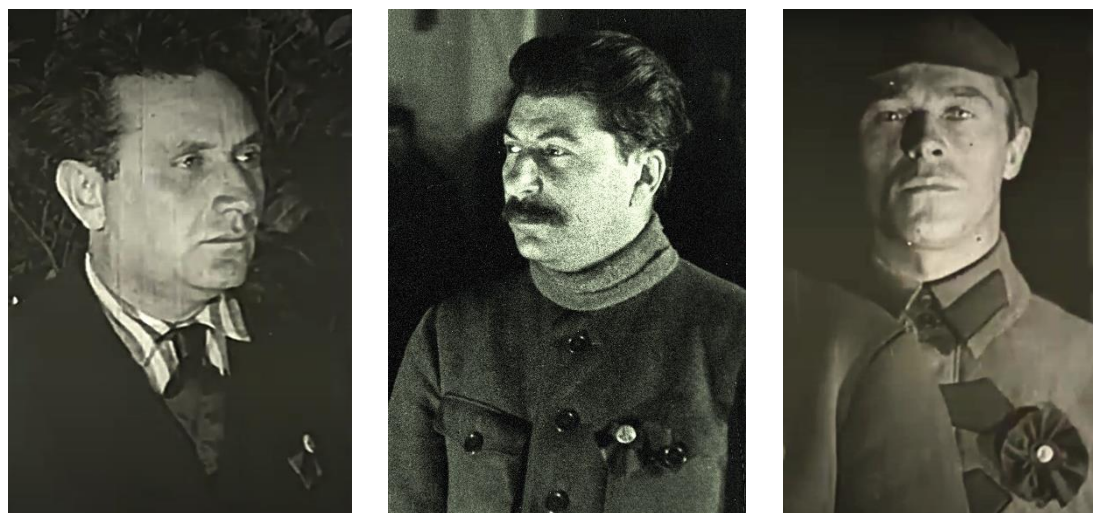
Fuente: elaboración propia

La tabla 2 refleja dos hechos. Un predominio evidente y razonable de la vinculación de la imagen del mausoleo con la muerte de Lenin, ya que el 60% del *corpus* estudiado está relacionado con aquel suceso. Y la diversidad de ámbitos a los que se extendió la representación del monumento y, en consecuencia, su valor simbólico. En los siguientes apartados se examinará y contextualizará la significación adoptada por su imagen en cada uno de los temas identificados.

4.2.1. Luto por la muerte de Lenin

Antes del funeral de Lenin, se creó una pequeña insignia para los miembros de la comisión funeraria, como una forma de expresión pública de duelo. Esta insignia consistía en un sencillo botón metálico de apenas dos centímetros de diámetro, con un retrato fotográfico de Lenin², montado sobre una base cuadrada de mayor tamaño, recubierta de satén rojo y terciopelo negro y acompañada de un lazo de gasa negra (fig. 9). En las filmaciones de aquellas jornadas, se puede apreciar a varios líderes bolcheviques, en su mayoría integrantes de la comisión funeraria, luciendo esta insignia mientras velaban el cadáver de su jefe en la Sala de Columnas de la Casa de los Sindicatos de Moscú (figs. 6 y 7). También los soldados que formaron parte de la guardia de honor portaban una insignia similar, aunque en su caso, el botón con la imagen de Lenin estaba engarzado en una escarapela (fig. 8).

² La imagen procede de uno de los primeros retratos oficiales de Lenin, tomado en el Kremlin el 16 de octubre de 1918.



Figs. 6-8. Grigori Zinóviev, Josif Stalin y un guardia de honor velando los restos de Lenin.
(*Похороны В. И. Ленина. Кинохроника – Entierro de V.I. Lenin, 1924.* <n9.cl/q9vku>)

Aunque aquella primera insignia tuvo una circulación muy restringida debido al rango de sus destinatarios, no fue la única que se fabricó en aquellos días. La prensa, al informar de los preparativos del funeral, señaló que el 27 de enero se distribuirían gratuitamente pequeñas insignias en forma de óvalo con “un retrato de Ilich en pose de orador sobre un globo terráqueo, con una mano extendida hacia delante; sobre el globo, una hoz y un martillo y las fechas de su nacimiento y muerte”³. Es probable que estas insignias tuvieran una circulación masiva, como sucedió con otros diseños que aparecieron en los días posteriores al funeral. La economía de los materiales y la simplicidad de la producción (una efigie impresa en papel fotográfico, enmarcada en estructuras circulares, ovaladas o cuadradas y recubierta por una lámina de celuloide) facilitaron que estas insignias, en forma de alfiler o botón, se sumaran al aluvión de imaginería que desató la muerte de Lenin (fig. 10). Con el tiempo, se acuñaron diseños más elaborados, producidos con metales nobles y en algunos casos esmaltados (fig. 11). En su mayoría estuvieron destinados a la ciudadanía en general, pero otros se crearon específicamente para los miembros del Ejército Rojo.



Fig. 9. Insignia para los miembros de la comisión funeraria, 1924.
<n9.cl/69jmi>



Fig. 10. Insignia por el luto de Lenin, 1924. (Colección particular)



Fig. 11. Insignia por el luto de Lenin. Oficina del Distrito de San Petersburgo, 1924.
(Krivtsov, 2008)

No es posible establecer con exactitud la datación de cada una de estas piezas. Pero una estimación basada en las fuentes consultadas situaría la inmensa mayoría de su

³ “El día del funeral de Ilich”, *Izvestia*, 26 de enero de 1924, p. 1.

producción no más tarde de 1925. Por lo que respecta a su número, este rondaría el centenar. Sin embargo, no se puede excluir que la cifra sea mayor, ya que se han localizado modelos que no figuraban en los catálogos y bases de datos con los que se ha trabajado. En cualquier caso, se trata de un volumen descomunal, que refleja tanto la voluntad política de los herederos de Lenin de mantener viva su presencia simbólica a través de cualquier manifestación iconográfica, como la de contribuir a los rituales del culto a Lenin, concebidos para establecer un vínculo emocional entre la sociedad y su líder difunto, mostrando no solo el duelo, sino también la determinación de proseguir la tarea revolucionaria que aquel había emprendido (Tumarkin 1997). De ese centenar aproximado de insignias que expresaron el luto por Lenin, 32 se diseñaron incluyendo alguna representación de su mausoleo. Sobre ellas se tratará a continuación.

El examen de los elementos compositivos de esas 32 piezas ayuda a comprender su significación. El elemento compartido por todas ellas es, lógicamente, el mausoleo de Lenin. Ninguna de las piezas representa su primera versión, la construcción provisional erigida para el funeral y que permaneció en pie hasta marzo de 1924. Así pues, todas las insignias presentan imágenes de la segunda versión, dato que sitúa su fabricación a partir de agosto de 1924, fecha de la inauguración oficial de la nueva construcción. Las representaciones de esta segunda versión varían considerablemente en cuanto a perspectiva y dimensiones. En dibujos y reproducciones fotográficas, predomina la presentación frontal y bidimensional (fig. 12), mientras que en algunas piezas estampadas, el relieve, unido al ángulo de la perspectiva, proporcionan una mayor profundidad y sensación de tridimensionalidad (fig. 13).



Fig. 12. Insignia por el luto de Lenin, 1924-1925.
<https://catalog.shm.ru>



Fig. 13. Insignia por el luto de Lenin, 1924-1925.
<https://www.sovietznak.ru>

Una característica común a todas las piezas es la omisión del contexto arquitectónico y urbano en el que se erigió el mausoleo (figs. 14-16). La abstracción del monumento funerario de su entorno real fue una estrategia narrativa que buscaba acentuar su dimensión simbólica y potenciar su significado como lugar de culto, peregrinación y memoria.



Figs. 14-16. Insignias por el luto de Lenin, 1924-1925. (Krivtsov 2008)

El segundo elemento compositivo en importancia es la figura de Lenin. Su imagen aparece en algo más de la mitad de las piezas, en 19 de las 32. En la mayoría de

las veces mediante fotografías recubiertas de celuloide, en botones y alfileres, o encoladas, en el caso de las insignias metálicas. La fragilidad de este último método, que apenas ha resistido el paso del tiempo, explica los círculos vacíos que actualmente se observan en muchas de esas insignias. Se trata de los espacios en los que en su día hubo una fotografía de Lenin (figs. 17-19).



Figs. 17-19. Insignias por el luto de Lenin, 1924-1925.

<<https://n9.cl/4cjp1>>, <<https://n9.cl/vq219>>

En las 19 piezas, la relación visual entre la imagen de Lenin y su mausoleo muestra un claro desequilibrio a favor de la primera. La preeminencia de la figura de Lenin, expresada a través de diferentes recursos —presencia en primer término (fig. 21), posición más elevada (fig. 20) o mayor tamaño (fig. 22)—, tiene como objetivo subrayar la inmortalidad del líder. Aunque el mausoleo preserva su cuerpo incorruptible, Lenin permanece vivo a través de su legado. Esta narrativa, que diviniza su figura, no está exenta de la influencia de la iconografía religiosa. Algunas estampas de Lenin evocan poderosamente los iconos de la tradición ortodoxa (fig. 20). El interés por destacar la divinidad secular de Lenin y la influencia de lo religioso en la iconografía de su muerte también se dejan ver en una pieza singular, ilustrada en la figura 21. Es la única que recrea el interior del mausoleo, mostrando el cadáver de Lenin en su sarcófago. Esta escena no solo debe interpretarse como un testimonio de su muerte, sino principalmente como su victoria simbólica sobre ella. El cuerpo incorrupto de Lenin, en términos de la tradición ortodoxa, le conferiría un carácter sagrado (Tumarkin 1997: 173), y su exposición en un ataúd abierto serviría como recordatorio de su presencia política (Kattago 2017: 567).



Fig. 20. Insignia por el luto de Lenin, 1924-1925.
<https://catalog.shm.ru>



Fig. 21. Insignia por el luto de Lenin, 1924-1925.
<https://n9.cl/1jhwv>



Fig. 22. Insignia por el luto de Lenin. 'Proletarios del mundo, uníos', 1925.
<https://n9.cl/qptofy>

Hay otros elementos gráficos que, aunque no compartidos por todos los diseños, enmarcan la divinización de Lenin y la sacralidad de su tumba en la tradición simbólica

de la revolución comunista. Se trata de banderas rojas, estrellas de cinco puntas y la hoz y el martillo. Las inscripciones, aunque escasas, suelen estar relacionadas con la cronología de la vida de Lenin ('1870-1924'), con la fecha de su muerte ('21 ЯНВ.', abreviatura de '21 de enero') o con los aniversarios de esta. En 1925, al cumplirse el primero, aparecieron diversas insignias con la leyenda 'ГОД БЕЗ ЛЕНИНА' ('un año sin Lenin') (figs. 23 y 24).



Fig. 23. Insignia por el luto de Lenin, "21 de enero de 1925, un año sin Ilich", 1925.
<https://catalog.shm.ru>



Fig. 24. Insignia por el luto de Lenin, "21 de ene., un año sin Lenin", 1925.
<https://n9.cl/nn5h8>

Aunque no se dispone de datos precisos sobre el número de ejemplares emitidos de cada insignia, no cabe duda de que algunas tuvieron una circulación restringida y hoy en día son rarezas cotizadísimas por los coleccionistas. Sin embargo, otras fueron producidas en grandes cantidades, especialmente aquellas fabricadas con materiales más económicos y en procesos menos complejos. Un buen ejemplo lo ofrece el botón ilustrado en la figura 25, probablemente producido en la segunda mitad de 1924, con un montaje gráfico a partir de un retrato de Lenin de 1918⁴ y un dibujo del mausoleo. Este diseño debió ser muy popular, ya que fue reutilizado, con ligeras variaciones, para conmemorar el segundo (fig. 26) y quinto aniversario de su muerte (fig. 27). Esto demuestra cómo la propaganda prolongó la conmemoración de la muerte de Lenin a través de estas insignias, contribuyendo a perpetuar su presencia simbólica.



Figs. 25-27. Insignias por el luto de Lenin, 1924, 1926 y 1929.
<<https://catalog.shm.ru>>, <<https://meshok.net/>>, (Colección particular)

Los ecos por la muerte de Lenin y la representación de su mausoleo pronto traspasaron los límites del duelo, y se instalaron en la iconografía de otras

⁴ La elección de la fotografía no parece casual. Procede del reportaje realizado en octubre de 1918 para disipar los rumores sobre el estado de salud de Lenin, tras el atentado que había sufrido semanas antes, y que alentó su aura de inmortalidad.

conmemoraciones y procesos en la construcción de la sociedad soviética. Los tres siguientes subapartados se ocupan de ellos.

4.2.2. Conmemoración de la Revolución de Octubre

Las celebraciones del aniversario de la Revolución de Octubre no eran meras festividades, sino rituales políticos y culturales esenciales para la construcción y consolidación del Estado soviético. En los primeros años de poder bolchevique contribuyeron a forjar un consenso nacional en torno a los mitos fundacionales del nuevo régimen y la narrativa histórica de la Revolución. Además, establecieron el control político sobre sus símbolos e iconografía. Estas festividades abarcaban una amplia gama de actividades diseñadas para cimentar dicho consenso, desde desfiles masivos, arte callejero y gráfica mural, hasta todo tipo de entretenimiento popular (Corbesero 2005). La acuñación y distribución de medallas e insignias conmemorativas también formaron parte de estas estrategias.

Ya en 1918, al cumplirse el primer aniversario de la Revolución, se produjeron diversas medallas conmemorativas, algunas de las cuales incluían la imagen de Lenin (Rudenko 2011: 290-294). Al año siguiente, se acuñó una medalla de sobremesa con los rostros de Marx y Lenin en su anverso. Sin embargo, en 1920, la figura de Lenin no apareció en ninguna de las medallas e insignias que celebraron el tercer aniversario de Octubre, y no reapareció hasta 1923, en una insignia conmemorativa del sexto aniversario de la Revolución, momento en que su enfermedad lo había apartado definitivamente del poder, haciendo necesario reavivar su presencia simbólica.

En 1924, con un país sumido en el duelo por la muerte de Lenin y con la necesidad de sus herederos de legitimar el relevo y consolidar su poder, las celebraciones del séptimo aniversario de la Revolución se convirtieron en una imponente exaltación de su figura y legado. Su imagen se volvió omnipresente durante aquellos días. Por primera vez, *Pravda* e *Izvestia*, los dos grandes rotativos del país, publicaron ilustraciones del jefe bolchevique relacionadas con el aniversario de la Revolución. La acuñación de insignias también fue un indicativo de la dimensión que adquirió la exaltación de Lenin: se produjeron hasta siete modelos distintos, una cifra sin precedentes en las conmemoraciones de Octubre. En seis de aquellos modelos, la efigie de Lenin ocupó el centro de las composiciones (en las figuras 28-32 se muestran algunos). En el séptimo, su referencia visual se hizo mediante la inclusión en el diseño de la imagen del segundo mausoleo.



Figs. 28- 32. Insignias conmemorativas del séptimo aniversario de la Revolución de Octubre (1924) (Krivtsov 2008), <<https://www.sovietznak.ru>>, <<https://meshok.net>>

Este último modelo (figs. 33 y 34), con forma de diamante y producido en dos versiones (plata y latón), presentaba una narrativa más compleja que el resto de las insignias del séptimo aniversario. Aunque el mausoleo no ocupaba el primer plano del diseño, su inclusión, unida a otros elementos compositivos como el globo terráqueo, la hoz y el martillo, y los rayos solares, contribuyó a expresar un mensaje más profundo.

El lema "Proletarios del mundo, uníos", junto a estos símbolos, reflejaba la esperanza revolucionaria de que el legado de Lenin se extendiera por todo el orbe, inaugurando una nueva era en la historia de la humanidad.



Figs. 33-34. Insignias por el séptimo aniversario de la Revolución de Octubre. ‘Proletarios del mundo, uníos’, 1924 (Krivtsov, 2008).

4.2.3. Campaña de alfabetización

Los bolcheviques heredaron un país semianalfabeto. Para evitar que aquel lastre impidiese la participación consciente de la población en la construcción del socialismo, Lenin propuso en 1922 erradicar el analfabetismo en un plazo de cinco años. Una meta que debería de coincidir con las celebraciones por el décimo aniversario de la Revolución de Octubre. Ninguna otra nación había enfrentado un reto pedagógico de tal magnitud, por lo que la lucha contra el analfabetismo fue declarada un asunto de Estado, que debía involucrar a todas las organizaciones públicas y también a la ciudadanía (Goryunova 2011).

A finales de 1923, se creó en la Rusia soviética la Sociedad ‘Abajo el Analfabetismo’, conocida por la sigla ОДН, cuyo objetivo fue reclutar voluntarios en todo el país para colaborar con el Estado en la alfabetización de adultos. ‘Los alfabetizados enseñan a los analfabetos’ (fig. 35) fue la consigna empleada, apelando a la solidaridad de quienes sabían leer y escribir para que se sumasen a la campaña. Un año después de su creación, la ОДН ya contaba con más de 100.000 voluntarios y gestionaba 11.000 centros de alfabetización. Organizaciones con idéntica misión surgieron en otras repúblicas soviéticas, como Ucrania, Georgia y Uzbekistán.

Hasta su desaparición en 1936, la ОДН acuñó una treintena de insignias, concentrando el mayor número entre 1924 y 1927. Su producción masiva no solo sirvió para visibilizar la labor de la ОДН y distinguir honoríficamente a sus miembros. La venta de aquellas insignias también contribuyó a financiar las actividades de la organización (Pavlova 2014: 42).

De esta treintena de insignias, se han identificado cuatro con representaciones del segundo mausoleo de Lenin. Sin embargo, para el análisis se han considerado tres, ya que dos de ellas comparten un diseño idéntico, con diferencias mínimas en la combinación cromática de las zonas esmaltadas (fig. 35). Aunque el tema central de estas tres insignias era la lucha contra el analfabetismo, las referencias visuales al mausoleo contribuyeron en su momento a reforzar el culto a Lenin. No en vano, la liquidación del analfabetismo se presentó como el mejor homenaje a su figura, tal como

lo expresa la leyenda que rodea el perfil del mausoleo en la insignia de la Ucrania soviética, dedicada al décimo aniversario de la Revolución de Octubre (fig. 37).



Fig. 35. Insignia de la ОДН. "Los alfabetizados enseñan a los analfabetos", 1924-1925. (Krivtsov, 2008)



Fig. 36. Insignia de la ОДН "Abajo el analfabetismo", 1924-1925. <https://n9.cl/fuadj>



Fig. 37. Insignia por el décimo aniversario de Octubre. "Ni un solo analfabeto", 1927. (Colección particular)

Por otro lado, la relación entre las imágenes del mausoleo y las del libro abierto, elementos compositivos compartidos por todas las piezas, ofrece una clave para comprender la significación que adquieren las primeras como representaciones simbólicas del legado político e intelectual de Lenin. Así, el mausoleo alude a la voluntad expresada por el líder bolchevique de extender la educación y la cultura, siendo al mismo tiempo fuente de inspiración y conocimiento (figs. 35 y 36). Este simbolismo se refuerza con los rayos solares que se proyectan detrás del mausoleo (fig. 37), representando el progreso y el despertar de la conciencia colectiva a través de la educación y los ideales comunistas.

4.2.4. Organización de Pioneros

Los bolcheviques diseñaron un sistema de organizaciones juveniles con el propósito de inculcar, desde temprana edad, los ideales del comunismo. Estas organizaciones funcionaron como herramientas de socialización y control político, utilizando actividades lúdicas y educativas para erradicar las tradiciones y valores prerrevolucionarios, con el objetivo de formar al "nuevo hombre soviético" (Schlesinger, 1967).

Este sistema organizativo seguía una progresión de grupos, cada uno enfocado en la formación ideológica según la edad. Así, el recorrido ideal en la vida política de un ciudadano soviético comenzaba a los 7 años con los Pequeños Octubristas, continuaba a los 10 años al ingresar en los Jóvenes Pioneros, y luego, al alcanzar los 15, se pasaba a ser miembro del Komsomol, las Juventudes Comunistas, hasta culminar con la afiliación al Partido Comunista al llegar a la mayoría de edad (Platov 2022).

Creada en 1922, la Organización de Pioneros⁵ dispuso de un conjunto de rituales, códigos y símbolos propios. El acto de promoción era solemne y siempre se celebraba en un lugar revestido de significación política. Durante la ceremonia, el nuevo miembro recibía los dos símbolos distintivos del pionero: el codiciado pañuelo rojo, que se anudaba al cuello, y la insignia de la organización, que sustituía la estrella roja de los octubristas (Lobanov 2020).

⁵ Originalmente la organización llevaba el nombre de Spartak, en recuerdo del esclavo que se rebeló contra Roma, pero tras la muerte de Lenin adoptó su nombre y pasó a ser conocida como 'Pioneros de Toda la Unión Vladimir Lenin' (Всесоюзная Пионерская организация имени Владимира Ленина).

La primera insignia de los pioneros surgió junto con la organización. Consistía en una pequeña bandera de cobre con la hoz y el martillo y una hoguera en su centro. La hoguera, con cinco troncos, aludía a los cinco continentes, mientras que sus tres lenguas de fuego representaban a la Tercera Internacional. Sobre estos elementos se leía el lema ‘estad preparados’ (будь готов), tomado del movimiento escultista del militar británico Baden-Powell, que inspiró a los bolcheviques. Aquel primer diseño se embelleció al año siguiente, en 1923, al fabricarse una versión esmaltada (fig. 38).

Hasta su disolución en 1990, la Organización de Pioneros acuñó más de una veintena de insignias para sus miembros. De estas, se han identificado cuatro representaciones del mausoleo de Lenin. Todas fueron producidas antes de 1930, por lo que la imagen corresponde al segundo mausoleo.

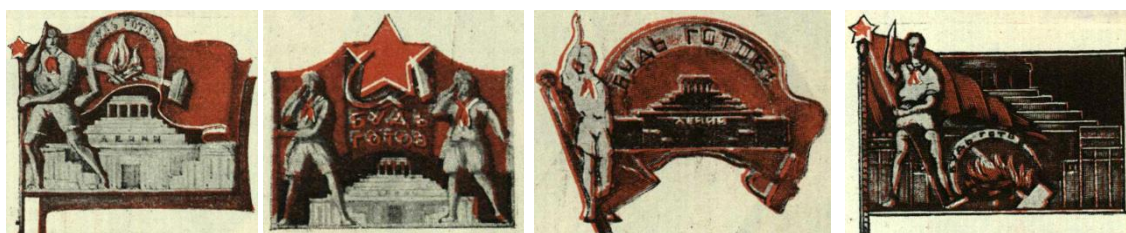


Fig. 38. Primera insignia de la Organización de Pioneros.
<n9.cl/w4i5oe>



Fig. 39. Insignia ‘Llamamiento de Lenin’, versión ucraniana.
<n9.cl/djzst>

Tras la muerte de Lenin, se organizó un certamen para seleccionar el diseño de la nueva insignia que los pioneros lucirían como muestra de su compromiso con el legado del líder desaparecido. Los bocetos presentados fueron creados por destacados diseñadores y dibujantes de la época (Umnaya 2023). Todos partían del diseño original de la insignia e incorporaban dos nuevos elementos comunes: la figura del pionero con su característico saludo y una representación frontal del mausoleo, ocupando el centro de la composición (figs. 40-43). El diseño ganador fue obra de Sergei Vasilyevich Chekhonin, un renombrado ilustrador que, años antes, había creado el escudo de armas de la Rusia soviética (Umnaya 2023).



Figs. 40-43. Bocetos para la segunda insignia de la Organización de Pioneros.
<n9.cl/imnxj>

Conocida como el ‘Llamamiento de Lenin’, la segunda insignia de los pioneros apareció a finales de 1925 en una emisión limitada (fig. 44). Las versiones para las organizaciones de pioneros de las repúblicas soviéticas de Ucrania (fig. 39) y Turkmenistán (fig. 45) fueron aún más reducidas. La insignia ucraniana recuerda al diseño original, pero, sobre todo, a uno de los bocetos descartados en el concurso de 1925 (fig. 42), mientras que la insignia turcomana fue una adaptación libre del esquema compositivo de la pieza ganadora de Chekhonin.



Fig. 44. Insignia 'Llamamiento de Lenin' <n9.cl/imnxj>



Fig. 45. Insignia 'Llamamiento de Lenin', versión turcomana. <n9.cl/6n68tw>



Fig. 46. Insignia por la Primer Encuentro de Pioneros de toda la Unión. <sovietznak.ru>

La cuarta insignia con una imagen del mausoleo fue acuñada con motivo de la Primer Encuentro de Jóvenes Pioneros de toda la Unión (fig. 46), celebrado en Moscú entre el 18 y 25 de agosto de 1929. La insignia fue distribuida entre los cerca de 7.000 delegados procedentes desde todas las regiones de la geografía soviética (Lobanov 2020). El evento fue extraordinario, inaugurado en el estadio Dinamo de la capital, el más grande del país, con discursos de los principales líderes bolcheviques.

No parece casual que la primera referencia visual a la figura de Lenin en las insignias de los pioneros se hiciera mediante la imagen de su mausoleo. Esto evidencia el peso simbólico que había adquirido el monumento, tanto como lugar de memoria como epicentro del culto a Lenin. Además, la relación entre la figura del pionero y el mausoleo, presente en la narrativa visual de la mayoría de las piezas seleccionadas y en los bocetos descartados para el 'Llamamiento de Lenin', expresa el vínculo entre la juventud y el legado leninista. En este sentido, las nuevas generaciones se presentan como garantes de su continuidad. En la pieza turcomana (fig. 45), este argumento se refuerza con la inclusión de un sol radiante, símbolo del nacimiento de una nueva era basada en el legado de Lenin.

Para concluir este apartado conviene señalar otro valor que adquiere la representación del mausoleo en la insignia por el Primer Encuentro de Jóvenes Pioneros (fig. 46). En este caso, además de expresar la continuidad del legado leninista, la imagen del mausoleo, rodeada por el nombre de la sede y la fecha del evento (Moscú, 1929), funciona como una sinécdoque visual que alude a la capitalidad de la Unión Soviética.

4.2.5. Patrimonio arquitectónico y monumental

Más allá de su evidente significación política, el mausoleo de Lenin posee un valor monumental por sí mismo. Su construcción definitiva, realizada con hormigón y granito y concluida a finales de 1930, no solo superó la provisionalidad de las versiones en madera y garantizó su permanencia, sino que también redibujó para siempre el paisaje arquitectónico de la Plaza Roja, inaugurando la modernización urbana de Moscú durante el estalinismo, que culminaría tras la Segunda Guerra Mundial (Kotlyrev 1971). En la revisión de la falerística soviética realizada para este trabajo, se han identificado cuatro ejemplos de piezas que celebran o conmemoran la construcción definitiva de monumento tan emblemático y honran al arquitecto que dio forma a sus distintas versiones. Tres de esos ejemplos se examinan a continuación.

El primero corresponde a una insignia fabricada en bronce, que contó al menos con tres variantes, dependiendo del color del frontispicio donde se inscribe el nombre de

Lenin (fig. 47). Su principal singularidad es que se trata de la primera representación en la falerística soviética de la versión definitiva del mausoleo. A pesar de que Krivtsov (2008: 22) la clasifica entre las piezas relacionadas con el luto por Lenin, en este trabajo se la ha considerado como una muestra de celebración por la nueva construcción del mausoleo. La insignia ofrece varios indicios que avalan tal conclusión. Uno de ellos es el año de acuñación, 1931. Si se toma en cuenta esta fecha, la insignia no parece conmemorar el séptimo aniversario de la muerte de Lenin, un aniversario poco inhabitual, sino algo más cercano en el tiempo a la emisión de la insignia, como fue la inauguración del tercer mausoleo en noviembre de 1930. Además, la composición de la pieza tampoco incluye elementos recurrentes en los diseños dedicados al luto por Lenin, como las menciones a la fecha o al año de su fallecimiento. Por todo ello, se ha decidido considerarla como un ejemplo de celebración de la construcción definitiva del mausoleo y a su representación visual como una manifestación de su valor en tanto que monumento emblemático.



Fig. 47. Variantes de la insignia conmemorativa por la construcción del Mausoleo de Lenin, 1931. (Colección particular)



Fig. 48. Anverso y reverso de la medalla 'Mausoleo de Lenin' [1970]. (Colección particular).

Los dos ejemplos restantes son medallas conmemorativas de sobremesa acuñadas en la década de los 70 (figs. 48 y 49). En ambas se resalta la dimensión monumental del mausoleo gracias al empleo de tres recursos: la representación aislada de la construcción de su contexto arquitectónico real; la ausencia de otros elementos simbólicos y el alto nivel de detalle de las imágenes, merced a la dimensión de las dos piezas, de 60 milímetros de diámetro. En la primera medalla (fig. 48), aunque no consta indicación alguna sobre el año de fabricación, todas las fuentes consultadas apuntan a 1970, ya que la pieza debió ser parte de la ingente cantidad de medallas emitidas para

celebrar el centenario del natalicio de Lenin. Su peculiaridad radica en el motivo visual escogido para tal conmemoración: el mausoleo. Se trata de la única medalla soviética en la que tanto el anverso como el reverso estén dedicados por completo a su representación.



Fig. 49. Anverso y reverso de la medalla por el centenario del natalicio de Alexey V. Shchusev, 1976 (Colección particular).

El segundo ejemplo está fechado en 1976 (fig. 49). Esta medalla conmemora el centenario del natalicio de Alexei Shchusev, el responsable de las tres versiones del mausoleo. El anverso contiene un retrato del arquitecto mientras que en el reverso, además de una leyenda sobre su figura, se muestra en relieve lo que sugiere un plano de la versión definitiva del monumento. Shchusev fue el arquitecto más laureado del estalinismo, con una extensa obra que abarcó desde el clasicismo hasta el constructivismo e incluyó un sinnúmero de edificaciones sobresalientes. Sin embargo, para ilustrar la medalla que lo recordaría, la escogida fue el mausoleo de Lenin, la más emblemática de todas.

4.2.6. Poder, identidad nacional y capitalidad

Después de la emisión en 1931 de la insignia dedicada a la construcción de la versión definitiva del mausoleo (fig. 47), no se volvió a acuñar ninguna otra pieza con su imagen hasta 1937. Fue con motivo de la parada atlética celebrada aquel año en Moscú que se fabricó una pequeña insignia de plata, cuyo diseño inauguró un nuevo tratamiento en la representación del mausoleo dentro de la falerística soviética. Por primera vez, el mausoleo apareció integrado en el contexto arquitectónico en el que fue erigido, junto a las torres y la muralla del Kremlin, haciendo reconocible la Plaza Roja. El mausoleo ya no solo aludía a Lenin y su legado, sino que iconográficamente pasó a formar parte de un paisaje simbólico más amplio y complejo que representaba el poder soviético y la capitalidad del país. Con esta nueva significación, se ha identificado un conjunto de once piezas, de las cuales a continuación se describe y contextualiza una muestra.

La primera ya se ha esbozado anteriormente. Se trata de la insignia conmemorativa de la imponente parada atlética que tuvo lugar en Moscú el 12 de julio de 1937 (fig. 50). Fue el desfile deportivo más grande habido hasta entonces en el país, con la participación de más de 45.000 atletas. El evento celebraba la adopción de la Constitución estalinista y el vigésimo aniversario de la Revolución. Stalin, junto a otros líderes bolcheviques, presidió la parada desde la tribuna del mausoleo de Lenin (Myagkova & Litvinov 2015: 14). La composición de la insignia narra de manera

sinéctica aquel acontecimiento: en primer término, un grupo de deportistas enarbola estandartes rojos con la consigna ‘Stalin es nuestra bandera’ mientras desfila por la Plaza Roja. El conjunto arquitectónico es perfectamente identificable, con el mausoleo, la Torre del Senado y la muralla almenada del Kremlin. Los rayos del sol, que emanan del mausoleo, distinguen simbólicamente a este conjunto como el epicentro del poder soviético, anunciando la nueva era del estalinismo triunfante.



Fig. 50. Insignia por el desfile de atletas en Moscú, 1937.
<https://n9.cl/f74xfw>



Fig. 51. Anverso de la Orden de la Victoria, 1943.
 (Durov 1993)



Fig. 52. Detalle del medallón central de la Orden de la Victoria.
 (Durov 1993)

En el verano de 1943, cuando el curso de la Segunda Guerra Mundial ya era favorable para el Ejército Rojo y nadie dudaba de la victoria sobre el fascismo, surgió entre la dirigencia soviética la idea de establecer una orden para recompensar a sus mandos militares por los éxitos en operaciones a gran escala (Durov 1993: 51). Los bocetos elaborados para la nueva condecoración compartían la forma de una estrella de cinco puntas con un medallón circular en su centro. Variaban solo los motivos del medallón, que iban desde los perfiles de Lenin y Stalin, hasta la bandera roja ondeante, pasando por el emblema estatal soviético o la hoz y el martillo. Ninguna de aquellas opciones satisfizo a Stalin, quien resolvió que en el diseño de la futura Orden de la Victoria debían aparecer la imagen del mausoleo de Lenin, la muralla del Kremlin y la Torre Spassakaya (fig. 51). De esta manera, una de las perspectivas más icónicas de la Plaza Roja ingresó como elemento narrativo en la falerística soviética, expresando el vínculo entre el legado de Lenin (su mausoleo) con el gobierno (el Kremlin) que dirigía el país (СССР) hacia la victoria (ПОБЕДА) sobre el fascismo (fig. 52).

La Orden de la Victoria, además de ser la más alta condecoración militar soviética, es también una valiosísima pieza de joyería por los metales y piedras preciosas que intervienen en su fabricación (oro, platino, diamantes y rubíes). Estas razones justifican el reducido número de órdenes producidas; desde que en 1944 el mariscal Zhukov fue el primero en recibirla, solo se ha concedido en una veintena de ocasiones. Sin embargo, esta circulación tan restringida no impidió que la condecoración formase parte del imaginario soviético. Su inclusión en monumentos y placas conmemorativas, así como su reproducción en infinidad de medios y soportes, multiplicaron su visibilidad (fig. 53). Incluso tras la disolución de la Unión Soviética, su presencia ha continuado siendo recurrente en las celebraciones del aniversario de la victoria (fig. 54).



Fig. 53. Sello conmemorativo del 40 aniversario de la victoria soviética en la Segunda Guerra Mundial, 1985. (Colección particular).



Fig. 54. Desfile en la Plaza Roja de Moscú por el 70 aniversario de la victoria en la Segunda Guerra Mundial, 2015. <https://n9.cl/tyr02>>.



Fig. 55. Anverso de la medalla conmemorativa por el 40 aniversario de la victoria en la Segunda Guerra Mundial, 1985. <https://n9.cl/vooro>



Fig. 56. Anverso de la medalla '9 de mayo de 1985'. (Colección particular).

El 24 de junio de 1945 se celebró en la Plaza Roja el Desfile de la Victoria. Cientos de miles de ciudadanos abarrotaron el centro de Moscú en aquella fecha histórica. Dos momentos de enorme carga emocional y simbólica marcaron el evento. Uno fue la escenificación de la derrota definitiva de los nazis, cuando sus estandartes, capturados en el curso de la guerra, fueron arrojados a los pies del Mausoleo de Lenin. El otro se produjo en la clausura de aquella jornada, cuando los fuegos artificiales iluminaron el cielo nocturno sobre la Plaza Roja, como expresión del júbilo por la victoria y de esperanza tras cuatro años de lucha y dolor. Años más tarde, ambas

escenas fueron el motivo compositivo de sendas medallas de sobremesa que conmemoraron el 40 aniversario de la victoria (figs. 55 y 56).

Tras el final de la guerra, Moscú se convirtió en la capital de una superpotencia que era el faro ideológico de uno de los bloques en los que la Guerra Fría había dividido el mundo. Las celebraciones cívicas, políticas y militares en la Plaza Roja, junto con la plusvalía simbólica que ofrecía a la ciudad el mausoleo de Lenin (Alifragkis 2023: 124), además de servir como pedestal para el poder, transformaron aquel escenario en un icono de la identidad nacional y en el símbolo que mejor representaba la capitalidad del país y aludía también a la nación en su conjunto (fig. 58). La propaganda aprovechó el poderoso valor icónico de aquel enclave para exportarlo al mundo, hablando así de Moscú y, por extensión, de la Unión Soviética. La falerística, como parte del engranaje propagandístico, no se sustrajo de aquella estrategia.



Fig. 57. Reverso de la medalla para los participantes en la XII Olimpiada de Moscú, 1980. <www.olympic-museum.de>.



Fig. 58. Anverso de la medalla 'Moscú, capital de la URSS', 1984. (Barchetein, 1988).



Fig. 59. Anverso de la medalla por el XII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, 1985. (Colección particular).

Para confirmarlo, bastan dos ejemplos de medallas sobre eventos internacionales que tuvieron una notable circulación. El primero corresponde a la medalla oficial entregada a los participantes en los Juegos Olímpicos de Moscú de 1980 (fig. 57). En su reverso, el bajorrelieve para retratar Moscú ofrece una perspectiva poco usual de la Plaza Roja, que permite, sin embargo, compendiar la historia de la capital: el pasado, representado por las edificaciones en ambos extremos del diseño (el Kremlin y la Basílica de San Basilio), y el presente, con la silueta del mausoleo de Lenin recortada en el centro de la composición. El otro ejemplo utiliza una representación más convencional para hablar de Moscú, con la tumba de Lenin en primer término entre las torres del Kremlin (fig. 59). Se trata de una medalla acuñada con motivo del Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, celebrado en la capital soviética en el verano de 1985 y que reunió a más de 25.000 participantes de 157 países.

5. Conclusiones

Aunque el sistema de medallas e insignias soviéticas abarca miles de piezas, solo se han localizado 57 que incluyan alguna representación visual del mausoleo de Lenin. Este número discreto permite, sin embargo, trazar la evolución de las significaciones que el monumento adquirió a lo largo de casi siete décadas. Esta evolución estuvo moldeada por dos factores: los cambios en la estructura arquitectónica de la construcción y los acontecimientos que determinaron las características y el rumbo del Estado soviético.

Los resultados de este trabajo demuestran la flexibilidad y polisemia del mausoleo de Lenin como elemento compositivo en una manifestación tan poderosa de la propaganda visual, como son las insignias, medallas y órdenes soviéticas.

En sus primeras representaciones, las más numerosas, el mausoleo fue símbolo del duelo por la muerte de Lenin, y se asoció al culto a su figura y a la inmortalización de su legado. Este simbolismo, que legitimaba el poder de sus sucesores, se mantuvo hasta 1929, reflejándose en la acuñación de insignias que fueron más allá del simple duelo. Así, la imagen del mausoleo, consolidada como representación de la herencia leninista, también apareció en piezas conmemorativas de la Revolución de Octubre, la campaña de alfabetización, y en las insignias de los Pioneros.

Con la construcción de la versión definitiva del mausoleo en 1930, se produjo un punto de inflexión en su tratamiento y significación. Durante el estalinismo, su representación disminuyó, al tiempo que se promovía el culto a Stalin. Iconográficamente la tumba de Lenin se integró en el entorno real donde fue erigido, la Plaza Roja, para simbolizar el poder soviético y la capitalidad de Moscú, como se aprecia en la Orden de la Victoria.

Con el tiempo, la imagen del mausoleo adoptó nuevas significaciones sin renunciar a ninguna de las anteriores. Así, de la mano de medallas conmemorativas se consolidó también como un emblema del patrimonio arquitectónico y de la modernización urbana de Moscú, hasta convertirse en parte del símbolo de la identidad nacional, tanto dentro como fuera de la Unión Soviética.

6. Bibliografía

- ALIFRAGKIS, S. (2023): Body and Architecture: Commemoration Narratives of Lenin's Mausoleum. En: *Political Monuments from the 20th to the 21st Century: Memory, Form, Meaning*. Athens: Association of Greek Art Historians, p.121-138. <https://n9.cl/9rhly>
- BARCHETIN. Y. A. (1988): *Pamyatnye Medal [Medallas conmemorativas]*. Kiev: Mystetstvo.
- BINNS, C. (1979): The Changing Face of Power: Revolution and Accommodation in the Development of the Soviet Ceremonial System: Part I. *Man, New Series*, 14, (4). 585-606. <http://www.jstor.org/stable/2802149>
- BYKOVA, G.I., IVANOVA E.I., KOSTOCHKINA O.V., KORSHUNOVA N.N., CHISTYAKOV D.A. (2020): Arkhitekturnye osobennosti Mavzoleya Lenina v Moskve [Características arquitectónicas del Mausoleo de Lenin en Moscú]. *Kul'tura i tsivilizatsiya [Cultura y Civilización]*, 10 (5A), pp. 267-277. DOI: 10.34670/AR.2020.64.95.035
- CORBESERO, S. (2005): The Anniversaries of the October Revolution, 1918-1927: Politics and Imagery. University of Pittsburg. <https://d-scholarship.pitt.edu/10132/>
- DUROV, V. A. (1993): *Nagrada Velikoy Otechestvennoy [Condecoraciones de la Gran Guerra Patriótica]*. Moscú: Russkaya Kniga.
- GORYUNOVA, A. G. (2011): Istoriâ deâtel'nosti Vserossijskogo Dobrovol'nogo obšestva «Doloi Negramotnost'» v sovetskoy i sovremennoy istoriografii [Historia de la sociedad voluntaria de toda Rusia "Abajo el analfabetismo" en la historiografía soviética y moderna]. *Vestnik Ivanovskogo Gosudarstvennogo Universiteta [Boletín de la Universidad Estatal de Ivanovo. Serie Humanidades]*, p. 79-83. <https://n9.cl/2049f7>
- IVASHCHENKO, V. A.; DUBYANSKAYA, K. M. (2024): Mavzoley Lenina: simvol sovetskoy epokhi i istoricheskoye nasledie [Mausoleo de Lenin: símbolo de la

- era soviética y patrimonio histórico]. *Osnovnyye tendentsii gosudarstvennogo i obshchestvennogo razvitiya Rossii: istoriya i sovremennost'* [Principales tendencias del estado y desarrollo social de Rusia: historia y modernidad], 1, pp. 101-106.
- KATTAGO, S. (2017): Haunted house: Memory, ghosts and political theology in Lenin's Mausoleum. *Constellations: An International Journal of Critical & Democratic Theory*, 24(4). 555-569. DOI:10.1111/1467-8675.12331
- KOTYREV, A. N. (1971): *Mavzoley V. I. Lenina: Proyektirovaniye i Stroitel'stvo* [Mausoleo de V. I. Lenin: diseño y construcción]. Moscú: Sovetskiy Khudozhnik.
- KRIVTSOV, V.D. (2008): *AVERS N° 8: Katalog-opredelitel' sovetskikh znakov i zhetonov 1817 – 1980*. [AVERS N°8: Catálogo identificador de insignias y jetones soviéticos, 1817-1980]. Moscú. <https://n9.cl/2edypo>
- LOBANOV, O. (2020): *Istoriâ detskih organizacij v SSSR* [Historia de las organizaciones infantiles en la URSS]. <https://n9.cl/1k28q>
- MORETO, G. (2007): Lenin and his body: a case of soviet religiosity. En: Carvalho, J. (ed.). *Religion and Power in Europe: Conflict and Convergence*, Pisa: Plus Pisa University Press, p. 279-297.
- MYAGKOVA, S.; LITVINOV, S. (2015): Organizatsiya i provedeniye fizkul'turnykh paradov v SSSR v 30-ye gody XX v [Organización y realización de desfiles de cultura física en la URSS en los años 30 del siglo XX]. *Vestnik sportivnoy istorii* [Boletín de historia del deporte], 1. 12-20. <https://n9.cl/d2f2a>
- NORA, P. (1992): *Realms of memory: The construction of the French past*. New York: Columbia University Press.
- PAVLOVA, L.V. (2014): Obshchestvo «Doloy negramotnost'» i yego rol' v likvidatsii negramotnosti v Orenburzh'ye v 20-30-ye gg. [La sociedad "Abajo el analfabetismo" y su papel en la eliminación del analfabetismo en la región de Orenburg en los años 20 y 30]. *Obshchestvo: filosofiya, istoriya, kul'tura* [Sociedad: filosofía, historia, cultura]. (1), 40-44. <https://n9.cl/za40z>
- PLATOV, A. (2022): *Little Leninists: Symbols and the Political Socialisation of Soviet Children*. UC Santa Barbara Previously Published Works. <https://escholarship.org/uc/item/5wx9w9gh>
- ROWLEY, A. (2020): Visiting Lenin: the impressions of foreign visitors to the mausoleums, 1924-1928, *The Historian*, 82:4, 434-462, DOI: 10.1080/00182370.2021.1874649
- RUDENKO, I.V. (2011): *Žetony 1917 goda* [Jetones del año 1917]. Omega, Rostov-na-Donu.
- SCHLESINGER, I. (1967): *The Pioneer Organization: the evolution of citizenship education in the Soviet Union*. Columbia University. <https://n9.cl/1uxls>
- SCHLÖGEL, K. (2021): Red cube. El mausoleo de Lenin a modo de clave. En: *El siglo soviético: arqueología de un mundo perdido*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, p. 797- 814.
- TUMARKIN, N. (1997): *Lenin lives!: the Lenin cult in Soviet Russia*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- UMNAYA, E. (2023): *Kak pionery v 1925 godu znački vybirali* [Cómo eligieron los pioneros sus insignias en 1925]. <https://n9.cl/ub424k>
- YURCHAK, A. (2015): Bodies of Lenin: The Hidden Science of Communist Sovereignty. *Representations*, 129 (1). 116-157. <http://www.jstor.org/stable/10.1525/rep.2015.129.1.116>

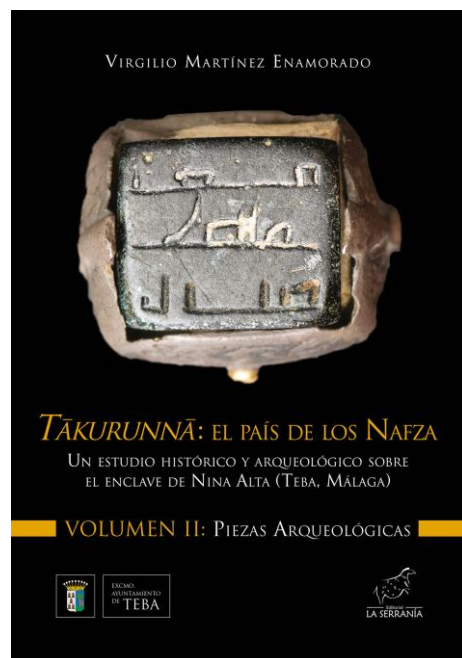
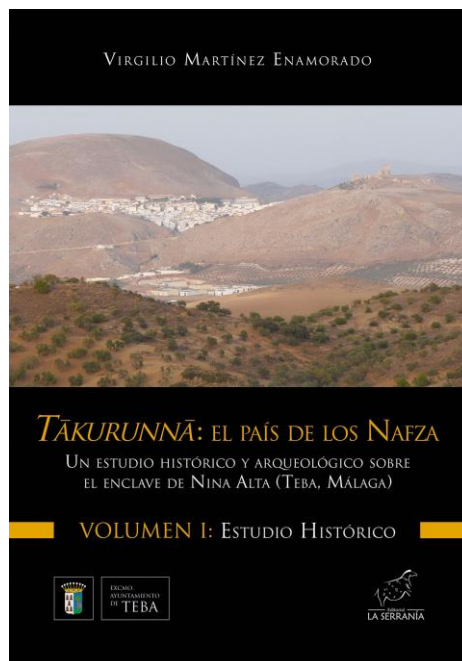
V. MARTÍNEZ ENAMORADO, *Tākurunnā, el país de los Nafza: un estudio histórico y arqueológico sobre el enclave de Nina Alta (Teba, Málaga)*. Vol. I: estudio histórico y Vol. II: piezas arqueológicas, 2023. Editorial La Serranía, Alcalá del Valle (447 y 568 pp. respectivamente; 29,50 x 21 cm; a color).

Uno de los grandes déficits en el conocimiento de la historia de España es el islam Peninsular. Esto ocurre por motivos históricos bien conocidos, cuyos orígenes se encuentran en la dicotomía entre el cristianismo vs islam, entendidas ambas como realidades religiosas, pero también sociales, antagónicas. De esta manera, España habría nacido como nación cristiana como fruto de dicho antagonismo, o lo que es lo mismo, contra el islam. Es por ello que, como consecuencia casi directa, la historiografía española ha desdeñado de manera habitual la historia del islam peninsular. Quedan, como prueba los diferentes planes de estudio en nuestros centros de enseñanza, en cualquier nivel, que relegan este periodo histórico a un par de páginas, y esto, con suerte.

Lo cierto es que estamos hablando de un periodo de tiempo muy largo (711-1492), casi ocho siglos, que, justo es reconocerlo, han dejado en nuestro país una huella indeleble. Y no nos referimos solo a las huellas visibles, físicas, como mezquitas, palacios, alcázares, ciudades, pueblos, etc.; sino también las huellas fácilmente perceptibles en nuestro idioma, topónimos, cultura y en una gran cantidad de usos y costumbres, entre otros, culinarios.

Y es obvio. ¿Cómo no iba a dejar huella uno de los más importantes periodos de nuestra historia? Con todo, o pese a todo, una buena cantidad de investigadores españoles y extranjeros, han tratado de arrojar luz sobre un periodo tan oscuro para el común de los mortales, que más parecen hechos de leyenda, perdidos en la nebulosa del tiempo, que hechos reales, constatables en fuentes escritas.

De esta manera contamos, sin ánimo de ser exhaustivos, con las obras de Reinhart Dozy (1820-1883), con su monumental «Historia de los musulmanes de España»; Claudio Sánchez Albornoz (1893-1984) con su «España y el islam», entre otros textos; W. Montgomery Watt (1909-2006) con su «Historia de la España islámica»; y ya más recientemente Pedro Chalmeta con sus «Historia socioeconómica de Alandalús», entre otras obras. Y con ellos otros muchos autores que, a lo largo del tiempo, han tratado de alumbrar el conocimiento de un periodo histórico tan interesante como injustamente olvidado.



Mención especial merece la numismática hispano-musulmana. Un aspecto de la numismática medieval hispánica que genera gran adhesión entre los coleccionistas de nuestro país, y que viene motivada por la existencia de grandes numismáticos especialistas en este periodo histórico. De esta manera, y como es habitual entre numismáticos, la pasión por el coleccionismo ha sido el origen del interés por comprender los procesos históricos que se reflejan en las monedas. De esta manera, el conocimiento de la historia del islam peninsular goza en nuestros días de un gran interés por parte de cada vez más y más personas. Es bien conocido que, a lo largo de la historia, el coleccionismo ha logrado que la ciencia avance. Una realidad bien conocida y sostenida en el tiempo que, por desgracia, parece molestar a algunos.

Los numismáticos especialistas en la moneda hispano musulmana ya clásicos como Antonio Delgado Hernández (1805-1879) con su «Estudio de numismática Árabe-hispana»; Antonio Vives y Escudero (1859-1925) con su «Monedas en las dinastías árabe-españolas»; Casto María del Rivero (1873-1961) con su «La moneda árabe-española»; han dado paso a autores más recientes, como Josep Pellicer i Bru (1925-2019); Antonio Medina, Rafael Frochoso; Sebastián Gaspariño, recientemente fallecido; y Tawfiq Ibrahim, entre otros. Una abundante «cantera» de autores de la que podemos enorgullecernos y que han logrado llevar el conocimiento de la numismática del islam peninsular a la brillante situación en la que se encuentra hoy día.

Pero este grupo de autores, historiadores y numismáticos, quedaría inconcluso (y aun así a falta de otros muchos) si no citáramos a Virgilio Martínez Enamorado. Virgilio Martínez Enamorado (Casabermeja, Málaga 1965) es licenciado y doctor en Historia Medieval por la Universidad de Málaga, así como diplomado en lengua árabe. Es autor y coautor de cerca de doscientos trabajos, entre artículos científicos y monografías. Ha sido comisario de varias exposiciones, todas ellas sobre historiografía, arqueología y epigrafía de al-Ándalus y del islam de occidente en época medieval. Dentro del apartado puramente numismático, es autor de la obra «*Catálogo de monedas andalusí de Espera*», escrito en colaboración con Ruben-Lot García y editado en 2021.

Aún más recientemente, nuestro autor ha presentado la obra que motiva esta reseña. Se trata de la obra compuesta en dos volúmenes titulada «Takurunna: el país de los Nafza. Un estudio histórico y arqueológico sobre el enclave de Nina Alta (Teba; Málaga). VOLUMEN I: Estudio histórico», y «Takurunna: el país de los Nafza. Un estudio histórico y arqueológico sobre el enclave de Nina Alta (Teba; Málaga) VOLUMEN II: Piezas arqueológicas». Ambos volúmenes han sido editados por la Editorial La Serranía, de Alcalá del Valle (Cádiz), en el año 2023.

«*Como si la disciplina fuera una gnosis (un conocimiento o conciencia) autónoma que funcionara al margen y sin compromiso con la ciencia histórica, son muchos los arqueólogos que justifican la arqueología en si misma y, por tanto, rehúyen a tener que aportar argumentos de contenido y naturaleza histórica*». Con esta cita, inserta en la introducción general de la obra, y por tanto en el Volumen I Estudio Histórico, el autor localiza lo que será la clave de su trabajo. Y es que, partiendo de esta crítica, se debe terminar reconociendo que, efectivamente, el verdadero conocimiento está en la correcta interrelación de varias disciplinas científicas, un «*doble prisma (...) complementarios: histórico e historiográfico, por un lado, y arqueológico y arqueográfico por otro*». Con esta idea y el desarrollo general de la teoría que en ella se defiende, se comprende y justifica que este trabajo tenga su forma final dividida en dos volúmenes. Toda una declaración de intenciones que muestra el interés en la exposición correcta, científicamente válida, y sobre todo ordenada; y al mismo tiempo, complementaria entre sí.

En el centro del estudio, y como gran objetivo, tenemos un topónimo: Tākurunnā. Y una tribu amazig (bereber) que tuvo en dicha cora su asiento: los Nafza, pertenecientes al grupo amazig Butr.

Tākurunnā, una cora o provincia de época omeya, a caballo entre los siglos VII y XI, citada en las fuentes escritas árabes de época como solar de la tribu de los Nafza, ha permanecido durante mucho tiempo, demasiado, en la nebulosa de lo indefinido. Tradicionalmente relacionada con la moderna Ronda, y, por lo tanto, en la comarca de la serranía de Ronda (Málaga), viene a ser ubicada correctamente por Virgilio Martínez en el yacimiento de Nina alta, situado en Teba (Málaga).

De esta manera, el primer volumen de esta obra, se centra en el estudio y conocimiento del yacimiento de Nina Alta. Se trata de un enorme yacimiento islámico con una pervivencia en el tiempo más que notable, como atestiguan las monedas halladas en él, de las cuales algunas se conocen físicamente y otras, solo citadas por terceros. Pero también la arqueología de campo, sus restos cerámicos, así como las estructuras visibles ayudan a comprender que este yacimiento, que había pasado desapercibido demasiado tiempo podría ser algo más que una siempre alquería. En verdad que su tamaño no ayudaba a considerarlo así. Más al contrario, se trataría de una gran ciudad. Sin embargo, un minucioso estudio de las fuentes escritas, tanto islámicas como cristianas, permite entender que, en los tres primeros siglos del islam en la península, existía una ciudad que fue capital de la cora y que esa ciudad no era Ronda. ¿sería Nina alta la antigua Tākurunnā? Y esta es, efectivamente, la propuesta que el autor, Virgilio Martínez, expone en este Volumen I Estudio Histórico, de su obra. Mediante el argumento cronístico, histórico, toponímico, etimológico (con la colaboración de Carles Murcia) y arqueológico, el autor construye, de manera convincente su teoría.

El primer tomo concluye con una importante recopilación de textos medievales sobre Tākurunnā, Los mismos textos que, como se ha señalado más arriba, han servido al autor para levantar su gran edificio teórico. El segundo volumen de esta obra, con el subtítulo Piezas Arqueológicas, expone una colección de piezas arqueológicas que, en su mayor parte, se encuentran custodiadas en el Museo Histórico Municipal de Teba, inaugurado en septiembre de 2000. La mayor parte de dichas piezas ha sido donada por los vecinos de la localidad a lo largo del tiempo, y provienen del yacimiento de Nina Alta. Con un total de trescientas treinta y nueve piezas reseñadas, estas se dividen en varios apartados, siguiendo criterios de utilidad. Estos son: vida cotidiana, cosmética y medicina, amuletos, panoplia militar, adorno personal, instrumentos agrícolas y ganaderos; elementos de oración, monedas y cerámicas.

La sección dedicada a la numismática, que cuenta con la colaboración de Ruben-Lot García Lerga, estudia un total de 154 piezas. Esto supone un 45,42 por ciento de la colección catalogada total; si bien debe tenerse en cuenta que también se han incluido piezas que se encuentran en colecciones privadas. En dicho catálogo encontraremos alguna moneda pre-andalusí, como un tremis merovingio y un tremis visigodo. Las piezas relacionadas con la historia de al-Andalus incluyen piezas de la conquista y del emirato; Idrisíes, Califato, Fatimíes, taifas, emisiones almorávides y almohades, y por último Nazarís y Meriníes. Cada pieza cuenta con sus fotografías, ampliadas y sus fichas individualizadas que incluyen las leyendas árabes originales y su transcripción, cronologías, tipologías, pesos etc.

El trabajo de catalogación de las piezas, bien individuales, bien en conjunto, es profunda, compleja y completa, de una manera que sería sencillamente deseable (cuando no aconsejable) para cualquier buen catálogo numismático que se precie. No cabe duda que cualquier numismático que se acerque a esta obra encontrará un trabajo

excepcional, capaz de cubrir las más altas exigencias posibles. Y por supuesto, todas las piezas catalogadas en este segundo volumen, arqueológicas en general, ayudan a confirmar la teoría del autor.

Mención especial merece la cuidada presentación de la obra. Una presentación sugestiva, cuidada, e incluso, justo es decirlo, lujosa. Gran cantidad de ilustraciones, sobre todo las cartográficas, son un apoyo esencial en esta obra. Una gran cantidad de imágenes, cuya oportunidad y su alta calidad hacen de la lectura de esta obra algo muy ameno y visualmente atractivo. En definitiva, nos encontramos ante una obra que, siguiendo la estela de tantos y tan buenos expertos en el islam peninsular, sigue apostando por el conocimiento de nuestra historia. Una historia hasta ahora abandonada y olvidada que merece ver la luz y salir de la oscuridad tradicional a la que ha sido condenada.

Eloy AZNAR-GALAPIENSO NAVARRO